

Línea

El barranqueño

Un modelo de lenguas
en contacto

María Victoria Navas Sánchez-Élez



El barranqueño

Un modelo de lenguas en contacto

María Victoria Navas Sánchez-Élez



Todos los derechos reservados. Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra sólo puede ser realizada con la autorización expresa de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley.

Todos los libros publicados por Editorial Complutense a partir de enero de 2007 han superado el proceso de evaluación experta.

© 2011 by María Victoria Navas Sánchez-Élez

© 2011 by Editorial Complutense, S. A.

Donoso Cortés, 63 - 4.^a planta. 28015 Madrid

Tels.: 91 394 64 60/1. Fax: 91 394 64 58

ecsa@rect.ucm.es

www.editorialcomplutense.com

Primera edición:

ISBN: 978-84-9938-099-5

Depósito legal:

Impresión: Safekat

Imagen de portada: Enrique Krause Buedo

Impreso en España - *Printed in Spain*

ÍNDICE

Presentación	9
Introducción	11
I. EL ESPACIO GEOGRÁFICO Y SU HISTORIA	21
1. Importancia de los asentamientos humanos en la configuración de un área geográfica: el caso de Barrancos.....	25
II. DESCRIPCIÓN DEL BARRANQUEÑO	49
1. El barranqueño, un modelo de lenguas en contacto	49
2. Algunos aspectos específicos del dialecto barranqueño	77
III. LAS LENGUAS FRONTERIZAS.....	171
1. Procesos de creación de las lenguas fronterizas. Tipología del barranqueño ...	171
2. El barranqueño y las hablas andaluzas y portuguesas meridionales	181
3. El barranqueño y el fronterizo en contraste.....	191
IV. LITERATURA ORAL Y TRADICIONAL. TESTIMONIOS DE MÚSICA POPULAR	201
1. Enunciados sentenciosos en la literatura oral de Barrancos.....	201
2. Algunos romances españoles tradicionales y su difusión en el mundo hispánico.....	209
3. Canciones cantadas por los quintos de Barrancos. Otros testimonios de música popular. El “bibo”.....	222
V. BIBLIOGRAFÍA	265

VI. ANEJOS	305
ANEJO I. Cuestionario utilizado. Ficha modelo.	305
ANEJO II. Variables utilizadas para el análisis de -/s/	308
ANEJO III. Distribución, en porcentaje, de la -/s/ en barranqueño	311
ANEJO IV. Variables utilizadas para el análisis del SNs	315
ANEJO V. Muestra del habla barranqueña.	316

A mi padre
A mi madre, *in memoriam*

PRESENTACIÓN

Desde la obra *Filologia Barranquenha. Apontamentos para o seu estudo*, trabajo póstumo de José Leite de Vasconcelos, el dialecto barranqueño no había sido estudiado y descrito de modo tan completo y sistemático como en *El Barranqueño: un modelo de lenguas en contacto*, de la autoría de nuestra compañera y amiga, María Victoria Navas Sánchez-Élez.

La primera de las obras fue fruto, sobre todo, de dos visitas de Leite de Vasconcelos a Barrancos en 1938 y 1939. La segunda es el resultado de varias y demoradas estancias de la autora en aquella villa en los años 1988 y 1990, seguidas de otras menos prolongadas.

Durante este largo trabajo de campo, María Victoria procedió a la recogida del material lingüístico mediante un cuestionario diseñado específicamente para este propósito, que fue aplicado a 30 hablantes locales, reunidos por sexo, edad y grado de escolaridad en ocho grupos distintos. Además, María Victoria Navas aprovecha el material recogido en conversaciones con otros informantes, con edades comprendidas entre los 60 y los 84 años e, igualmente, algún material reunido por Luís F. Lindley Cintra en 1965, procedente de entrevistas con tres habitantes de la localidad.

Se trata de un trabajo pionero, inicialmente dirigido por el Prof. Lindley Cintra y después orientado por la profesora Isabel Hub Faria, que recoge la investigación de María Victoria Navas, auspiciada por el Centro de Lingüística de la Universidad de Lisboa, sobre esta habla de contacto entre el portugués y el español.

Gracias a la autora, esta habla, a caballo entre dos países ibéricos, ha sido de nuevo conocida en los medios científicos universitarios internacionales, pues encontramos referencias a ésta, además de entre los estudiosos más próximos, gallegos, portugueses y españoles, en obras de investigadores americanos, uruguayos y brasileños, y sirve incluso de base, por la naturaleza de su interés, a otros trabajos de investigación en la misma área. María Victoria Navas ha recurrido, para realizar su trabajo, a bibliografía del ámbito dialectológico, sociolingüístico, de estadística matemática, de antropología, de historia y de geografía, sin olvidar la referente al entorno en el que se contextualiza su investigación, por lo que consideramos que su estudio tiene unas bases muy sólidas en su planteamiento.

Después de hacer, en el primer capítulo, el encuadramiento histórico de Barrancos, la autora emprende la descripción lingüística del dialecto barranqueño, resaltando sobre todo sus aspectos específicos en el contexto de los dialectos portugueses y andaluces. Ocupa un

lugar destacado un análisis sociolingüístico, no llevado a cabo hasta ahora en los estudios de dialectología en Portugal, que aplica por vez primera la metodología variacionista laboviana al estudio de la sibilante en posición implosiva en barranqueño. Así, se muestra la relación que existe entre reglas lingüísticas y factores sociales en los hablantes de ese dialecto.

Realiza, igualmente, un abordaje en este estudio desde la perspectiva de lenguas fronterizas en contacto. De este modo, María Victoria Navas expone diferentes asuntos de morfología y sintaxis y contextualiza los datos con los resultados románicos conocidos. No se olvida tampoco de hacer una cala en el léxico de Barrancos, tanto en lo que respecta al contacto de vocabularios procedentes de códigos distintos, con resultados que muestran tanto el fondo portugués como el español, como en lo tocante a los procesos creativos lexicales; para este estudio recurre también a grabaciones y encuestas anteriores, así como a publicaciones referentes a otras situaciones fronterizas ibéricas e hispanoamericanas. A estas situaciones, y más específicamente al conocido como “dialecto fronterizo”, hablado entre la frontera de Uruguay y Brasil y que presenta, en parte, rasgos comunes con el barranqueño, la autora dedica un capítulo específico.

Este libro finaliza con un núcleo significativo dedicado a la literatura oral y tradicional. En esta ocasión, la autora se aproxima a un rico acervo cultural reflejado en romances, canciones, anécdotas, cuentos y música que se encuentran todavía vivos en la realidad barranqueña, material que analiza siempre en una perspectiva comparatista con el entorno español y portugués, a la que añade, siempre que lo considera pertinente, anotaciones de tipo lingüístico.

El volumen presenta una abundante bibliografía actualizada y los apéndices correspondientes, que incluyen el cuestionario utilizado, gráficos estadísticos de las variables analizadas y un ejemplo de transcripción fonética del barranqueño.

Por todo ello, consideramos que este estudio es un trabajo fundamental para el conocimiento del barranqueño y, como indica el propio título, tenemos la completa seguridad de que servirá de modelo para otros estudios de lenguas en contacto, ya que puede ser leído tanto por especialistas en la materia como por investigadores en literatura oral y tradicional, por antropólogos y por el público curioso en general.

Gabriela Vitorino

João Saramago

Grupo do Atlas



Centro de Linguística
da Universidade de Lisboa

INTRODUCCIÓN

Queda muy lejos el año de 1987, cuando el profesor Lindley Cintra me propuso hacer un estudio sobre el habla barranqueña. Ya en aquella época me atraía el conocimiento y el estudio de las lenguas minoritarias, gracias al entusiasmo que por ellas había mostrado el maestro Zamora Vicente en sus clases, en los paseos por Madrid, y en los viajes, culturales y lingüísticos, con algunos de sus alumnos y con profesores como Pedro Peira, Antonio Viudas y Ruy Belo, entre otros. También dejaron un poso importante en mí los trabajos de campo que, en alegre camaradería, llevamos a cabo con el profesor Blanco Carril en la asignatura de Fonética Experimental. Este libro es fruto de un prolongado proceso de formación, sí, pero también de un trabajo intenso de recogida e interpretación de datos, y de una síntesis exhaustiva final, todo lo cual refleja la aventura de un trabajo realizado en la friolera de treinta años de mi vida académica y profesional.

En las páginas que siguen se da a conocer, de forma completa y sistemática, la investigación que, sobre el dialecto barranqueño, he venido realizando desde aquella fecha lejana dentro del *Projecto Diacronia e Sincronia: Linguagens Fronteiriças* del Centro de Lingüística de la Universidad de Lisboa, del cual soy la única responsable. La pertinencia de este estudio se manifiesta en dos aspectos. De un lado, la necesidad de profundizar en la investigación existente, necesidad reconocida por el propio Leite de Vasconcelos (1955: 31-32) y confirmada por Manuel Alvar (1957: 316) en la reseña que hizo del trabajo del filólogo portugués. De otro lado, por la atención creciente que se viene prestando a las lenguas en contacto. Existe de hecho un gran “interés en especificar las restricciones de los modelos de código mixto, con la intención de contribuir al avance del trabajo teórico en el ámbito de los universales del lenguaje”¹ (Milroy 1987: 184). Se estudia el barranqueño en sí mismo, como resultado del contacto lingüístico entre el portugués (variedad alentejana) y el español (variedades extremeña y andaluza), y también desde una perspectiva variacionista, esto es, teniendo en cuenta el sexo, el grado de formación y la edad de los informantes en la realización de la sibilante en posición final, y en la concordancia del sintagma nominal. Además se contemplan aspectos morfosintácticos, léxicos y de literatura oral y tradicional.

1. Traducción propia.

Esta investigación ofrece parte del trabajo de campo realizado después de mis varias estancias prolongadas en la comunidad entre 1988 y 1990, y otras más breves posteriores, siguiendo el método antropológico que pretende obtener el conocimiento preciso de las reglas y de las relaciones de comunicación lingüística que se establecen entre los habitantes. Para su metodología se partió de grabaciones con un cuestionario cerrado (véase Anejo I) que contenía la lectura (o audición en su caso) de *A formiga e João Ratão*. La “historia” se extrajo de una narración recogida oralmente en su momento en Barrancos por Leite de Vasconcelos e incluida en su *Filologia*. Posteriormente fue transcrita en portugués normativo y grabada, para que los informadores pudiesen oírla y posteriormente recontarla; además de encarar frases, pares de palabras y numeraciones que recogían los fenómenos que deseaba analizar. La entrevista terminaba con una conversación semidirigida de temas relacionados con los intereses de los entrevistados: el trabajo, la familia, las costumbres y los problemas de la comunidad, entre otros.

Las encuestas seleccionadas corresponden a treinta entrevistados de ambos sexos, mujeres (M) y hombres (H), nacidos allí, y viviendo en la villa por lo menos desde hacía seis años, seleccionados de entre una muestra de 62, y agrupados en cuatro generaciones y con tres grados de formación: no escolarizados, con enseñanza básica o con enseñanza secundaria. Así, quedaron agrupados de la siguiente manera: Grupo 1, menores de 6 años, no alfabetizados todavía; grupo 2, mayores de 45 años no alfabetizados; grupo 3, entre 12 y 45 años con enseñanza básica; grupo 4, entre 12 y 45 años con enseñanza media; grupo 5 entre 24 y 45 años con enseñanza básica; grupo 6, entre 24 y 45 años con enseñanza media; grupo 7 mayores de 45 años con enseñanza básica; grupo 8, mayores de 45 años con enseñanza media. Cada entrevista duró aproximadamente cuatro horas, y para el análisis de la conversación se eliminaron los diez primeros minutos, según es tradicional, para permitir que la persona abandonara en lo posible el estilo formal. Del cuestionario inicial se han dejado para estudios posteriores los resultados relativos al léxico, la actitud de los hablantes sobre su propia lengua, la variación en cuanto a la realización de <r> y <l> en posición final, betacismo o realización de la labiodental /v/ como /B/. Y otras muchas horas de grabación ajenas al cuestionario, como por ejemplo, la matanza del cerdo², información toda ella que queda archivada para futuras publicaciones.

Se parte en este estudio del principio de que el barranqueño no es un dialecto homogéneo, sino que presenta fenómenos de variación —que a su vez están sometidos a reglas no arbitrarias: categóricas y variables—. Por ello la parte más innovadora, meto-

2. Algunos trabajos parciales, en este sentido empiezan a realizarse. Por ejemplo, en la Universidad de Évora y dentro del *Mestrado em Estudos Ibéricos. Falaes Fronteiriços*, dirigido por la Profesora Maria Filomena Gonçalves y con mi propia colaboración..

dológicamente hablando, aporta una información precisa, basada en la estadística, sobre la influencia que los factores lingüísticos o extralingüísticos tienen en la realización de una cierta variante de un determinado locutor, perteneciente a uno u otro grupo de uno u otro sexo. En la primera parte, se hace una presentación general de la comunidad, los orígenes de su asentamiento, y las circunstancias que ha permitido crear una nueva lengua. En la segunda parte se realiza una descripción del dialecto barranqueño y, luego, se abordan elementos específicos tanto desde el punto de vista descriptivo como desde el punto de vista de la variación. En el tercer capítulo se tienen en cuenta los procesos de creación de las lenguas en contacto, las relaciones entre el barranqueño y las lenguas limítrofes, y las semejanzas y divergencias con el fronterizo de América del Sur. Se termina la monografía ofreciendo aspectos relativos a la literatura oral y tradicional y ciertos elementos de folklore. Por último, después de la bibliografía de referencia, se incluyen los anejos que recogen el cuestionario utilizado, los resultados matemáticos de ciertos fenómenos lingüísticos y una muestra del habla.

Las contribuciones que aquí se reúnen están datadas, y corresponden, como he referido antes, a una época dilatada de trabajo. Ello no quiere decir que no se haya actualizado, siempre que ha sido posible, la bibliografía de cada uno de los temas aquí abordados, tanto de historia, como de lingüística o de folklore, intentando completar aquellos puntos que pudieran enriquecerse. Se han agrupado los diferentes trabajos de los que se ha partido, se ha velado por la coherencia y la fluidez, y se ha procurado evitar repeticiones e incongruencias. Se han agrupado los asuntos semejantes por temas, que aparecían por separado en cada uno de los artículos ya publicados, con el fin de dar cohesión y uniformidad al conjunto. Es decir, se ha reelaborado toda la investigación ya editada y se han incluido tres textos inéditos “La pérdida de la sibilante en posición final” (en prensa), “La concordancia de número en el sintagma nominal: una apuesta por la simplificación” y “Otros testimonios de música popular. El bibo” (IV. 3).

El libro que ahora ve la luz es el resultado de una amplia colaboración científica, y fruto también de la amistad desinteresada de muchas personas. En primer lugar, quiero destacar el apoyo institucional y de formación de la profesora de la Universidad de Lisboa, Isabel Hub Faria, que en sus inicios se responsabilizó de esta investigación. A continuación he de mencionar y valorar el aporte bibliográfico del entonces docente en la Universidad de Melbourne, el profesor Alan Baxter, sobre la teoría de la variación, la lingüística matemática, el método VARBRUL, y los estudios más recientes relativos a América del Sur y a Brasil (con él y con mis alumnas de la Licenciatura de Lenguas y Literaturas Modernas: “Estudos Portugueses e Espanhóis” —M.^a Jesús Hernández y Edite Gonçalves, a ellas mi

agradecimiento—, hicimos un primer viaje preparativo en junio de 1987, gracias a los contactos previamente establecidos por mi entonces compañero en la Facultad de Letras de la Universidad de Lisboa, José Vítor Adragão). Después, una vez recogido el material, fueron imprescindibles las ayudas de los compañeros y amigos del Centro de Lingüística de la Universidad de Lisboa. Ana Maria Martins revisó una y otra vez la transcripción de *A formiguinha e João Ratão*; Gabriela Vitorino verificó las realizaciones fonéticas; João Saramago y Maria Luisa Segura da Cruz facilitaron el acceso al material fonográfico y aportaron sugerencias; Ana Paula Banza reanalizó parte del material fonético. ¿Cómo olvidar a la siempre cálida amiga Isabel Leiria, la empatía de Maria Antónia Mota, el afecto insustituible y las inteligentes aportaciones de Rita Marquilhas, que pacientemente escuchó una y otra vez las grabaciones, “ayudada” por su hija Magdalena de cinco años, que las reclamaba para adormecerse; o la atenta revisión del manuscrito de Manuela Barros?

Para la información bibliográfica sobre los aspectos geográficos e históricos, conté con la ayuda definitiva de Cláudio Torres, Director del Campo Arqueológico de Mértola, de Carlos Margaça de la Universidad de Lisboa, del Centro de Estudos Geográficos de la Universidad de Lisboa; de la Casa do Alentejo de Lisboa y del fallecido párroco de Barrancos, Agostinho dos Santos. Para la elaboración de la base de datos fue imprescindible la colaboración de la funcionaria del Centro de Lingüística de la Universidad de Lisboa, Adélia Torrado, que en su tiempo libre transcribió al ordenador miles de símbolos, en horas sin cuento. En la interpretación final de los datos, fue fundamental la aportación de Manuel Almeida, de la Universidad de La Laguna. El sostén de amistad, y el no menos valioso, el administrativo, vino de la mano del profesor Ivo Castro, de la Universidad de Lisboa, sin cuya comprensión, en muchos sentidos, no se habría podido llevar a cabo esta investigación desde Madrid. Lucília Chacoto, José Manuel Pedrosa y, especialmente, José Joaquim Dias Marques, de la Universidad del Algarve, colaboraron en lo referente a la elaboración de los temas de literatura oral y tradicional. El responsable de los mapas que acompañan esta publicación es mi compañero del Departamento de Geografía Física de la Universidad Complutense de Madrid, Francisco Javier de Marcos García-Blanco.

La publicación de esta obra ha contado con el apoyo de la Editorial Complutense de Madrid y del Centro de Linguística de la Universidad de Lisboa. A ambos organismos mi sincero agradecimiento.

Es un tópico decir que sin los informantes, los estudios de los dialectos no serían posible y, una vez más, aquí se verifica. Muchos de ellos ya no se encuentran entre nosotros. Cada uno a su manera, fue un soporte fundamental para el desarrollo de mi trabajo. No puedo olvidar a Zuca que me acompañó tantas veces en las encuestas, a la romería de la Virgen de

las Flores, y me abría la Biblioteca para que pudiera trabajar allí en compañía; ni tampoco la familia Durão, matrimonio e hijos, que siempre atendieron mis demandas; ni el entonces flamante médico Dinis Reis, con quien tantas soledades compartí; o las profesoras de los varios niveles de enseñanza, Susana, Laura, Ana Maria Mendes, Maria Modesta Serra Infante y el director de la Escuela de Enseñanza Media, que facilitó el centro para muchas entrevistas. Pero, por encima de todos, quiero destacar a la familia de referencia compuesta por Maria do Carmo Oliveira, António Marques Sanches y su hija Florbela, que hicieron posible que mi estancia fuese una extensión de mi hogar, mimándome, haciéndome comoditas, ayudándome a encontrar personas dispuestas a ser grabadas, informándome de todas las circunstancias que sucedían o habían sucedido en la comunidad en los aspectos culturales y lingüísticos. Su generosidad no tuvo límites. Por ello, mi agradecimiento tampoco.

Para llevar a cabo este estudio conté siempre con el soporte institucional de la Universidad de Lisboa, del apoyo incondicional y de la confianza de los varios equipos del Ayuntamiento de Barrancos, que facilitaron todo lo necesario para que mi estancia en la comunidad transcurriera siempre de la mejor manera posible. Empezando por el primer Alcalde que conocí, el desaparecido António Guerra, siguiendo por Nelso Berjano y acabando por António Tereno, sin descuidar a los concejales, como Isabel Sabino, y funcionarios, como Leonel Rodrigues o Jacinto Saramago, de dicho Ayuntamiento. Porque todos ellos siempre estuvieron a mi disposición. A mis compañeros de la Titulación de Filología Románica de la Universidad Complutense de Madrid, quiero agradecerles su cálido acogimiento cuando me incorporé al Departamento, lo que hizo más fácil mi regreso de Portugal y mi acomodo en España. Algunos ya han sido referidos, otros quedan por mencionar; los más recientes, Jana, Carmen y la complicidad amiga de Juan M.

No puedo olvidar el sustento afectivo de los míos, portugueses y españoles, que fueron comprensivos y atentos a mis solicitudes. A Manuel, a mi hija Ana que de niña, me acompañaba en sus vacaciones y me seguía en la recogida de materiales, y que, ya de mayor, siempre me ha dado ánimos. Y a Jesús, mi marido, por la atenta lectura del manuscrito, por sus sugerencias y también por su reconocimiento y apoyo.

INFORMADORES

Águeda d'Assunção Cuecas, estudios medios, ayudante técnica de farmacia, 36 años (E45.6M).

Alexandrina Alcario Alves Santinho, estudios básicos, ama de casa, 46 años (A46.7M).

Alexandrino Baleizão, 62 años (A.B.).

Ana Maria Mendes e Mendes Marques, profesora de enseñanza primaria, 42 años (AM38.6M).

Ana Margarida Marques Bossa, 6 años (V5.1M).

Ana Caçador Marques, sin escolarizar, ama de casa, 94 años (O17.2M).

Andrês Ramos Segão, 81 años (entrevistado por el profesor Lindley Cintra).

António Luís Pelicano Rúbio, estudios medios, auxiliar de acción educativa, 30 años (L43.5H).

António Pelicano Fernandes, médico, 84 años (N58.8H).

António Marques Sanches, estudios básicos, empleado, 54 años (AN49.7H).

António Pica Caçador, no escolarizado, trabajador rural, 60 años (A.P.C.).

Carlos Manuel Alcario Ramos, estudios medios, estudiante, 15 años (CM27.3H).

Carlos Caçador Durão, estudios básicos, comerciante, 55 años (CD59.7H).

Domingo João Costa Peres, estudios medios, pedreiro, 22 años (D35.3H).

Eva da Conceição Caçador Rodrigues, 6 años (X9.1M).

Flávio José Caçador Ramos, 6 años (T1.1H).

Florbel de Jesús Oliveira Sanches, profesora primaria, 21 años (F21.4M).

Francisco Samarra Martim † 1969 (entrevistado por el Prof. Cintra).

Frederico Ramírez García, perito agrícola, agricultor, 53 años (K53.8H).

Hortense Maria Álvares Bossa, estudios medios, ayudante de cocina, 26 años (H50.5M).

Idalina Maria Bonito Borralho, estudios medios, estudiante, 16 años (I28.3M).

João Francisco Mendes Pica, estudios medios, funcionario público, 25 años (J44.4H).

José Agudo Bergano, estudios medios, bibliotecário, 22 años (Z36.4H).

José Carlos Fernandes Durão, Estudios superiores, funcionario, 31 años (G39.6H).

José Domingos Mendes Marques, estudios medios, funcionario, 31 años (B54.6H).

José Luís Pelica Marques Coelho, 6 años (U2.1H).

José Sanches Torrado, no escolarizado, trabajador rural, 73 años (R23.2H).

José dos Santos Navarro, 77 años (J.S.N.).

Manuel Paias Baleizão, no escolarizado, pastor, trabajador rural, 73 años (P18.2H).

Manuel Mendes Baleizão, 80 años (M.M.B.).

Manuela Carvalho Abade, estudios medios, estudiante, 17 años (M34.3M).

Manuel Francisco Ramos Segão, agricultor, alfabetizado, nacido en 23-XII-1927 (entrevistado por el profesor Cintra).

Maria Águeda Ramos Agudo, profesora primaria, 21 años (AG37.4M).

Maria do Carmo Rodrigues Oliveira, estudios básicos, ama de casa, 48 años (C47.7M).

Maria Clementina Assunção Cuecas, estudios medios, funcionaria, 39 años (CL41.5M).

Maria Costa, no escolarizada, ama de casa, 60 años (M.C.).

Maria Flores Bergano, no escolarizada, ama de casa, 82 años (S29.2M).

Maria Mendes, no escolarizada, ama de casa, 84 años (M.M.).

Mário Francisco Álvares Cavaco, estudios medios, guarda, 29 años (MA55.5H).

ALFABETO FONÉTICO

VOCALES

- [a] vocal oral media abierta
- [ɑ] vocal oral media cerrada
- [e] vocal oral palatal cerrada
- [ɛ] vocal oral palatal abierta
- [ə] vocal oral media muy cerrada
- [i] vocal oral palatal cerrada
- [o] vocal oral velar cerrada
- [ɔ] vocal oral velar abierta
- [u] vocal oral velar cerrada
- [ã] vocal nasal media abierta
- [õ] vocal nasal media cerrada
- [ẽ] vocal nasal palatal cerrada
- [ĩ] vocal nasal palatal cerrada
- [õ] vocal nasal velar cerrada
- [ũ] vocal nasal velar cerrada

SEMIVOCALES

- [j] semivocal palatal
- [j̃] semivocal palatal nasal
- [w] semivocal velar
- [w̃] semivocal velar nasal

CONSONANTES

- [b] oclusiva bilabial sonora
- [β] fricativa bilabial sonora
- [d] oclusiva dental sonora

[ð] fricativa dental sonora
 [θ] fricativa interdental sorda
 [f] fricativa labiodental sorda
 [ɸ] fricativa bilabial sorda
 [g] oclusiva velar sonora
 [ɣ] fricativa velar sonora
 [h] velar aspirada sorda
 [x] fricativa velar sorda
 [k] oclusiva velar sorda
 [l] lateral alveolar sonora
 [ɭ] lateral velar sonora
 [λ] lateral palatal sonora
 [m] oclusiva bilabial nasal sonora
 [n] oclusiva nasal alveolar sonora
 [ɳ] nasal palatal sonora
 [p] oclusiva bilabial sorda
 [r̄] vibrante alveolar múltiple sonora
 [R] vibrante velar sonora
 [s] predorsodental fricativa sorda
 [z] fricativa predorsodental sonora
 [ʃ] fricativa palatal sorda
 [tʃ] africada palatal sorda
 [ʒ] fricativa palatal sonora
 [y] fricativa mediopalatal sonora
 [t] oclusiva dental sorda
 [v] fricativa labiodental sonora

OTROS SÍMBOLOS

- ‘ antes de la sílaba muestra la tonicidad de esa sílaba
- indica unión de finales e iniciales de palabras distintas
- / separa versos o es pausa breve
- // en la transcripción fonética alude a una pausa larga

I. EL ESPACIO GEOGRÁFICO Y SU HISTORIA

Barrancos³, es una villa portuguesa de menos de 2.000 habitantes⁴, que pertenece a la provincia⁵ de Beja. En ella, ya se ha dicho, se habla el barranqueño; el porqué de su formación y de su convivencia con el portugués y el español en esta comunidad es el motivo de las siguientes líneas. Este municipio semiurbano —que se llamó Noudar probablemente hasta el siglo XVIII— el más oriental y el más pequeño de la región del Bajo Alentejo, abarca una superficie de 169 km² y se introduce en España, unos 9 km, como una cuña afilada. El término se presenta en un terreno accidentado, con pocas llanuras y abundantes cerros. Limita al norte con el río Ardila —que forma frontera con las tierras españolas de Badajoz—, Valencia de Mombuey y Oliva de la Frontera; al este con la ribera de Cadaval y el río Múrtiga —ambos ayudan a formar frontera con la provincia de Huelva, en Encinasola—; al sur y al oeste, con el término de Moura; y, por último, al noroeste con Mourão, en Portugal. El municipio se encuentra en la llamada Orilla Izquierda del Guadiana⁶, donde confluyen la Sierra de Ossa, en Portugal, con la Sierra de Aracena, al occidente de Sierra Morena, en España. Allí las aguas de los ríos Guadiana y Guadalquivir han fragmentado su relieve dando lugar a un mar de cerros que ha venido siendo comparado con montículos de toperas o con tiendas de un inmenso campamento de nómadas (Ribeiro *et al* 1987: 173-174). La explotación agrícola más extendida es la dehesa⁷ o montanera, que está compuesta de pastos, encinas, alcornoques dispersos y algunos cultivos de trigo y olivo; en ella rarean hornos de carbón y chozos de pastores; se crían, especialmente, cerdos ibéricos y toros de lidia, y las

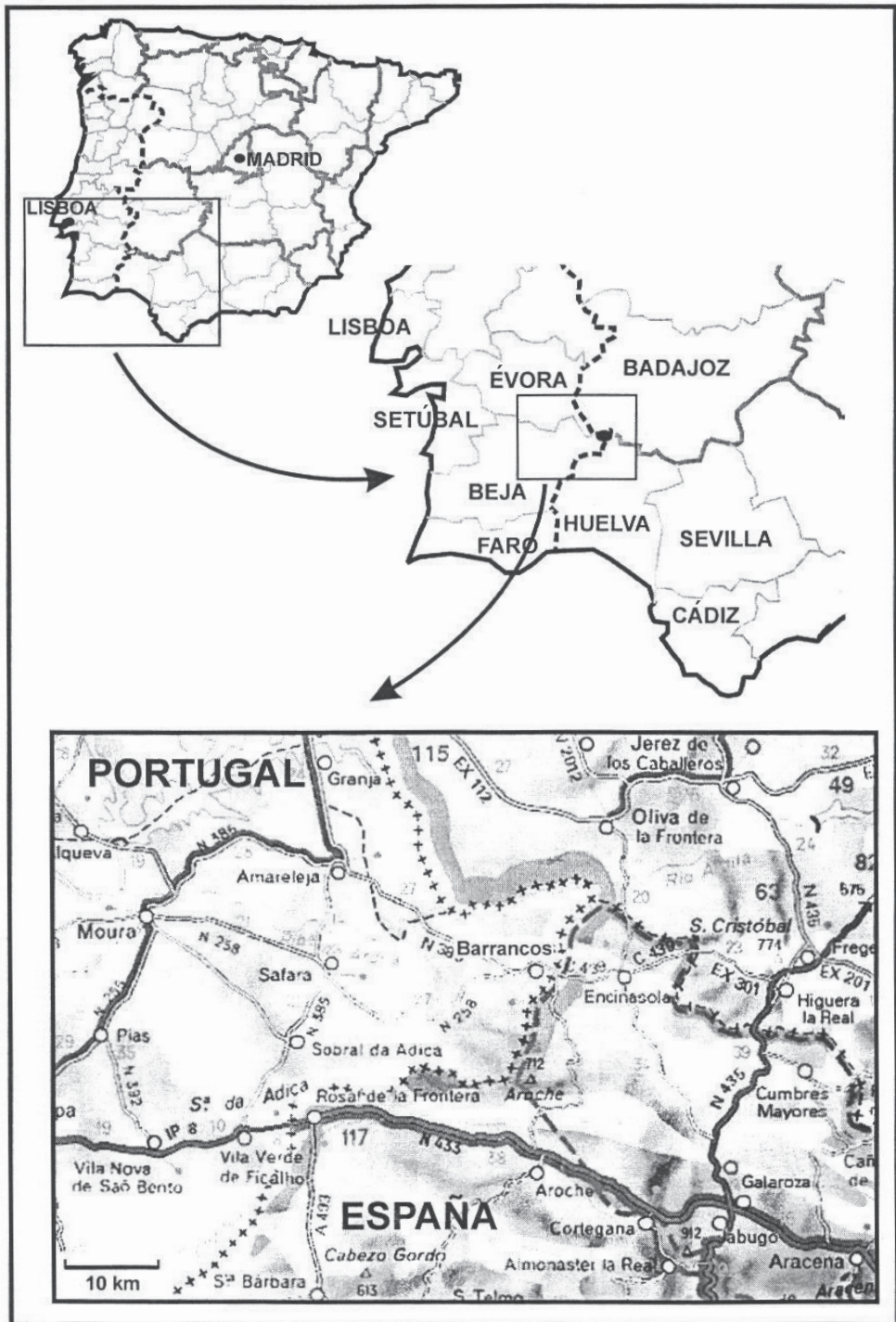
3. La redacción de este texto (Navas 1992) recibió el soporte bibliográfico de Cláudio Torres, Director del Campo Arqueológico de Mértola; de Carlos Margaça de la Universidad de Lisboa; del bibliotecario, João, del Centro de Estudos Geográficos de la misma universidad; de la Casa do Alentejo de Lisboa; del Ayuntamiento de Barrancos; del Párroco, Agostinho dos Santos; y la atenta lectura de Rita Marquilha y Jesús Bermejo. A todos ellos mi agradecimiento.

4. Según el Censo del Instituto Nacional de Estadística, en 2011 había 1.842 habitantes. La población presenta un gráfico claramente negativo, pues son mayoritarios los fallecimientos frente a los nacimientos. Véanse los *Boletines* anuales que edita el Ayuntamiento de Barrancos. En 1985 había, sin embargo, 3.000 habitantes. En 1992 eran 2.000 y se habían perdido 600 en los últimos años (*Luzeiro* enero 1992).

5. Traduzco los conceptos administrativos portugueses de *concelho*, *distrito* y *freguesia*, por los semejantes pero no equivalentes españoles, respectivamente, *municipio*, *provincia* y *parroquia*. Para más información sobre la repartición administrativa portuguesa, cfr. Daveau (1976).

6. Y también Trans-Guadiana (Lautensach 1931). Antes se designaba en los estudios portugueses *Aalem d'Odiana*. Comprende esta denominación los lugares de Mourão, Moura, Barrancos/Noudar, parte del municipio de Mértola y la villa de Olivenza en España; es decir, el límite oriental del río Guadiana hasta el punto en que se encuentra con el río Chanza —punto más occidental— y con el río Olivenza —punto más oriental. Para más información véase www.cm-barrancos.pt [consulta en 24.06.2010]. Se puede consultar la base de datos, en la cual he colaborado, *Língua e história na fronteira Norte-Sul*, creada a partir del Campo Arqueológico de Mértola, con información sobre estos asuntos: http://www.camertola.pt/media/livro-bibliografia_1.pdf [consulta en 04/06/2010].

7. Traduzco, respectivamente, las denominaciones portuguesas de *herdade* y *monte* por las equivalentes españolas *dehesa* y *cortijo*. Más información en Recio Moya (1995: 15-23).



Mapa n.º 1. Elaboración gráfica de Francisco Javier de Marcos García-Blanco.

abejas aprovechan el suelo de sus bosques y los barbechos. Desde el punto de vista económico, este territorio serrano tiene “escasas aptitudes para (...) las actividades agrícolas, que sólo se desarrollan marginalmente en conexión con las ganaderas y forestales en grandes explotaciones denominadas dehesas”. De la ganadería la cría del cerdo ibérico, es “la actividad dominante y característica de este espacio y el recurso natural con mayores potencialidades geoeconómicas, uno de los principales motores de los intercambios y relaciones entre los distintos municipios” (Romero 1992: 252). Aunque también hubo en el área otros importantes recursos, entre ellos el hierro, éstos perdieron protagonismo al cerrarse los yacimientos. Sin embargo, recientemente un recurso que está en alza, y que no se debe subestimar, es el de los parques naturales y el turismo rural, “que ha generado sobre todo un enorme potencial turístico recreativo” (Romero 1992: 253). Todo ello sin olvidar que se trata de un área con un elevado subdesarrollo económico, pues como se sabe, Andalucía y Extremadura presentan los niveles más bajos de empleo y renta del Estado español y de la comunidad Europea, especialmente en este “sector fronterizo de las provincias de Huelva y Badajoz” (Romero 1992: 249). Todos estos rápidos trazos sirven para dar expresión al espacio físico de Barrancos, que no difiere en muchos aspectos, por ejemplo, de Extremadura y Andalucía, españolas, o del Alentejo portugués.

En los estudios, manuales y artículos, los autores, por lo general, al hablar de Barrancos —si dejamos a un lado las características lingüísticas—, se ven obligados a dar rienda suelta a su vena literaria⁸ hablando del paisaje, de las casas y de la hospitalidad de los barranquenhos. Desgraciadamente, porque poco más se puede destacar; sin una abultada industria, con un turismo de ocasión, con carreteras difíciles⁹, o sin inversiones necesarias que incentiven cualquier desarrollo, tienen éstos que contentarse con descripciones que, aunque verdaderas, no deberían excluir otras¹⁰. Sin embargo, se tienen datos de cierta prosperidad económica en Barrancos a finales del siglo xix y a principios del xx. Por ejemplo, en 1873, Barrancos criaba bastante ganado porcino, que exportaba en gran cantidad. Y hacia 1931, la villa disponía de una fábrica de aceite, otra de harinas, hornos de cal, alfarería, tejar, carbón, carros, minas de oro, cobre, hierro y otros metales. A ello hay que añadir que tenía —como hoy día— especialidades propias, como los embutidos, el jamón y la miel (*Album Alentejano* I: 70-74), al mismo tiempo que era el segundo municipio de la provincia que había instalado la red eléctrica y que ya trabajaba en la infraestructura de la acometida del agua y del

8. Por ejemplo: “A estrada serpenteia, deserta, entre cabeços. E por fim desagua no mar de hospitalidade do povo barranquenho” (*Diário de Notícias*, 23.11.89).

9. “Como é difícil chegar a Barrancos pelas estradas nacionais”, en *Boletim da Câmara Municipal de Barrancos* 2: 6-7.

10. No podemos olvidar las pequeñas artesanías de carpintería, herrería, pizarra, cestería, hueso, corcho y telar, que allí existen.

alcantarillado¹¹. Barrancos es una población que, entre valles y suaves colinas pobladas de encinas, alcornoques y olivos, está situada en lo alto de un cerro (véase Rego *et alii* 1993). Con un suelo pedregoso de pizarras y con un subsuelo rico en minerales de extracción improductiva, la fisonomía de la villa es claramente meridional. Las casas de una o dos plantas, encaladas, con un reborde rojo delineando su contorno, el “barro sabio”, con el suelo en general de lascas de pizarra verde oscura, trepan por pendientes de hasta 380 metros de altitud. La vida moderna no ha destruido, en general, su paisaje ni su estructura tradicional. El buen hacer de los diferentes equipos que, desde 1974, han estado al frente del Ayuntamiento¹², ha conseguido aprovechar los recursos que llegaban del exterior para beneficiar el municipio sin alterar su hábitat. La población masculina está mayoritariamente empleada, pues las ayudas, procedentes del Estado, de la Unión Europea¹³ y de otros organismos, han permitido que el Ayuntamiento —el principal contratador de la localidad— distribuya esos ingresos para el mejor desarrollo de la comunidad. Barrancos no tiene casi industria pero sí un Parque de *Feiras e Exposições* y un Parque Empresarial. El aprovechamiento turístico de la comarca, o la explotación de la caza que se concentra en la *Herdade da Contenda* (restos de la Contienda de la que hablaremos a continuación), es una realidad gracias a las iniciativas de la empresa EDIA, relacionada con la explotación del embalse de Alqueva¹⁴. Existe en ese sentido una explotación de pizarras, que necesitaría cambiar su modelo de gestión, con fines decorativos y dos fábricas de embutidos de cerdo ibérico de pata negra, “porco preto” (Saramago 2000; Segão 2000). De hecho todos los años se celebra la “Feira do Presunto e dos Enchidos”¹⁵ con un gran éxito de público tanto español como portugués. Esto último, la cría de porcino, se ha visto favorecida gracias a un conjunto de factores favorables: el clima seco y la bellota que han permitido que Barrancos, “Capital do Presunto”, sea el único municipio portugués donde el jamón ibérico tiene denominación de origen protegida (DOP) desde 1993. Aunque están en marcha otras iniciativas como la comercialización de las aguas del municipio; y la fabricación de carbón vegetal (Valente 1982).

11. El cronista del citado *Album Alentejano* refiere en esa fecha que “aquí não há miséria: se há falta de trabalho os atingidos por essa crise são repartidos pelos proprietários que lhes dão serviço por forma a que a miséria não lhes bata à porta”.

12. El Ayuntamiento edita desde 1999 el *Caderno do Museu* con contenidos relativos a la historia y a la cultura de la comunidad; además del *Boletim Informativo da Câmara Municipal de Barrancos* y de una serie de libros relacionados con los mismos intereses.

13. Son varios los proyectos interfronterizos a los que los municipios españoles y portugueses se han adherido como Aroche, Encinasola, Paymogo, Rosal de la Frontera, Mértola, Moura, Barrancos y Serpa: LEADER, INTERREG, REVALPAT, NOVA (con Polonia); o Fregenal de la Sierra (REVALPAT 2005). Para más información véase en portugués <http://www.cm-barrancos.pt> y en español <http://barrancosactivo.org> [consulta en 10-XII-2007]. Otros tienen que ver directamente con el área alentejana en la que se encuadra la localidad como, por ejemplo, “Tradições orais e cultura popular no Baixo Alentejo: Memórias Locais e Aprendizagens Globais”, promovido por la Asociación de Defensa del Patrimonio de Mértola. Programa Operacional do Alentejo (2007-2013). Véase Revez & Cascalheira (2010). No olvidemos el I + D, “El discurso geopolítico en la construcción socio-política de las identidades nacionales: el caso de la frontera hispano-portuguesa en los siglos XIX y XX”, entre UCM, IELT y FCT (2008-2011).

14. Véase <http://www.parquenoudar.com> [consulta en 24-VI-2010].

15. Este jamón recibió el premio *Cocq d'or*, en 2003, atribuido por la francesa *Guide des gourmands*. Cfr. más datos referentes a la socioeconomía de Barrancos en Saramago (2000).

En lo que se refiere a la estructura educativa, existen en Barrancos un jardín de infancia y una Escuela Básica Integrada con tres ciclos, inaugurada en el curso 1987-88. Desde el punto de vista de la asistencia sanitaria, en estos momentos Barrancos, cuenta con un centro de salud y un centro de rehabilitación física. En el plano comercial existen varios establecimientos, están implantadas dos agencias bancarias y una oficina de Correos y Telégrafos. Desde el punto de vista social, además de un centro de día y una residencia de mayores, la ocupación de los tiempos libres se reduce a una discoteca, dos sociedades recreativas y más de una quincena de cafés y tabernas.

Dispone de un hotel¹⁶ y una pensión. Desde el punto de vista cultural, además de la biblioteca pública, el Museo Municipal de Arqueología y Etnografía, Barrancos tiene una banda “Fim de Século de Barrancos”, una coral, “Os Arraianos de Barrancos”, especializada en melodías alentejanas, un cuadro de baile fundado en el año 2000, “Alma Raiana”, experto en sevillanas, y un cine-teatro. Existen otras actividades relacionadas con el deporte, como el destacado equipo de fútbol, “Barrancos Futebol Clube”, el complejo municipal de piscinas y un estadio municipal.

De su contacto con la cultura española permanece el gusto por las corridas de toros —que aquí son de muerte—, por el folklore español¹⁷ —principalmente el andaluz—, por la participación en las romerías, por la celebración de la Navidad¹⁸ con instrumentos musicales y villancicos tradicionales españoles, y por la conmemoración del tallaje de los futuros soldados, los *quintos*, componiendo y cantando versos en español.

1. IMPORTANCIA DE LOS ASENTAMIENTOS HUMANOS EN LA CONFIGURACIÓN DE UN ÁREA GEOGRÁFICA: EL CASO DE BARRANCOS¹⁹

1.1. EL CONCEPTO DE FRONTERA

La imagen que tenemos *in mente* cuando se habla de frontera suele ser la de una línea rígida, un punto de parada, un lugar de ruptura o un muro de contención. Sin embargo la

16. En el Parque Natural de Noudar hay también dos casas rurales.

17. La asociación de jóvenes, “Os Enguripitados”, mantiene un grupo de sevillanas, ya citado. Además, en marzo de 2006 se proyectaron tres comedias de la artista española Lina Morgan como *Vaya par de gemelas*. En todas las ocasiones festivas están presentes cantantes, toreros, españoles. Sobre el tema taurino puede verse, por ejemplo, Franco (2000), Tuleski (2001) o Simões *et ál.* (2007).

18. Para este tema puede consultarse, por ejemplo, Orta (1997) u Oyola (2008).

19. Trabajo leído en el I Congreso Internacional Luso-Español de Lengua y Cultura en la Frontera, Cáceres 1994 (Navas 1996b).



Informadores, de izquierda a derecha: José Carlos Durão, Maria do Carmo Oliveira, Florbela Sanches y António Sanches. Feria 1990. Fotografía de la autora



La matanza del cerdo. 1989. Fotografía de la autora



Preparativos para la hoguera de Navidad. 1989. Fotografía de la autora



Romería de la Virgen de las Flores. Entre Barrancos y Encinasola. De izquierda a derecha: José Agudo Bergano, la autora y el médico, Denis Reis. 1989. Fotografía de la autora



Barranqueños en la Ribera, en el lado de la frontera portuguesa.
Romería de la Virgen de las Flores. 1989. Fotografía de la autora.



Barranqueños en la frontera del lado español. Romería de la Virgen de las Flores. 1989.
Fotografía de la autora.

realidad, a lo largo de la historia ha sido bien distinta. Hagamos un rápido recorrido por las diferentes maneras de entender la idea de frontera a lo largo del tiempo, para mostrar cómo todo ello encaja en lo que se refiere a la configuración de la frontera sureste hispano-portuguesa, cuyo eje es el río Guadiana.

La idea de frontera²⁰ no tiene interés, si se piensa en ella como en un trazo, sino sólo si se encara como una zona fluida, de transición entre dos individualidades políticas (Magalhães 1932). Dentro de esa corriente, es falso pensar que, sistemáticamente, valles y ríos separan poblaciones pues la frontera no es, como en los mapas, una raya, sino un conjunto, de cierta anchura, que está compuesto de organismos de defensa, de protección o de ataque, pero también de comunicación o de fiscalización (Santa Rita 1938). La frontera, vista así, no se amolda a las realidades topográficas del terreno, pues es un resultado de la historia, no de la geografía. Sin embargo, los poderes han intentado con frecuencia que coincidiera la línea política con los límites físicos entre los Estados. Aunque por Europa, como por todo el mundo, incluidos España y Portugal, geografía e historia se contradigan con frecuencia (Marques 1985). De manera que las fronteras están lejos de constituir un límite natural.

En la Edad Media, por ejemplo, la frontera no estaba delimitada por una serie de puntos físicos, sino por la atracción —demográfica, económica o militar— que las ciudades fuertes ejercían sobre un territorio (García 1986) o por el enclave de los castillos más avanzados. Eran éstas las referencias que indicaban los dominios de las naciones (Herculano 1980). Es decir, aquéllas se formaban en torno a áreas polarizadas y no en las mentes de los conquistadores, que pretendían la restauración de antiguos reinos o provincias (García 1986: 16). Porque la frontera portuguesa, tal como existe desde el siglo XIII

não é um simples produto dos acosos da Reconquista sobre os Muçulmanos. Nem sequer se pode considerar o resultado fortuito de aventuras militares contra vizinhos cristãos. As suas origens e características permanentes têm de procurar-se no passado remoto e explicar-se principalmente pelos sistemas administrativos romano e muçulmano, acrescidos ainda do quadro eclesiástico cristão (Marques 1985: 31).

También en la Edad Media se hablaba de *marca*, y ello muchas veces se asocia, erróneamente, con la idea moderna de frontera, como si ésta fuese precisa. Pero no era así. La noción de *marca* tenía que ver, según Maravall (1972: 121), con una “zona inestable, imprecisa, sin organización y sin que se [diese] en ella la presencia de un poder seguro y

20. Texto presentado en las I Jornadas Transfronterizas sobre la Contienda Hispano-Portuguesa que se celebraron en Aroche, Encinasola, Mora y Barrancos en 1995 (Navas 1996d).

administrativamente canalizado, [un] lugar de correrías [y] de cambios bruscos en el dominio”. Los estados eran entonces zonas de dominio indeterminado, variables e inseguros, con escasa población y con espacios roturados, pero rodeados de áreas casi desérticas, donde, más allá de ese ámbito de dominio, el poder real era prácticamente nulo.

Sin embargo, desde el siglo XIII, por lo menos en Europa, cada reino irá intentando asentar su espacio; aunque sólo en el siglo XIV se consolidará y desarrollará la conciencia comunitaria de la vida política asociada con el concepto de frontera. Y a partir del siglo XV, este concepto pasará a las costumbres y se traducirá en una serie de medidas. Más tarde, con la llegada del Renacimiento y con los nuevos conocimientos de cartografía, se consolidará la noción de frontera como espacio geográfico con sus límites precisos, de modo que los distintos países puedan discutir entre sí los tratados basándose en datos exactos. Sólo a partir de esa fecha, y sobre todo en el siglo XVII, la idea moderna aparecerá en casi todos los tratadistas aunque todavía sin el significado de cinturón cerrado, pues en muchos casos, la jurisdicción política no solía coincidir, por ejemplo, con la eclesiástica. Ya se está muy lejos del concepto de frontera como *marca*, pero todavía falta mucho camino por recorrer hasta llegar a la noción moderna de frontera, pues tanto la muralla china como antes el *limes* romano, tenían apenas un carácter militar, de contención; es decir, no implicaban un espacio político homogéneo, no indicaban, ni una ni otro, un poder con una unidad política propia. Esta idea, me refiero a su carácter militar, es la que predominará hasta la segunda guerra mundial. Sólo a partir de ella se podrá hablar de frontera como espacio que defiende un pueblo en su totalidad bajo una unidad política. Dicho con otras palabras: las fronteras son, en un primer momento, creaciones humanas a las que rápidamente se les añade un significado geográfico (Daveau 1976). Si las características a ambos lados de la frontera al principio son diferentes, será el contacto de las dos individualidades el que perfilará después la personalidad de la frontera misma y será el reflejo de la relación constante, con los problemas derivados de ella, de ambas comunidades humanas. De ello se desprende que son numerosas las relaciones sociales que las fronteras permiten, tanto históricas como económicas (comercio recíproco, contrabando), etnográficas (romerías), lingüísticas (bilingüismo, trilingüismo, dialectos mixtos), de amistad, o familiares (matrimonios)²¹.

La frontera hispano-portuguesa —una de las más antiguas de Europa— no debe entenderse como el producto del acoso contra los musulmanes, ni como el resultado de las persecuciones militares entre los diferentes reyes cristianos; la frontera entre España y Portugal debe relacionarse, principalmente, con los sistemas administrativos romano y musulmán,

21. Para cfr., otros enfoques sobre el concepto de frontera y bibliografía reciente se pueden ver Martins (2009) o Medina (2009b).

por un lado, y con el cuadro eclesiástico cristiano, por otro (Marques 1985). El norte de la Península Ibérica, por frecuentado, por conocido, tenía unos límites fáciles de establecer; mientras que para delimitar el sur, que se iba conquistando paso a paso, ya que era desconocido, fue necesario recurrir a fenómenos físicos, los ríos, por ejemplo. De ahí las fronteras hídricas que se fueron estableciendo a lo largo de las futuras conquistas. En lo que se refiere al espacio que nos interesa, la Orilla Izquierda del Guadiana, la configuración de frontera no ha sido una tarea fácil. A partir de la Reconquista, en lo que se refiere a la posesión de las tierras recuperadas, no parece que haya habido mucha seguridad respecto a quién correspondía la pertenencia de las mismas (García 1986). Se sabe que existió un acuerdo entre los reinos de León y de Castilla sobre la delimitación de las tierras conquistadas, pero no se tiene noticia de un convenio semejante entre los reyes de León y de Portugal, aunque, tal vez, los límites entre ambas áreas de Reconquista se situasen en el río Guadiana. Todos ellos estaban de acuerdo, por pacto de caballeros, en reconquistar apenas las zonas al mediodía de sus respectivos reinos, como forma de impedir la competencia entre las distintas monarquías peninsulares (Marques 1985). Pero si ello fue así lo cierto es que la realidad indica que en la zona sudoeste del Bajo Alentejo o, lo que es lo mismo, en la zona norte del alfoz de Sevilla, no fue respetado dicho pacto, pues fueron frecuentes las interdependencias que desde los primeros momentos de la Reconquista se establecieron en lo relacionado con el río Guadiana. Por ejemplo, se sabe que había relación en lo que se refiere a lo eclesiástico, pues el obispado de Évora obedecía al de Sevilla. Así como es conocido que en el siglo XIII, según autores árabes, Évora y Juromenha dependían de Badajoz (García 1986).

Este conflicto se empieza a resolver cuando Alfonso X el Sabio entrega, como dote, a su hija Beatriz, casada con Alfonso III de Portugal, las tierras de la citada Orilla del Guadiana. El Tratado de Badajoz viene a ratificar este hecho y el Tratado de Alcañices la establece de una forma bastante definitiva, con excepción de Olivenza, una zona del Miño y las tierras de la *Contenda*, *Defesa* o *Contenda de Moura*. La intención política y administrativa de que el río Guadiana formase frontera en esta zona parece que era, cuanto menos, incongruente ya que es, precisamente, en el área de Moura donde el río, por su valle abierto, y por su régimen de aguas, se hace más accesible e, incluso facilita los contactos a ambos lados del mismo. Por todo ello, el Guadiana aquí nunca podía ser una barrera ni impedir que Moura fuese una ciudad que tuviese un fuerte empuje polarizador sobre toda esta margen del Guadiana. Pero parece que la pretensión del monarca era unir geografía a jurisdicción (Pérez-Embid Wamba 1995: 30).

Existe, desde mi punto de vista, una serie de factores comunes a ambos lados de la frontera en la mencionada Orilla que nos demuestran que la división es apenas política y no de

otro tipo (Rego 1997; Simões 2008; Domingues 2003). Entre ellos destacaré, por ejemplo, el paisaje. Esta región se encuentra, desde el punto de vista geográfico, en la plenillanura del Alentejo, en una zona de erosión que ha unificado, hasta cierto punto, estos paisajes al formar una llanura suavemente inclinada hacia la antigua Bética, como lo demuestran la dirección de los ríos que afluyen por la derecha del Guadalquivir. Y son comúnmente deficitarias las condiciones naturales a ambos lados de la raya: suelos pobres, inviernos duros, veranos calurosos, ausencia de minerales valiosos, etc. Además sobre un mismo tipo de suelo, que generalmente suele ser de pizarra arcillosa, las aguas de las lluvias han partido las rocas como lascas produciendo una topografía confusa (Ribeiro *et al* 1987-1991). Sobre estos suelos crecen las jaras, el romero, el lentisco, el arrayán y en su parte más elevada se divide, como ya se ha dicho, la encina de cuyo fruto se alimenta el cerdo ibérico.

Es semejante también en toda esta zona, la división de la propiedad, que se presenta por razones históricas de asentamiento, pero también por sus características físicas, en grandes dimensiones, tipo dehesa o montanera. Tanto a un lado como a otro de la frontera política actual, nos encontramos con una zona deprimida, respecto a las demás regiones, con una población envejecida²² y de escasa instrucción. Desde el punto de vista socioeconómico, como toda la raya central, estamos ante *un largo pasillo deprimido*, en el decir de Carminda Cavaco (1990: 87), “fortemente marcado pelo éxodo da população (...) e em vias de desertificação humana”. Ello es debido, en su opinión, a las estrategias de ambos Estados: la de tierra quemada como modo de seguridad para los dos gobiernos peninsulares; las políticas de desarrollo periférico en detrimento del desarrollo interior; el frágil intercambio comercial (pues al tener productos y clima semejantes se orientan hacia otros países de Europa). Desgraciadamente tratamos de una frontera, la ibérica, que es periférica, dentro de unos países a su vez periféricos, marginales y marginados, dentro de la macroestructura comunitaria europea actual. Cierta fenómeno social, común a otras zonas de frontera, también se ha producido aquí: el contrabando. En la primera mitad del siglo xx, a partir de la segunda guerra mundial, este factor produjo un estrechamiento de lazos entre las poblaciones fronterizas, contribuyendo al desarrollo económico de estas áreas. Como ejemplo de la estrecha interrelación suprafronteriza en la mencionada Orilla tenemos el ejemplo de la Contienda. La Contienda es una extensión de terreno, situada en la frontera entre las provincias del Alentejo en Portugal y de Huelva en España, que en un primer momento tuvieron en mancomunidad los habitantes de Moura, Aroche y Encinasola, para más tarde disputar por separado su posesión.

22. Si consultamos la *Revista Municipal de Barrancos*, por ejemplo de los años 2003 y 2004, se verifica que los óbitos son una tercera parte más abundantes que los nacimientos. En 2006 parece que se habían igualado unos y otros (*Ecós de Barrancos* 14).

Fueron muy comunes las reyertas, los altercados, los pequeños hurtos e incendios. La frecuencia de las fechas de los incidentes (1312, 1315, 1332, 1336-1339, 1346, 1353, 1346-1353, 1485, 1489, 1491-1493, 1504 o 1537) nos da cuenta de la cantidad de los mismos. Todos estos elementos indican lo complicado que debió ser llevar a buen puerto dicha mancomunidad, pues sólo en 1926 se creará la separación definitiva de entre los dos Estados que fija el amojonamiento, establece el fin de la comunidad y reparte las Tierras de la Contienda, llamada entonces ya de Moura. Otro factor de contacto entre comunidades de uno y otro lado de la frontera tuvo lugar, cuando a consecuencia de la Revolución Francesa, se asentaron familias españolas en tierras portuguesas, como Barrancos. Ellas trajeron su habla, el andaluz, variedad castellana, que ya se venía usando desde la Edad Media en Barrancos. Pues como es sabido los primeros pobladores conocidos de Os Barrancos eran procedentes de las tierras próximas del reino de Castilla y León Cumbres de San Bartolomé, Cumbres Mayores, Encinasola, entre otras. Lo cierto es que, por lo menos desde el siglo xv, por unos motivos anteriores u otros más recientes, los habitantes de esta zona han marcado con su impronta la anulación de frontera, si ésta es entendida como corte, muro, ruptura, límite, entre España y Portugal.

Las poblaciones españolas, a su vez, han sido polo de atracción para las portuguesas desde una perspectiva lúdica y comercial: bares, discotecas y compras han sido y siguen siendo motivo de frecuentes contactos entre lugares limítrofes. Como consecuencia de estos encuentros han nacido lazos de amistad, relaciones sentimentales, contratos matrimoniales, parentescos y, por extensión, estrechos lazos entre las comunidades. Es decir, la frontera luso-española, en general, y ésta del Guadiana, en particular, al abrigo de sus ciudades y pueblos, ha sido a lo largo de los años y sigue siendo una buena fuente de intercambios humanos y comerciales, destacándose el sector de la construcción civil y el de las labores agrícolas, por ser más ventajosos en el otro país que en sus respectivas tierras de origen.

Desde el punto de vista de la población la región es, como se ha dicho, una de la menos densamente poblada de los respectivos países²³. Ello tiene sus razones históricas pues la repoblación se efectuó de acuerdo con las donaciones que los reyes tanto de Castilla, de León, como de Portugal establecían. En ellas los monarcas entregaban las tierras conquistadas a algunos señores, a las órdenes militares, o se las quedaba la corona. Eran grandes espacios poco habitados que habían vivido durante años bajo una gran inestabilidad, devastados por siglo y medio de luchas, entre árabes y cristianos, entre árabes

23. En las tres última décadas ha perdido la mitad de la población.

y árabes: campos asolados, bosques talados, espacios yermos sin cultivo y sin dueño; es decir, una tierra de nadie.

Otro factor importante de unión en esta zona es el lingüístico. Concretamente me estoy refiriendo al hecho de que de la unión entre el portugués y el español (en sus variedades meridionales respectivas), de su relación continua a lo largo de siglos, se ha llegado a crear un dialecto propio, mixto, original, de contacto: el barranqueño (Vasconcelos 1955). Si lo que dice Lautensach (1931: 398) “a fronteira do estado português é o limite da língua portuguesa” lo extendemos a “la frontera de un estado es su lengua” podríamos pensar que no existe frontera, dentro de algunas áreas limítrofes entre pueblos pertenecientes a distintos Estados; por ejemplo, entre Barrancos y Encinasola, ya que la comunicación lingüística entre ambas comunidades es perfecta. (Ahora no interesa saber si son los habitantes de Barrancos los que conocen y, en su mayoría, actualizan el castellano, y no los habitantes de Encinasola los que conocen el portugués). El hecho es que ambas comunidades se entienden, intercambian sus fiestas, sus costumbres, sus lazos, su parentesco, su folklore²⁴. Todos estos factores comunes a las aldeas y pueblos de esta Orilla Izquierda del Guadiana han configurado una idiosincrasia propia: a veces lingüística, otras veces socioeconómica y en ocasiones cultural, lo que corrobora la idea de que las fronteras no son líneas de ruptura sino zonas de intercambio y de contacto. Todo ello viene a demostrar que éstas no separan. Unen.

1.2. HISTORIA DEL ASENTAMIENTO EN LA ORILLA IZQUIERDA DEL GUADIANA

Pasaré a centrarme en los aspectos históricos que han hecho posible la creación de la comunidad de Barrancos, especialmente, en lo que se refiere a su repoblación a cargo de súbditos del reino de León y Castilla que, como consecuencia, han motivado su idiosincrasia lingüística²⁵. Las fuentes medievales (García 1986: 17 y 20), relativas al sudoeste de la Península Ibérica, no están, en general, publicadas o, si lo están, son incompletas, oscuras e inexactas. En su defecto, todo son suposiciones que conllevan el desconocimiento de la

24. Ambas poblaciones están hermanadas desde 1999. Son frecuentes las intervenciones de tipo cultural en ambos sentidos como el Grupo Coral de Encinasola o la Banda de Música de Barrancos. Además en las fiestas patronales de agosto no faltan las orquestas españolas. La frontera política se abrió en 1993. En ese mismo año se realizó por segunda vez la Cabalgata de Reyes (que no existe en Portugal) con participantes marochos. Hay otras iniciativas comunes, por ejemplo, la Ruta del Contrabando con Oliva de la Frontera (Badajoz). Se atienden a los vecinos de Encinasola en el centro de rehabilitación física de Barrancos y los barranqueños acceden al centro de salud de Encinasola. De esta población llega el médico los fines de semana (*Boletim Informativo da Câmara Municipal de Barrancos* 4, 2009). Para ver fenómenos culturales comunes como el baile de la piñata, la misma patrona, romerías, “quintos”, peditorio, gaita y tamboril, véase, por ejemplo, Recio Moya (1995: 98, 113, 148, 189, 201 y 227) o Godinho (2005).

25. Para más información al respecto véanse García (1986), Ribeiro *et al* (1987-1991), Marques (1985) o Pérez-Embid (1975).

dimensión de las poblaciones, del trazado de las vías y de la configuración precisa de sus límites administrativos o eclesiásticos. Se supone que los lusitanos, al llegar a la Península Ibérica en el siglo VI a. C. se debieron situar en un territorio ya ocupado por los celtas. Con el nombre de Lusitania —hasta la Edad Media, en que se generaliza el de *Portucale* o *Portugale* (Vasconcelos 1981: XXXI)—, se conoció una de las tres primitivas regiones de este pueblo que ocupaba, con alguna excepción, todo el occidente de Hispania, desde la desembocadura del Guadiana hasta el Cantábrico (Vasconcelos 1981: XXIII). Cada región romana estaba dividida administrativamente en *conventus*, basándose en una configuración étnica anterior. La Lusitania tenía tres *conventus*: el emeritense, el pacense y el scallabitanus. Cada uno de estos *conventus* tenía sus respectivas capitales: Mérida, Beja y Santa-rém. Sin embargo, la frontera del *conventus* pacense, que se extendía desde los ríos Tajo al Guadiana, era difícil de delimitar pues parece que las tierras que estaban en esta Orilla pertenecían al *conventus* hispalense de la Bética, con sede en Hispalis (Alarcão 1973: 54). Esta confusión de fronteras administrativas probablemente se siguió manteniendo durante las invasiones germánicas y, posteriormente, en la época de los árabes. Éstos, establecidos en la Península Ibérica, dividieron su territorio en Emiratos, que a su vez se repartían en *kuwar* o distritos coincidentes con los antiguos *conventus* romanos o con las diócesis religiosas. Incluso uno de los *kuwar* parece que conservaba todavía el nombre de Lusitania, aunque se llamaba más frecuentemente Mérida; éste ocupaba toda la Lusitania antigua y la región de Galicia y se adentraba por oriente hacia el interior de Badajoz. Otro distrito, Andalucía, que correspondía más o menos a la Bética romana, estaba limitado al norte por Sierra Morena, ocupaba todo el valle del Guadalquivir y llegaba hasta el Guadiana, donde formaba una línea de frontera por el occidente, desde un poco más al mediodía de Badajoz hasta el mar.

A la caída del califato de Córdoba en 1031, se inició el desmembramiento del territorio dominado por los árabes y surgió una serie de pequeños reinos llamados Taifas. Uno de los más importantes fue el de Sevilla, que además de dominar Córdoba, subía por el río Guadiana hasta Huelva y se cree que llegaba hasta Beja; y a Silves, en el Algarve. Al norte de Serpa, también existía otro reino, el de Badajoz; esta Taifa ocupaba casi todo el Al-Caṣr (es decir, una gran porción de lo que hoy es la Extremadura española), una parte del Alentejo actual (Évora, Elvas y Alcácer) y llegaba hasta el Tajo. Como los diferentes reyes andaban en guerra casi constante, las fronteras se alteraban continuamente, por lo que parece posible que Serpa, por ejemplo, unas veces dependiese de Sevilla y otras de Badajoz. Todas estas informaciones históricas y geográficas nos ayudan a comprender las dificultades que existen para saber dónde estaban situados los límites políticos de la zona superior del

Guadiana. Por otro lado, al consultar los documentos recientes sobre la realidad administrativa de los pueblos españoles limítrofes con Barrancos, se confirma esta circunstancia. Por ejemplo, en lo que se refiere a datos españoles, en el *Diccionario* de Madoz (1847, vol. 9: 198-200) consta que Higuera la Real, distante unos 39 kms. de Barrancos, hoy día pertenece a la provincia de Badajoz, pero en el pasado dependió también de la ciudad de Sevilla. Por lo que respecta a informaciones portuguesas, Sousa (1949) recoge los datos de algunas ciudades lusas, como Moura y Noudar, que dependieron del obispado de Badajoz en el siglo xvii.

Desde el punto de vista lingüístico, también aparecen algunas divergencias entre la realidad administrativa actual y la actitud de los hablantes. Salvador Plans (1981), por ejemplo, descubre que en las encuestas realizadas para el *ALEA*, los habitantes de Encinasola —la villa fronteriza española más próxima a Barrancos— dicen que hablan extremeño y no, como sería de esperar, andaluz. Todo ello viene a confirmar la precariedad que existe para fijar los límites históricos romanos, árabes y más tarde cristianos y sus demarcaciones; de hecho, debe de haber habido siempre una serie de lazos proporcionados por la realidad histórica que la administración se ha empeñado en ignorar.

¿Cómo sería el espacio humano de dicha Orilla del río Guadiana? Se suele imaginar, en la época de la llamada Reconquista, una Península Ibérica aislada, desierta, quemada pero ello no debe de haber sido cierto más que en las zonas fronterizas en lucha, nunca en esta área alejada de la guerra, pues tanto Serpa como Moura y toda la región de Sevilla estuvieron durante mucho tiempo lejos de tales invasiones. En algunos de estos lugares tuvieron que convivir con cierta inseguridad —en el espacio de algunas generaciones— personas y bienes, ya que muchas de estas poblaciones se construyeron en bastos yermos *sin cultivo ni dueño*, en una *tierra de nadie* donde los reyes hicieron, como ya se ha dicho, enormes donaciones a las Órdenes Militares, a los monasterios y a los grandes señores. Además, los monarcas, para promover la fijación de gentes en torno a los castillos de las Órdenes Militares, concedieron privilegios de impunidad a determinados sectores: son los llamados *coutos de homiziados*²⁶, como el de Noudar. Otro factor decisivo en la configuración lingüística de esta zona tuvo relación directa con la delimitación política: me estoy refiriendo a la creación de Portugal como país independiente. Esta independencia de España, que se consolida cuando Alfonso Henriques toma el título de rey en 1139, permite al monarca portugués ensanchar el frente

26. Los señoríos se llamaban *coutos* si eran inmunes y pertenecían a la Iglesia y si eran concedidos por el rey. Los señores poseían la autoridad plena sobre los siervos ligados a la tierra impedidos de dejarla pero también de ser expulsados (Freire 1906).

de la Reconquista hacia el sur: Mértola y algunas tierras del Trans-Guadiana (Ribeiro *et al* 1989: 665, fig. 140). Para ayudarnos a configurar la historia lingüística del área de Barrancos conviene saber a quiénes pertenecerían las tierras de esta margen en la época de la citada Reconquista. La estrategia de esta lucha era común a portugueses, leoneses y castellanos: evitar las zonas montañosas, seguir el curso de los ríos o los caminos conocidos y ocupar los lugares más ricos y militarmente más importantes. Además, cada estado ibérico consideraba, como ya se ha dicho, que eran tierras de conquista aquéllas que se situaban al mediodía de sus respectivas fronteras, siguiendo un cuadro administrativo que se remontaba, casi siempre, al período romano. Así, todos ellos aceptaban, en general, ese acuerdo básico que parecía lógico e impedía la excesiva competencia. Si algún rey se sobrepasaba en su afán de conquista era obligado a abandonar sus ganancias legítimas (Marques 1985: 133).

En lo que respecta a la zona más allá del Guadiana u Orilla Izquierda, debe haber sido conquistada a los moros entre 1185 y 1249 (Moura y Serpa lo fueron entre 1230 y 1232) por Sancho II de Portugal, por su hermano Fernando y por las Órdenes Militares. Pero, sin embargo, se tiene noticia de que, en 1253, Alfonso X el Sabio las incluye en el alfoz de Sevilla (González 1951, I: 372-374). De hecho los portugueses habían atravesado Sierra Morena y se lanzaban por los valles orientales de su territorio a la conquista de Sevilla. Una vez terminada la Reconquista de un territorio era necesario sedimentar la realidad, organizar los nuevos espacios y crear una nueva estructura. Todo ello se llevaba a cabo teniendo como base la red árabe ya existente, relacionada con los nuevos centros polarizadores administrativos, políticos y económicos que habían ido surgiendo. En Andalucía se distinguían teóricamente tres reinos: Sevilla, Córdoba y Cádiz. Dentro del interior de la Península Ibérica, en la zona sudoeste, Sevilla era el polo más importante y más complejo de la zona, el centro de las relaciones exteriores con África, con el Mediterráneo, con la costa y con la sierra. Su territorio controlaba el valle fértil del Guadalquivir y llegaba por el norte hasta Aroche y Constantina. Sin embargo, desde muy temprano brota la contestación portuguesa sobre la dependencia eclesiástica de Sevilla sobre Serpa y Moura. Por ello, en 1235, el infante portugués don Fernando, hermano de Sancho II de Portugal, reconoce como verdadero prelado, para su castillo de Serpa, al obispo de Évora y no al de Sevilla. Las dudas que aparecen sobre la subordinación eclesiástica de estas villas recuerdan, evidentemente, los límites confusos de los antiguos territorios de las iglesias hispánicas, herederas de la administración romana.

En 1248, sin embargo, ya se discutía en Castilla la legitimidad de las conquistas que en dicha Orilla iba realizando el monarca portugués, Sancho II. Se iniciaba, de esta

forma, un enfrentamiento entre las coronas de Portugal y de León y Castilla por la posesión de unas tierras con una evidente imprecisión de límites, que abarcaban no sólo esta margen sino todas las tierras al occidente del Al-Andalus, desde Sevilla a Sagres, reconquistadas en el siglo XIII, en parte por Portugal y en parte por Castilla-León. En España esta zona de frontera entre el reino de Sevilla con Portugal se la conoce como “banda gallega”, tal vez por haber sido repoblada principalmente por “leoneses” (González Jiménez 2005: 68), en lenguaje popular denominados “gallegos”²⁷. Era el camino usado en la llamada Ruta de la Plata, acceso natural entre el reino de León y las tierras andaluzas. En 1249, Alfonso III de Portugal salió en batalla hacia el Algarve. Allí gobernaba un rey árabe que, al verse invadido por los portugueses, pidió ayuda al infante castellano, futuro Alfonso X, ofreciéndole a cambio sus derechos sobre Faro, Silves y otros territorios del reino de Niebla. Ello sirvió de pretexto al castellano para entrar en guerra con el portugués, Alfonso III, quien tuvo que ceder ante las exigencias del castellano y reconocerle la posesión del Algarve y de las tierras referidas del río Guadiana. Cuando en 1253 se negocia la paz entre Alfonso X el Sabio y Alfonso III, y el monarca español casa a su hija Beatriz con el monarca portugués, se decide que el señorío del Algarve sería del portugués pero el usufructo de las tierras del castellano hasta que la reina tuviese un hijo de edad de siete años. Dos años más tarde, Alfonso III de Portugal había cambiado de política y buscaba consolidar toda la región algarvía y de Sierra Morena, y Aroche recibía fuero. El hecho de la concesión de este fuero antes del Tratado de Badajoz, indica que era una realidad la presencia portuguesa en esa área; así como la intervención de Évora en asuntos de Serpa, después de la conquista en 1232, indica que después de una definición de la frontera, las dependencias, en relación con esta Orilla, eran muy fuertes (García 1983: 8-9). Es decir, el algarve occidental quedó, en definitiva, en manos portuguesas entre 1240 y 1245 (González Jiménez 2005: 70). En 1261 nace don Denis, hijo de Alfonso III; es entonces cuando éste consigue que el rey castellano ceda los derechos sobre la provincia disputada de Além Guadiana a su nieto. Es lo que se conoce como el Tratado de Badajoz, celebrado en 1267, por el cual el río Guadiana, desde la confluencia del río Caya hasta el mar, pasaba a ser frontera entre los dos reinos. Sin embargo, la interdependencia entre ambas márgenes estaba ya creada y, aunque ambos monarcas forzasen esa frontera artificial no llegaría a concretarse, como se verificará en el Tratado de Alcañices (1297) (García 1983: 10).

27. Véase Recio Moya (1995: 39 y ss.). También fueron tierras repobladas por asturianos, montañeses y gallegos. Cfr. las manifestaciones antropológicas comunes que ahí perviven en Recio Moya (1995). Además quedan para dar fe de su presencia muchos antropónimos con el nombre de León y de Zamora (Alvar 1979: 1870). No hay que olvidar, además, que Fernando III era rey de Castilla y León y que León comprendía también los reinos de Asturias, Galicia y Extremadura.

1.2.1. El castillo de Noudar como factor de atracción del área en la Edad Media

En la época de la conquista de esta Orilla Izquierda, Barrancos no tenía todavía entidad propia pues, si existía, dependería del castillo de Noudar²⁸ situado a unos 10 kms. que, como es sabido, era uno de los castillos de homiciados creados por don Denis como fortaleza vigilante. Hoy día Noudar —documentado también como Nodar o Noudall (Sequeira 1909: 8-9) y conocido entre la población actual de Barrancos, a veces, como Noder y Nodre— se encuentra dentro del perímetro de la Dehesa de la Coitadinha. De su esplendor apenas conserva sus murallas y algunas reconstrucciones recientes: una iglesia, la casa del administrador y algunas dependencias. No se sabe si esta zona quedó en posesión de los portugueses mucho tiempo porque años más tarde (1235), en la lucha con Fernando II de León y en las paces que se siguieron, algunas tierras de dicha Orilla fueron entregadas a los leoneses porque éstos consideraban que los portugueses habían conquistado regiones que, en principio, les pertenecían a ellos. Ello iniciará una larga lista de trueques —a veces poco documentados— entre los reyes de Castilla y de Portugal y una complicada definición de límites fronterizos²⁹ que llegará hasta nuestros días. La posesión de las tierras al oriente del río Guadiana no había quedado todavía consolidada. Una vez subido al trono Sancho IV, hijo de Alfonso X, no ratifica los acuerdos de su padre, más bien al contrario, confirma los términos concedidos a la ciudad de Sevilla por su padre y por su abuelo. Muerto el rey castellano Sancho IV, deja un hijo, don Fernando IV, menor de edad. Don Denis, en 1295, aprovechando el momento de inestabilidad política en el reino castellano, reivindica las villas originariamente conquistadas por los lusitanos a los musulmanes en Sierra Morena; así vuelven a la corona portuguesa los castillos de Moura, Serpa y Noudar, concediéndoles, en ese mismo año, el fuero de Évora. El monarca portugués, don Denis —por estar el castillo de Noudar tan próximo a la frontera, con caminos frecuentados tanto por los invasores árabes como por los cristianos vecinos— se ocupó de la repoblación y defensa como forma de garantizar la seguridad del territorio. Así pues le concedió fuero en 1295, lo donó en 1303 a la Orden de Avis y, por último, le confirió, en 1308 el estatuto de *couto de criminosos*. El Tratado de Alcañices es, como se ha referido, una tentativa de establecer la frontera entre Portugal y Castilla. En dicho acuerdo, los castillos de Noudar, Moura y otros eran entregados por el rey castellano a cambio de Aroche, Aracena, Valencia de Alcántara y Herrera. En líneas generales, con excepción de Olivenza, esta es la frontera

28. La etimología de Noudar tal vez proceda del plural árabe *nuádar* (las atalayas) (Silveira 1937).

29. Para los acuerdos habidos sobre la frontera en general cfr. Barreiros (1961-1962). Para la frontera con el Guadiana cfr. Ramos y Orcajo (1891), Pérez-Embú (1975), García (1986) y González Jiménez (1986) que resume la cuestión.

que se ha mantenido hasta nuestros días, sin olvidar la serie de fricciones que han durado seis siglos hasta definirla exactamente. El castillo de Noudar, por último, que sufrió fuerte deterioro en los siglos xvii y xviii debido a las luchas entre España y Portugal, se empezó a reconstruir en los años 80.

La población de la villa de Noudar y el aparato de defensa militar que la protegía, serían bastante deficitarios; la conquista no pasaría (García 1986: 67) de una ocupación, de manera que, por ejemplo, en 1308, Noudar tenía apenas 79 moradores (Sequeira 1909: 12). Sin embargo, a finales del siglo xiv ya había 400 vecinos, de ellos más de veinte procedentes de Cumbres Mayores, Encinasola, Cumbres de San Bartolomé y Cumbres de Enmedio (González Jiménez 2005: 78), y se habían construido una Casa de Misericordia y tres ermitas (Sequeira 1909: 12-13). En 1527, Freire (1906) da cuenta, en el censo realizado en Portugal, de que la población de Noudar está bastante disminuida, pues apenas posee seis moradores, mientras que en su término existe una aldea llamada Os Barrancos que tiene 73 moradores, de los cuales nueve son viudas y clérigos y los más de ellos son castellanos. Sin embargo, Noudar presenta un incremento importante de población en el siglo xvii³⁰, pues era ya una villa con 350 vecinos (Coelho 1986: 35) y con unas 400 buenas residencias (Costa 1932, III: 43). Sin embargo, a finales del siglo xviii, se pierde su referencia en los documentos históricos, al entrar en franco declinio (Sequeira 1909: 13). Según una noticia anónima que recojo, a finales del siglo xix en el recinto de la referida fortaleza estarían en pie doce casas y, fuera del mismo, las personas más antiguas de Barrancos recuerdan que en su juventud todavía había algunas casitas alrededor de la muralla. En 1947 se recoge la llegada a Barrancos del último habitante de Noudar (Luzeiro 06-07-1997).

En 1883, la fortaleza, destituida de sus fueros y despojadas de todo cuanto le daba vida, fue subastada públicamente y adquirida por un particular. En 1910 pasó a formar parte del patrimonio nacional hasta que recientemente, después de un tiempo en manos privadas, desde 1997, es propiedad del Ayuntamiento de Barrancos (Rego *et alii* 1993). En los años ochenta, como se ha mencionado, se iniciaron los trabajos de reconstrucción, a cargo del Director del Campo Arqueológico de Mértola, Cláudio Torres, en una tentativa de revitalizar turísticamente la zona. De hecho la Empresa del Embalse de Alqueva compró la Dehesa de la Coitadinha, donde se encuentra el recinto del castillo, para hacer un parque natural, y ofreció la opción del Castillo de Noudar³¹ al Ayuntamiento.

30. Para información sobre esta época al oriente del Guadiana véase, por ejemplo, Cosme (1994).

31. El Parque de la Naturaleza de Noudar está abierto al público desde 2006 con propuesta de actividades y posibilidad de alojamiento. Véase <http://www.parquenoudar.com> [06.12.2007].

1.2.2. El municipio de Barrancos: su origen y formación

Poco se sabe de la fundación de Barrancos como villa, pues según diversas informaciones, el Archivo Municipal ardió dos veces: una durante la invasión francesa y otra cuando las luchas liberales. En 1493 aparece por primera vez el nombre de Os Barrancos, como lugar dependiente de la fortaleza de Noudar. Fue en unas averiguaciones encargadas por los reyes de Portugal y de Castilla, de las que sólo se poseen las portuguesas, aunque también las hubo castellanas. En los documentos consta la declaración, tomada a los habitantes de Barrancos por el representante portugués, acerca de los mojones que delimitaban Noudar y Encinasola (Centro de Estudos Históricos Ultramarinos 1963: 630-678): “O dicto Gonçalo de Pinar lhe deu juramento em ha cruz e nas palavras dos Santos Avangelhos que dissesse o que lhes preguntasse acerca dos termos e limites dos regnos de Castella com Purtugall antre Noudar e Anzina Sola” (p. 631). Esta fuente indica la presencia mayoritaria de castellanos en la mencionada población: “E que isto parece mall a todolos vizinhos dos Barrancos posto que castelhanos sam” (pp. 636-637). Los castellanos —sigue el documento— siempre habían usado aquellos pastos y tributado a la fortaleza de Noudar:

E que entam elle Gonçalo de Pinar lhe disera como nom sabes tu traidor que vão os malhoes e termos per as confrontações ja nomeadas e que entam elle testemunha lhe disera que nom sabya outros malhões salvo os que ora vira novamente postos e que entam lhe preguntara pollos Barrancos cuyos heram e de que termo e que elle testemunha lhe disera que heram de Purtugall e que alii se creara e vivera sempre e que vira senpre pagar e tributar aa fortaleza de Noudar como faziam oje em dia (p. 632).

En resumen, el litigio consiste en que los vecinos de Encinasola querían labrar la tierra de Barrancos pero no podían porque era portuguesa ya que así lo confirmaban los moradores de los Barrancos que eran castellanos:

que os d' Anzina Solla geralmente lhe deziiam a elle testemunha e aos vizinhos dos Barrancos que se eles ja aly nom estiveram nos Barrancos que ja elles tiveram os malhões mais adentro de Portugall e que por sua causa o nom faziiam (p. 634).

Por lhes pesar da aldeia dos Barrancos estar povorada porque nam poddiiam passar os d' Anzina Solla com os marcos e malhões de Castella por diante enquanto a dicta aldeia estava povorada porque se mostrariia logo que hera cousa facta a mão e que porque a dicta aldeia lhe

faziia empedimento que nom podiiam tomar e furtar mais terra a Portugall do que lhe tinham tomada (...) e tambem por saberem que os vizinhos dos Barrancos sam castelhanos (p. 657).

Por otro lado, estas respuestas de los habitantes de Barrancos se ven confirmadas por muchos vecinos de otras tierras españolas próximas como Cumbres de Abajo, Cumbres de Encima, Higuera la Real y Fregenal de la Sierra:

Ha hii muitos antiigos vizinhos das Cunbras de Baxo e de Cima e Figueira e Frexinall e em ioutros lugares dahii comarcaos os quaes sabem bem parte desta demarcação e negocios porque toda a sua vida se criara neste campo de Noudar com seus gados e lavrando pam e que davam os direitos e terralgos aos comendadores de Noudar posto que em Castella vivessem porquanto as terras heram de Portugall (p. 649).

Aunque los documentos que poseemos sobre Barrancos sean del siglo xv ello no quiere decir que la población no sea anterior, pues seguramente, según propone M. Rego (2002: 267), ya existiría en los siglos xii y xiii. Probablemente la fecha del paso de Barrancos de aldea a villa sea la de 1729. Y aunque en sus orígenes, perteneció al territorio que ocupaba Noudar (Coelho 1986: “Preámbulo”), al mismo tiempo que iba desapareciendo ésta, Noudar, iba creciendo la primera, Barrancos. Tal vez no fue una simple relación de vasos comunicantes sino que tuvo por base una red de acontecimientos históricos que propiciaron que la fortaleza dejase de ser un lugar estratégico al mismo tiempo que se iban desarrollando otras formas de vida en el territorio de su demarcación.

El asentamiento de castellanos en Barrancos parece de larga tradición. Al hablar de castellanos ha de entenderse en su sentido político, es decir, súbditos dependientes del reino de Castilla, no individuos procedentes de dicha región, ya que los primeros pobladores conocidos, como se ha visto, provenían de las aldeas próximas (Cumbres Mayores, Cumbres de Abajo, Encinasola, Cumbres de San Bartolomé y Cumbres Menores) que, administrativamente hablando, pertenecían bien a Extremadura bien a Andalucía. Dichos moradores, seguramente debido al crecimiento demográfico de sus tierras de origen (González Jiménez 1986), se habrían visto obligados a emigrar en busca de mejores condiciones de vida para ellos y su ganado. La emigración se vio además favorecida por los comendadores de la Orden de Avís que, como hemos visto, poseían el castillo de Noudar (Ribeiro *et al* 1987: 477) y que según una política común en la época, pretendían repoblar el área de su patrimonio, por lo que concedían tierras y exenciones fiscales a aquéllos que se estableciesen en su jurisdicción. Así se debe haber

mantenido una población mayoritariamente española hasta época reciente. J. Cosme (2001) en el inventario realizado del Registro Parroquial de la iglesia de Barrancos relativo a 1674-1704, da cuenta de que de los 241 registrados, el 20%, 56 personas son de procedencia española. Todavía en 1909 muchos de los 2.647 habitantes de Barrancos eran españoles (Sequeira 1909: 12). De hecho, según consta en el Archivo Municipal, a partir del levantamiento de documentos hecho por Miguel Rego, el historiador y arqueólogo portugués que más recientemente ha trabajado sobre la historia de Barrancos, menciona a este respecto, a partir de datos recogidos en el archivo de la villa, que entre 1877 y 1894, cerca de un tercio de la población de Barrancos había nacido en España; y de los dos tercios restantes nacidos en Barrancos cerca del ochenta por cien eran de ascendencia española onubense o extremeña. La mayoría de ellos procedían, sobre todo de Jerez de los Caballeros, 24, y de Encinasola, 39; mientras que otros provenían de lugares más diversos como Jabugo, Almonaster, Zaínos, Puebla de Guzmán o Fregenal de la Sierra (Rego 2002: 267).

Son conocidas también que las relaciones de Barrancos con la corona española fueron estrechas a lo largo de la historia. Por ejemplo, se sabe que en el siglo xiv, en la guerra por la sucesión en Castilla, 1383-1385, Noudar —como Moura, Mértola y Olivenza— estaba al lado del pretendiente castellano, frente al pretendiente portugués (Torres 1992). Igualmente se tiene conocimiento, en ese sentido, de que participaron en 1474, a la muerte de Enrique IV de Castilla y León, en la lucha sucesoria entre su hermana Isabel la Católica, y su hija, Juana la Beltraneja. También el pueblo estuvo presente cuando, en las guerras llamadas de Restauración (1640-1668), Barrancos fue arrasada por orden de João IV de Portugal, probablemente por estar al lado del pretendiente español al trono portugués (Cosme 1994: 47)³². En el siglo xviii, Noudar está de nuevo en la historia, cuando en 1700 D. Pedro II de Portugal, a la muerte de Carlos II de España, se alió con algunas potencias, entre ellas Inglaterra, a favor de un pretendiente al trono español, el Archiduque de Austria. Las tropas del duque de Osma, en 1707, se apoderaron de algunas plazas, como Noudar, Serpa y Moura, que volvieron a posesión portuguesa cuando se firmó en 1715 el Tratado de Utrecht entre João V de Portugal y Felipe V de Borbón (Coelho 1986). Es también en el siglo xix cuando se hospeda en Barrancos el general Prim, Marqués de Castillejo, que era miembro del partido progresista en tiempos de Isabel II de España. De Castillejo, precisamente, son originarias algunas influyentes familias españolas que habitan en Barrancos.

32. No sería esta la última vez que la villa fue destrozada. En 1704 lo fue por tropas españolas (Cosme 2001: 8).

1.2.3. La Contienda de Moura: ejemplo de contacto interfronterizo

Una de las zonas más paradigmáticas, en lo que se refiere a enfrentamientos fronterizos luso-españoles, es la comarca de Sierra Morena, denominada de modo oficial *Tierras de Contienda*³³, pero conocida en Portugal como *Defesa* o *Contenda de Moura*. Para Barreiros (1961-1962), el testimonio de las luchas³⁴ entre los portugueses y sus vecinos de León y Castilla es tan antiguo como la nacionalidad; y, además, se han repetido tantas veces las disputas a través de los siglos y han sido tantas las demostraciones de disconformidad que el autor cree que es una marca que sirve para distinguir al portugués de cualquiera de los otros pueblos peninsulares. Paralelamente a las disputas y desavenencias, existen también los testimonios de tentativas de entendimiento, como el de 1311, para decidir la pertenencia del Campo de Gamos, entre los habitantes de Aroche, Moura y Noudar. Ello no obsta para que los lesionados inmediatamente protestasen, considerando injustas las decisiones tomadas por los representantes de la ley, alterando las decisiones e instaurando de nuevo otra disputa.

La Contienda, situada en la frontera portuguesa, entre las provincias del Alentejo y Huelva y con una extensión de 123 km² de superficie, ha venido siendo disputada por la villa portuguesa de Moura y las españolas de Aroche y Encinasola. Una vez aprobado el Tratado de Alcañices, se iniciaron las negociaciones para poner en marcha los acuerdos firmados. La primera reunión conocida, tuvo lugar en 1304, entre representantes de la ciudad de Sevilla —de la que dependía Aroche— y del Maestre de Avis —del que dependía Noudar—, para delimitar la frontera en el Campo de Gamos. La confrontación —que además de peleas había producido muertes— acabó, después de siete años de conversaciones (Pérez-Embid 1975). Finalmente, en 1542, se llega a una *concordata* estable. Aunque no se distribuye el territorio entre las poblaciones, los jueces, una vez inspeccionada la *Tierra de la Contienda* y tomado conocimiento de los robos, muertes y encarcelamientos que todo ello había costado, delimitaron su área y acordaron que no perteneciera a ninguno de los reinos en particular, sino *de jure* a la ciudad de Sevilla y, en nombre de ésta, a la villa de Aroche y a la de Moura de una manera *mixta e comum, irmamente e insolidum*, tanto en la propiedad como en la posesión, en lo civil como en lo criminal, en los pastos como en los demás aprovechamientos y logros. Así pues, du-

33. Para el litigio sobre la Contienda puede verse Pérez-Embid (1975) o Martín Martín (2003).

34. La frase, típico tónico, manoseada hasta la náusea por los medios de comunicación de ambos países, acuñada por Theobald Fischer (1893), en su *Geografia da Península Ibérica*, "os dois países ibéricos estão postos de costas um para o outro", fijó de forma definitiva, desde el punto de vista antropogeográfico una realidad característica de la situación de Portugal para con España (*apud* Lautensach 1931: 392).

rante dos siglos y medio, las villas de Aroche y Encinasola, en España, y de Moura, en Portugal, continuaron disfrutando en común la Dehesa. Ello no quiere decir que, una vez definido el territorio de la Contienda, acabaran los conflictos entre los vecinos portugueses y españoles. La querella de la Contienda no había quedado resuelta, por lo que fueron necesarias nuevas reuniones a lo largo de los siglos hasta que en 1893, finalmente, se llegaba a la partición de la misma y se fijaba el amojonamiento. A partir de esa fecha, y hasta 1926, como se refirió antes, se delimitará definitivamente la línea de separación entre los dos Estados.

1.2.4. La Invasión Francesa causa de nuevos asentamientos españoles en Barrancos

Una vez firmada la delimitación de las fronteras en 1893 parecía que Barrancos pasaría a ser, poco a poco, una localidad totalmente lusitana. Sin embargo, unos años antes había tenido lugar un hecho histórico definitivo para la continuación de la presencia española en la comunidad. A consecuencia de las Invasiones Francesas se produjeron en España algunas inmigraciones de ricos propietarios andaluces —agricultores o comerciantes— que, temerosos de las posibles represalias del ejército francés, se instalan en Portugal. Algunos, concretamente, fijan residencia en Barrancos, dando continuidad al asentamiento castellano que desde hacía varios siglos había existido. Estas familias, por otra parte, tendrán un papel predominante y pasarán a ser, a partir de entonces, y por lo menos hasta 1974 —año de la revolución de los Claveles— un punto de referencia obligatorio en los destinos político y económico de la comunidad (*Notícias de Beja*, 29 de mayo de 1937).

Tampoco se pueden olvidar, en estas justificaciones de contactos entre barranqueños y españoles, aunque sean de menor impacto, las emigraciones que algunas familias barranqueñas iniciaron hacia España, en busca de mejores condiciones de vida —por ejemplo, a trabajar en las minas de Río Tinto en Huelva— aunque la mayoría regresó a Barrancos cuando estalló la guerra civil española³⁵. Episodios recogidos de forma puntual reconocen la relación política que se estableció durante la guerra civil española cuando en estas tierras barranqueñas se crearon campos de concentración y prisiones

35. Varias iniciativas han tenido lugar sobre la guerra civil española y su relación con Barrancos como encuentros, visitas de estudio, o exposiciones fotográficas (cfr., por ejemplo, Mascarenhas (coord.) (2002), Rego (coord.) (1991), o Simões *et alii* (2007). Más recientemente se ha tratado de los campos de concentración de refugiados republicanos extremeños que ahí existieron. Para este asunto, además de los trabajos de Simões (2007, 2008b y 2008c), se puede consultar Barriga (1999) o Hernández García *et alii* (2009). En reconocimiento de la acogida que hicieron los barranqueños a estas gentes españolas la Junta de Extremadura concedió al pueblo de Barrancos la Medalla de Extremadura en julio de 2009.

para españoles; por ejemplo, en el castillo de Noudar, en la Dehesa de la Coitadinha, de huidos de uno y otro bando (sobre todo de los contrarios a los militares sublevados). De hecho, la Junta de Extremadura concedió la Medalla de Oro al pueblo de Barrancos, en 2009, en reconocimiento a la “acogida, solidaridad, valor y ayuda que los barranqueños demostraron para con los refugiados de Extremadura, que durante la guerra civil española fueron acogidos en Barrancos” (*Boletim Informativo de Barrancos* 4, 2009: 27). Además es de destacar que algunos barranqueños se enrolaron en el ejército republicano español (Tapada 1999: 64, 125, 313-330)³⁶.

1.2.5. El contrabando como lazo de intercomunicación entre ambos lados de la frontera

Ya en pleno siglo xx, un nuevo factor de origen político y social produce un refuerzo en la aproximación de las poblaciones fronterizas mencionadas, en general, y en el desarrollo económico de Barrancos, en particular. Las carencias existentes en España, a causa de la posguerra que se inicia en 1939, la depresión económica que imperaba en Europa después de la segunda guerra mundial, y la falta de trabajo que se hacía sentir en las poblaciones fronterizas en cuestión, condujeron a sus habitantes a la búsqueda de otros medios de subsistencia: me estoy refiriendo de nuevo al contrabando. El contrabando pasó a ser un importante medio de intercambio de personas y de cosas entre las comunidades vecinas y Barrancos (Freire *et alii* [coords.] 2009). Principalmente durante los años cuarenta y cincuenta y hasta la década de los setenta, decenas de hombres y mujeres marchaban diariamente por caminos no trillados, cargando a la espalda sacos de mercancías necesarias para las tierras próximas españolas (Tapada 1999: 173-174).

El contrabando pasó a ser así una fuente de ingresos admitida y consentida en Barrancos; sencillamente se consideraba una actividad comercial legal. Si el contrabando no se puede decir que se considerase una profesión, era desde luego una actividad aceptada y comprendida por todos los vecinos, pues la mayoría se beneficiaba de ella. La escasez de los pasos aduaneros, unido al propio vacío demográfico de la raya, favorecían dicha tarea. Estos intercambios comerciales luso-españoles, a través de la frontera terrestre han desaparecido una vez suprimidos los límites aduaneros al entrar en vigor las normas de fiscalización de la Unión Europea³⁷.

36. Véase también, por ejemplo, Barriga (1999), Rosas (1998) o Román (dir.) (2010).

37. Véase a este respecto el trabajo de la Associação Barranquenha para o Desenvolvimento (2006). Para más información sobre esta práctica, cfr. Freire *et alii* (2009) o Medina (2009a).

1.2.6. El aislamiento como factor del mantenimiento del dialecto

Hay un dato más, que conviene unir a todo lo anteriormente señalado, para intentar comprender la comunidad a la que me estoy refiriendo y, sobre todo, su realidad social, cultural y lingüística: el aislamiento. La villa de Barrancos, situada en un espacio que durante años se disputaron Castilla y Portugal, en 1931, estrenó los 50 kilómetros de carretera que la unían con Portugal, por Moura (*Album Alentejano* 1: 20); aunque la vía de comunicación con España estaba más atrasada hay que recordar que sólo distaba de este país 9 kms. que se podían recorrer de varias maneras³⁸. Por tanto, hasta el segundo tercio del siglo xx, el sistema de comunicaciones terrestres con Portugal había sido claramente precario y había ocasionado la incomunicación de esta población respecto de su poder político. Paradójicamente, fue a través de España, tan cercana a Barrancos, cómo esta villa mantuvo sus relaciones naturales con el mundo exterior a lo largo de los siglos. Este aislamiento era reconocido por el Alcalde de Barrancos en 1940 (*Notícias de Beja*, 29.06.40) al afirmar que en esta villa se resuelven las cosas de una forma especial ya que *formamos uma espécie de condado*. Este aislamiento respecto de Portugal puede decirse que aún se mantiene en nuestros días. Claramente deficitarias, todas las vías de comunicación portuguesas mueren en Barrancos; es decir, a pesar de las mejoras de las carreteras los pueblos portugueses próximos están a una veintena de kilómetros.

Para confirmar este alejamiento referiré un acontecimiento paradigmático sucedido no hace demasiado tiempo. Es un hecho sabido que, a partir del 25 de abril de 1974, se instauró en Portugal un proceso de Reforma Agraria, a través del cual se agruparon algunos latifundios en Unidades Colectivas de Producción. Todo el Alentejo, región marcadamente latifundista, era un hervidero en ebullición constante; sin embargo, Barrancos se mantuvo durante medio año al margen de los acontecimientos y fue necesario que se trasladaran a la referida villa miembros del Sindicato de Trabajadores Agrícolas de Beja para que explicaran a los habitantes en qué consistía la Reforma Agraria y cómo se podría poner en práctica en Barrancos. Sólo a partir de entonces se creó una Unidad Colectiva de Producción que, curiosamente, siempre estuvo dirigida desde el exterior (*Luzero*, Nov.-Dez. 1975). Y es de señalar que lo mismo sucedía por otra parte, con la defensa de los intereses de los propietarios que remitieron la resolución de sus problemas a la Asociación Nacional de Agricultores (*ibidem*).

38. Se abrió una carretera de moderno trazado con Encinasola en 1996 pero no con los municipios limítrofes portugueses. Véanse al respecto las declaraciones recientes del Alcalde, António Tereno en el *Café Portugal* la entrevista concedida a Sara Pelicano.

II. DESCRIPCIÓN DEL BARRANQUEÑO

1. EL BARRANQUEÑO, UN MODELO DE LENGUAS EN CONTACTO³⁹

In memoriam Lindley Cintra

Tradicionalmente se ha venido diciendo que los habitantes de Barrancos son trilingües: es decir, que hablan portugués (alentejano), español (andaluz/extremeño) y barranqueño (Leite de Vasconcelos 1939: 160). Sin embargo, creo que se refleja mejor la realidad lingüística si se dice que en la citada villa se puede oír hablar portugués, español y el dialecto en cuestión. A continuación, partiendo de esa hipótesis, paso a hacer unas apreciaciones sobre las características de los hablantes de una u otra lengua⁴⁰.

Se expresan siempre en portugués todos los profesores de los diferentes grados de enseñanza cuando no son oriundos de la comunidad, no conocen ni el barranqueño ni el español. Además se comunican (o pretenden comunicarse), en la lengua oficial los restantes funcionarios que trabajan en Agencias bancarias, oficina de Correos, Centro de Salud, Tesorería, Escuelas, Ayuntamiento (el propio Alcalde, por ejemplo) e Iglesia. Hablan a veces en portugués todos aquellos barranqueños que han realizado estudios de enseñanza secundaria, por lo menos antes del curso 1987-88, fecha en que se inauguró la Escuela Secundaria en la localidad. Hasta ese año todos los alumnos que quisiesen continuar sus estudios se veían obligados a ir diariamente a Moura (a unos 52 kms.), donde recibían su formación, y a volver a casa a las ocho de la tarde. Es decir, el grupo de personas que pasó, durante varios años, épocas de su vida en contacto con otra realidad lingüística. Además, hablan en portugués, en contactos formales, aquéllos que han realizado estudios superiores, pues durante los años de aprendizaje tuvieron que permanecer, generalmente, en la capital de la provincia, Beja, de donde volvían a la villa durante las vacaciones o en fines de semana esporádicos. Por último, se realiza en portugués todo lo que se refiere a la vida religiosa: misa, rosario, novenas, etc.

39. Este trabajo se presentó en 1991 en el *Encontro de Lisboa sobre Investigação e Ensino de Línguas. Minorias Linguísticas, Comunidades de Imigrantes e Aquisição da Linguagem no Contexto da Europa* (Navas 1992).

40. No hago distinción en este momento entre lengua, habla, dialecto. Para más información veáanse, por ejemplo, Coseriu (1981) o García González (1999).

Existe un significativo número de personas que nunca habla portugués. Según los resultados de una encuesta realizada en los años noventa sobre el nivel de escolarización, el 23,5% de la población era analfabeta; el 41% sabía leer y escribir, y sólo el 15% había finalizado la Enseñanza Básica Secundaria. De esta encuesta se desprende que un cómputo elevado de barranqueños posee una formación escolar escasa (Saramago 2000: 76). Incluida en estos números se puede suponer que esté la población que ha mantenido menos contactos con la lengua portuguesa y por tanto la que menos familiarizada y menos necesitada se siente de actualizarla.

Sobre la población que habla español es preciso recordar, en primer lugar, que se trata de una variedad del castellano: el andaluz o el extremeño. En segundo lugar, que el español que aquí se actualiza está lleno de arcaísmos y de ruralismos como *vide, diz que, ansi-na*; de algunas hipercorrecciones como *tiengo, niervos*; y de ciertas interferencias de otras lenguas como el portugués o el leonés (Zamora Vicente 1971: 175): *la mi hija*. El español es la lengua en la que se entienden en bastantes familias, las mujeres de la primera y de la segunda generación —y éste me parece que es el grupo mayoritario— (es decir, las abuelas y las madres del grupo joven). Además el español es la lengua en la que se establece la comunicación entre algunas vecinas y vecinos de los mismos grupos generacionales. Es también el medio elegido por un grupo minoritario de parejas de la segunda generación para comunicarse entre sí —es decir, los padres de la generación actual de jóvenes— que, sin embargo, al hablar con sus hijos, lo hacen en barranqueño. Y, por último, se expresa en español la escasa representación de españoles que vive en la población. El español es la lengua en la que se suelen contar cuentos, anécdotas, leyendas, adivinanzas, etc., todo ello transmitido por los mayores. En casos excepcionales hablan en español los jóvenes cuando bromean, cuentan chistes, cantan canciones de los *quintos* y también cuando hablan con españoles. La mayoría de ellos tiene un conocimiento pasivo de la lengua española (por ejemplo, eran capaces de hacer todos los años, en el momento del sorteo para el Servicio Militar, poesías satíricas, sobre cada uno de los mozos, pero, sin embargo, suelen tener dificultades en ser agentes de español en otras ocasiones).

Hablan, en general, en barranqueño todas las personas allí nacidas hijos de padres oriundos de dicha localidad. Se expresan en dicha lengua, por otra parte, los barranqueños que dominan el portugués, cuando se dirigen a hablantes de barranqueño. Así mismo hablan el dialecto los barranqueños con los restantes vecinos con los que no se establece el diálogo en español. En mi experiencia en la comunidad sólo encontré una persona de 72 años, analfabeta, nacida y criada en Barrancos, de padres barranqueños, que no conseguía decir una frase completa ni en el dialecto ni en portugués, pues rápidamente se trasladaba

al español. En fin, el barranqueño es la lengua que se suele escuchar —intercalada con el español— en las calles, en el mercado, en las tiendas, en las tabernas, bares y Sociedades Recreativas.

Para acabar este apartado me referiré a la escasa representatividad de las personas trilingües: es decir, pueden pasar de un código a otro sin dificultad, apenas aquéllos que han cursado estudios medios o superiores, que aunque residen en Barrancos han pasado largos años en el exterior. El comportamiento lingüístico de este grupo se podría decir que es el siguiente: hablan, por ejemplo, portugués en el local de trabajo, barranqueño en familia y con otros barranqueños, y español con los españoles.

Las primeras menciones a esta variedad aparecieron en un par de páginas, en 1901, en la *Esquisse d'une dialectologie portugaise* de José Leite de Vasconcelos en la que el autor confesaba que poseía “todavía sobre este asunto poca información” (p. 126) y de segunda mano. Fue más tarde en 1939 cuando le dedicó un artículo, “Da fala de Barrancos”, en el *Boletim de Filologia*, 6, que se vería ampliado y con un glosario, en publicación póstuma, en 1955, en el libro titulado *Filologia barranquenha. Apontamentos para o seu estudo*. Manuel Alvar publicó una amplia reseña a este trabajo, en 1957, en el *Boletim de Filologia*, 15, donde abundaba en la opinión de que estábamos ante una “‘linguagem fronteira’ meridional, en relación con lo que sabemos de las ‘mezclas de dialectos’” (p. 370). En 1962 salía a la luz el único volumen hasta ahora publicado del *Atlas Lingüístico de la Península Ibérica* con materiales de entrevistas llevadas a cabo entre 1931 y 1956, donde se recogían en Barrancos trece formas, entre otras, ‘árboles’, ‘avispa’, ‘castillo’, ‘cejas’. En la década de los setenta, el entonces profesor de la Universidad de Lisboa, J. V. Adragão hizo un trabajo de campo en la citada villa, a consecuencia del cual publicó un artículo, en 1976, en las *Actas del XIV Congreso Internacional de Lingüística y Filología Románica* y en el cual definía el barranqueño como “une langue de mélange, plutôt que de synthèse, née des croisements d’éléments portugais et espagnols” (p. 568). Desde 1988 me he venido ocupando del estudio y difusión de esta variedad, pues aunque, en 1996, el profesor Manuel Alvar en el *Manual de dialectología hispánica. El español de España*, incluyó una entrada al barranqueño, no añadió nada nuevo a su reseña publicada anteriormente. Más recientemente una doctoranda del Departamento de Filología Románica de la UCM (Stefanova-Gueroguiev 2000), publicó un estudio en versión digital contrastivo con base en mis materiales; y, posteriormente, otras investigaciones como las de Clements *et al* (2006, 2007, 2011) y Clements (2009) dan cuenta del interés que esta lengua sigue despertando entre la comunidad científica⁴¹.

41. Véase a este respecto la bibliografía especializada que contempla los estudios sobre el barranqueño, como, por ejemplo, Almeida (1999, 2003), Arroyo (2000), Carvalho (2000), Cruz *et al* (1999), Elizaincín (2003, 2004, 2006), Fernández (2006), Fernández Rei (2000), Gargallo (2004), Medina (1997, 2002), Mota & Bacelar do Nascimento (2001), Oliveira (2002), Schmitt (2003), Silva-Corvalán (2001).

1.1. DESCRIPCIÓN FONÉTICA DEL BARRANQUEÑO

En las líneas anteriores he mencionado la presencia de cada una de las lenguas que se utilizan hoy día en Barrancos. Parece ahora oportuno introducir una descripción general del dialecto. Ya se ha dicho antes que el barranqueño presenta algunos rasgos de las variedades alentejana, andaluza y extremeña que lo rodean, y con presencia de determinados arcaísmos, leonesismos y mozarabismos. Esta riqueza de rasgos hace que cualquier tentativa de clasificación detallada de esta compleja realidad lingüística corra el riesgo de ser inexacta e incompleta. Por ello debe entenderse con cautela.

1.1.1. Fonología

Sistema vocálico

Las vocales tónicas orales, en general, siguen la norma portuguesa, como por ejemplo: *aquilo* [a'kilu]; *vezes* ['Bezəh]; *festa* ['fɛ:tə]; *acolhedor* [akule'dor]; *logo* ['lɔɣu]; *curso* ['kursu] (1.7F.120A). Las vocales en posición átona <e>, <a>, <o> no son siempre elevadas como en el portugués estándar pues incluso en un mismo informante puede haber variación: *bexiga* [βə'ʃiɣa] y *depois* [de'pojʃ]; *aqui* [a'ki] y *agora* [a'ɣɔɾa]; *coluna* [ku'lunə] (3.7M.109A) y *bonita* [βo'nita] (80B):

[ke te 'pɔdə^h ka'i 'para 'ðɛtru] (*que te podes cair para dentro*) (AM3.7M, 80B)

[ke βo'nita] (*que bonita*) (AM3.7M, 80B)

Este hecho, la no elevación de las vocales átonas, fue corriente en el portugués ibérico seguramente hasta el siglo XVIII, fecha en que se generaliza el referido fenómeno en Portugal, pero no en Brasil donde es un hecho desconocido (Cunha & Cintra 1984: 40), a no ser en los dialectos fronterizos de América del Sur (DPU) (Elizaincín *et alii* 1987). Pero, además, la <e> final de palabra se articula a veces como [i], por ejemplo, *catorze* [ka'torzi] (3.7M.109A), como en los dialectos meridionales del portugués (Vázquez Cuesta *et al* 1971, I: 65; Cruz 1991: 39):

[komu 'fazi^h ðə 'nojtɪ?] (*como fazes de noite?*) (AM3.7M, 80B)

Fenómeno éste relacionado, en palabras de Ana Maria Martins (1985: 8), con un proceso en el que “a realização [i] constitui uma etapa intermédia entre a mais antiga [e] e a mais recente [ə], com um primeiro momento de elevação (...) no português europeu (séc. XVI ou época anterior)”⁴². Los diptongos orales siguen la solución del portugués estándar, con la excepción del diptongo <ei> que se realiza como tal: *sei* [sej] (4.7M.102A); o bien con monoptongación: *pedreiro* [pəˈdreru] (5.3M.122A)⁴³, hecho este último que se encuentra fechado, en portugués de Portugal, en la segunda mitad del siglo XVIII (Cintra 1958; Teyssier 1982: 64) y que existe también, por ejemplo, en los dialectos fronterizos de América del Sur (Elizaincín *et alii* 1987):

[priˈmeru paˈso] (*primeiro passou*) (AM3.7M, 80B)

[i te ˈpɔðəˢ muˈtɐ keˈmaðu] (*e te podes morrer queimado*) (AM3.7M, 80B)

Así mismo, en lo que se refiere al pronombre, de la 1.^a pers., *eu* [e] y los posesivos *meu* [me], *teu* [te], *seu* [se]: [ˈe lih piˈðia] (*eu les pedia*) (JS25.2M, 106); *os meus currais* [oh me kuˈraj] (O17.2M) pueden estar apocopados como en los dialectos meridionales (Cruz 1991: 95; 110). Las vocales nasales en posición tónica y pretónica son semejantes a las del portugués estándar: *brincar* [brĩˈkar]; *então* [ẽnˈtãũ]; *onde* [ˈõdi]; *juntaram* [jũˈtarõ] (2.7F.112). Pero los diptongos nasales pueden ser como en el portugués normativo: *não* [nãũ]; pero las terminaciones *-am*, *-em*, final de palabra, o *—en—* en interior de palabra, es probable que se actualicen según los dialectos meridionales portugueses (Vázquez Cuesta & Mendes da Luz 1971, I: 68; Cruz 1991: 51; 115): *podem* [ˈpɔðẽ]; que monoptonguen en [ã], [ẽ], [ĩ] u [õ]: *foram* [ˈforã], *nem* [nẽ]; *fizeram* [fiˈzẽrõ] (6.3M.113A); o que incluso pierdan la nasalidad: *homem* [ˈɔmə] (3.7M.109):

[ˈkwãdu hˈtaβã nãˈmisa] (*quando estavam na missa*) (D6.3M, 56M)

[i ˈka m_ãpãrã ˈsiã uz ˈotruˢ] (*e ca me apareciam os outros*) (JS25.2M, 106)

[deˈjo ð__ãˈdar u ˈɔmə] (*deixou de andar o homem*) (AM3.7M, 109)

Puede haber, así mismo, influencia castellana en la realización de la 3.^a pers. del pl. del pret. indefinido *-ram* que se suele monoptongar, como hemos visto, en [õ]:

[i se kaˈzarõ] (*e se casaram*) (AM3.7M, 80B)

[se ɹãˈzarõ] (*se arranjaram*) (AM3.7M, 80B)

42. Para discusión reciente sobre la datación de este fenómeno, véase Marquilhas (2003) y Martins (2003-2006).

43. Así lo recogen los personajes del teatro de la segunda mitad del siglo XVIII, aunque según Teyssier (1982: 64) las primeras manifestaciones deben ser anteriores.

Sin embargo, estas pronunciaciones monoptongadas eran comunes en los dialectos portugueses por lo menos hasta el siglo xiii, por lo que pueden ser el resultado de un estadio anterior de la evolución de la lengua; es decir, ser un fenómeno arcaizante pues sólo se encuentra registrada la diptongación en portugués a partir del siglo xvi (Martins 1985: 51; Castro 2006: 161). De hecho la no diptongación de la desinencia *-am* se encuentra también en los dialectos fronterizos de América del Sur (DPU) (Elizaincín *et alii* 1987).

Consonantismo

En general, las consonantes tienden a ser menos tensas que en el portugués estándar, sobre todo en posición intervocálica. En este sentido puede haber afinidad con las respectivas castellanas; aunque conviene destacar que es un hecho común a algunos dialectos portugueses, tanto del norte como del sur, en ambientes rurales y urbanos. Así pues, las consonantes oclusivas [b], [d], [g], en posición intervocálica, tienden a hacerse fricativas:

[i te 'pɔðə^h mu 'ɾeɾ ke'maðu] (*e te podes morrer queimado*) (AM3.7M, 80B)
 [prə'ɣūt__a fur'miɣa pɔ 'βuɾu] (*pergunta a formiga para o burro*) (AM3.7M, 80B)

Pero aunque éstas sean las mismas que las del portugués normativo, es necesario hacer algunas consideraciones. Por ejemplo, es preciso destacar, por orden de importancia, que las sibilantes —como en zonas andaluzas, extremeñas e hispanoamericanas— en posición final de sílaba o de palabra muestran algunas alteraciones. Así, pueden presentarse aspiradas⁴⁴:

[a'ɣɔɾa 'mehmu] (*agora mesmo*) (AM3.7M, 80B)
 [i 'fitaz i kojzə^h βu'nita] (*e fitas e coisas bonitas*) (AM3.7M, 80B)

Antes de nada conviene referir que las sibilantes en barranqueño se realizan, generalmente, como predorsodentales, según el portugués central y meridional, pero también —aunque de forma esporádica— se pueden oír como apicoalveolares, según sus vecinos más próximos españoles, pues la isófona vertical de la predorsodental pasa en España al sur de la zona fronteriza con Barrancos (Cintra 1971: 161; Martins & Saramago 1993). De hecho la sibilante en Encinasola no es ninguna de las andaluzas conocidas sino la cas-

44. Acojo la definición de E. González-Blanco García (2006: 457) "La aspiración es un soplo sordo, velar, uvular, producido mediante espiración, que acompaña ciertos sonidos conocidos como 'aspirados'".

tellana, ya referida, apicoalveolar⁴⁵. Por otro lado, en ciertas ocasiones la aspiración de la sibilante, llega a ensordecen la consonante sonora que la sigue, transformándola, y a veces reduplicándola como, por ejemplo, también en andaluz (Zamora Vicente 1971: 320):

[ˈbiŋã uθ ˈθoj] (*vinham os dois*) (JS25.2M, 106)

A veces la sibilante en posición final puede no articularse, como en otras variedades peninsulares, en el sintagma nominal:

[aɪ pəˈsoa ˈmajh ˈβeɫa ˈɛ ke ˈfalã mɐ ˈɫɔ hpəˈɲɔ] (*as pessoas mais velhas é que falam melhor espanhol*) (122).

[pɾaˈɣabamuɪ siku tuɫtõj] (*pagávamos cinco tostões*) (C2. 7F, 112)

y en la desinencia de la 1.ª pers. del plural:

chegamo (*chegamos*) (110A)

[ẽˈtãũ ˈiamu] (*então íamos*) (CF.7F, 112)

Desde el punto de vista de la variación, la sibilante en posición final —el factor más estudiado hasta el momento desde el punto de vista sociolingüístico—, sabemos que se pronuncia en el 67% de los casos como tal, /s/; en el 16% de los casos como aspirada, /h/; mientras que en el 17% no se articula, /ø/. Son algunas variables extralingüísticas, como el estilo y la escolarización, las que condicionan su presencia: es decir, cuanto más formal es la situación y mayor es el grado de formación del individuo más posibilidades hay de que ésta se pronuncie en barranqueño. Dentro de las variables lingüísticas la función de la palabra es otro aspecto a destacar: es decir, es más frecuente la aspiración del segmento cuando la palabra es un determinante —artículo, indefinido, demostrativo o posesivo: *gosto do[h] professore[h]* (104A). La posición que ocupa /s/ en la palabra es, asimismo, otro factor que condiciona su realización pues en interior de palabra es más frecuente que en posición final: *foi buɫs]cá-lo* (79A); pero *a[h] veze[ø]* (118A). Algunos de los rasgos del barranqueño, hoy pertenecientes al área española, se encuentran, como veremos más adelante,

45. Para aclarar ese asunto hizo Céu Viana, compañera del Centro de Lingüística de la Universidad de Lisboa, en 1990, un análisis acústico con base en datos de un único informante. Discutimos el asunto con mis compañeros de la Facultad de Letras de la Universidad de Lisboa, Ernesto d'Andrade Pardal y Raquel Delgado Martins. Se concluyó que las grabaciones analizadas presentaban una serie de ruidos por eco que no permitían ver con claridad los resultados. También Encinasola es una isla en lo que se refiere a la existencia de la palatal lateral sonora [ɫ] frente al resto de las hablas que la circundan, extremeñas y andaluzas.

en otras variedades de la frontera luso-española (o no, así en el Algarve, en Odeleite (Cruz 1991: 78), como, por ejemplo, en localidades portuguesas de Campo Maior, Juromenha, Ouguela, Degolados o Elvas (Maia 1977; Matias 1984), sin olvidar el portugués de Brasil (Callou *et alii* 1996). Además otras consonantes finales son, generalmente, muy relajadas por lo que algunas no llegan a articularse, como es el caso descrito de la sibilante. Por ejemplo, las consonantes líquidas [l] y [r], sobre todo en final de palabra y en sílaba tónica, pueden no realizarse, como en andaluz, en extremeño, en variedades meridionales del portugués europeo (Cruz 1991: 81) y en el portugués de Brasil en lo que respecta al segundo fenómeno⁴⁶:

[aḥ pə'soa 'məjh 'βela 'ε ke 'falã mə'λɔ hpa'ŋɔ] (*as pessoas mais velhas é que falam melhor espanhol*) (CM5.2M, 122)

['nãw 'pɔsu ður'mi] (*não posso dormir*) (AM3.7M, 80B)

Cabe señalar que también sucede este fenómeno en algunas variedades de portugués, tanto de Portugal —Niza o Alpalhão— como de fuera de Portugal, sobre todo si la <r> está en posición final y en sílaba tónica (Cunha & Cintra 1984: 47). Estas mismas consonantes líquidas en posición implosiva —aunque en raros casos— pueden, por ejemplo, como en andaluz y extremeño, igualarse:

[i 'tuðu α'ki ẽ 'βɔrtα] (*e todo aquí em volta*) (JS25.2M, 106)

Conviven también la [r̥] múltiple y la [R] velar: *rapaz* [r̥α'pah] (6.3M.113A); *resto* ['Rɛʃtu] (7.3F.103A). Es decir, la <r> múltiple puede presentarse apical [r̥] —como en castellano y en amplias zonas de Portugal— o velar [R] como en portugués:

[prə'γūt__a fur'miγa pɔ 'βuũu] (*pergunta a formiga para o burro*) (AM3.7M, 80B)

[αʒ 'Rw'inαʒ ðə sã kuku'fatə] (*as ruínas de são Cocufate*) (AG12.4F, 97)

Aunque la [r̥] vibrante está viva en gran parte de Portugal y de Brasil, la [R] velar se ha expandido muy rápidamente por Lisboa y Río de Janeiro, porque, por ejemplo, todavía en el siglo XIX este fonema era apical en la capital portuguesa (Cunha & Cintra 1984: 46). También coexisten, en algunos casos, fonemas del sistema portugués y del castellano como la [l]

46. Véase bibliografía al respecto, por ejemplo, en Callou *et alii* (1996) y Monaretto (2000).

apicoalveolar y la [ʃ] velar, en posición implosiva, que pueden realizarse como en portugués europeo, es decir, velar o, en raras ocasiones, como en castellano y algunas variedades portuguesas tanto septentrionales como meridionales, apicoalveolar:

[kwaʎ'kɛ kojz __a'sĩ] (*qualquer coisa assim*) (M7.3F, 54B)

[u sə'ŋo fu'lanu ðe tal] (*o senhor Fulano de Tal*) (JS25. EM, 106)

De la misma manera existe un sonido velar fricativo sordo [x], grafía española <j> —a veces, levemente aspirado, [h]—, con la correspondiente pronunciación meridional castellana: *jeringos* (*farturas*), *calleja* (*ruela*), *abejorro* (*besouro*), *juanete*, *jarrón* (port. *jarra*), *llama* (port. *chama*). Así como no olvidemos tampoco que la <v> puede oírse tanto en realización labiodental [v] —normativa en el portugués de hoy— como bilabial /B/ —rasgo distintivo del centro y norte de Portugal— (Castro 2006: 192; Cruz 1991: 74). En esta ocasión parece más segura la influencia castellana, pues la isófona horizontal portuguesa que divide la zona bilabial de la labiodental se encuentra muy alejada de Barrancos, como en el ejemplo citado: [ˈbamo a ˈβe] (*vamos a ver*) (AM3.7M, 80B), aunque recordemos que también se registra dicha neutralización en los dialectos fronterizos de América del Sur (DPU) (Elizaincín *et alii* 1987). Y, por último, hay que señalar que, a veces, la nasal <n> aparece articulada: *encontrou* [ẽkõn'tro] (1.7F.77B).

1.2. DESCRIPCIÓN MORFOSINTÁCTICA

En cuanto a la morfosintaxis, el barranqueño presenta asimismo rasgos probablemente emparentados con las lenguas con las que ha venido manteniendo contacto. En este apartado, como en el de la fonética, sólo señalaré aquéllos que considero específicos⁴⁷.

El Artículo

El artículo definido tiene el mismo paradigma en barranqueño que en portugués. Sin embargo, las formas españolas del determinante, *el*, *lo*, *las*, *los*, se registran, a veces, como en algunas variedades del portugués arcaico y del actual, y en hablas fronterizas hispano-

47. Parte de este texto se presentó con el título "Transferencias morfológicas del castellano a un dialecto de base portuguesa, el barranqueño", en el XXVI Simposio de la Sociedad Española de Lingüística, Madrid, 1996 (Navas 1996e).

portuguesas (Maia 1975: 50; Maia 1977: 209-210; Matias 1984: 160). Es posible que sea una conjunción de ambos factores, pues el hecho de ser una zona aislada ha ayudado a mantener rasgos del pasado, y, por otro lado, la proximidad lingüística y geográfica con el español ha permitido perpetuarlos. Así las autoras de los respectivos trabajos referidos, dudan en clasificarlas como castellanismos, pues pueden ser restos de otras hablas. En los dialectos fronterizos de Uruguay con Brasil, (DPU), sin embargo, conviven las formas españolas y portuguesas aunque son mayoritarias estas últimas (Elizaincín *et al* 1987: 40-43). He aquí algunos ejemplos:

- ‘lo’ por ‘o’:

Mas, olhe lá, as espanholas é muito difícil para aprender a falar lo português (Mire, las españolas es muy difícil que aprendan a hablar portugués) (Mujer adulta, 26P, A).

Este artículo, ‘lo’ en barranqueño es forma arcaica en portugués, en opinión de Nunes (1928-29: 48) pero también lo es en español, según Lapesa (1986: 187-188); e, incluso, puede ser un determinante dialectal en ambas lenguas, a partir de las palabras de Ribeiro (1930: 233), pues está recogida en el Algarve cuando va precedida de infinitivo (Maia 1975: 50), y en Monsanto, población próxima a España, según Buescu (1961: 133).

- ‘el’ por ‘o’:

E elrato le disse que sim (Y el ratón le dijo que sí) (Anciano, 46A).

Acho que os portugueses estão ali mais só por ganhar el dinheiro (Me parece que los portugueses están ahí sólo para ganar dinero) (Adolescente, 122A).

El artículo ‘el’ en el uso actual es un arcaísmo en portugués (Nunes 1928-29: 48) que se registra dialectalmente también en la región ibérica de Jálama (Maia 1977: 212).

- ‘la’ por ‘a’:

Só le tiram as tripas, la cachola, para tirar a fel e tirar aquilo (Sólo le quitan el hígado, para quitar la hiel y quitar eso) (Mujer adulta, 3A).

El determinante femenino ‘la’ es asimismo un arcaísmo en portugués (Nunes 1928-29: 48) y también es una forma dialectal (Ribeiro 1930: 233) que se localiza en el Algarve, cuando va precedido de infinitivo, según Maia (1975: 50), y en Monsanto, a partir de las informaciones ofrecidas por Buescu (1961: 133). Se pueden encontrar en ciertas circunstancias, además de los casos referidos, otros arcaísmos portugueses (Castro 2006: 118), como la forma no contracta *em nos*, correspondiente a la portuguesa actual *nos*: *se via em nos olhos das pessoas* (CD4.7M, 102).

El nombre. El género

En 1939, Leite de Vasconcelos ya había recogido en barranqueño una serie de palabras con un género diferente a la norma portuguesa, como *a sangue*, *a sal*, que parecen de importación española. Es de señalar que casi ninguno de estos nombres presenta una correspondencia directa entre género y terminación, *-o* para el masculino, y *-a* para el femenino. De hecho no es extraño que cada lengua especifique su propio sistema de géneros pues sabemos por la historia de la lengua que este fenómeno es común a otras lenguas románicas y a las variedades fronterizas peninsulares. Por ejemplo, en mirandés tampoco hay concordancia con la norma estándar portuguesa, ni en el Algarve, según Segura da Cruz (1991: 98), ni en Monsanto, en palabras de Buescu (1961: 134-135), ni tampoco en la región de Jálama (Costas 1992: 100; Maia 1977), ni, por último en Olivenza (Matias 1984: 278). Por otro lado, hay que manifestar que este no es un hecho extraño tampoco en español no normativo, donde existen dudas en la atribución de los géneros a palabras procedentes de los neutros latinos. Hoy día en la comunidad de Barrancos este es fenómeno común, de manera que los barranqueños ni lo extrañan, ni lo ridiculizan, ni lo consideran peyorativo.

- ‘a calor’ por ‘o calor’:

Faz calor, não a passas (*Hace calor, no lo pasas*) (Anciana, 115A).

A nivel dialectal, en portugués, este nombre con género femenino se localiza entre Miño y Duero, según Vasconcelos (1903-1905: 57), mientras que en español es hoy día un vulgarismo.

- ‘o equipe’ por ‘a equipe’:

*Naquele **equipe** (En aquel equipo)* (Adolescente, 122A).

- ‘a fel’ por ‘o fel’:

*Só le tiram as tripas, la cachola, para tirar **a fel** e tirar aquilo* (Sólo le quitan las tripas, el hígado, para quitarle la hiel y quitar aquello) (Mujer adulta, 3A).

El uso femenino de este nombre es general en barranqueño (Vasconcelos 1939: 162) pero, por ejemplo, lo es también en mirandés (Vasconcelos 1900: 326).

- ‘a leite’ por ‘o leite’:

*E **a leite**, está quente?* (¿Está caliente la leche?) (Mujer adulta, 38A)

En femenino lo testimonian José Leite Vasconcelos (1939: 162) y José Vitor Adragão (1976: 569). Además, Clarinda Azevedo Maia (1977: 213) lo recogió en la región fronteriza de Jálama, según la autora, por influencia española.

- ‘a mel’ por ‘o mel’:

***A mel** (La miel)* (Mujer adulta 15B). Se oye con este determinante tanto a mujeres como a hombres y da fe de su uso también Vasconcelos (1939: 162).

- ‘a nariz’ por ‘o nariz’:

Según Leite de Vasconcelos (1939: 162) utilizan ‘nariz’ en femenino las personas mayores pero creo que su uso es más amplio en la comunidad.

- ‘uma rama’ por ‘um ramo’:

*Agarrou-se a **uma rama** de uma árvore* (Se agarró a una rama de un árbol) (Adolescente, 122A).

El uso femenino de ‘ramo’ está así mismo atestiguado en la región fronteriza de Jálama, según documentación que aporta Clarinda Azevedo Maia (1977: 214).

- ‘a risa’ por ‘o riso’:

El género femenino para ‘riso’ está también registrado en el Algarve, según Clarinda de Azevedo Maia (1975: 53), así como en la zona fronteriza de Jálama, en otro trabajo de la misma autora (1977: 214); todo ello debido, según la filóloga portuguesa, a la influencia española; y de la misma manera lo documentó Maria Fátima Matias en Olivenza (1984: 278).

- ‘a sal’ por ‘o sal’:

*Le deito **muita sal** (Le echo mucha sal) (Mujer adulta, 3A).*

‘Sal’ con artículo en femenino está también en la monografía referida de Vasconcelos (1939: 162).

- ‘a sangue’ por ‘o sangue’:

*Um poucadinho de **sangue crua** (Un poquito de sangre cruda) (Mujer adulta, 3A).*

La colocación del determinante en femenino ante ‘sangue’ en barranqueño fue recogido por Leite de Vasconcelos en su trabajo sobre dicha habla en 1939 (p. 162).

- ‘contenta’ por ‘contente’:

En portugués el adjetivo ‘contente’ tiene forma invariable en cuanto al género (Castro 2006: 163). No así en español que tiene forma masculina, ‘contento’, y la femenina mencionada. Esta concordancia en masculino o en femenino con el sujeto es de uso en general entre la población y también está recogido en la zona fronteriza de Jálama (Maia 1977: 218) y en la de Olivenza (Matias 1984: 279).

Árboles frutales

En este conjunto de los árboles frutales, no sucede sólo que se altera el género normativo del portugués sino que también cambia el propio nombre del árbol:

- ‘o almendro’ por ‘a amendoeira’ (Mujer adulta).
- ‘o cerejeiro’ por ‘a cerejeira’. Género de uso frecuente en Barrancos y también recogido en la región fronteriza de Jálama, en información presente en Clarinda de Azevedo Maia (1977: 215).
- ‘o laranjo’ por ‘a laranjeira’. En este caso es común la utilización del nombre y del género para el frutal en barranqueño, como ya destacó en su día José Leite de Vasconcelos (1939: 162).
- ‘o mançanero’ por ‘a macieira’. La denominación de este frutal, ‘mançanero’, es la general en barranqueño, como atestiguó en su momento José Leite de Vasconcelos en 1955 (p. 51).
- ‘o peral’ por ‘a pereira’. Es frecuente el nombre en masculino, como en castellano, y con una terminación diferente de la portuguesa

Nombres propios

Existen en la comunidad de Barrancos antropónimos de inspiración española como *Candelaria* y *Dolores* por *Dores*, *Ramón*. Se registran abundantes hipocorísticos que siguen de cerca la costumbre española, como *Concha*, diminutivo español de *Concepción*; *Lola*, diminutivo español de *Dolores* (Vasconcelos 1955: 88), ‘*Mariquita*’, diminutivo de *María*, *Paco* por *Chico*, diminutivo de Francisco en cada lengua respectivamente (Vasconcelos 1955: 88), *Pepe* por *Zé*, diminutivo de *José* en las dos lenguas en análisis, portugués y español (Vasconcelos 1955: 88).

Topónimos

Algunos topónimos que se han registrado en Barrancos parecen de procedencia española, como ‘Pilitas’, ‘Cumbres’, ‘Lejío’, vulgarismo español por ‘El Egido’, ‘Altozano’, topónimo existente en la población más próxima española, Encinasola; ‘Montes Claros’, ‘Pilar’ o ‘Val da Corcha’.

El Número

En lo que a la formación del plural se refiere, ésta sigue, en general, la norma portuguesa —aunque se encuentran plurales que pertenecen a las variedades no estándar del portugués: *catalões* por *catalães* (C2.7F, 112); *irmões* por *irmãos*. Pero algunas de las marcas de número no están presentes en todos y cada uno de los elementos del SN: *se puseram os **fatinho domingueiro*** (80B); *as pernas eram mais **lista***⁴⁸. Ello, tal vez, sea debido a la influencia de los dialectos meridionales castellanos, aunque es también un hecho conocido en los fronterizos de América del Sur (DPU) (Elizaincín *et alii* 1987). Dicho con otras palabras, una vez que el sistema lingüístico portugués y castellano exige que todos los elementos de la frase concuerden en género y número, y visto que en ambas lenguas el plural de los sustantivos y adjetivos, terminados en vocal, se forma añadiendo una -s al singular, en las ocasiones en que la sibilante <s> desaparece tanto en el barranqueño como en otros dialectos del castellano, no se verifica la concordancia de número:

[ʔtomo ah ʔyota umah ʔyota] (*tomo as gotas umas gotas*) (AC23.2F, 115)

[se pu ʔzɛrõ uh fa ʔtiju ðumĩ ʔgejru] (*se puseram os fatinhos domingueiros*) (AM3.7M.80B)

[ah ʔpernaz ʔerã ʔmaj ʔliʔta] (*as pernas eram mais listas*) (C2.7F, 112)

Sin embargo, el caso de los sustantivos que al formar el plural sustituyen la terminación —por ejemplo, el grupo de los acabados en -ão o en -al, -r o -s— es significativamente diferente pues, aunque pierdan la sibilante, mantienen la marca, semánticamente hablando, de pluralidad:

[pə ʔɣaβamuʃ ʔsĩku tuʃ ʔtõ] (*pagávamos cinco tostões*) (C2.7F, 112)

El Diminutivo

Algunos diminutivos se construyen con la desinencia -ito, según restos arcaizantes y como en ciertas variedades meridionales del portugués: *canito* (AM3.7M, 80B), *granito* (AM3.7M, 109). Es decir, algunas formas presentan diminutivos que mantienen la —n—

48. Construcciones semejantes han sido descritas en variedades populares del portugués de Brasil y del Caribe hispano (Braga 1977; Scherre 1988).

intervocálica, fenómeno considerado arcaísmo, resto de la lengua mozárabe, como en las zonas meridionales portuguesas (Maia 1975: 44-47; Cintra 1983: 70-75).

Sistema Pronominal

Pronombres con función de sujeto

Aparecen en barranqueño algunos casos de utilización de pronombre sujeto alejado de la norma portuguesa pero, por lo menos aparentemente, próximos a la norma española y como las variedades portuguesas del sur (Cruz 1991: 113). Parece original del dialecto el pronombre personal sujeto plural, *vocedes*⁴⁹ (port. *vocês, os senhores*), probablemente por influencia del castellano *ustedes*: *vocedes a viram* (23A), dice un anciano. *Vocês* ocuparía el lugar del pronombre sujeto de 2.^a pers. del plural en portugués, en español *vosotros*, porque en realidad, aunque semánticamente sea éste de segunda persona, gramaticalmente concuerda con el verbo, u otras categorías gramaticales, en tercera persona: *a vocês vos conheço de sorte* (AC17.2F, 115) (*a vosotras/os os conozco de milagro*). ‘Vocedes’ es forma frecuente en todas las edades en Barrancos pero también pertenece a la norma gallega; este último hecho no es extraño, como hemos visto anteriormente, pues se documentan en el habla barranqueña formas desaparecidas en el portugués normativo que perviven en el gallego actual como, por ejemplo, el pronombre complemento ‘com nós’, la partícula ‘abondo’, o el pret. indefinido con desinencia -n en la 1.^a pers.: ‘comín/im’.

Pronombres personales de complemento

Hay ejemplos en barranqueño de utilización del pronombre femenino, *la* por *a*; del femenino plural *las* por *as*; del llamado neutro *lo* por *o* en este caso, se trata de un probable arcaísmo recogido en un romance tradicional en Elvas (Alentejo): *todos lo chamom caneje* (Guimarães 1900-1901: 90). Así pues, el pronombre complemento de tercera persona puede aparecer como *le, les; la, las; lo, los* —que tanto están localizados en variedades dialectales del portugués, como en la norma española, como en textos medievales portugueses (Cintra 1986-87: 56): *a vizinha le disse* (CM5.3M, 46A); *la vendia* (hombre adulto, 106A); *e assim las ia contando* (anciano, 106A); *lo entendemos* (mujer adulta, 23P.A). En

49. Forma desaparecida en el portugués estándar.

lo que se refiere al pronombre personal complemento de 1.^a pers. de pl. puede presentarse como *com nós* (port. *connosco*, esp. *con nosotros*), como en Miranda do Douro y en otras zonas leonesas (Zamora Vicente 1971: 169-170): [sə u sə'ŋor 'kɛ 'i kəsar kō 'nɔh] (*se o senhor quer ir caçar "com nós"*) (JS25.2M, 106). Las formas pronominales contractas, complemento de 3.^a pers. masculino y femenino, pueden ser, respectivamente, *so* y *sa* con sus correspondientes plurales, o *mo*, *ma*, según el juego sincrético. En portugués el paradigma de los pronombres personales átonos contractos se ha formado por la fusión del pronombre complemento indirecto *lhe* más otro complemento directo *o*, *a*, resultando *lho*, *lha* y sus correspondientes plurales. Sin embargo, en castellano el paradigma se ha formado con el pronombre complemento indirecto *le*, transformado en *se*, para evitar la cacofonía, más los pronombres complemento directo: *lo* y *la*: port. *entregaste-lho?*; esp. *¿se lo entregaste?* (Vázquez Cuesta & Mendes da Luz 1971, II: 44). El barranqueño muestra una solución de compromiso, pues aparecen mezcladas las construcciones de los dos sistemas: [ʼumah ʼɣota ʼpara a kaʼβesə __ tãʼbɛj __ sah leʼβo a ʼmiɲa ʼfɪla] (*umas gotas para a cabeça, também sas levou a minha filha*) (AC23.2F, 115). Tal vez podamos considerar este pronombre híbrido un arcaísmo porque se encuentra ya registrado en la *Notícia de Torto, comerũso* (Cintra 1986-87: 41, 45 y 46).

Indefinidos

Es de uso generalizado el indefinido sintético, ‘um’, por la expresión ‘a gente’, como ya había referido Leite de Vasconcelos (1955: 88); forma, por otra parte, dialectalmente también registrada en Odeleite (Algarve) y en Herrera y Cedillo (Cáceres), según Luisa Segura da Cruz (1991: 157, n. 13).

Sistema Verbal

Es posible encontrar arcaísmos portugueses (Leite de Vasconcelos 1955: 64) normativos en español actual, como la utilización de la forma impersonal *hay* (portugués *há*): [aʼɪda ʼaj ʼmũtuh ke ʼfalã] (*ainda há muitos que falam*) (MF26.2F, 117); *de toda a vida tenho ouvido dizer que hai muitos olivais para aí* (“Toda la vida he oído decir que hay muchos olivares por ahí”) (Anciana, 117A). Son casos localizados así mismos en el Algarve (Maia 1975: 60; Cruz 1991: 122), en zonas fronterizas peninsulares (Maia 1977; Matias 1984: 290), en Trás-os-Montes, en el Alentejo o en la región de Jálama (Maia 1977: 235). Tampoco hay

que olvidar que es uso registrado en el fronterizo de Brasil con Uruguay, en los DPU (Elizaincín 1992: 85).

El pretérito perfecto frente al pretérito indefinido

La sustitución temporal⁵⁰ del pretérito perfecto por el pretérito indefinido está documentada también en Sabugal y en la región de Jálama (Maia 1977: 261), aunque no en los llamados DPU, dialectos fronterizos de Brasil con Uruguay, donde se recoge una tendencia contraria a la utilización sintética, como la frase presente en Elizaincín *et al* (1987: 77), *ainda no **foron** construida*. Los ejemplos en barranqueño⁵¹ son muy abundantes pues se prefiere el pretérito perfecto compuesto, *hoje me **tenho atado o lenço*** (AC23.2F, 115), al pretérito indefinido, *atei: não o **tenho visto** há mais dias, sim* (122A), como en castellano. Porque como se sabe, en español el pret. indefinido señala que la acción y el tiempo en que se desarrolló ésta ya están acabados, mientras que el pret. perfecto se utiliza cuando la acción ya está pasada y terminada pero el tiempo en que tuvo lugar la acción todavía continúa. Así se dirá “Ayer comí temprano” pero “hoy he comido temprano”. Mientras que en portugués en ambos casos se usará el pret. indefinido (Boléo 1936):

- ‘Tenho visto’ por ‘vi’:

*Não, **tenho visto** há mais dias, sim* (“No, lo he visto hace más días, sí”) (Adolescente, 122A).

- ‘Tem ouvido’ por ‘ouviu’:

*Não sei se **tem ouvido** falar* (“No sé si ha oído hablar de ello”) (Hombre adulto, 121A).

- ‘tenho gastado’ por ‘gastei’:

*Olha, que fizemos vinte e tal contos e agora em pouco mais de dois meses ou três os **tenho gastado*** (“Mira que hemos hecho veinte mil y pico escudos y ahora em poco más de dos meses o tres los he gastado”) (Mujer adulta, 3A).

50. Para más información bibliográfica se puede consultar, por ejemplo, Almeida (1987-88), Camus (2007, 2008), Carrasco Gutiérrez (ed.) (2008), Gutiérrez Araus (1999), Hurtado (1998).

51. También se podía entender no como la sustitución de un tiempo verbal por otro, sino como la aplicación de la idea de duración temporal que conlleva el pretérito perfecto. Rosa Virgínia Mattos e Silva (1999) hace un estudio diacrónico de la evolución en los usos de los auxiliares con *ser*, *ter* y *haver* en portugués con algunos verbos.

La 1.^a pers. del pl. de pres. de indicativo de verbos acabados en -AR

Las desinencias verbales ofrecen, así mismo, ciertas particularidades. Por ejemplo, la 1.^a pers. del sing. del indefinido en los verbos en *-ar* puede acabar en *-ei*, según la norma portuguesa; en *-e*, como en español y en las variedades meridionales de Portugal (Cruz 1991: 114); o en *-i* (Vázquez Cuesta & Mendes da Luz 1971, I: 70; Cruz 1991: 114): [ʃi'ɣi a βa' tãku] (*cheguei a Barrancos*) (MB24.2M, 110); *cheguei, chegué, chegui* (110); [i aðiã'te al'gumã 'kojzã] (*e adiantei alguma coisa*) (MB24.2,110). El cambio de la desinencia de 1.^a pers. del pl. de pres. de indicativo, *-EMOS* por *-AMOS*, como ya se verá en líneas posteriores, está bastante generalizado por lo que apenas se presenta aquí un ejemplo a modo de recordatorio: *Logo miguemos (migamos) assim as sopinhas, ansina* (“Después migamos así las sopitas, así”) (Mujer adulta, 3A). Este cambio en la desinencia, está también documentado en Sabugal (Maia 1977: 231). Es decir, la sustitución de la 1.^a pers. del pl. del pres. de indicativo, *cantamos*, por *cantemos* —en vez de *cantámos* con la vocal tónica abierta— tal vez para eliminar la ambigüidad entre presente y pasado (Ortega Ojeda 1987-88). Pero este hecho se da también en otras partes, como en el Algarve (Cruz 1991: 117), en el Ribatejo, en ciertas hablas fronterizas hispano-portuguesas de la Península Ibérica (Maia 1977: 231; Matias 1984), en el fronterizo de América del Sur (DPU) (Elizaincín *et al* 1987: 67) y en el habla popular española.

La transferencia de la terminación del imperfecto de subjuntivo español

Este fenómeno se refiere a la troca del sufijo *-eras* (valor de pretérito pluscuamperfecto de indicativo en portugués) por *-esses* (valor de imperfecto de subjuntivo en español): *se não te tiveras (tivesse) vindo* (“Si no te hubieras venido”) (Anciana, 110A).

Otras formas verbales

Si, como hemos dicho en otro apartado, es frecuente la pérdida de la sibilante en posición final, la 2.^a y 3.^a pers. del sing. del presente del verbo *ser* quedarían idénticas, de ahí la sustitución por la 2.^a pers. del sing. del verbo *ser* español *ere(s)*, en vez de la forma portuguesa *és* (Vasconcelos 1939: 162). Es un uso verbal que aparenta ser español, tal vez fortalecido por el deseo del hablante de evitar la ambigüedad que se produce entre la segunda y tercera persona del sing. *és* y *é*, cuando la <s> de la 2.^a pers. del sing. no se realiza. No es infrecuente tampoco oír el verbo ‘gostar’, sin régimen, en vez de ‘gostar de’, como

en el ejemplo, *Onde comeu o pinhonate que tanto le gostaba* (“Donde comió el piñonate que tanto le gustó”) (Mujer adulta, 112B). Así lo refirió Leite de Vasconcelos (1955: 92), y así lo recoge Clarinda de Azevedo Maia (1977: 259) en Sabugal y en Jálama, además de ser fórmula conocida en el fronterizo de América del Sur, a partir de los datos que aportan Elizaincín *et al* (1987: 80). Se utiliza en la actualidad el pretérito indefinido del verbo ‘andar’, el español, ‘*anduve*’, frente a la norma portuguesa, ‘*andei*’, incluso entre jóvenes escolarizados, como en un adolescente de 13 años. No es extraño tampoco el pretérito indefinido del verbo ‘*estar*’, ‘*estuve*’, frente al normativo portugués ‘*estive*’. Este uso depende de la escolarización del hablante, de una manera impresionista se puede decir que en la comunidad en estudio probablemente la actualiza un 50% de los hablantes de barranqueño. Hay que señalar además que está presente, por ejemplo, en Trás-os-Montes (Teixeira 1910: 116), en Jálama (Maia 1977: 233-234). Existe algún otro caso de trueque de desinencias como el caso del vulgarismo español, *semos*, frente al estándar *somos*: **semos**, *sim senhora*, **semos quintos** (“Lo somos, sí señora, somos quintos”) (Anciano, 110A). En portugués *semos* es desde el siglo xvi, según Leite de Vasconcelos (1890: 341), un arcaísmo plebeyo pero hoy día se considera en la misma lengua un vulgarismo (véanse a este respecto las grabaciones del Proyecto para el Portugués Fundamental del Centro de Lingüística de la Universidad de Lisboa). Está también testimoniado este cambio en el fronterizo de Brasil con Uruguay, en los DPU, según menciona Elizaincín *et al* (1987: 20). En cualquier caso tal vez el uso de *semos* esté relacionado con una creación analógica a partir de *temos*. Por último, en lo que se refiere al paradigma verbal, se puede comentar la sustitución de la vocal temática *u* por *o*, en el verbo *gostar*, como sucede en la norma española: *Porque nos gustou (gostou) porque era assim clarinha* (“Porque nos gustó, porque era así clarita”) (anciana, 117B). Para Leite de Vasconcelos este es un caso de metafonía que representa un vulgarismo pero también localizado en el Algarve (Maia 1975: 59) y en Olivenza (Matias 1984: 291). Del mismo modo la perífrasis con el verbo *ir* + infinitivo suele ir acompañada de la preposición *a* como en español corriente: *iam a lavar* (C2. 7F, 112); *e foi a casa duma vizinha a ‘preguntar’* (AM3. 7M, 80B); *ir a podar* (110A); *com licença, vou a dar ...* (26PB, 110); *isso foi numa altura que foi a ver aos pais* (25PA, 223); *estava caído aí no Lexio e tiveram que vir a buscá-lo* (25PA, 019); *me vou a lavar* (27PB, 389)⁵². Por el contrario, la perífrasis normativa portuguesa *estar* + *a* + infinitivo se convierte en *estar* + gerundio, como en las variedades meridionales del portugués europeo (en el Algarve oriental Maia 1975: 63), en Brasil y en español (Boléo 1974: 45): *nos está vendo* (C2.7F, 112).

52. Cfr. teoría general, por ejemplo, en GómezTorrego (1999) o Bravo (2008).

Por otro lado, se constata una colocación de los clíticos⁵³ alejada del portugués europeo (Castro 2006: 195-198) y, sin embargo, próxima del castellano y según estructuras no fijadas anteriormente en el tiempo en portugués (Mejía & Navas 2007: 264 y ss.): *a formiga le disse que sim* (M34.7F, 54B); *eles o torravam lá* (“ellos lo tostaban allí”) (110A)⁵⁴; *me está a perceber?* (23PA, 354); ‘venhem’ os ‘espanhóis’, *lo entendemos* (23PA, 447); *eu me parece que ela mora em Cascais* (25PB, 380); *estava estendendo roupa e le digo à filha* (25PA, 020); *nos casamentos se costuma cantar ao espanhol ou sevilhanas ou alentejano* (26PB, 172); *e um dia le disse assim* (29PB, 265); *ele se queria montar na burra* (29PB, 307). A veces, la colocación de los pronombres, próxima al castellano, tampoco refleja la norma padrón sino, por ejemplo, una variante no escolarizada, como es el uso del pronombre complemento de 1.^a pers., *me*, antes del pronombre de 3.^a pers., *se*: *logo me se passa* (AC17.2F, 115); *me se saem as canas* (AC17.2F, 115); *me se mete na cabeça* (23PB, 145); *se me partiu uma perna de aqui a aqui* (24PA, 74); *o que quero é que ela não me se tire* (29PB, 428). Podemos notar también una tendencia a utilizar, como en castellano, las formas pseudorreflejas de los verbos, incluso en los casos en que la norma portuguesa no lo admite, creando formas propias que parten de paradigmas castellanos: *e se caíu para dentro da panela* (CM27.3M, 46A); *esta le levava uns cinco anos, mas já se morreu* (O.2M); *se trouxe a arma até aqui perto de Portugal* (25PA, 228). De la misma manera la forma castellana impersonal, construida con la segunda persona del sing. del pres. de indicativo, tiene su correspondencia en barranqueño: *precisas ter passaporte* (*é preciso ter passaporte*; *a gente precisa ter passaporte*) (MF.3F, 103). Por último, ciertas formas, como el subjuntivo del verbo *ir*, y otros, han generado una [y] medio palatal como en la conjugación castellana — fenómeno también recogido en el Algarve (Maia 1975: 61): [*ˈbaya ˈpəla ma ˈɲã*] (*vai pela manhã*) (JS25.2M, 106).

Partículas

Respecto a las partículas son varias las que pertenecen al pasado de la lengua portuguesa, pero otras son vulgarismos en portugués y en español; algunas se encuentran en leonés, en gallego o en las regiones fronterizas ibéricas; otras son simple calco del español.

53. Para más información sobre la colocación del clítico pueden consultarse, entre otros, los trabajos sobre portugués de Cunha & Cintra (1984), Galves (2001), Kaiser (1999) o Martins (2000, 2003); sobre español, por ejemplo, Cano (1988), Bosque & Demonte (1999), Eberenz (2000: 131 y ss.); sobre el barranqueño también Clements (2009) y Clements *et alii* (2007).

54. Los números entre paréntesis, como en los casos ya referidos anteriormente, indican la cinta donde se recoge el ejemplo.

- ‘ansina’ por ‘assim’:

*É porque me dói a cabeça **ansina**.* (“Es porque me duele la cabeza aquí así”) (Anciana, 115A).

- ‘Ansina’ es hoy día un arcaísmo en español (Amado Alonso 1930) pero todavía lo usan los hablantes rústicos según el *Diccionario* de la DRAE). Además de en barranqueño se localiza también en la región de Jálama (Vasconcelos 1955: 75).

- ‘ansim’ por ‘assim’:

*As minhas netas dizem **ansim*** (“Mis nietas dicen así”) (Anciana, 10A).

- ‘Ansim’ es forma popular en portugués europeo (Morais 1988). En España se oye en boca de hablantes rústicos, según el *Diccionario* de la DRAE. En hablas de frontera se registra también en Olivenza (Matias 1984: 180).

- ‘a(u)nque’ por ‘embora’, ‘mesmo que’:

***A(u)nque** somos quase as mesmas, agora* (“Aunque somos casi las mismas ahora”) (Adolescente, 104A).

‘A(u)nque’ es una partícula documentada así mismo en la región de Jálama (Maia 1977: 249) y en Olivenza (Matias 1984: 298) pero aunque en castellano es forma vulgar y rústica sin embargo es norma en la lengua gallega. En gallego y en portugués se puede entender, en palabras de Corominas *et al* (1980 y ss.), como un castellanismo o tal vez como el resultado de la pronunciación rápida de *ainda que*.

- ‘bueno’ por ‘bom’, ‘então’:

*O marido era muito fraquinho, assim careca, assim ... **bueno**, como uma cana* (“El marido era muy delgadito, así calvo, así, bueno, como una caña”) (Joven, 2A).

La utilización de esta expresión es un recurso habitual en Barrancos como comodín, por ejemplo, en las despedidas y encuentros, como en los dialectos fronterizos de América del Sur (Elizaincín *et alii* 1987).

- ‘Con que’ por ‘de modo que’:

‘Con que’ es forma registrada también en Sabugal y en la región de Jálama (Maia 1977: 249) y en Olivenza (Matias 1984: 298).

Con que ali esteve comendo o rapazito (“Con que allí estuvo comiendo el muchacho”) (Anciano, 106A).

- ‘coño’ por ‘bolas’:

Coño, espanhol, porquê choras tu? (“C..., español, por qué lloras?”) (Frecuente. Anciano).

- ‘de maneira que’ por ‘assim que’.

‘De maneira que’ es de uso muy común en barranqueño para concluir un discurso:

De maneira que comprei as seis polhas e um polho (“De manera que compré las seis pollitas y un pollo”) (Mujer adulta, 112B).

- ‘desde logo’ por ‘evidentemente’:

O que eles são ruins, desde logo (“Evidentemente, son de baja calidad”) (Mujer adulta, 112B).

- ‘Hasta’ por ‘até’.

El uso de la preposición española, ‘hasta’, se entiende en la comunidad de forma peyorativa, aunque también está recogida en la región de Jálama (Maia 1977: 248). Se registra también en gallego como normativa por penetración castellana, según Corominas *et al* (1980 y ss.).

- ‘jodío’ por ‘sacana’:

Ay, jodío, que nunca te lavaste na puta da vida, jodío (“Ay, j., que nunca te has lavado en la p. vida, j.”) (Adulto, 39A).

- ‘Logo’ por ‘después’:

Logo me se põe o estômago muito cheio (“Después me se pone el estómago muy lleno”) (Anciana, 115).

‘Logo’ con este significado tal vez se pueda considerar un arcaísmo (Nunes 1928-29: 48). Su uso está también localizado en la zona fronteriza del Algarve, en Odeleite (Maia 1975: 126; Vasconcelos 1955: 184).

- ‘pero’ por ‘mas’:

*Não é porque eu tenho costeado **pero** de toda a vida tenho ouvido dizer que hai muitos olivais para aí* (“No es porque yo lo haya visitado, pero toda la vida he oído decir que hay muchos olivares por ahí”) (Anciana, 117A).

***pero** agora mata quatro ou seis porcos* (“Pero ahora mata cuatro o cinco cerdos”) (MF26.2F, 117).

La adversativa ‘pero’, relativamente usual en la actualidad en barranqueño, es castellana y arcaísmo portugués (Corominas *et al* 1980 y ss.; Vasconcelos 1955: 78) y se documenta también en hablas fronterizas peninsulares (Maia 1977: 249; Matias 1984) y de América del Sur (Elizaincín *et alii* 1987).

- ‘próprio’ por ‘próprio’:

‘Próprio’ es una forma común al gallego, al castellano, al portugués arcaico y popular. El resultado de la partícula es el producto de una disimilación.

- ‘según’ por ‘depende/segundo’:

P.- Este ano os professores são melhores de que os do ano passado ou é tudo igual?

*R.- **Según*** (P.- “Este año los profesores son mejores que los del año pasado o ¿es todo igual?” R.- *Depende*) (Adolescente, 122A).

[‘ia si’γũ i kō’formi] (*ia segundo e conforme*) (MB24.2M, 110).

‘Según’ es partícula castellana generalizada en barranqueño, y ya referida por Vasconcelos (1955: 169) en la comunidad. Clarinda Azevedo Maia la documenta en Sabugal y en la región de Jálama (1977: 248); Maria Fátima Matias en Olivenza (1984: 298) y Santos en Trás-os-Montes, en la frontera gallego y portuguesa (1967: 250).

- ‘tampoco’ por ‘também não’⁵⁵:

*Gente de fora não a conheço **tampoco*** (Gente de fuera no la conozco tampoco) (Anciana, 115A).

Es frecuente oír el adverbio *tão-pouco* (esp. *tampoco*), en vez de su correspondiente portugués *também não*. ‘Tampoco’ es, además de su uso en barranqueño, forma registrada en el Alentejo (Pires 1907: 244), en el Algarve (Maia 1975: 61) en hablas fronterizas peninsulares (Maia 1977; Matias 1984: 297) y en textos antiguos. Hoy día en portugués no es normativa y no la mencionan, en palabras de Corominas *et al* (1980 y ss.), los diccionarios más completos.

- ‘velay’ por ‘veja lá’:

*Vejo bem ainda, graças a Deus, **velay***. (“Velay, veo bien gracias a Dios”) (Anciana, 115 A).

‘Velay’ es de uso en Trás-os-Montes (Moreno 1897-1898: 112). En Barrancos, es frecuente sobre todo en personas mayores. Es una partícula ajena al portugués y al gallego antiguo y tradicional pues siempre se ha empleado ‘aquí’ (Corominas *et al* 1980 y ss.).

- ‘desde logo’ por ‘evidentemente’

***desde logo** que a gente ia pescar* (C.7F, 112).

Por último, conviene referir que hay en barranqueño expresiones y frases hechas, que son préstamos o simples transferencias de una estructura española: *olha que te digo* (esp. “mira que te digo”; port. *olha lá*); *estáte quieto aquí*; *me cachis*; *se forma la gorda*; *a mí qué* (port. *tanto se me dá*); *esta sim que é gorda!* (port. *parece impossível!*).

55. Para el estudio diacrónico de estas partículas cfr., por ejemplo, Espinosa (1989).

1.3. EL LÉXICO

Para terminar esta presentación general me gustaría dar a conocer unos apuntes sobre el léxico. Hay que señalar que algún vocabulario utilizado en barranqueño convive con otras palabras del mismo significado que se actualizan dependiendo de factores que todavía se encuentran en estudio (por ejemplo, la castellana *hipo* y la portuguesa *soluço*). En el capítulo del léxico, así como en lo que se refiere a la fonética, los barranqueños tienen, en general, una clara conciencia de las particularidades de su habla, que manejan, muchas veces, distanciándose de ellas de manera irónica, como, por ejemplo, cuando utilizan las partículas *pero* o *hasta*. De hecho son conscientes de su propio sistema lingüístico pues según una de las encuestas realizadas por José Vítor Adragão uno de los informantes dice:

Nós aqui falamos de várias maneiras. Por exemplo, de “a farinha” dizemos [a fa’riɲɔ] quando falamos português; [a a’rina] quando falamos barranquenho; e [la ha’rina] quando falamos espanhol.

Es evidente que la mayoría de palabras relacionadas con las tareas agrícolas han ido poco a poco desapareciendo según se han ido extinguiendo las faenas y objetos a los que se referían, permaneciendo vivas sólo en la memoria de los mayores. Sin embargo, muchas formas tradicionales del día a día se mantienen perfectamente integradas en la comunicación. En lo que se refiere a su clasificación, hay palabras que forman parte de los dialectos meridionales portugueses como las del campo semántico de los alimentos: *arvelhana* (esp. *arvellana*; port. *amendoim*) (Maia 1975: 39). De los utensilios *arame* (esp. *latón*; port. *latão*). De la casa *portado* (esp. *escalón*; port. *degrau*). Existen algunas formas procedentes de alteraciones fonéticas como *taravia* (port. *travia*, alimento para el ganado); *parganha* (port. *pragana*; esp. *espiga*). Algunas pertenecen al *corpus* heredado del español como las del cuerpo humano *codo* (port. *cotovelo*); *párpado* (port. *pálpebra*), *tobillo* (*tornozelo*); *pantorrilla* (port. *barriga da perna*); *dedo meñique* (port. *mínimo*; esp. *meñique*); *dedo coração* (port. *maior*; esp. *corazón*); *nial* (port. *ninheiro*; esp. *nidal*); *cosquillas* (port. *cócegas*). De la culinaria⁵⁶, muy abundantes, el *caldillo* de la matanza con sangre del cerdo y patatas, las *presas* en la brasa; la *morcilha* (port. *linguiça*) embutido de carne, sangre y cominos; *mondongo* (port. *tripas del cerdo*); *catalão*, hecho con pimienta blanca, nuez moscada, ajo, vino blanco y carne; *salsichão* (esp. *salchichón*); los dulces como el *piñonate*, los *gañotes*, los *pestiños*, las *perrunillas* (tortas

56. Para información sobre este asunto véase, por ejemplo, Eloy (1999) o Eloy & Galvão (2001: 35 y ss.).

de almendra), las *madalenas* (port. *queques*; esp. *magdalenas*); *chicharrão* (esp. *chicharrón*). Objetos como *tapete* (port. *bancal*); *noria* (port. *nora*). Algún verbo como *machacar* (port. *esmagar*), *barruntar* (*supor, ouvir*); *orinar* (port. *mijar*); *rascar* (port. *coçar*); *persignar* (port. *benzer*). Plantas como *berros* (port. *agriões*); enfermedades como *mareos* (*tonturas*); animales como *paloma* (port. *borboleta*); *pollo* (port. *frango*); *lombrices* (port. *lombrigas*); *garrapata* (port. *carraça*). Antropónimos y topónimos referidos anteriormente (Gordón 1993). Otras parece que han adoptado también la pronunciación coloquial española: *encarná*, *colorá*; *nial* (port. *ninheiro*; esp. *nidal*); *esterco* (port. *estrume*, esp. *estiercol*); *camilha* (port. *mesa redonda vestida*); *rinhões* (port. *rins*, esp. *riñones*). Ciertas palabras parecen híbridas, de convergencia, *terzuelo* (port. *terçolo*; esp. *orzuelo*), *abejorro* (port. *besouro*); *cucarabacha* (port. *barata*, esp. *cucaracha*). Pero escasos vocablos parecen autóctonos como los atribuidos a objetos de uso diario: *alcofifa* (port. *pano do chão*; esp. *balleta*);⁵⁷ *banquinha* (port. *mesa de cabeceira*; esp. *mesilla*); algunos nombres de plantas: *barração* (port. *rabaça*; esp. *planta venenosa*); ciertas acciones como: *sampulhir-se* (entrar sin pedir permiso); algunas dolencias: *piquinhas* (port. *comichão*; esp. *hormigueo*). Ciertas profesiones como *patero* (*guarda de un “monte”*); *moço grave* (*mozo encargado de los recados*). Se constata, así mismo, alguna expresión típica como *barranquenhada*; *Barranco bien... mucho Barranco* (grito de victoria). Restan algunos arcaísmos en topónimos, como los probables de origen mozárabe, *Colorada*, *Russiana*; el vocabulario del cuerpo humano como *doário* (*aspecto*).

Algunas de estas formas españolas, las más abundantes, las partículas, o aquellas otras lexicalizadas como, por ejemplo, ‘lo’ (‘lo português’), es decir, las más utilizadas en todos los contextos, están integradas en el sistema lingüístico del barranqueño, pertenecen, como si dijéramos al propio dialecto. Mientras que otras, las minoritarias, son meros préstamos superficiales. Conviene destacar que el hablante de barranqueño, según va aumentando su conocimiento del portugués, va estigmatizando muchas de ellas, por ejemplo, así sucede con la preposición ‘pero’. Los casos de alternancia de código que aquí presento son, según denominación de Poplack (1983: 194) de un cambio de tipo “etiqueta”⁵⁸. Es decir, son en su mayoría constituyentes que se pueden mover en la frase porque están desconectados de ella sintácticamente. Es lo que sucede, por ejemplo, con las partículas: ‘bueno’, ‘ansina’, ‘logo’. Este fenómeno, además, no exige un gran conocimiento de la otra lengua por parte del hablante: al fin y al cabo es lo que hacemos cuando aprendemos una nueva lengua e introducimos pequeños préstamos, como por ejemplo, ‘of course’, ‘yes’. Aunque también es verdad que en la comunidad de Barrancos son las personas que hablan regularmente

57. Pero en Huelva *algotifa* (Garrido 2006: 45).

58. Para ampliar bibliografía teórica sobre el asunto cfr. Gimeno & Gimeno (1996).

español en casa o con amigos las que introducen con más frecuencia formas españolas en el barranqueño. Como en las situaciones de lenguas en contacto, estamos ante un fenómeno de variabilidad, un fenómeno en mutación, ya que, según va aumentando el nivel de escolarización en la población barranqueña, estos préstamos españoles van, inevitablemente, desapareciendo salvo en las expresiones lexicalizadas. En estos casos que nuestro nos movemos, como refiere Elizaíncín (1984: 90), en una situación de inestabilidad que surge como consecuencia del contacto de dialectos. En lo que se refiere a las transferencias del castellano al barranqueño, nos encontramos ante una situación en la que los hablanates han interiorizado una serie de elementos que, a lo largo de los siglos, una vez adaptados, o no, a la propia estructura de su habla, han ido formando parte de su sistema lingüístico. Así se han ido transmitiendo de generación en generación. Cuando los hablantes de barranqueño han ido entrando en contacto con la norma portuguesa mediante la escolarización y a través de los medios de comunicación, singularmente la televisión, han ido tomando conciencia, poco a poco, de que estas formas, hasta ahora propias de su código lingüístico, eran préstamos del español. De manera que éstas, lentamente van desapareciendo, a medida que aumenta el conocimiento de la lengua portuguesa: así sucede, por ejemplo con “hasta” o “pero”, e, incluso, pudo haber sucedido con otros muchos préstamos como “arbo” (‘árbol’ en español, ‘árvore’ en portugués).

No conviene hacer futurología cuando se trata de la continuidad de una lengua. La investigación sobre el barranqueño demuestra, entre otros aspectos, que la escolarización es una factor razonablemente importante a la hora de realizar uno de los rasgos más característicos de la variedad, la sibilante *-s/* en posición implosiva. Quiere esto decir que cuanto mayor es el grado de escolarización, más rápidamente desaparecen los rasgos barranqueños de la aspiración o de la elisión del segmento referido, *-s/*. Y viceversa, cuanto menor es la escolarización del sujeto mayor probabilidad existe de que aparezca la aspiración del segmento *-s/* en posición final. Por ello tal vez sea la escuela una de las causas más importantes en lo que se refiere a la pérdida de los rasgos propios del barranqueño, y como consecuencia, de su desaparición. Por lo tanto, creo que, tal vez sea la enseñanza obligatoria donde se deban dar los pasos necesarios de manera a llevar a cabo una política adecuada, para evitar una actitud represiva que pueda conducir a la desaparición de la lengua⁵⁹. Pero también la supervivencia de la variedad depende de la voluntad de la colectividad. La comunidad debe ser consciente, es la que debe tomar conciencia de que el barranqueño es la lengua propia de Barrancos, la lengua de sus antepasados, el vehículo de su cultura,

59. Cfr. Moreno (2009: 133).

de sus tradiciones y de su identidad. Parece evidente, en este sentido, el empeño reciente de los moradores para crear una comisión de apoyo al barranqueño, siguiendo, tal vez, el ejemplo de otras tierras que tienen la misma problemática, como es el caso del mirandés y el de llamada “a fala” en la Sierra de Gata. Por ello fue aprobado en una sesión de junio de 2008 en la Assembleia Municipal de Barrancos la propuesta de clasificación del “Dialecto Barranquenho como Património Imaterial de Interesse Municipal”, de acuerdo con la Convención de la UNESCO de 2003. Quizá la defensa de sus tradiciones, principalmente, la defensa consolidada de las corridas de toros a la manera española, haya sido el punto de partida hacia la cración de un movimiento reivindicativo, encabezado por el Ayuntamiento, en defensa de la lengua y de la cultura de la comunidad. Por eso surgió, en 1999, el Grupo de Estudos do Barranquenho, por eso se ha firmado un Protocolo Específico de Colaboración, en 2008, con la Universidad de Évora y con la Fundação de la Universidad de Lisboa. Por eso hay un deseo generalizado entre la población que el barranqueño tenga una gramática, una ortografía y una enseñanza reglada en la escuela. Varias tentativas se vienen promoviendo para alcanzar estos fines⁶⁰.

2. ALGUNOS ASPECTOS ESPECÍFICOS DEL DIALECTO BARRANQUEÑO

2.1. LA PÉRDIDA DE LAS SIBILANTES EN POSICIÓN FINAL⁶¹

2.1.1. La pérdida de la sibilantes en posición final de sílaba

Dámaso Alonso (1962) estudió la pérdida de la <s> en fin de sílaba en el mundo hispánico. En su trabajo consideró que esta tendencia, que ya existía en el latín de Italia, sería, al disgregarse el Imperio Romano, una marca de división entre la Romania Occidental, que conservó la <s> del latín, y la Romania Oriental que la perdió. Evidentemente esta división no es matemática porque también en la Romania Occidental se verifican casos de pérdida de <s> implosiva. Ejemplos de asimilación recoge el autor referido, por ejemplo, en español: *callámonos* < *callamos* + *nos*; o en portugués: *damo-lo* (p. 74, n. 110). Zamora

60. Algunos barranqueños han escrito, con más voluntad que acierto, textos que intenten reflejar el habla. Véase en ese sentido, por ejemplo, Fernandes (2005) o el poeta popular Leli en la siguiente estrofa: *No dia da minhah quintah | Perguntem-le a mēh quintô-rrôh .| Ê me patiê o gôrro | E ásta l'arranquê a cinta!*. En portugués: “No dia das minhas quintas/ -perguntem- lhes ao meus quintos-/ Eu esmaquei o gorro/ E até arranquei a fita!”. En español: “El día que me fui a quintas/ -preguntad a mis quintos-/ yo pateé la gorra / y hasta le arranqué la cinta”).

61. Texto leído en el Homenaje que la Associação Portuguesa de Linguística tributó al Profesor Lindley Cintra en el *Encontro Regional* que tuvo lugar en la Universidad de Lisboa en 1988. Estaba prevista su publicación en el *Boletim de Filologia* n.º 34.

Vicente (1971), por su parte, registra la desaparición de la <s> ante <l> o <n>, iniciales de pronombre, también en otras áreas lingüísticas, dentro de la Romania Occidental, como, por ejemplo en antiguos textos leoneses: *toda las criaturas* y en mirandés actual, *toda las, echaremos las*; en el occidente de Asturias (y en Portugal), en la desinencia *mus* antes del clítico *nus*: *rimunus muito*. Rafael Lapesa (1986) al recoger los fenómenos meridionales del español —yeísmo, confusión de /r/ y /l/ en final de sílaba; debilitación de la /d/ intervocálica— incluye también la pérdida o aspiración de la /s/ implosiva. Respecto a esta última, el autor ofrece un estudio diacrónico, presentando algunos ejemplos. El caso más antiguo, hasta ahora conocido, de pérdida de <s> implosiva, está fechado en el siglo xv: *escriuano públicos* y *Juan Vasque* (p. 387); mientras que la forma más arcaica conocida de pérdida de <s>, con alteración de la consonante siguiente, se encuentra en una nota autógrafa de Fernando Colón, en el siglo xvi: “El nombre de la heroína núpida Sophonisba aparece como Sofonifa con la ‘b’ ensordecida por la aspiración de la /-s/” (pp. 387-388). Los tres estudiosos, anteriormente mencionados, registran el proceso de la aspiración. Pero trabajos más recientes, como los de J. A. Frago (1993: 475-488) retrotraen la pérdida y aspiración de la sibilante a comienzos del cuatrocientos en Andalucía. Dámaso Alonso (1962), basándose en unos préstamos del francés que se encuentran en el inglés, analiza los resultados. A partir de ellos concluye que desde el punto de vista cronológico, primero se perdió la <s> implosiva ante consonante sonora y después ante consonante sorda, pasando primero por una aspiración. Para Zamora Vicente (1971) el comportamiento de la aspiración de la <s> en interior de palabra puede variar, según la clase de consonante a la que precede: “La -s aspirada se matiza en bilabial, labiodental, dental, alveolar, velar, según la condición de la consonante a la que precede” (p. 319). Aunque “naturalmente, la mecánica y el rigor de estas asimilaciones, oscilan de sujeto a sujeto y dependen del mayor o menor grado de énfasis, rapidez, relajamiento articulatorio, etc.” (p. 319). Rafael Lapesa (1986) atiende también a la resolución de la <s>. En posición implosiva, presenta grado cero, sobre todo, cuando está ante vocal o ante pausa. Sin embargo, ante consonante se aspira y se acomoda a ella, tomando el punto de articulación de la misma: *obispo* [o’βihpo], [o’βippo]. Pero también cuando precede a una consonante sonora puede ensordecerla: *las bolas* [lah ’βolah] > [laφ ’φolah]; o reduplicarla: *las dos* [lah ’ðoh] > [laθ ’θoh] (pp. 502-503).

La existencia de la aspiración produce fenómenos lingüísticos enormemente revolucionarios. Para R. Lapesa (1986) este fenómeno implica al sistema fonológico “que de tener cinco vocales pasa a tener ocho o diez en andaluz oriental y en murciano (...); origina oposiciones desconocidas (...), consonantes simples y geminadas (...): *peca* / *péka*/ y /*pe^hka*/ *pescas* (pp. 504-505). También incide sobre el morfológico pues altera la formación del plu-

ral y la conjugación; y por, último, sobre el nivel sintáctico, porque refuerza la presencia del pronombre sujeto, al borrarse la marca de persona en las formas verbales, y, además, posibilita la ausencia de concordancia de número en el sintagma nominal. Gregorio Salvador (1987) al hablar sobre la propagación de la fonética andaluza, considera que —de la extensión de los rasgos característicos del andaluz, *vivos* y *virulentos* (p. 62)— no se sabe lo



Mapa n.º 2. Elaboración gráfica de Franciso Javier de Marcos García-Blanco

suficiente sobre su penetración y las proporciones en que lo ha hecho. En la Península Ibérica, se suele considerar la pérdida o supresión de la <s> implosiva, vista como un todo, una característica de Andalucía: sin embargo, este rasgo se extiende mucho más hacia el norte en España e incluso a algunas zonas de Portugal (Payán 1993). Por el lado oeste, llega a Salamanca y por el lado este alcanza tierras de Albacete, Murcia e, incluso, zonas de área catalana, como es el caso de Alicante. Por el centro, ocupa Ciudad Real, Toledo y Madrid, y en algunas ocasiones puede alcanzar poblaciones de Ávila y Burgos. Además, fuera de la Península Ibérica, la aspiración o supresión de la <s> implosiva está presente en las Islas Canarias y en casi toda Hispanoamérica. Manuel Alvar (1955),

al referirse a la extensión del dominio lingüístico andaluz, incluye también el judeo-español de Marruecos. Tal vez el autor que mejor recoge la cuestión diacrónica sea J. A. Frago García (1993: 475-488) cuando defiende la teoría de que el castellano que llegó a la Bética llevase implícita esta transformación y que después se desarrollase en el sur. Ello explicaría la elisión en documentos leoneses y la aspiración de la sibilante en posición implosiva toledana y extremeña.

2.1.2. La supresión de las sibilantes en posición final absoluto en barranqueño

Para tomar contacto con la realidad lingüística de Barrancos, antes de mi trabajo de campo en la citada villa, escuché las grabaciones inéditas realizadas en la referida localidad por Luís Filipe Lindley Cintra en 1964; por José Vítor Adragão en 1973 y 1977; y por los investigadores del Centro de Lingüística de la Universidad de Lisboa para el *Atlas Lingüístico-Etnográfico de Portugal e da Galiza* en 1981. Todo ello también con la finalidad de comparar posteriormente mis propios resultados con los anteriores de manera a tener constancia de las hipotéticas alteraciones que se hubiesen podido desarrollar en el transcurso de los años. Leite de Vasconcelos (1901) en su *Esquisse* se ocupó de la sibilante en posición final en el dialecto: “-s et -z devant une consonne sont remplacés par une aspiration” (p. 126). El autor, en 1939, en su artículo “Da fala de Barrancos” —que años más tarde reprodujo en el libro *Filologia barranquenha* casi sin alteraciones— vuelve a referirse a esta característica:

Virtualmente -S e -Z estão substituídos nos dois casos por uma aspiração muito notável ou H: certas pessoas idosas, analfabetas, e outras idosas ou de meia idade, que sabem ler y escrever, pronunciam: doih (dois), duah (duas), treh (...). Uma rapariga analfabeta, mas que conhece muito bem o barranquenho, e é muito desembaraçada, pronuncia igualmente rohca (rosca), ihtu (isto), a par de: doi (dois), trê, sei, tanto em proclise como em pausa (p. 161).

Pero el filólogo portugués observa en el mismo texto que esta aspiración no es sistemática, ni tan siquiera en lenguaje descuidado:

Correntemente, porém, em linguagem descuidada, ou rápida, não se ouvirá sempre H por S ou Z, nem em meio de palavra, nem no fim: sobretudo no fim (...): uma bê (...), nó (nós,

pronomes) (...), *pu* (*pus, verbo*). (...) *O S medial ora se substitue por H, ora enmudece, conforme as pessoas* (pp. 161-162).

Manuel Alvar (1957) en la reseña que hizo a la referida *Filologia*, analiza el tipo de aspiración que las sibilantes presentan en Encinasola (recordemos que es la población española más próxima hoy andaluza), pensando que puede ayudar a comprender los fenómenos correspondientes en Barrancos. Cuando llega el capítulo de la <s> y <z> implosivas hace una descripción del tipo de aspiración que allí se existe. Dice así el lingüista: “Estudiando el habla de Encinasola, encuentro que abunda más la reduplicación de la oclusiva que la simple aspiración (...). En Encinasola la aspiración en posición final absoluta desaparecía sin dejar rastro” (p. 371). En lo que se refiere a la ubicación de esta habla dentro de las variedades limítrofes tanto españolas como portuguesas, Luís Filipe Lindley Cintra (1971) en su artículo sobre la clasificación de los dialectos portugueses, acepta como válida la inclusión de la misma, entre las del Bajo Alentejo, haciendo suyas las palabras de Manuel Alvar: “parece acertada la ubicación del barranqueño dentro del habla del Bajo Alentejo, con una fuerte influencia española” (pp. 90-91, n. 24). Otro investigador que se ha ocupado de este asunto, José Vítor Adragão (1976), con base en su trabajo de campo, refiere, aunque de forma tangencial, pues el objetivo de su tarea era otro, el fenómeno de las pérdidas de las consonantes finales en barranqueño: “Aucune consonne ne se maintient en fin de mot; ou bien elle disparaît, ou bien est remplacée par la fricative uvulaire. La seule situation de maintenance correspond au contexte VC # V” (pp. 568-569). Y al mencionar las sibilantes, en particular, confirma lo ya visto hasta ahora: “En fin de syllabe, le /s/ tombe ou est remplacé par la fricative uvulaire” (p. 569).

2.1.3. Presentación de los datos

Para verificar la extensión y la realidad lingüística de la pérdida de las sibilantes en sílaba trabada en la Península Ibérica se consultó el *Atlas Lingüístico de la Península Ibérica* (ALPI) (1962)⁶² y para tener constancia de semejante fenómeno en Andalucía atendí a los resultados de las encuestas del *Atlas Lingüístico y Etnográfico de Andalucía* (ALEA) (1961-1973). Para el

62. Están surgiendo varias publicaciones relacionadas con la historia de realización del ALPI. Véase, por ejemplo, Cortés Carreres & García Perales (coords.) (2009) donde se encuentra correspondencia del filólogo Lindley Cintra, o Pérez Pascual (2007). En este momento se están digitalizando los materiales del ALPI, proyecto intramural del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, P. García Montón (dir.), con la participación del Centro de Lingüística de la Universidad de Lisboa, Instituto da Língua Galega, Universidad Autónoma de Madrid, Universidad de Barcelona y la University of Western Ontario.

área de Extremadura, visto que hasta la fecha no tenemos un *Atlas* lingüístico, se consultaron monografías de la zona.

2.1.3.1. Datos aportados en el ALPI

Partiendo de la recolección de materiales llevadas a cabo entre 1931 y 1956, para el *Atlas Lingüístico de la Península Ibérica*, se observaron todas las ocasiones en las que aparecen <s> y <z> en posición implosiva. Las formas analizadas allí registradas son trece (el número entre paréntesis indica la página del *Atlas* en que se localizan): *árboles* (*árvores*) (17); *avispa* (*vespa*) (19); *castillo* (*castelo*) (37); *cejas* (*sobrancelhas*) (41); *coz* (*coice*) (51); *cresta* (*crista*) (52); *cruz* (*cruz*) (54); *cuñados* (*cunhados*) (61); *desbocado* (*desenfreado*) (65); *desnudo* (*nu*) (66); *deudas* (*dívidas*) (67); *diez* (*dez*) (70); *los domingos* (*os domingos*) (72).

- La <s> y la <z> en posición final absoluta con realización cero

En España, el área de la pérdida absoluta de la <s> y de la <z> en posición final se considera esencialmente meridional. Sin embargo, ya hemos visto antes que es preciso matizar esta apreciación⁶³. De las ocho formas registradas en el *ALPI* la mayoría, seis, sigue la misma regla, realización cero⁶⁴: *árboles* ‘arbole’; *cejas* ‘ceha’; *coz* ‘co’; *cruz* ‘cru’; *deudas* ‘deuda’; *diez* ‘dje’. En un caso hay variación, con ausencia o presencia de la sibilante, *domingos* ‘do’mingo’ y ‘do’mingo’. En Portugal, por último, la pérdida completa de la sibilante en final de palabra, en el *ALPI*, sólo surge en Barrancos (punto n.º 281): *cruz* ‘cru’; *dívidas* (*deudas*) ‘dibeda’; *sobrancelhas* (*cejas*) ‘sobran’celha’.

- La sibilante <s> y <z> en final de palabra sustituidas por una aspiración en el *ALPI*

En España la aspiración de las sibilantes en fin de palabra según el *ALPI* no es mayoritaria. De las ocho formas enumeradas sólo aparece aspirada, de modo mayoritario, una, *cuñados* ‘cu’ñaoh’. En Portugal, Barrancos no es la única localidad representada en el *ALPI*. Campo Maior (punto 271), localidad del distrito

63. Véase, por ejemplo, Walsh (1985).

64. Se transcriben sólo los rasgos significativos para este caso.

de Portalegre próxima a la frontera española, la acompaña en este rasgo de la aspiración:

Resultados de <s> en final absoluto

	Barrancos	Campo Maior
árboles	´arbo ^h	—
cruz	cru	´cru ^h
cuñados	cu´ñado ^h	—
deudas	díbeda	´diveda ^h
diez	´de ^h	—
domingos	do´mingo ^h	do´mingo ^h
cejas	sobrancelha	

Cuadro n.º 1

Llama la atención el hecho de que, junto a la frontera portuguesa, hacia el norte y hasta llegar al punto más alto indicado en el *ALPI*, Hinojosa del Duero (punto n.º 352), hay un conjunto de localidades que presenta aspiración de las sibilantes en final de palabra (*coz*, *cruz* y *cuñados*), coincidente estas dos últimas con Barrancos y Campo Maior, respectivamente. Las realizaciones aspiradas de estas palabras constituyen una pequeña isla alrededor de la frontera portuguesa. En los mapas de *árboles*, *cuñados*, *diez* y *domingos* aparecen aspiraciones en otras localidades pero, en general, en zonas algo distantes de éstas. Por ejemplo, si suprimiéramos en el *ALPI*, las entradas de *coz*, *cruz* y *cuñados*, la frontera de la aspiración de las sibilantes finales pasaría lejos de Barrancos y de la frontera portuguesa, en general; ésta iría por localidades de Toledo, Córdoba, Ciudad Real y del norte de Cáceres. De hecho hay un islote con esta realización aspirada en los que están comprendidos Barrancos (281), Valencia de Mombuey (376), Ahillones (375), Hornachos (373), Almendral (371), Campo Maior (271), Valle de Santa Ana (374), Talavera la Real (369), Alburquerque (368) e Hinojosa de Duero (352), hecho que merece futuras explicaciones (véase mapa n.º 2).

- LA <s> IMPLOSIVA EN INTERIOR DE PALABRA

Los resultados de la posición implosiva en interior de palabra demuestran en el *ALPI* que hay que distinguir dos tipos de secuencia en los que la sibilante puede

tener lugar: o seguida de consonante sorda o de consonante sonora —tal vez, en este último caso, distinguiendo también entre consonante sonora nasal y no nasal.

Resultados de <s> implosiva seguida de consonante sorda en el *ALPI*

	España	Portugal
avispa	a ^h bi ^h pa	—
castillo	ca ^h tillo	ca ^h telo
cresta	cre ^h ta	cre ^h ta

Cuadro n.º 2

De cualquier manera hay que señalar que la realización más repetida en la España meridional es la sibilante producida como una consonante semiaspirada, intermedia entre una aspiración [h] y una oclusiva, [t] o [p], seguida de la misma consonante reduplicada. Dicho fenómeno es más frecuente en la parte este, pues se adentra en tierras de Cuenca y llega a zonas del norte de la provincia de Alicante, como es el caso de algunas localidades de Valencia. En Portugal, sin embargo, las formas registradas muestran la sibilante transformada en una leve aspiración, cercana al grado cero. Si partimos de la hipótesis de Dámaso Alonso (1962), sobre el proceso de transformación de la sibilante, es decir, que ésta se pierde después de pasar por una aspiración, estaremos, en territorio portugués, en un estadio frenado en su desarrollo o tal vez, en una etapa anterior de su evolución respecto al territorio español. Es probable que haya habido una etapa lingüística convergente a ambos lados de la frontera que, más tarde, ha seguido un desarrollo propio, llegando al estadio divergente actual: aspiración con reduplicación en España, simple aspiración en Portugal. En España el comportamiento de la secuencia <sb>, que está presente por ejemplo en el *ALPI* en *desbocado*, se encuentra documentado desde el siglo xvi (Zamora Vicente 1971: 387-388). Se trata de una aspiración que ensordece la bilabial [b] que le sigue como [ɸ]. La solución de la primera columna es, según los datos del *ALPI*, mayoritaria (véase Cuadro n.º 3): se trata de una labiodental aspirada con reduplicación. Su área de extensión se encuentra, principalmente, en el centro-oeste de Andalucía. El conjunto <sd>, como en *los domingos*, también resulta de una aspiración que se transforma en un sonido próximo a la consonante siguiente, [θ]; o en la pérdida de la sibilante sustituida por una vibrante relajada [r]. La primera so-

lución se localiza también en el centro-oeste de la zona meridional, mientras que la segunda se extiende a zonas septentrionales, llegando hasta el centro de la provincia de Burgos. En lo que se refiere a la secuencia <sn>, como en *desnudo*, la sibilante también se aspira pero a veces dicha aspiración se encuentra nasalizada, así como también la vocal siguiente, a causa de la nasal. En Portugal, en Barrancos, los grupos consonánticos <sb>, <sd> sólo presentan aspirado el primer elemento. El referido *Atlas* recoge, pues, en la población una leve aspiración que nunca llega a alterar la consonante siguiente.

Resultados de <s> implosiva seguida de consonante oclusiva sonora en el *ALPI*

	España	Portugal
desbocado	ɛφ φo´cao / ɛφbo´cao	de ^h bo´cado
los domingos	lo ^o do´mingo / lo´ do´mingo ^s	o ^h do´mingo
desnudo	de ^h ´nuo / e ^h ´nuo	de ^h ´nu

Cuadro n.º 3

En los datos incluidos en el *ALPI* en lo que se refiere a las sibilantes implosivas en contacto con consonantes sordas y sonoras, si cotejamos los resultados portugueses y españoles, podemos extraer algunas conclusiones. Que Barrancos es una islote en el conjunto del área meridional portuguesa con la que está relacionada lingüísticamente hablando, porque presenta un tipo de aspiración que nunca llega a alterar a la consonante posterior; porque la sibilante se transforma pero no desaparece; ni tampoco reduplica el fonema que le sigue, como en el caso español limítrofe. Por todo ello parece que, en lo que se refiere a este fenómeno, el barranqueño se encuentra en un estadio intermedio en su proceso evolutivo.

2.1.3.2. Datos aportados en el ALEA

Se exploraron a continuación los datos cronológicamente posteriores que se encuentran en el *Atlas lingüístico y etnográfico de Andalucía (ALEA)* con el fin de corroborar y matizar los resultados ya obtenidos. Cuando hablo de matizar me refiero a que el *ALEA* incluyó, dentro de sus puntos de recogida de materiales en España, localidades próximas a Barrancos, concretamente, Encinasola (punto H100). Para confrontar los resultados del *ALPI* con los

del *ALEA* me ceñí a las secuencias equivalentes en ambos *Atlas*, es decir, sibilante en final absoluto de palabra; sibilante seguida de consonante sorda, sonora, nasal y no nasal. El número entre paréntesis indica la hoja del *Atlas* citado en que se encuentra la palabra. Son las siguientes: *extremeño* (*extremenho*) (5); *marochos* (gentilicio de Encinasola) (6); *regaliz* (*regalice*) (301); *despertar* (*acordar*) (702); *nariz* (*nariz*) (1208); *hoz* (*foice*) (1553); *las botas* (*as botas*) (1638); *los dientes* (*os dentes*) (1673); *unos dedos* (*uns dedos*) (1683); *unos niños* (*umas crianças*) (1689).

Comportamiento de las sibilantes en posición implosiva en Encinasola y Barrancos a partir de los datos del *ALPI* y del *ALEA*

	Encinasola	Barrancos
en final absoluto	ma'rocho (marochos) do'θedo (dos dedos) uno ^h 'niño (unos niños) la 'φota (las botas) lo 'θiente (los dientes) na'ri (nariz) 'ho (hoz) lo ^h 'pie (los pies)	'arbo ^h ("arbos" ⁶⁵ , árvores) cu'ñado ^h (cunhados) 'de ^h (dez) do'mingo ^h (domingos) 'cru (cruz) 'dibeda (dívidas) sobran'celha (sobrancelhas)
ante consonante sorda	e'tre'meño (extremeño) de ^h per'ta (despertar) lo ^h 'pie (los pies) a't'illa (astilla ^s)	'cre ^h ta ("cresta" ⁶⁶ , crista) ca ^h telo (castelo)
ante consonante sonora	uno ^h 'niño (unos niños) do'θedo (unos dedos) lo 'θiente (los dientes) la 'φota (las botas) la 'φruja (las brujas)	de ^h 'nu ("desnu" ⁶⁷ , nu) o ^h do'mingo ^h (os domingos) de ^h bo'cado (desbocado)

Cuadro n.º 4

Comparando los resultados que presenta el *ALPI* para Barrancos con los resultados que muestra el *ALEA* para Encinasola podemos concluir que frente al habla de la segunda el barranqueño mantiene un sistema propio de pérdida de sibilantes: en final absoluto de palabra, ésta muestra un grado cero de realización en tres de los siete casos estudiados; en los otros cuatro casos presenta aspiración; mientras que en interior de palabra, en posición implosiva, la sibilante está siempre aspirada; además dicha aspiración nunca provoca alte-

65. Dialectalismo portugués. Sólo se representan los sonidos que se analizan.

66. Palabra de importación española.

67. Formación sintética de la palabra española *desnudo* y de la palabra portuguesa *nu*.

raciones en la consonante que le sigue, ya sea ésta sorda o sonora, quizá porque su proceso de transformación se encuentre en una fase diferente del andaluz. Si, por el contrario, nos centramos en Encinasola se concluye que tanto <s> como <z> en final absoluto de palabra, presentan en todas las entradas analizadas, ocho, un grado cero de realización. Si a estas grafías les sigue una consonante sorda, las sibilantes se pueden aspirar o perder, pero en el primer caso reduplica la consonante que le sigue. Por último, la sibilante ante consonante sonora se aspira al mismo tiempo que altera la consonante sonora a la que precede; a no ser que ésta sea nasal, en cuyo caso no se transforma⁶⁸.

2.1.3.3. Datos sobre el extremeño

Para conocer los rasgos a los que me estoy refiriendo en otras hablas próximas a Barrancos, como el extremeño, utilizaré algunas publicaciones puntuales que sobre esa materia se han venido desarrollando. Ello, porque como referí anteriormente, carecemos de un *Atlas Lingüístico de Extremadura*. Manuel Ariza (1980) basándose en las localidades extremeñas recogidas en el *ALPI*, 18 puntos, en encuestas hechas por sus alumnos de la Facultad de Letras de la Universidad de Extremadura, y en monografías sobre dicha comunidad autónoma, presenta un estudio global sobre la referida área. Al mencionar la sibilante en posición implosiva absoluta informa que “la /s/ en situación final absoluta puede perderse, o aspirarse o pronunciarse” (p. 25). Mientras que cuando la sibilante está en interior de palabra su realización “depende en gran medida de la consonante siguiente produciéndose —como es frecuente— asimilaciones de todo tipo” (p. 25). Luego el citado lingüista manifiesta soluciones semejantes a lo que hemos visto sobre el habla de Encinasola. Otro trabajo sobre el extremeño, interesante para nuestro estudio aunque por otros motivos, es el de Antonio Salvador Plans (1981). Ya se ha dicho en páginas anteriores que el barranqueño sufre la influencia de Andalucía pero también de Extremadura. A ello me encamino. La investigación del autor se centra en tres localidades —hoy andaluzas— recogidas en el *ALEA* (mapa número 5), Cuenca (Co 103), El Real de la Jara (Se 101) y Encinasola (H 100), en las cuales los informantes preguntados qué lengua hablaban contestaron, sorprendentemente, que extremeño. A continuación el lingüista intenta descubrir las afinidades lingüísticas de esos pueblos andaluces con sus próximos extremeños. Para ello se centra en las tierras de Extremadura de Oliva de la Frontera, Higuera la Real y Jerez de los Caballeros

68. No se olvide de cotejar estos resultados con el trabajo variacionista, realizado con estos mismos materiales para todo el área lingüística de Andalucía, de Moreno (1996-1997).

(todas de la provincia de Badajoz y muy próximas a Encinasola). Descubre que entre estos dos conjuntos analizados hay grandes afinidades desde el punto de vista fonético, con dos excepciones. En el caso de las tierras extremeñas la <h> inicial, procedente de <f> inicial latina aparece aspirada, [hambre], mientras que eso no sucede en las otras tierras hoy andaluzas, como en Encinasola. La otra excepción es que no se distingue la lateral [λ] de la palatal [y] como tiene lugar en el pueblo onubense citado. Pero cuando se refiere a la aspiración Antonio Salvador Plans confirma la confluencia entre los cuatro pueblos —Encinasola y los tres pueblos extremeños— del rastro de la aspiración. Además en dicho artículo el autor da cuenta de la conciencia lingüística de estos pueblos hoy andaluces, que sienten que son distintos de sus convecinos por “su diferenciación respecto a las zonas circundantes y [por] su mayor relación con los pueblos extremeños limítrofes” (p. 230).

Todas estas interdependencias lingüísticas tienen fuertes bases históricas. Primero, porque la división administrativa entre estas provincias ha “sufrido variaciones históricas considerables” (Salvador Plans 1981: 230). Por ejemplo, “Fregenal e Higuera (...) pertenecían a la provincia sevillana aún en la primera mitad del siglo xix” (Madoz 1846: 230-231). Segundo, por las dificultades de comunicación de esta zona de Huelva con el resto de la provincia, pues había mejor red de comunicaciones con los pueblos pacenses. Tercero, por la proximidad física, pues las distancias entre Encinasola e Higuera la Real u Oliva de la Frontera, son inferiores a 20 kilómetros. Cuarto, por la tradición histórica, pues según documenta Madoz, ya citado, hubo contactos comerciales, a lo largo de la historia, entre Encinasola e Higuera (*apud* Salvador Plans 1981, n. 20). A estas justificaciones históricas añade el lingüista un aspecto no menos relevante: “a estas interconexiones hay que unir el hecho de que los límites entre las hablas andaluzas y extremeña (fundamentalmente de la zona baja pacense) no son nítidas e incluso en ocasiones inexistentes” (Salvador Plans 1981: 231). Este trabajo de A. Salvador Plans corrobora las informaciones recogidas por José Vítor Adragão (1973 y 1977)⁶⁹, sobre la movilidad de los barranqueños y sus puntos de atracción en España y los resultados encontrados sobre la aspiración de las sibilantes finales. Cuando este investigador preguntaba a los informantes los lugares que conocían de España, además de Encinasola, referían, frecuentemente, Oliva de la Frontera, Fregenal de la Sierra e Higuera la Real. Son tan familiares estos pueblos a los barranqueños que traducen al portugués automáticamente sus nombres, *Fregenal* pasa a ser *Frexenal* y “Figueira, nós chamámo-la assim, mas em espanhol é Higuera”. Todas estas interdependencias lingüísticas entre tierras españolas nos lleva a ser muy cautelosos a la hora de encuadrar lingüísticamente el barranqueño con las zonas españolas próximas.

69. Grabaciones inéditas cedidas por el recopilador.

2.1.3.4. Extensión de la pérdida de la sibilante en posición final en Portugal

En líneas anteriores hemos visto que Barrancos y Campo Maior eran localidades de Portugal donde el *ALPI* reflejaba el fenómeno de la elisión de la sibilante. Para saber si existen otros lugares donde tal hecho se produce consulté las monografías sobre zonas fronterizas de habla luso-castellana. Podemos a continuación comparar los resultados anteriores con los estudios que se han llevado a cabo en dichas áreas⁷⁰. En el estudio sobre las hablas de Sabugal y de la región de Jálama, Clarinda Azevedo Maia (1977), menciona la elisión de *-s/* y la reduplicación de la consonante siguiente:

devido à sua posição no fim de sílaba -s/, passou muitas vezes a ser realizado de modo muito relaxado, primeiro passo para o seu desaparecimento, umas vezes, sem deixar qualquer vestígio, outras vezes, compensando essa queda com um reforço mais ou menos intenso da articulação consonántica seguinte (pp. 198-199).

La autora incluye ejemplos de elisión en posición interna en las poblaciones españolas⁷¹ de San Martín de Trevejo (*abepa, abispa; chipa, chispa*); Eljas (*cácara, cáscara*); y Valverde del Fresno (*treni, tresne (trébedes)*) (p. 199). Todo ello, según la investigadora, después de haber pasado en este caso por una fase no documentada de aspiración del segmento. Azevedo Maia, por lo tanto, no recoge ningún caso de aspiración pero sí de reduplicación de la consonante en la citada población: ‘abeppero’ (*avispeiro, avispero*); ‘brikka’ (*brisca*); ‘bukkar’ (*buscar*); ‘cáccara’ (*cáscara*); ‘ekkerdo’ (*esquero, izquierdo*); ‘frekko’ (*fresco*), entre otros (pp. 199-200). Este hecho, tal vez, indique que la aspiración en la zona de Jálama se encuentra en un estado tan avanzado que ha interferido ya en el contexto fónico siguiente alterándolo o que, tal vez, la autora no reconociera el fenómeno. También la citada filóloga recoge algunos casos de elisión de la sibilante en posición final absoluto, incluso cuando el segmento funciona como morfema de plural o verbal por “*influência dos vizinhos falares espanhóis da Extremadura, onde é um facto corrente*” (p. 201). He aquí algunos de los ejemplos, aunque algunos pertenecen al fenómeno del rotacismo⁷². En Vale de Espinho, *cru debina (cruz divina)*; *dia do Santos* (dia dos Santos); *mai brios (mais brios)*; *pedre (pedras)*; *dia do Reis (dia dos Reis)*; *mai bem (mais bem)*; *tra-me (traz-me)*; *fai (fazes)*. En Foios *trê bezes (tres vezes)*; *fa (faz)*; *mai*

70. Me refiero a la frontera política.

71. Repobladas en el siglo XIII por colonos procedentes de León, Asturias y Galicia (Costas 1996: 358; 1999). Para más información sobre estas hablas pueden verse Viudas Camarasa (1982) y Maia (2000).

72. Transcribo según la obra citada.

nobas (mais novas). Hay un ejemplo en Forcalhos, *dia do Reis (dia do Reis)* y otro en Al-deia do Bispo, *mai coisas (mais coisas)*. Datos estos que confirman los estudios de Xosé Henrique Costas (1992) donde las formas terminadas en <z>, valor [θ], como *luz, dez, cruz, nariz*, eliminan ese fonema. Sin embargo, en Herrera de Alcántara, otra pequeña aldea cacereña de habla portuguesa, Vilhena (1996: 321) informa que las sibilantes en posición final de sílaba o de palabra tienden a transformarse en aspiradas: [‘ihtu no ‘e ‘delih] (*isto não é deles*).

Siguiendo el recorrido por la frontera de España y Portugal, de habla castellano-portuguesa, nos fijaremos en los concejos de Alandroal, Campo Maior, Elvas y Olivenza. Maria de Fátima Rezende F. Matias (1984) en su libro sobre bilingüismo en zonas luso-españolas, trata también del asunto de las sibilantes en posición implosiva y resalta la realización del segmento como grado cero o como aspiración, también en su opinión, debido a la proximidad de las hablas meridionales españolas. Más adelante, en su monografía, explica el funcionamiento de este segmento en interior de palabra y atribuye una u otra realización a variables sociales y de sexo: “em Juromenha (...) em falantes de idades e sexos variados, observei realizações polimórficas deste fonema: como prepalatal surda ou sonora, [j], [ʒ], como uma ligeira aspiração [h] (...). Também em Elvas e Degolados ouvi a ex-contrabandistas formas como [‘e^htə] (...), [pe^h‘kosu]” (p. 144 y n. 1).

**Grado cero de la sibilante en posición final absoluta
en otras variedades fronterizas peninsulares⁷³**

Campo Maior	Juromenha	Ouguela	Degolados	Elvas
os vestido (os vestidos)	capata (capataz) dua (duas) Deu (Deus) ourive (ourives) sapatinho (sapatinhos) tangerina (tangerinas) meno (menos) tres Maria (três Marias)	raí (raíz) duas azeituninha (duas azeituninhas) dua ^h rozinha (duas rosinhas) as violeta (as violetas)	nari (nariz) tendai (tendais)	lu (luz)

Cuadro n.º 5

73. Se transcriben sólo los fenómenos referentes a la sibilante.

**Aspiración de la sibilante en posición final absoluta
en otras variedades fronterizas peninsulares**

Campo Maior	Juromenha	Ouguela	Elvas
'tão boa ^h (tão boas)	atra ^h (atrás) rāpa ^h (rapaz) tre ^h (três) ve ^h (vez) perdi ^h (perdiz) no ^h (noz) mai ^h (mais) sei ^h (seis) parvoeira ^h (parvoices) doze home ^h (doze homens) ano ^h (anos) pastorinho ^h (pastorinhos)	alto ^h (altos) rāpariga ^h (raparigas) olho ^h (olhos) bonita ^h (bonitas) botõe ^h (botões)	mai ^h (mais)

Cuadro n.º 6

Son pocos los ejemplos que Maria de Fátima Matias (1984) indica sobre la alteración de la sibilante en posición final, pero no siempre absoluta: en Degolados [mi'tidu nu] tẽ'dai] (*metidos nos tendais*); en Ouguela [dua^h ru'ziŋa] (*duas rosinhas*) y en Juromenha ['a 'kojza^h le'vada du 'diãtrə] (*há coisas levadas do diantre*). Además, la investigadora da pormenores de la vitalidad de este rasgo:

É sem dúvida em Juromenha que este traço se encontra mais enraizado. Segue-lhe, a alguma distância, Ouguela. Em Elvas, Campo Maior e Degolados pode dizer-se que o fenómeno tem pouca vitalidade, se exceptuarmos, naturalmente, o caso dos contrabandistas (p. 146).

**Aspiración de la sibilante en interior de palabra
seguida de consonante sorda en otras variedades fronterizas peninsulares**

Juromenha	Elvas y Degolados
carra ^h quenha (carrasquenha) de ^h pacha (despachar) ^h pera-te (espéra-te)	e ^h te (este) pe ^h coço (pescoço)

Cuadro n.º 7

En esta área, según la citada autora, se dan, pues, las variantes aspiradas y elididas pero con poca vitalidad. Así, las alteraciones de la sibilante se recogen —aunque no en todos los contextos— en Juromenha [kapa'ta] (*capataz*); Ouguela [ˈaltu^h] (*altos*); Campo Maior [uʒ vɐl'tidu] (*os vestidos*); Degolados [na'ri] (*nariz*); Vila Real ˈduaz a'gulha^h (*duas agulhas*); Olivenza [aʒ ˈmiɲa ˈprima^h] (*as minhas primas*); y en San Bento [ˈseto ka'βriɲa] (*sete cabrinhas*). Aquí, como en Barrancos, la forma mayoritaria es la sibilante aunque “-s final é por vezes reduzido a uma ligeira aspiração ou desaparece mesmo por completo” (Matias 1984:146). Se observa que en las áreas fronterizas estudiadas por Clarinda Azevedo Maia y Maria Fátima Matias, hay rasgos de pérdida o de aspiración de la sibilante en posición final absoluta y en interior de palabra, tanto si la consonante a la que precede es sorda o sonora, nasal o no nasal. Todos estos ejemplos aquí presentados hacen suponer que si se analizan otras grabaciones, por ejemplo, las llevadas a cabo por los investigadores del Centro de Lingüística de la Universidad de Lisboa⁷⁴, en otras zonas fronterizas, concretamente las de Algarve con Andalucía —Vila Real de Santo António, Monte Gordo, etc.—, se encuentren casos semejantes de pérdidas de sibilante.

2.1.3.5. La realización de /s/ en los dialectos portugueses de Uruguay (DPU)

Dando un salto al otro lado del Atlántico veremos, a continuación, las realizaciones de la sibilante en el dialecto fronterizo de Uruguay, “evidentemente portugués con influencia castellana” (Rona 1965: 7). Llama la atención de los estudiosos de este dialecto que la sibilante implosiva sea una constante, que se realiza como palatal sorda [j] ante consonante sorda; como sonora ante consonante sonora [z]; y en posición final absoluta como [j] o como [s]. Es decir, la /s/ no se encuentra, en ninguna de las variedades de los DPU, pronunciada como uvular [x], como aspirada [h] o elidida [ø] “que son las más características del habla uruguaya” (Rona 1965: 39). Así mismo, el trabajo de Elizaincín, Behares y Barrios (1987) señala, por un lado, la elisión de la sibilante en el segundo segmento del SN: *as terra, as oveia* (p. 60), y también en los casos en que está presente la marca de plural: *filhos militare* (*idem*). Para estos autores la elisión de la /s/, atribuida a causas de reestructuración morfosintáctica, muestra una tendencia hacia la simplificación de las frases nominales (*idem*, p. 62),

74. Material informatizado en su totalidad y a disposición de los investigadores.

simplificación ésta, que se presenta en un porcentaje que varía del 62% al 85%. Además, Elizaincín *et al* (1987) incluyen algunos ejemplos de elisión de *-s/* en la 1.^a pers. del plural: *nos pedem que nós **hacemo** ajuda* (p. 64); *é uma cosa que **empecemo** hoje; nós aqui **temo** muito contente; **trabalhemo** una semana* (p. 67); incluso en el propio título del libro: *nós **falemo** brasileiro*. Aunque también en el citado volumen aparece de forma esporádica un ejemplo de elisión de *-s/* en posición interna: *etaba tomando mate* (p. 77) o será, tal vez, errata. En consecuencia podemos destacar en esta variedad fronteriza sudamericana la elisión de *-s/*, especialmente en final palabra y cuando se trata de una SN en plural, pero en ningún caso la aspiración. Hensey (1972: 44) en un trabajo anterior sobre el mismo dialecto avanzaba este mismo hecho. Para este autor, si bien existe en algunas áreas de Uruguay aspiración de la sibilante en posición implosiva, con alargamiento y abertura de la vocal anterior, ésta no se realiza en el norte del Uruguay, donde la implosiva tiende a realizarse como sibilante; pero, añade Hensey, en la variedad fronteriza, como en el portugués popular del Brasil, el último miembro del SN puede no estar marcado, *os pé, duas vacas holandês*. Así como también se puede suprimir en otros miembros del SN, *duas arve gran* (*duas árvores grandes*). Además, en el Apéndice F de su referido trabajo Hensey, donde incluye algunas anécdotas, se encuentran algunas formas verbales de 2.^a pers. del sing. o de 1.^a pers. del plural, donde también está elidida la *-s/*: *tu aumenta; tu gosta de comer; tu sab; nós arrumemo* (pp. 104-108). Esto nos lleva a concluir, a partir de los datos que poseemos sobre el barranqueño, que en lo que se refiere a las variantes de *-s/* los resultados no son semejantes a los del fronterizo de América del Sur. En el barranqueño, aunque la realización de la sibilante es mayoritaria, existen casos de elisión pero también de aspiración. Mientras que en el fronterizo la sibilante es constante a no ser en los casos en que la *-s/* es miembro de un SN en plural, es morfema de 2.^a persona del singular, o 1.^a persona del plural.

2.1.3.6. La distribución de *-s/* en barranqueño y en otros dialectos hispánicos

Si comparamos los datos del barranqueño con los resultados sobre trabajos similares realizados en el Caribe hispánico (Núñez *et alii* 1988) se desprende que, en general, la sibilante es minoritaria en el Caribe hispánico, mientras que la variante aspirada [h] está comprendida en una horquilla que va del 14% al 51%, y la variante elidida es la mayoritaria, con un abanico que se extiende del 36% al 80%. Podemos confrontar,

a partir de los trabajos conocidos de variación, la distribución de las variantes de *-s/* según la tabla resumida por Samper (1990: 74). A partir de estas cifras, Terrell, de acuerdo con las variantes de *-s/* que predominan en cada caso, elabora cuatro normas dialectales:

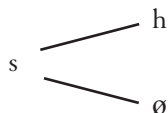
1. Río de la Plata: sibilancia > aspiración > elisión
2. Caribe culto : aspiración > elisión > sibilancia
3. Caribe popular: elisión > aspiración > sibilancia
4. Rep. Dom. popular: elisión > sibilancia > aspiración

Según esta propuesta el barranqueño no se incluiría, en lo que se refiere al cambio, dentro ninguna de estas normas sino que podría representarse así:

5. Barrancos: sibilancia > aspiración y/o
 > elisión

Ello no quiere decir que no haya habido en Barrancos un estadio en que la aspiración de la sibilante en posición implosiva no haya sido mayoritaria. Esta hipótesis podría verificarse con la única información disponible sobre el dialecto aportada por el trabajo de Leite de Vasconcelos. En dicho estudio de 1939 parece que la aspiración en barranqueño era abundante; pero hoy día es posible que, gracias a la general escolarización y al consecutivo incremento del contacto con la lengua y la cultura portuguesas, la sibilante haya ido ocupando el lugar de la aspiración. El análisis de los resultados de las variantes de *-s/* en ambas zonas mencionadas nos lleva a pensar, por una parte, que nos encontramos ante un caso de conservadurismo de la sibilante en barranqueño. Es decir, en general, la casilla más marcada en el barranqueño es la sibilancia; mientras que las casillas más marcadas en el caribeño son la elisión y la aspiración. En otras palabras, la sibilante en posición implosiva se encuentra en momentos diferentes de evolución en estos dos espacios geográficos: el peninsular, conservador; frente al caribeño, innovador. Por otro lado, los datos de *-s/* en las variedades andaluzas (Mondéjar 1991) y Canarias (Almeida 1991), cuyos porcentajes son susceptibles de comparación cuantitativa, se encuentran bastante alejados de los correspondientes barranqueños. En las variedades andaluzas y canarias analizadas (Samper 1990) es claramente minoritaria la realización de [s] y claramente mayoritaria la elidida [ø]; mientras que se queda a medio camino de las dos variedades citadas la variante aspirada [h]: *s > h > ø*. En barranqueño, el esquema actual de la sibilante en posición implosiva se

podría representar, no como una cadena con tres eslabones, sino con un fuerte núcleo con dos brazos paralelos:



No poseemos, a partir de las fuentes conocidas, datos que puedan servirnos de comparación sobre investigaciones del portugués de Brasil. Por ejemplo, un trabajo realizado en Río de Janeiro por Guy (1981) no presenta los totales de las variantes de *-s/*, aunque muestra la aspiración de la *-s/* con un porcentaje (entre el 5%-10%) semejante al que se produce en el Caribe.

2.2. EL EFECTO DEL CONTEXTO LINGÜÍSTICO EN LA PRESENCIA, ASPIRACIÓN O ELISIÓN DE LA *-s/*⁷⁵

Se plantea a continuación el estudio de la sibilante en posición implosiva en números globales y también en porcentajes, para ver, más adelante, el enfoque desde la perspectiva de la variación y de la probabilidad. Así se estudió, desde el punto de vista de la variación, la variable fonológica dependiente, *-s/*, con las variantes articulada [s], [z], [ʃ] y [ʒ]; aspirada [h]; y grado cero [ø]. Se llegó a esta decisión después de constatar que, en un mismo individuo, existían realizaciones tanto de la sibilante articulada, aspirada o elidida. Por ejemplo, [ˈgɔʃtu] y [ˈgøhtu] (*gosto*) (5.3M. 122A); [pəˈsoʃ] y [pəˈsoʔ] (*pessoas*) (7.3F.103A)⁷⁶. Para llevar a cabo el estudio de este fenómeno⁷⁷ se tuvo en cuenta, como se dijo al principio, que el habla de una comunidad es heterogénea, es decir, que se rige por reglas lingüísticas y sociales que se correlacionan (Bickerton 1975). Para poner en marcha el estudio se consideró una muestra de 30 informantes, teniendo en cuenta las variables lingüísticas y sociales que se incluyen en el Anexo II. Para este trabajo se analizaron 20.716 casos de *-s/*,

75. Texto leído en el *VIII Encontro Nacional de la Associação Portuguesa de Linguística, Lisboa 1992* (Navas 1993). El contenido se enriqueció con las aportaciones de mis compañeros Pedro Peira y Rita Marquilhas.

76. Los números entre paréntesis indican, según su orden de aparición, el orden de la encuesta, el grupo al que pertenece el informante, el sexo y el número de la cinta magnética en que se encuentra. Son ocho los grupos clasificados: 1) niños menores de 6 años (al final no analizados por no cumplir los requisitos de la muestra); 2) mayores de 45 años no alfabetizados; 3) individuos entre 12 y 25 años con el primer ciclo de escolaridad realizado; 4) individuos entre 12 y 25 años con el último ciclo escolar acabado; 5) individuos entre 25 y 45 años con el primer ciclo escolar finalizado; 6) individuos entre 25 y 45 años con el último ciclo escolar acabado; 7) individuos mayores de 45 años con el ciclo mínimo terminado; y 8) individuos mayores de 45 años con el ciclo superior o carrera media finalizada.

77. En el mundo hispánico hay abundante bibliografía. Véase, por ejemplo, López Morales (1989).

recogidos a barranqueños de ambos sexos, agrupados en tres diferentes generaciones y en tres grados de escolarización. Una vez las informaciones en cinta magnética, se identificaron las variables, se definieron los contextos y se codificaron las variables. A continuación, se creó una base de datos⁷⁸ con el programa EDLIN en el que cada una de las casillas representaba una de las informaciones que más tarde serían procesadas con el subprograma “makecell” de VARBRUL⁷⁹.

2.2.1. Interpretación de los resultados totales de la realización de la -/s/ en barranqueño

Lo primero que llama la atención al analizar los datos obtenidos sobre la presencia de la sibilante en posición implosiva es el elevado índice de frecuencia de su articulación, 13.775 realizaciones, es decir, el 67% respecto al total. Ello, porque la primera vez, que se tiene constancia de la descripción del sistema fonológico del barranqueño Leite de Vasconcelos (1939) menciona la general aspiración, según cita ya referida —“virtualmente -S e -Z estão substituídos nos dois casos por uma aspiração muito notável, ou H” (p. 161)— y la frecuente elisión de la misma: “correntemente, porém, em linguagem descuidada, ou rápida, não se ouvirá sempre H por S ou Z, nem em meio de palavra, nem no fim; sobretudo no fim (plural de nomes) (pp. 161-162). He aquí los resultados de la realización de la sibilante en posición implosiva en porcentajes y en totales: sibilada, 67% (13.775); aspirada, 16% (3.388); y elidida, 17% (3.553). El Cuadro n.º 8 expone los resultados totales, en porcentaje, de la distribución de la -/s/:

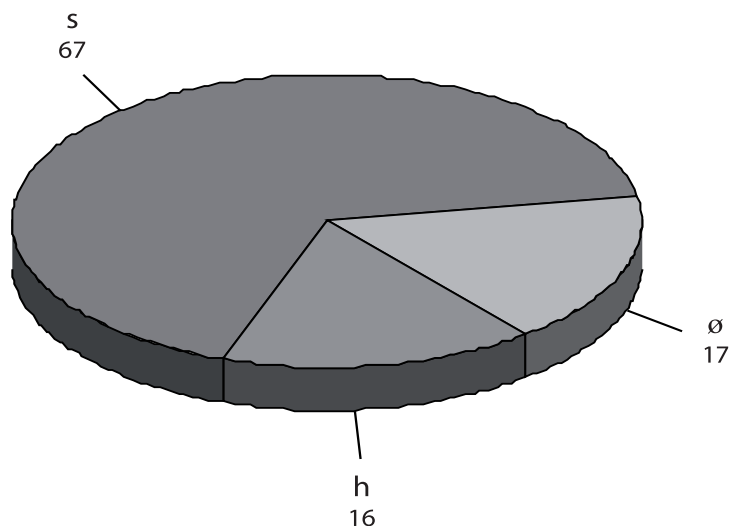
Distribución de las variantes de -/s/ en barranqueño

	N	%
[s]	13.775	67
[h]	3.388	16
[ø]	3.553	17

Cuadro n.º 8

78. Para la creación de la base de datos y para la utilización del model lógico matemático VARBRUL conté con la imprescindible orientación de Alan Baxter, profesor entonces de la Universidad de Melbourne. Para la introducción de los resultados tuve la generosa colaboración de Adélia Torrado del Centro de Lingüística de la Universidad de Lisboa. A ambos mi gratitud.
 79. Se utilizó la versión VARBRUL 2.3., cedida por Susan Pintzuk (1988), basada en la de Rousseau y Sankoff (1978).

Resultados totales de la muestra en porcentajes de -s/



s= realización de -s/

h= aspiración de -s/

ø= elisión de -s/

Si, por otra parte, reunimos en un único conjunto la variable [s] y la aspirada [h] tendremos un total de 17.163 respuestas, es decir, que en un 82% de las respuestas está presente algún tipo de marca de la sibilante en posición implosiva. También es posible agrupar la información de otra modo, teniendo en cuenta la “norma”, es decir, la realización como sibilante del segmento, frente a la no norma, la realización aspirada y la elidida. Así la sibilante estará distribuida de la siguiente forma, 67% (13.775) de las respuestas siguen la norma mientras, que el 33% de las respuestas se desvían de la misma. De esta manera se puede concluir que, observados los resultados totales, la presencia de la sibilante en barranqueño, como articulada [s] o como aspirada [h] es mayoritaria.

2.2.2. Interpretación de los resultados de -s/ teniendo en cuenta las variables lingüísticas y extralingüísticas

Vistos los resultados en su conjunto se verifica, en primer lugar, que la variación depende más de factores extralingüísticos que de factores propiamente lingüísticos, como veremos a continuación.

Porcentaje mayoritario de la variable [s] en los siguientes casos:

(10p)	lectura de pares de palabras	98% (1.043)
(14g)	hablante de portugués	96% (2.677)
(10l)	lectura	93% (670)
(10n)	números y frases	89% (1.726)
(11c)	enseñanza secundaria	80% (6.679)

Dicho de otra manera la frecuencia más elevada de la presencia de la sibilante en posición implosiva [s] está relacionada con a) el estilo más formal (lectura de pares de palabras) del tipo *paz -pazes; isto -esta; cartão -cartões*; b) el dominio de la lengua portuguesa; c) el uso de otros estilos que van siendo, escalonadamente, menos formales, como la lectura de un cuento y de números y frases; y, por último, d) el nivel de escolarización.

Porcentaje minoritario de la variable [s] en los siguientes casos:

(14b)	hablantes apenas de barranqueño	17% (18)
(11a)	no alfabetizados	22% (565)

Por el contrario, la menor frecuencia de la realización de la sibilante en posición implosiva está relacionada con que a) el individuo sólo hable barranqueño; b) que no esté alfabetizado. Es decir, cuanto menos familiarizada esté la persona con la lengua portuguesa y se encuentre menos escolarizada en esta lengua, menores serán las probabilidades de que articule el segmento -s/.

2.2.3. Interpretación de los resultados de la aspiración de -s/ teniendo en cuenta las variables lingüísticas y extralingüísticas

Si a continuación observamos el comportamiento de la -s/ en su variante aspirada [h], comprobaremos que el individuo que más tendencia muestra a pronunciarla aspirada es,

por este orden, a) el que habla sólo barranqueño; b) el que no está escolarizado; c) y en la clase gramatical de determinantes, artículos definidos e indefinidos, demostrativos o posesivos. Como, por ejemplo, [ah 'vezə] (*as vezes*) (20.6M.118A); [... ðuh prufə'sorəh] (*gosto dos professores*) (8.3F.104A).

Mayor frecuencia de la aspiración de -s/ en los siguientes casos:

(14b)	hablante apenas de barranqueño	44% (47)
(11a)	no alfabetizados	40% (1.026)
(7d)	con determinantes	33% (701)

Menor porcentaje de la aspiración del segmento en posición implosiva -s/

La aspiración, por el contrario, es menos frecuente en a) el estilo formal, como la lectura de pares de palabras; b) cuando el individuo domina la lengua portuguesa; c) en la lectura; d) en la recitación de números y lectura de frases; c) y cuando le sigue al segmento una pausa.

(10p)	lectura de pares de palabras	1% (9)
(14g)	hablante de portugués	1% (32)
(10l)	lectura	3% (23)
(10n)	lectura de números y frases	4% (76)
(5p)	ante pausa	4% (201)

En general, cuanto más formal sea el estilo, más escolarizado esté el individuo en la lengua portuguesa y el segmento -s/ se encuentre ante pausa, menos veces ésta se articulará de forma aspirada [h].

2.2.4. Interpretación de los resultados de la elisión de -s/ teniendo en cuenta las variables lingüísticas y extralingüísticas

Si tenemos en cuenta la elisión de la -s/ en barranqueño, veremos que, mayoritariamente, la frecuencia más elevada de la supresión está relacionada con el hecho de que

a) el individuo conozca apenas el barranqueño; b) éste no se encuentre alfabetizado; c) y utilice la 1.^a pers. del plural de las formas verbales como, por ejemplo, [ʃe'ɣamu] (*chegamos*) (24.2M.110A).

Mayor porcentaje de la elisión de -s/ en los siguientes casos:

(14b)	hablante apenas de barranqueño	39% (42)
(11a)	no alfabetizado	38% (961)
(8.4)	1. ^a pers. plural	33% (230)

Menor porcentaje de la elisión de -s/ en los siguientes casos:

Por último, la menor frecuencia de la elisión del segmento -s/ está relacionada, en primer lugar, con a) el contexto que la sibilante se encuentre en el interior de palabra, por ejemplo [...ðeʃta'pa] (*foi destapar*) (3.7M.80B); b) con que el estilo sea muy formal, como la lectura de pares de palabras; c) con el contexto gramatical, por ejemplo, que la sibilante se encuentre dentro de un participio de los verbos *ter* o *haver*, o en un verbo flexivo que no tenga -s en la desinencia, por ejemplo [βuʃ'kalu] (*foi buscá-lo*) (2.7F.79A); y d) en la utilización de los determinantes.

(4i)	en interior de palabra.	1% (24)
(10p)	lectura de pares de palabras	1% (13)
(7w)	participios de <i>ter</i> y <i>haver</i> y formas sin -s en la desinencia	25% (45)
(7d)	uso de determinantes.	3% (75)

Podemos decir que en barranqueño, a partir de los datos analizados, la -s/, por un lado, sigue el proceso frecuente en el mundo hispánico, es decir, cronológicamente, primero se aspira (a veces alterando la consonante siguiente) y luego desaparece: [s] > [h] > [Ø]. Por otro lado se manifiesta que la distribución de dicho segmento está relacionada con a) el estilo; b) el conocimiento de la lengua portuguesa; c) la escolarización del individuo; d) la categoría gramatical (el hecho de que la sibilante se encuentre en

determinantes o en la 1.^a pers. del plural de las formas verbales); y e) el contexto fonológico, que la sibilante se encuentre ante pausa.

Presencia de la sibilante [s] en posición implosiva en resultados totales:

Estilo formal	98% (1.043)
Conocimiento de la lengua portuguesa	96% (2.677)
Escolarización	80% (6.679)

Aspiración de la sibilante en posición implosiva en resultados totales:

Apenas conocimiento del barranqueño	44% (47)
Ausencia de escolarización	40% (1.026)
Determinantes	33% (230)

Elisión de la sibilante en posición implosiva en resultados totales:

Apenas conocimiento del barranqueño	39% (42)
Ausencia de escolarización	38% (961)
1. ^a pers. del plural	33% (230)

Según los datos hasta ahora analizados se deduce, en un primer análisis, que el fenómeno de la aspiración y el de la elisión tan evidentes en 1939, según Leite de Vasconcelos, están en regresión o que las metodologías utilizadas en uno u otro caso, como ya se ha dicho, no permiten la comparación. Ello, probablemente, esté incentivado, por un lado, por la obligatoriedad de la escolarización en portugués y, por otro, por los contactos menos frecuentes con el dialecto andaluz, hablado en el pueblo español más próximo, Encinasola, donde estos fenómenos, como ya se ha visto, son rasgos característicos.

2.3. FACTORES LINGÜÍSTICOS Y EXTRALINGÜÍSTICOS QUE DETERMINAN LA ALTERNANCIA DE LAS VARIANTES DE *-s/*⁸⁰

En los primeros estudios sobre el habla barranqueña Leite de Vasconcelos (1901)⁸¹ dejaba implícito que la realización de la sibilante en posición implosiva estaba sujeta a alteraciones de tipo lingüístico, social y estilístico. La variación lingüística estaba condicionada, según este autor, por el contexto fónico de la sibilante pues si el segmento siguiente era consonante la *-s/* tendía hacia la aspiración: *buhca (busca)*” (p. 126). Pero si el segmento posterior era vocal esta *-s/* se inclinaba a la realización: *azuba (as uvas)* (1939: 162)⁸¹; mientras que si la misma se encontraba en posición final solía presentarse elidida: *uzómi (os homens)*. Años más tarde J. V. Adragão (1976) corroboraría, a grandes rasgos, estos extremos. De igual manera Leite de Vasconcelos (1939: 161-162) anotó que la realización de *-s/* dependía también de su función en la palabra pues si ésta era morfema de plural como, por ejemplo, *hora (horas)*; o desinencia verbal, como en el caso de la 2.^a pers. del sing., *laba (tu lavas)*, o la 1.^a pers. de pl., como *tibemu (tívenos)*, la sibilante tendía a la omisión. Por otra parte en lo que respecta a las variables extralingüísticas el referido filólogo mencionaba, como se citó en páginas anteriores, que la *-s/* también presentaba alteraciones dependiendo de la edad, la escolarización o el estilo del hablante.

2.3.1. La variación lingüística

La aproximación subjetiva a los fenómenos lingüísticos fue norma de la dialectología en sus primeros momentos. A lo largo del tiempo otros análisis fueron incorporándose a esta disciplina hasta llegar a la aplicación del estructuralismo con la publicación, en 1954, del artículo de Weinreich “Is a Structural Dialectology Possible?”. A partir de los años 60 otras ciencias, a parte de la lingüística, como la sociología, empezaron a formar parte del bagaje de la dialectología especialmente de la urbana. Después del trabajo pionero que Labov (1966) realizó en la ciudad de Nueva York —que contemplaba los aspectos sociales aplicados a la dialectología (informantes, sexo, estilo, clase social, etc.)— se empezaron a llevar a cabo estudios en los que se demostraba la inter-

80. Texto leído en la Memoria-Homenaje que la Facultad de Filología y el Departamento de Filología Románica de la Universidad Complutense de Madrid dedicaron al Prof. Pedro Peira Soberón (Navas 1997).

81. Datos recogidos por el autor en 1938 y ampliados en la edición de 1955.

dependencia de los factores lingüísticos y extralingüísticos en la realización de algunos fenómenos de tipo fonético, léxico y morfosintáctico. Es lo que se conoce como variación lingüística. La terminología variación lingüística —que está estrechamente ligada al concepto de variable lingüística— significa que cualquier unidad lingüística que presente dos o más variantes está en covariación con otras variables sociales y/o lingüísticas. Esta covariación se representa en términos de frecuencia; dicha frecuencia se transcribe en reglas variables que muestran la probabilidad y el cambio en marcha del fenómeno analizado. Los estudios iniciales de variación lingüística aplicados a la *-s/* datan de los años 70 y son, por ejemplo, los del español puertorriqueño en Jersey City (Roxana Ma y Eleanor Herasimchuck 1971) o del español de Cuba (Terrell 1975)⁸². Estos trabajos han servido para postular teorías sobre la naturaleza de los mecanismos lingüísticos que generan estas formas, la caracterización de reglas, los fundamentos naturales de fenómenos lingüísticos, la relación entre lengua y sociedad, la dirección del cambio lingüístico y las probabilidades de su evolución. Sobre la realización de la *-s/* en posición implosiva hay una abundante bibliografía en lengua hispánica no tanto en portugués⁸³ (pues en el europeo este fenómeno es casi desconocido y en el americano es bastante extraño).

2.3.2. El estudio de la variación de *-s/*

La selección de las variantes de *-s/* se centrará en las manifestaciones de la sibilante como [s] o variables: [kaʎ'tɛlu] (*castelo*), [ˈkojzɔʎ] (*coisas*); como [h]: [ohpi'taʎ] (*hospital*), [ˈuməh ˈβezəh tɾabɐˈʎar] (*umas vezes trabalhar*); y como [ø]: [ˈɾapɐˈziɲu] (*rapazinhos*), [apɐˈɲabamu] (*apanhávamos*), [aʎˈnojtə] (*as noites*). Parecía que la confluencia de todas las variantes en tres clases —[s], [h] y [ø]— favorecía y simplificaba lo que se pretendía en el estudio cuantitativo de la *-s/*; es decir, averiguar la regla fonológica correspondiente a la presencia, aspiración o elisión de la sibilante en posición implosiva. Por otra parte, la clasificación de las variantes se llevó a cabo teniendo en cuenta el principio de mayor conservación; dicho con otras palabras, en el caso de duda de audición entre sibilación y aspiración se optaba por la sibilación; en el caso de duda entre aspiración y elisión se optaba por la aspiración.

82. Véase bibliografía, por ejemplo, en Cedergren (1978).

83. Cfr., bibliografía, por ejemplo, en Guy (1981) y Scherre (1988).

Distribución de las variantes de *-s/* según los factores lingüísticos⁸⁴

	Sibilante	Aspiración	Elisión
Posición en la palabra			
Interna	.60	.56	.12
Final	.40	.44	.88
Contexto fónico			
Vocal	.58	.40	.49
Cons.	.43	.74	.43
Pausa	.49	.34	.58
Morfema verbal			
2. ^a pers. sing.	.64	.51	.33
1. ^a pers. pl.	.36	.49	.67
Categoría morfológica			
Nombre	.51	.40	.61
Verbo	.56	.41	.54
Partíc.	.47	.55	.53
Cuant.	.44	.68	.51
Adj.	.49	.39	.64
Det.	.52	.58	.21

Cuadro n.º 9

2.3.3. El origen de la aspiración y elisión de la *-s/*

Es arriesgado tomar una decisión sobre el origen de la aspiración y elisión en barranqueño. Leite Vasconcelos (1901:126) consideraba que estos fenómenos eran los mismos que “en andalous et dans l’hispano-extremenho”. Y en otro sitio (1939: 162) “A substituição do *s* por *h* já acontece em andaluz e hispano-estremenho, donde passou para o falar de Barrancos. Alvar (1975: 48-49) al incluir el dialecto entre el grupo extremeño hace suponer que la aspiración será un fenómeno de influencia meridional española. J. V. Adragão (1976: 568), a su vez, es de la misma opinión aunque reduciéndolo a la variedad andaluza: “la distribution des phonèmes est fortement influencé par l’andalou”. Considero que esta es la hipótesis, la proximidad de las hablas meridionales españolas donde este fenómeno es hecho atestiguado, la respuesta más probable al origen de la aspiración y elisión. Pero no

84. También se analizaron: la estructura silábica de la palabra (monosílaba o polisílaba); la tonicidad de la sílaba portadora de la secuencia *-s/* (oxítona o no oxítona); el contexto fónico (cons. sorda o sonora; y vocal tónica o átona); la función lexical (morfema de número nominal o verbal); y se añadieron otras categorías gramaticales, pero los resultados no fueron significativos, desde el punto de vista de la probabilidad por lo que no se aportan.

podemos olvidar que hay zonas del área lingüística leonesa donde están recogidos casos de aspiración, así como también en el área lingüística gallega (Fernández Rei 1991: 214-215). De donde se podría tal vez aventurar la existencia anterior de una serie de condiciones —entre ellas la proximidad de las hablas meridionales españolas pero también del propio sistema lingüístico del barranqueño— que haya facilitado el debilitamiento de la sibilante en posición implosiva (Frago 1993; Payán 1993).

2.3.4. Distribución de los factores lingüísticos

El Cuadro n.º 9 muestra la distribución de las variantes de *-s/* según los factores lingüísticos. Ya se mencionó antes que la distribución de la sibilante no se realiza de forma aleatoria, sino que está relacionada con factores lingüísticos y extralingüísticos. Respecto a los primeros, estudio aquí la posición del segmento *-s/* en la palabra, interna (*espanhol, español*), o final (*muitos, muchos*). Además clasifico el contexto fónico ante vocal (*mais independência, más independencia*); ante consonante (*castelo, castillo*); o ante pausa (*pois, ya*). Divido las terminaciones por su función de morfema plural o verbal (*meninos, niños* y terminación, por ejemplo, *-mos*, etc.). Individualizo el morfema de la 2.^a pers. de sing: *estás*, del de la 1.^a pers. del plural: *estamos*. Se incluye también la distribución de *-s/* según la categoría morfológica de la palabra: nombre (*coisas, cosas*); verbo (*estamos*); partículas como conjunciones, preposiciones, adverbios (*mas, pero*); cuantificadores (*muitos, muchos*); adjetivos (*bonitas*); determinantes (*os, esses, meus meninos; los, esos, mis niños*).

Distribución de las variantes de -s/ según la posición que ocupa en la palabra

Según indica el Cuadro n.º 9, se prefiere la presencia de la sibilante bajo forma de [s] (.60) o de [h] (.56) en posición interna; mientras que aparece claramente elidida en posición final [∅] (.88).

Distribución de las variantes de -s/ según el contexto fónico

En portugués estándar la realización de la sibilante *-s/* está directamente relacionada con el segmento fonológico siguiente; es decir, la sibilante está condicionada por la consonante, sorda [ʃ] o sonora [ʒ], por la pausa [ʔ]; o por la vocal a la que antecede [z]; pero en portugués nunca aparece aspirada [h] o elidida [∅]. A partir de los estudios sobre la varia-

ción de *-s/* que se han venido desarrollando para el español de América, especialmente en el Caribe, ha quedado claro que la regla de realización de la sibilante en posición final está condicionada por los contextos fonéticos siguientes, la tonicidad de la sílaba y el estatus morfológico de la *-s/*. En lo que se refiere al contexto fonético siguiente se sabe, por un lado, que dentro de la tendencia general del español y del portugués a la estructura silábica, del tipo CV, la elisión de la sibilante en posición final en barranqueño sigue de cerca esta secuencia (Guy 1981:133-135); de manera que *-[s]* en barranqueño será más frecuente ante vocal y lo será menos ante consonante.

La variante [s]

En el contexto fónico, la secuencia *-s/ + 'V*, del tipo *as uvas*, induce a la presencia de *-s/* en un (.58) de probabilidades; sin embargo el contexto consonántico, como en *os meninos*, se prefiere la aspiración (.74); y, por último la pausa, como en *mais#*, favorece la elisión en un (.58). El contexto prevocálico, pues, en barranqueño favorece la presencia de la sibilante, especialmente, cuando la vocal es tónica. Esto parece ser un rasgo común a todas las variedades estudiadas tanto de España como de Hispanoamérica, y confirma la hipótesis tradicional que supone que los procesos de aspiración y de elisión comenzaron a aplicarse en el contexto preconsonántico y se propagaron posteriormente a los otros dos contextos. Por otra parte, el trabajo sobre palabras con terminaciones morfélicas de Guy (1981) en Río de Janeiro, sigue de cerca esta conclusión pues allí la elisión destaca menos ante vocal (.41) que ante consonante (.59) y que ante pausa (.50)⁸⁵.

La variante [h]

En barranqueño la variante aspirada es mayoritaria ante consonante en un (.74) como se ve en el Cuadro n.º 9 seguida de lejos por el contexto vocálico (.40) y por la pausa (.34). Si cotejamos estos datos con los que poseemos sobre los dialectos del Caribe (Samper 1990) notaremos que, cuantitativamente hablando, ambos resultados están bastante alejados entre sí; pero, cualitativamente hablando, ambos conjuntos refieren la tendencia gradual de la aspiración, [h], en posición preconsonántica, seguida de la posición prevocálica y, por último, prepausal. Por su parte, para el área del portugués de Brasil, Guy (1981) señala la escasa realización de la forma aspirada en Río de Janeiro, situándola entre el 5% y el 10%

85. No se refieren aquí los trabajos de Scherre (1988), pues se integran en el capítulo sobre la concordancia de número en el SN que veremos a continuación.

de todos los casos⁸⁶. Sin embargo el grado de relación que se establece entre las variantes aspiradas y el contexto siguiente no se presenta de manera uniforme en los estudios conocidos; en general, en barranqueño y en el español caribeño, se prefiere la realización aspirada ante consonante mientras que en la variedad de Gran Canaria se prefiere la aspiración [h] ante vocal.

La variante [ø]

En barranqueño la elisión de *-s/* es mayoritaria en el contexto prepausal en una probabilidad del (.58), seguida por el contexto prevocálico en un (.49) y, por último, por el preconsonántico en una cifra no muy alejada (.43). Esta ordenación, prepausal, prevocálica y preconsonántica, manifestada en el dialecto barranqueño es la general en la mayoría de los dialectos hispánicos estudiados —Las Palmas y las variedades del español del Caribe— aunque los porcentajes y la tendencia, evidentemente, no sean uniformes. Porque como dice Terrell (1979: 159) para el español del Caribe, los diferentes resultados en las diversas variedades indican que los procesos de transformación de la sibilante en posición final se encuentran en un estadio diferente en cada una de las variedades lingüísticas en que estos fenómenos son una realidad. Así mismo, en este sentido, Terrell (1979b) y Cedergren (1978) observaron, a partir de los datos sobre el habla de Cuba y de Panamá, respectivamente, que se podía establecer un esquema de determinantes contextuales, inversamente ordenados, para la aspiración y para la elisión; es decir, demostraron que existía una correlación inversa entre las reglas de aspiración y las de elisión y los contextos fónicos:

$$\begin{array}{c} s \longrightarrow <h> / ___\# C \\ \qquad \qquad \qquad V \\ \qquad \qquad \qquad \#\#\end{array}$$

Esta regla de la aspiración, formulada por las anteriores autoras, se podría aplicar a los datos sobre el barranqueño: aspiración en el contexto preconsonántico, seguida de frecuencia menor en el contexto prevocálico y, por último, en el contexto prepausal. Sin embargo, no se puede aplicar al barranqueño la regla de la elisión formulada por las mismas autoras al barranqueño:

86. Callou & Marques (1975: 110) mencionan que en Río de Janeiro la realización de la *-s/* como aspirada o elidida es esporádica. Mientras que Mollica & Gonçalves (1996: 154), para la misma área, indican que la aspiración y reducción de la sibilante a cero se produce en el habla relajada y en individuos poco sujetos a presiones sociales.

$$s \longrightarrow <V> / __\# \begin{matrix} \text{C} \\ \text{V} \end{matrix}$$

Por el contrario los datos del barranqueño —y los de Gran Canaria— en lo que se refiere a la regla de elisión relacionada con los factores contextuales, se podrían ordenar de la siguiente manera:

$$s \longrightarrow <V> / __\# \begin{matrix} \text{V} \\ \text{C} \end{matrix}$$

Para Guy (1981: 145) la regla de elisión de *-s/* ante el contexto preconsonántico tiene que ver con una tendencia universal hacia la estructura de la sílaba CV. Sin embargo, la tendencia a la elisión ante pausa tiene que ver directamente con la idiosincrasia del propio dialecto cuyo efecto se deja sentir en otros, tanto del ámbito español como del portugués, de una forma arbitraria. Si observamos, a continuación, los datos recogidos por Guy (1981: 143) para el portugués de Río de Janeiro, la regla de elisión tiene que ser formulada de otra manera pues el porcentaje mayor de la elisión está recogido en el contexto preconsonántico (.59) seguido del prepausal (.50) y del prevocálico (.41). La regla sería:

$$s \longrightarrow <V> / __\# \begin{matrix} \text{C} \\ \text{##} \\ \text{V} \end{matrix}$$

Además, para el estudioso brasileño citado, Guy (1981: 145), los diversos resultados de *-s/* ante pausa tienen que ver con las interpretaciones que en cada dialecto se le otorga a ese contexto: segmento no silábico, no consonántico o, simplemente, no marcado.

Distribución de las variantes de -s/ según la categoría gramatical

El morfema de 2.^a pers. sing. en barranqueño contribuye a la presencia de la sibilante (.64) porque evita la ambigüedad con la 3.^a persona del singular (*estás/está*); mientras que el morfema de 1.^a persona del plural, cuya terminación es redundante (*-mos*), está mayorita-

riamente elidido (.67). Por su parte la sibilante en los cuantificadores (.68) y en los determinantes (.58) se presenta aspirada; pero en los nombres (.61) y en los adjetivos (.64) elidida. Sin embargo, como se verá más adelante, la ausencia de marca de plural en categorías como adjetivos o nombres tiene relación estrecha con factores de tipo sintáctico, es decir, con el orden que ocupan en el sintagma nominal; en otras palabras, cuanto más alejada de la cabeza del SN está la forma, más posibilidades existen de que desaparezca la marca de plural. En conjunto se puede decir, al contemplar el Cuadro n.º 9, que la presencia de una u otra variante es independiente de su estatuto gramatical; dicho de otra manera, que [s] y [h] son más frecuentes cuando no tienen un significado relevante, cuando no son necesarias para evitar la ambigüedad semántica, es decir, cuando la [s] es monomorfémica. La tendencia que señalan las cifras mencionadas en el Cuadro n.º 9, además, no se encuentran muy alejadas de las que arrojan los estudios cuantitativos sobre las variedades españolas del Caribe y de Río de Janeiro (Guy 1981: 331-332). Es decir, el rasgo [+Gram] no supone ni un refuerzo de la [s], ni tampoco un freno para la elisión de la misma; de manera que, cuantitativamente, la pérdida o conservación de la sibilante no está directamente relacionada con el rasgo gramatical de -/s/. Estos resultados, pues, no confirman la llamada *hipótesis funcional* enunciada por Kiparsky (1972). Según el autor las lenguas tienden a retener en la superficie los segmentos significativamente relevantes en la estructura profunda. Es decir, que los procesos fonológicos se ven bloqueados en la estructura de superficie cuando ello implica alteraciones morfológicas sustanciales de la estructura profunda. En algunas variedades en que se suprime la sibilante que representa la persona verbal o el número, la abertura de la vocal compensa dicha elisión: es lo que sucede, por ejemplo, en el andaluz oriental. Sin embargo en el caso del barranqueño, como en el caso de Gran Canaria, la elisión de la sibilante no conlleva el alargamiento de la vocal anterior; pero, a pesar de ello, no se produce ambigüedad en el mensaje; es decir, es posible saber si el referente, por ejemplo, es la 2.^a o la 3.^a pers. del sing. aunque no esté marcada la -/s/ de persona. El hablante recurre a otros instrumentos para conocer quién es el sujeto referente, a pesar de estar elidido el segmento.

2.3.5. Distribución de factores extralingüísticos

A continuación se analizan algunos factores extralingüísticos que se refieren al estilo del discurso: formal (lecturas, narraciones) y no formal (conversación dirigida); a la escolarización (alfabetos, enseñanza básica y secundaria); a la edad (12-25; 25-45; y más de 45 años); y al sexo.

**Distribución de las variantes de -s/
según los factores estilísticos y sociales**

	Sibilante	Aspiración	Elisión
Estilo del discurso			
Formal	.60	.42	.42
Informal	.23	.73	.74
Escolarización			
No alfab.	.16	.72	.76
Ens. bás.	.59	.47	.46
Ens. sec.	.79	.30	.27
Grupos generacionales			
12-25	.52	.49	.48
25-45	.40	.53	.62
45 y +	.58	.48	.40
Sexo			
Fem.	.58	.47	.42
Masc.	.42	.53	.58

Cuadro n.º 10

La variable de estilo

El estilo formal favorece la sibilante (.60) y el estilo informal prefiere la aspiración (.73) y la elisión (.74). Lo que demuestra que la variante de prestigio, -s/, lo mismo que en otras comunidades, es la preferida en las situaciones más formales. El estilo es uno de los marcadores sociales más significativo que se encuentran en los resultados de este análisis, juntamente con el grado de escolarización. En el estilo casual se espera con más frecuencia la elisión y la aspiración. La mayoría de la gente utiliza las formas estándares cuanto más cuidadoso es el estilo y más autocontrol manifiesta. Así se puede corroborar en los trabajos de sociolingüística que analizan este factor.

La variable sexo

Como en otros estudios sociolingüísticos, en Barrancos las mujeres prefieren las formas conservadoras [s] (.58) frente a los hombres que usan la variante aspirada [h] (.53) y la elidida [ø] (.58) (en relación a los datos de las mujeres, respectivamente (.47) y (.42)). M. Almeida (1995) en su trabajo sobre una comunidad canaria refiere una amplia bibliografía sobre el distinto comportamiento entre mujeres y hombres; más

conservador, lingüísticamente hablando, el de las primeras que el de los segundos. Esto evidencia una división en el comportamiento de los hombres y de las mujeres y tal vez quiera decir que las mujeres tienen un concepto más profundo del rasgo estilístico que los hombres. Aunque estudios más recientes (Pilleux 1998; García Mouton 2000, 2006) matizan las aseveraciones anteriores, en los cuales se diferencian comportamientos según los actos del habla o las circunstanas (rural/urbano, por ejemplo) que se quieran analizar.

La variable escolarización

La variable de la escolarización es uno de los factores más importantes para que se cumpla la regla de *-s/-*. Así pues, la escolarización hace que el hablante de barranqueño realice progresivamente la variante [s] dependiendo de su formación: enseñanza secundaria (.79); enseñanza básica (.59); ausencia de escolarización (.16). Por el contrario la ausencia de escolarización conlleva la aspiración (.72) o la elisión (.76).

La variación de *-s/-* según el sexo y la escolaridad
(X²=1130, p<0.001)

	Mujeres		Hombres		Enseñanza
[s]	4122/5581	74%	2409/4261	57%	básica
[h]	767/5581	14%	819/4261	19%	
[ø]	692/5581	12%	1033/4261	24%	
[s]	2091/2665	78%	4588/5657	81%	secundaria
[h]	286/2665	11%	490/5657	9%	
[ø]	288/2665	11%	579/5657	10%	
[s]	360/1291	28%	205/1261	16%	no escol.
[h]	516/1291	40%	510/1261	40%	
[ø]	415/1291	32%	546/1261	43%	

Cuadro n.º 11

Una vez más, como muestra el Cuadro n.º 11, hay tendencia a la conservación de [s] entre los informantes con educación básica y más entre las mujeres (74%) que entre los hombres (57%); pero la ausencia de escolarización frena esta tendencia (28%)/(16%). Mientras que los hombres sin escolarización prefieren la elisión (43%)/(32%). Es decir, las mujeres de los dos niveles educativos más altos prefieren [s], frente a las de nivel más bajo que optan por la forma aspirada [h]; pero el grupo de los hombres con estudios secundarios prefiere la sibilante, pero los del grupo no escolarizado usan con más frecuencia la forma aspirada y la elidida. Lo destacable en la consecución de la regla de [s] es la escolarización y el sexo del individuo: cuanto mayor formación tenga la mujer mayor probabilidad existe de que realice el segmento [s].

La variable generacional

Variación de -/s/ según la generación y el sexo

($X^2=312.199$, $p<0.001$)

	Mujeres		Hombres		Edad
[s]	1673/2978	56%	2768/4572	61%	+ 45
[h]	766/2978	26%	883/4572	19%	
[ø]	539/2978	18%	921/4572	20%	
[s]	2260/2965	76%	2713/3556	76%	12-25
[h]	427/2965	14%	347/3556	10%	
[ø]	278/2965	9%	496/3556	14%	
[s]	2633/3550	74%	1711/2989	57%	25-45
[h]	362/3550	10%	556/2989	19%	
[ø]	555/3550	16%	722/2989	24%	

Cuadro n.º 12

En general, en el Cuadro n.º 12 se verifica que la edad no es una variable determinante para mostrar el cambio lingüístico en barranqueño. Las probabilidades de que aparezcan las variantes [s] [h] o [ø] no parece que estén directamente relacionadas con la edad del

hablante. Pero si cruzamos la variable generacional con la del sexo, Cuadro n.º 12, comprobaremos que la edad sí es significativa. La realización de la sibilante es igualmente frecuente en los hombres mayores de 45 años (61%) que en las mujeres (56%) del mismo grupo. Mientras que, por el contrario, en el segundo grupo (25-45 años) la realización de [s] es superior en las mujeres (74%) que en los hombres (57%). Así como la aspiración y la elisión es más elevada en los hombres del grupo intermedio (19%) y (24%) que en las mujeres (10%) y (16%).

2.4. LA CONCORDANCIA DE NÚMERO EN EL SINTAGMA NOMINAL:

UNA APUESTA POR LA SIMPLIFICACIÓN⁸⁷

Se entiende por SN una estructura o un lugar de la frase donde caben varios elementos, elementos estos que son susceptibles de pronominalizarse, de funcionar como sujeto u objeto de un verbo que pueden estar representados por un pronombre o por un sustantivo y cuyos elementos acompañantes son artículos, cuantificadores, posesivos, adjetivos o sintagmas preposicionales (Hadlich 1973; Hernanz *et al* (1987: 142 y ss.); Ambadiang (1999); Fernández Leborans (2003: 38 y ss.). Tanto en portugués (Lapa 1984, cap. 12; Silva 2008) como en español la concordancia de número en la frase es redundante. Es decir, ambos sistemas exigen “que todos y cada uno de los elementos de la frase nominal lleven su marca de plural” (López Morales 1981: 854; Almeida & San Juan 1999). Dicho con otras palabras el marcador de plural, a partir del núcleo, se repite en todos y cada uno de los nombres, adjetivos y cuantos otros determinantes de la frase así lo exijan, aparte de que el PV vuelve a presentar la marca de plural de una forma redundante, por ejemplo en la frase *algumas crianças não escolarizadas brincam todo o dia*. En algunas variedades la pérdida de la sibilante como marca de plural se ha suplido con algún recurso lingüístico. Por ejemplo, en Andalucía oriental, hemos visto en páginas anteriores, que la supresión de la <s> final se ha visto compensada con la alteración fonológica de la vocal precedente, produciendo un sistema de vocales abiertas y cerradas, dependiendo del número (Lapesa 1986: 504-505, n. 37; 573-574; Canfield 1988: 29). Pero el problema surge cuando la <s> es marca de plural (o desinencia verbal) y esta marca de pluralidad desaparece sin dejar compensación fonológica⁸⁸ como en Andalucía occidental y, en general, en Hispanoamérica. En estos casos

87. Texto inédito escrito en ocasión del Homenaje a Alonso Zamora Vicente, que se celebró en la Universidad de Alicante en marzo de 2002. Motivos ajenos a mi voluntad hicieron imposible su presentación en dicho acto.

88. El autor que primero habló del desdoblamiento fonológico en andaluz fue Navarro Tomás (1939). Otros pioneros son Alonso *et al* (1950).

conviene saber si, por un lado, ello produce ambigüedad en el mensaje; si, por otro lado, alguno de los elementos presentes en la frase nominal (o en la verbal) guarda la marca de número, para mantener la percepción del mensaje emitido; o, si, por último, la marca de la referencia de plural se encuentra fuera de la frase. En el caso de que exista en el SN plural en barranqueño (también en portugués y español) apenas un elemento marcado y la desinencia de plural no esté presente, ello no quiere decir que en todos los casos se haya borrado el significado de número, es preciso, además, que se den otras circunstancias. Por ejemplo, no están marcadas, y por tanto presentan ambigüedad las formas que a) cuando no actualizan la marca formal de plural, son iguales al singular: *casa(s)* (esp. *casas*), *pai(s)* (esp. *padres*), *homem-homens* (esp. *hombre-hombres*); b) las invariables en singular y en plural: *o(s) atlas (atlas)*; c) las que siendo oxítonas acabadas en *-il* y forman el plural en *-is*, pues en barranqueño *-l* suele elidirse: *barri(l) - barri(s)* (esp. *barril- barriles*). Pero no se produce ambigüedad cuando la formación del plural implica alteración de la palabra o diferenciación fonológica, por ejemplo, en *professor - professores* (esp. *profesor-profesores*), *animal - animais* (esp. *animal-animales*), *ladrão - ladrões* (esp. *ladrón-ladrones*), *jogo- jogos* (esp. *juego-juegos*), porque en [prufə'sorə], [ani'maj], [lɑ'drõj] y ['jogu] ya está incluida la marca de número. Cuando están presentes varios marcadores de pluralidad, lo que acontece en la mayoría de las ocasiones, y desaparece la marca de pluralidad en el núcleo del SN, será necesario tener en cuenta otros factores como, por ejemplo, si ésta reside en un modificador: *se puede ayudar a tantos niños*. Puede suceder que el rasgo de plural se encuentre fuera del SN: a) en el verbo: *ya eran anciano(s) entonces*; b) en la semántica de la oración: *que la gente ni se ponían zapato(s)*; c) que sea preciso recurrir a indicadores externos, por ejemplo, en el caso de los pronombre personales: *ellas*; de los clíticos: *les, las, los*; o de los demostrativos: *estas, esas, aquellas: [las secretarias] ... esa(s) son muy buenah; ayudarlah a ella(s); a ellos los políticos le(s) dicen que sí*. A veces puede desaparecer totalmente la marca de plural en todo el contexto. Poplack (1979) para verificar si existía alguna marca fonológica de plural en el SN, después de desaparecida la *-s/*, llevó a cabo una experiencia en Puerto Rico. Extrajo de su contexto los SN plurales, sin ningún signo de pluralidad y pidió a los sujetos de la encuesta que identificaran el número del SN: ninguno reconoció el plural. Con lo que se demostró que, por lo menos en lo que se refiere a Puerto Rico⁸⁹, no existía ningún indicio fonológico que compensase la pérdida de la sibilante. Pero según la hipótesis funcional de Kiparsky (1972), existe una inhibición en la estructura de superficie para borrar las marcas fonológicas que tienen representación gramatical; es decir, que siempre debe aparecer,

89. Véase, por ejemplo, las experiencias de Hammond (1973, 1976) para el dialecto cubano de Florida.

en la estructura de superficie, la marca de plural si no están próximos otros elementos de desambiguación. A esta necesidad el autor denomina Condiciones de Distintividad. Estos supuestos de Kiparsky empezaron a incorporarse a trabajos de naturaleza cuantitativa, aunque algunos autores han cuestionado en parte este principio. Por ejemplo Poplack (1980b: 377 y 1981: 59, 61-62), en su investigación en Puerto Rico. Scherre (1988: 519) para Río de Janeiro, asimismo descarta esta propuesta funcionalista porque no es adecuada para explicar, de forma consistente, la ausencia/presencia de signos formales de plural en los elementos flexionables del SN en portugués. Son varios los trabajos sobre el español que se han venido realizando en los últimos tiempos sobre las implicaciones morfosintácticas que la desaparición de la marca de plural está provocando en la frase. En España, Lapesa hace una breve referencia (1986: 505 y 584) a este fenómeno situándolo geográficamente en el mediodía y en Canarias (Almeida & San Juan 1999) aunque la mayoría de los estudios se han desarrollado en América del Sur. En este sentido se pueden destacar, en Santo Domingo, los trabajos de Terrell (1986); en Puerto Rico, los de Humberto López Morales (1981) y los de Poplack (1980); en Cuba los de Terrell (1979a); y, entre otros, los de Cedergren (1978) en Panamá⁹⁰.

En portugués normativo europeo no conocemos estudios específicos que aborden este tema aunque en el portugués de Brasil hay abundante bibliografía sobre la concordancia de número entre los elementos del SN, aunque no todos los autores lleguen a las mismas conclusiones. Destacamos, por ejemplo, los de Guy (1981) con hablantes semi escolarizados de Río de Janeiro; o los de Scherre (1978 y 1988). Esta última investigadora recuerda, además, que esta perspectiva la vienen contemplando desde el punto de vista de la variación los dialectólogos desde 1920 pues dieron cuenta de los diferentes resultados según las diversas capas sociales (populares y educadas), autores como, por ejemplo, Melo (1946: 63-64) o Nascentes (1953: 81-84). Vázquez Cuesta & Mendes da Luz (1971: 143), llegan a decir en su *Gramática portuguesa*, que la desaparición de la <s> del plural es *tal vez el fenómeno más característico de la lengua popular brasileña*⁹¹. En lo que se refiere a las variedades dialectales en América del Sur, concretamente en la frontera brasileña de Río Grande do Sul con Uruguay, en el llamado fronterizo⁹², es también conocida la falta de concordancia de plural en el SN, pues según comentan Elizaincín & Behares (1981: 405) “es predominante (...) la aparición de sintagmas nominales que muestran falta de concordancia entre el sustantivo y su

90. Cfr. bibliografía al respecto en Silva-Corvalán (1988).

91. Información bibliográfica más reciente se puede encontrar en Vazzata-Dias (2000).

92. Véase el estudio pionero de Rona (1965) o Hensey (1972 y 1982b: 12).

determinante, con respecto a la categoría de número”. Para el portugués no normativo europeo hay algunos estudios que encaran parcialmente este fenómeno, como el ya referido de Clarinda Azevedo Maia (1977) sobre las hablas fronterizas de Sabugal y de la región de Jálama en España:

Na região de Xalma -s (...) por vezes, desaparece por completo, mesmo em casos em que -s funciona como morfema de plural (...). Alguns reflexos desta tendência fazem-se sentir também na linguagem das povoações portuguesas (pp. 200-201).

A continuación la autora recoge tres ejemplos: *dia do Reis*, en Forcalhos y Vale de Espinho; *dia do Santos* y *pedre (pedras)* también en esta última población. Aunque creemos que estos ejemplos no son ni exclusivos ni representativos de esa región de Portugal, pues en el primer caso estamos ante un fenómeno de rotacismo; en el segundo puede ser apenas el alargamiento de la sibilante; y el tercero tal vez se explique por un cambio de desinencia. También Fátima Matias (1984, cap. II) en su estudio ya referido, sobre bilingüismo en zonas luso españolas, señala algunos ejemplos de falta de concordancia de plural en sintagmas nominales como en Juromenha⁹³. Recordemos algunos: ‘ourive’ *ourives* (esp. *joyeros*); ‘esta parvoeira^h’ *estas parvoíces* (esp. *estas tonterías*); ‘tres Maria’ *três Marias*; [‘a ‘kojza^h le‘vada du ‘diãtrø] *há coisas levadas do diabo* (esp. *hay cosas del diablo*); ‘laranjas e tangerina’ *laranjas e tangerinas* (esp. *naranjas y mandarinas*); ‘os sapatinho’ *os sapatinhos* (esp. *los zapatitos*). En Ouguela recogió también la investigadora citada: ‘duas azeituninha’ *duas azeituninhas* (esp. *dos aceitunitas*); ‘as violeta’ *as violetas*; en Campo Maior: ‘os vestido’ *os vestidos*; en Degolados: [øʃtã mi’tidu nuʃ tẽ’daj] *estão metidos nos [es]tendais* (esp. *están puestos en las cuerdas de la ropa*). La investigadora no aporta sobre este fenómeno ningún otro dato aunque lo atribuye a la influencia del español meridional. Desde el punto de vista cuantitativo es Juromenha el lugar donde se encuentra más enraizado este hecho, seguido a distancia de Ouguela y, prácticamente sin vitalidad, por Elvas (p. 146). Aunque, contradiciendo a la estudiosa tal vez si la ausencia de concordancia de número es de influencia española debería estar, por su proximidad, más acentuada en esta última localidad, Elvas, que en Campo Maior y Degolados (a no ser entre los contrabandistas). Respecto a la concordancia de número en el SN en barranqueño, Leite de Vasconcelos (1939: 52), ya había presentado una serie de ejemplos de palabras aisladas con el morfema de plural elidido: ‘campo’

93. Transcribo los fenómenos que ahora se estudian. Para información detallada véanse las páginas indicadas de los autores.

(*campos*); ‘forma’ (*formas*); ‘poça’ (*pozas*); ‘roto’ (*rotos*); ‘roda’ (*rodas*); ‘gordo’ (*gordos*); ‘morno’ (*mornos*); ‘cama’ (*camas*); ‘corno’ (*cornos*); ‘bolo’ (*bolos*); ‘alforja’ (*alforjas*); ‘pá’ (*pás*); ‘jardim’ (*jardins*); ‘rã’ (*rãs*); ‘mão’ (*mãos*); ‘pau’ (*paus*); ‘chapéu’ (*chapeus*); así como algunos nombres con determinantes como : ‘bom dia’ (*bons dias*); ‘as uva’ (*as uvas*); ‘os ome’ (*os homens*) (1939: 14); ‘cinco borrego’ (*cinco borregos*); ‘sete ovelha’ (*sete ovelhas*); ‘dua sertam’ (*duas sertãs*); ‘mau rei’ (*maus reis*). Scherre, en 1988, con base en grabaciones llevadas a cabo en Río de Janeiro para el Projeto Censo, hizo un estudio exhaustivo de la concordancia gramatical de número entre los elementos flexionables del SN en portugués, bajo una perspectiva teórica que reúne aspectos de la teoría de la variación lingüística laboviana o de la sociolingüística cuantitativa y de la teoría funcionalista, fuera del modelo teórico de la gramática generativa. Además, la citada investigadora partiendo del principio de que el desempeño lingüístico tiende a presentar una armonía formal entre sus elementos constituyentes, es decir, que la presencia de marcas favorece la presencia de otras marcas en el SN, y que la ausencia de marcas favorece la ausencia de otras marcas —según una tendencia general para que las formas gramaticales aparezcan juntas (Schiffrin 1981: 55-56) no sólo a nivel de la relación interna entre los elementos de la estructura sintagmática, sino también a nivel de la relación entre los diversos sintagmas— decidió investigar también si un contexto de mayor pluralidad nominal provocaba la existencia de SNs totalmente marcados e, inversamente, si un contexto de menor pluralidad provocaba la existencia de SNs parcialmente marcados (Scherre 1988: 283). De entre todos los principios mencionados, para explicar la ausencia/presencia de marcas formales de plural en los elementos flexionables del SN en portugués, el paralelismo formal le parece a Scherre (1988: 519) que

tem especial relevância (...) no sentido de ele é capaz, não apenas de explicar a atuação da variável Marcas precedentes e Posição, a nível atomístico, e a Pluralidade do contexto, a nível global, mas também, porque ele se mostra eficaz para explicar o funcionamento de um expressivo conjunto de fenômenos do Português do Brasil, bem como o funcionamento de fenômenos de um número nada desprezível de línguas naturais.

Consideradas las metodologías atrás referidas, las críticas que los propios autores levantan a sus métodos, las propuestas presentadas por todos ellos sobre la concordancia de número entre los elementos del SN y una vez consultado el *corpus* recogido para el barranqueño, me propuse, después de haber hecho varios análisis previos e ir desechando con la ayuda del program Varbrul 2S, algunas variables irrelevantes 1)

estudiar todo y cualquier SN que tuviese, por lo menos, una marca formal o semántica de plural que implicase necesariamente otra u otras marcas formales de plural en los elementos flexionables del SN. Por ejemplo, se incluyen en este trabajo, SNs sin marca explícita de plural, con una marca de número: *vinte ano*; o SNs cuyo sustantivo se encuentra encajado en un SN más alto, semánticamente plural: *um montão de coisas*; en otras palabras, todos y cada uno de los datos implicados en el proceso gramatical de concordancia de número, previstos por la tradición gramatical, cuya ausencia de concordancia se convencionaba en llamar desvío de la norma o error (Ali 1971: 295; Melo 1978: 229-280; Bechara 1982: 298; Cunha & Cintra 1984: 272; Scherre 1988: 29; 31-32). Por otro lado, abandoné los SNs del tipo *as meninas são*; *as botas cheias*; *os jogadores*; y los contextos de rotacismo como: *as rosas brancas*; los casos de SNs invariables: *as costas* (la(s) espalda(s); y las formas cristalizadas, como topónimos y antropónimos, por la imposibilidad de distinguir con precisión en estas situaciones la presencia o ausencia del morfema plural (Scherre 1988: 31). Todo ello llevaba implícito encarar el estudio del SN desde dos puntos de vista: el atomístico, es decir, considerando cada elemento del mismo como un dato de análisis como, por ejemplo, la tonicidad, la saliencia fónica o las categorías gramaticales más significativas; y el no atomístico, es decir, considerando el SN como una unidad de análisis, constituido, por lo menos, por dos o más elementos, como el contexto precedente con información plural y casos de dobles plurales marcados seguidos de numeral. Se tuvieron en cuenta, además de la posición que ocupaba la palabra dentro del SN, las variables independientes utilizadas en el estudio de la sibilante <s> en posición implosiva y otras variables independientes como la saliencia fónica, es decir, si los plurales eran regulares; plurales que añaden -s y alteran el timbre de la vocal tónica como en *ovo/ovos*; plurales que añaden -s a una sílaba previamente alterada, del tipo *canção/canções*; o plurales que transforman los sufijos como *amável/amáveis*; plurales que añaden el morfema -es a palabras acabadas en -r, -s y -z: *mar/mares*; *mes/meses*; *luz/luzes*. Además analicé la categoría gramatical del elemento, es decir, si la palabra era sustantivo, pronombre flexivo, determinante, adjetivo, o cuantificadores (véase Anejo I). Los datos obtenidos fueron sometidos a un tratamiento estadístico, como ya se ha dicho, por medio del programa VARBRUL 2S. En nuestro análisis de la concordancia de número en el sintagma nominal en barranqueño analizamos un total de 6.243 casos que comprende frases del tipo: *a cinza mete-se por todos os lados* (120A); *depende das notas com que acabar o curso* (120A); *pois segundo os horários que cada uma tem* (120A); *cai várias vezes* (120A); *caíamos as duas sempre* (120A); *fiz as minhas todas*; *porque eu duma vez tinha apanhado piolhos* (C.7M. 112A). Del total

de casos seleccionados un 74% (N=4636) correspondió a realizaciones que indican que existe marca de plural, ya sea bajo forma de sibilante o de forma aspirada; y un 26% (N=1607) con ausencia de dichas marcas. Lo que llama la atención al estudioso es que más de la cuarta parte de los resultados muestre ausencia de concordancia de plural cuando en el portugués europeo esta opción es desconocida.

**Resultados en porcentaje de la presencia o ausencia
de la sibilante en el SN según el orden que ocupa**

Lugar		s/h	[ø]	Totales
1	N	116	218	2304
	%	5	95	
2	N	1195	1991	3186
	%	38	62	
3	N	212	354	566
	%	37	63	
4	N	63	68	131
	%	48	52	

Cuadro n.º 13

Sólo el cruce con otros factores, como el hecho de que haya información de plural en el contexto precedente, la categoría gramatical de la palabra, la tonicidad de la misma, o la saliencia fónica, permiten determinar la probabilidad de que los elementos estén o no marcados, dependiendo del orden que ocupen en el SN. Por orden de importancia es relevante el lugar que ocupa en el SN, cuanto más alejado de la cabeza del mismo más probabilidades existe de que éste aparezca no marcado y así sucesivamente: .85 si ocupa el elemento el cuarto lugar en el sintagma nominal, .76 en el tercer lugar. Además es también relevante la tonicidad de la sílaba marcada, .71; la saliencia fónica, .71, si añade el sufijo -es a la palabra. Pero lo más significativo, para que haya concordancia o no en el SN, es que haya o no una información previa en el contexto anterior al SN, .89.

**Ausencia de concordancia de número en el SN en barranqueño.
Marcas de plural en el SN**

Posición de la palabra marcada en el SN	
Cuarto lugar	.85
Tercer lugar	.76
Segundo lugar	.56
Primer lugar	.33
Acentuación de la palabra marcada en el SN	
Oxítona	.71
No oxítona	.49
Saliencia fónica	
Plurales regulares	.50
Plurales que alteran la vocal tónica	.38
Pl. <i>-ão/-ões</i>	.26
Pl. <i>-el/-eis</i>	.38
Pl. que añade <i>-es</i> a la sibilante	.71
Pl. que añade <i>-es</i> a la vibrante	.43
Contexto precedente con información plural	
Numeral en la primera posición	.41
Ausencia de cualquier información	.46
Plural marcado	.62
Casos de dobles plurales seguidos de numeral	.89
Plural marcado y primera posición no marcado	.73
Primera posición numeral	.11
Dos o más marcas de plural	.31

Cuadro n.º 14

Se presentan a continuación algunos ejemplos que sirven para corroborar el cuadro anterior mostrado. En lo que se refiere a la saliencia fónica de plurales que añaden una -s a una sílaba previamente alterada como, por ejemplo, *a[h] profissõe que se iam empregar no couto esse parece-me que havia um certo receio* (118A). Casos de plurales que se forman añadiendo el sufijo -es a palabras acabadas en -s, por ejemplo, *se apanham melhor os portugueses*. Así como plurales de las palabras acabadas en -r que añaden -es, como *eu go[h] to do[h] professore* (I. 3M.104A). Son frecuentes los casos en los que el mensaje recurre a una información anterior con marca de plural para evitar la ambigüedad del discurso, por ejemplo, *gostava mai[h] era de ver, ler livro assim como Tarzão, assim filme mai[h] sobre acção* (122A); *depois me faltavam apoio* (118); *se arranjam bem arranjadinho* (9.13.80B); *procurou por todo o lado* (9.14. 80B). El lugar que ocupa la palabra en el sintagma nominal se ha visto que es rentable para la consolidación o no de la concordancia de número, como, por ejemplo, en los casos siguientes, *gosto mais das espanhola* (122A); *as pessoas mais velha* (122B); *a seguir passaram um lobo, um gato e outros bicho* (9.4M. 75A); *estar à espera dos papo seco* (26PA. 231); *se achou cinco mil rei* (42A). Hay otros factores determinantes para que haya o no concordancia de número en el SN, como el hecho de que exista un numeral en primera posición del sintagma nominal, o adjetivos cuantificadores, indefinidos, o posesivos; casos como *duas borrega* (112A); *me chega para dormir quatro hora por dia* (111A); *vai fazer dois ano que morreu* (110); *não implique o estar a poucos metros do posto (...) a dez metro com a estrada (...) e a duzentos ou trezentos metro da fronteira* (102B); *muita veze me dizia* (110A); *passaram alguns bichinho* (76A). Desde luego, parece que el hecho de que la primera posición esté marcada es suficiente para que no exista concordancia de número en el resto del SN; por ejemplo, *ele interessava-se muito pelos doente* (99); *não gosto dos touro* (117); *na manhã seguinte se foram o[h] doi* (42B); *que le doiam o[h] dente* (98); *como se chamavam os outro?* (111). Parece, a la luz de los ejemplos cuantificados que se muestran, que en barranqueño la ausencia de concordancia de número en el sintagma nominal sólo es posible cuando los indicadores anteriores estén marcados o por la sibilante o por la aspiración, o por cuantificadores, o por el contexto precedente. Es decir, son menos marcados numéricamente aquellos segmentos que remiten a segmentos precedentes con la misma carga semántica por ser redundantes. Son, por el contrario, menos susceptibles de elisión aquellos elementos portadores de carga semántica plural no redundante, es decir, los que ocupan los primeros puestos en el sintagma nominal. Además, aún en los casos en los que no se contempla la regla de concordancia del sintagma nominal, la ausencia de marca de plural viene suplida porque las palabras mantienen su propia pluralidad presente en la desinencia, *profissõe, professore, veze, portuguese, realizaõe* sólo pueden indicar pluralidad.

Con lo que tal vez podamos avanzar que en el estadio en que se encuentra el barranqueño es necesaria siempre la presencia de la marca de pluralidad en el sintagma nominal para que el mensaje sea comprendido. Lo que confirma, en este caso, la hipótesis de Kiparsky⁹⁴.

2.5. LA TERMINACIÓN BARRANQUEÑA -EMOS, DE PRESENTE DE INDICATIVO DE VERBOS ACABADOS EN -AR, EN RELACIÓN CON EL ESPAÑOL Y EL PORTUGUÉS⁹⁵

En Barrancos, es frecuente oír, sobre todo a personas poco o nada escolarizadas, frases en contexto de presente de indicativo del tipo:

Nós TRABALHEMOS já em uma coisa manual (25P.B. Hombre ±60 años).

Eu com os meus filhos FALEMOS ao português (26P.A. Mujer ± 65 años).

Depois dia 8 é quando, por exemplo, nós CONVIDEMOS às outras (26P.B. Mujer ± 65 años).

Quando a gente ESTEMOS lá todos DEITEMOS a tropa até pelos olhos, homem (24.2M.110A. Hombre ± 70 años).

Mientras que en contexto de pretérito indefinido los hablantes siguen la norma estándar portuguesa:

Não sei se sabes que LEVÁMOS aquela equipa das sambombas, também (4.7M. 102 A. Hombre ±60 años).

JURÁMOS bandeira o 29 de Maio (24.2M. 110. Hombre ± 70 años).

En este capítulo pretendemos mostrar el uso que en barranqueño se puede hacer de la desinencia -EMOS, de primera persona del plural del presente de indicativo de los verbos de la primera conjugación, en vez de -AMOS. Tal vez no estaría demás presentar de una manera rápida el paradigma verbal para centrar el tema. El sistema barranqueño, en general, sigue la norma del alentejano, unida a ciertas formas arcaizantes portuguesas y a otras igualmente arcaizantes, o fuera de la norma, españolas. Es sabido que en español normativo tanto las desinencias de 1.^a pers. del pl. del presente de indicativo como las del indefinido de los verbos acabados en -ar, son idénticas y formalmente, por tanto, no se distinguen, pues se dice “*hoy*

94. Estudios llevados a cabo para el andaluz contradicen dicha hipótesis (Ranson 1992).

95. Texto leído en el *Congreso Internazionale di Linguistica e Filologia Romanza*, Palermo 1995 (Navas 1998).

cantamos muy bien” y “*ayer cantamos* muy bien”. Sin embargo, en español no estándar no es infrecuente oír construcciones en las que el hablante hace distinción entre el tiempo presente y el pasado indefinido, por lo que no son extrañas frases como “*hoy cantamos* muy bien” pero “*ayer cantemos* muy bien”. Esto quiere decir que, en esas ocasiones, por detrás de la forma acabada en -EMOS (CANT-EMOS) puede encontrarse la función de primera persona del plural de presente de subjuntivo o de pretérito indefinido.

Pero en el portugués estándar europeo, hay distinción fonológica entre la forma del presente de indicativo, CANTAMOS [kã'tamuʃ] y la del indefinido CANTÁMOS [kã'tamuʃ], con su correspondiente representación ortográfica. Pero también en formas no escolarizadas del portugués europeo hay confusión entre las desinencias verbales del pres. y del pret. ind., aunque no en el mismo sentido que en español. Los datos que Leite de Vasconcelos (1901: 111-112) aporta para Portugal hacen referencia a vacilaciones de tipo dialectal tanto en la 1.^a pers. pl. del presente de indicativo como del pret. ind. Así, en el presente conviven al norte y al sur del país la forma -AMOS y -EMOS, e incluso, -ÁMOS (en el Miño); mientras que en el norte y centro del país es frecuente la desinencia -EMOS, para el pretérito indefinido. Sin embargo, tanto en portugués como en español ambas terminaciones, desde el punto de vista etimológico, proceden de las mismas formas latinas (Williams 1975: 191 y 197). El presente proviene del latín clásico *-amus* > port. y cast. *-amos*. Pero en el portugués de la Península Ibérica se realiza la vocal tónica como vocal abierta, [a], porque según las leyes fonológicas la <a> tónica de origen latino, seguida de nasal se eleva. Mientras que el pretérito indefinido en ambas lenguas procede del latín clásico *-auimus* > port. *-ámos*; cast. *-amos*. En este caso en el portugués europeo, la vocal tónica tiene realización abierta, [a], por influencia de las correspondientes vocales tónicas de 2.^a pers. del sing. y 3.^a pers. del pl. Señala Menéndez Pidal (1977: 308, & 118), entre otros, que la forma latina *-avi* fue olvidada ya en latín vulgar lo que obligó a contraer en una las dos sílabas como ya se hacía, a veces, en latín literario.

En todo caso, es frecuente que las formas no estandarizadas del portugués y del español, por lo menos en este caso concreto, se tiendan a explicar por analogía con otras personas, tiempos o verbos (Lorenzo 1976). En el portugués europeo, la anómala desinencia -EMOS de pres. de ind. de los verbos terminados en -AR, habría sufrido, según Leite de Vasconcelos (1901: 111), la influencia analógica de las formas TEMOS y HAVEMOS, tan frecuentes en la composición de los tiempos compuestos. Mientras que -EMOS que aparece en el pretérito indefinido, en el norte y centro del país se habría producido por analogía con la 1.^a pers. del sing. del mismo tiempo -EI: CANT-EI; CANTEMOS por CANTÁMOS (p. 112). También por analogía se suele explicar en español el alejamiento de la norma en el pret. ind.; es decir, lo que parece que

está subyacente en la desinencia española -EMOS de 1.^a pers. del pl. es la utilización de la vocal temática -É de la primera persona del singular extendida a la primera persona del plural: CANT-É; CANT-EMOS, en vez de CANT-AMOS. Sin embargo Ortega Ojeda (1987-88: 350) matiza y amplía la noción de analogía en estos casos cuando señala que

la analogía no es más que un fenómeno genérico, bajo cuyo rótulo descriptivo (...) pueden esconderse hechos lingüísticos de muy variada índole, que, naturalmente, no tienen por qué ser excluyentes entre sí, ya que muchas veces constituyen perspectivas de “análisis” diferentes.

La analogía, había dicho antes el mismo autor, no es más que la superficie del problema. Lo realmente riguroso es intentar descubrir el por qué de su comportamiento. Para Ortega Ojeda, lo que está subyacente a la analogía es el propósito, más o menos consciente, de evitar el error, lo que aboca a la ultracorrección, hipercorrección o hipercultismo. Otros autores, como Trujillo (1970: 56), intentan justificar el uso de la desinencia no normativa en español, -EMOS, en pretéritos de verbos terminados en -AR, desde un punto de vista estructuralista, como una oposición al presente -AMOS. Para ciertos estudiosos, como Ortega Ojeda ya referido, esta construcción, sin embargo, mostraría la tendencia que tiene el hablante no culto para distinguir lingüísticamente “todo aquello que posee funcionalidad comunicativa diferente” (p. 351). Algunos lingüistas, como Menéndez Pidal (1977: 310), piensan incluso que este uso no normativo de la 1.^a pers. del pl. del pretérito indefinido español es un vulgarismo, una forma dialectal, un arcaísmo o una expresión rústica (Ortega Ojeda 1987-88: 351). En ese sentido algunos dialectólogos portugueses, como Segura da Cruz (1991: 117), recogen informaciones de la terminación -EMOS por -AMOS —CHAMEMOS, ARRANGEMOS— en el pres. de ind., por ejemplo, en el Algarve y en el Ribatejo. Si hacemos una cala en los estudios fronterizos entre el portugués y el español, verificamos que el proceso de formación de estas desinencias de 1.^a pers. del pl. del presente de indicativo sigue los mismos caminos. Así, por ejemplo, los trabajos mencionados sobre la sierra de Jálama, realizado por Clarinda de Azevedo Maia (1977: 229), y los de Alandroal, Campo Maior, Elvas y Olivenza, llevados a cabo por Maria Fátima Matias (1984: 172), dan cuenta de formas como ESTEMOS, FA-LEMOS, LAVEMOS o CANTEMOS, para el presente de indicativo. Apenas esta última, Matias, añade, por su parte, una información de carácter sociolingüístico a este respecto al considerarlo un fenómeno que distingue el lenguaje popular de otros grupos sociales.

En España estas desinencias no estandarizadas están localizadas un poco por todo el territorio pues se encuentran en el habla de Canarias (Ortega Ojeda 1987-88), en leonés (Menéndez Pidal 1977: 312, & 118.4), en aragonés y en extremeño (Zamora Vicente 1971: 184, 268-269); y

en Andalucía, en Jaén (Becerra & Vargas 1986); en Castilla (*idem*: 184); e, incluso, según Muñoz Cortés (1958: 102-103), es un error que afecta también a hablantes de cierta educación. Para Lapesa (1986: 470 y 465-466), aunque el uso de la terminación -EMOS en el pret. ind. por -AMOS, en otras épocas formó parte de la norma en español, informa que hoy día es un fenómeno limitado a “gentes iletradas de las aldeas y a las capas más populares de las ciudades”. También el *Atlas Lingüístico Galego* (1990: 63 y 386) recoge formas en pret. indefinido con la vocal temática de la desinencia de primera persona en zonas fronterizas con Portugal: CANTEMOS por CANTAMOS, o ANDEMOS por el vulgarismo ANDAMOS (ANDUVIMOS), en Orense (Franqueira), en Zamora (Lubián y Hermisende) y en León (Candín). Volviendo al barranqueño conviene señalar que en lo que se refiere a la utilización de la terminación -EMOS en el pres. de indicativo, en vez de -AMOS, Leite de Vasconcelos (1955: 62) ya había notado la alteración de la norma en la 1.^a pers. del pl. Así el autor indicaba LABÊMU’, para el presente pero LABÁMU’ para el indefinido. Podemos mostrar los paradigmas verbales de las lenguas en estudio, su origen etimológico y sus respectivos desvíos de la norma.

Presente de indicativo

lat. clásico	portugués	español
-o	-o	-o
-as	-a	-as
-at	-a	-a
-amus	-amos [amu]	-amos (amos)
-atis	-ades>-ais	-ais
-ant	-am [ãw]	-an [ã]

Cuadro n.º 15

Pretérito indefinido

lat. clásico	lat. vulgar	portugués	español
-aui	-ai	-ei	-é
-asti	-asti	-aste	-aste
-auit	-aut	-ou	-ó
-auimus	-amus	-ámos [amu]	-amos
-astis	-astes	-astes	-asteis
-arunt	-arunt	-arom>-aram	-aron

Cuadro n.º 16

Con una visión panorámica de todo lo anteriormente expuesto se puede decir que existe un sistema portugués estándar donde están diferenciadas las desinencias de los verbos en -AR, de la 1.^a pers. del pl. en el presente -AMOS, con vocal tónica [a] y en la misma persona en pret. indefinido -ÁMOS con vocal abierta [a]. Mientras que en la variedad estándar del español, para las mismas personas y tiempos, tenemos igual desinencia en ambos casos: -AMOS. A su vez, algunas variedades del portugués europeo utilizan la desinencia -EMOS, para la 1.^a pers. del plural del presente de indicativo, tal vez por analogía con la forma TEMOS, y se reserva la desinencia -AMOS para el pret. indefinido. Del mismo modo, las variedades no escolarizadas del español distinguen entre la desinencia de presente y del pretérito. Pero en este caso la estrategia es diferente a la portuguesa pues se elige la terminación -AMOS para el presente de indicativo y -EMOS para el pret. indefinido, por analogía con la desinencia de primera pers. cuya desinencia es -É. El barranqueño, por su parte, sigue de cerca la solución portuguesa no estándar; es decir, elige la desinencia -EMOS para el presente de indicativo y -AMOS para el indefinido. Partiendo del principio de que una misma base etimológica pueda tener soluciones diferentes en cada lengua románica, no deja de llamar la atención el hecho de que las respectivas variedades no escolarizadas del portugués y del español hayan tomado diferentes caminos para diferenciar el significado de dos tiempos verbales:

	Presente	Pret. indefinido
Barranqueño y variedades no escolarizadas del port.	CANTEMOS	cantámos
Portugués estándar	cantamos	cantámos
Español estándar	cantamos	cantamos
Variedades no escolarizadas del esp.	cantamos	CANTEMOS

Cuadro n.º 17

2.6. FORMAS INTRANSITIVAS ACOMPAÑADAS DEL PRONOMBRE REFLEXIVO⁹⁶

Un estudio del barranqueño que puede producir sustanciosos resultados es el del sistema pronominal, principalmente en lo que respecta a los clíticos. Me refiero a que es frecuente en la villa oír:

96. Trabajo leído en el *Congresso Internacional sobre o Português* que tuvo lugar en Lisboa en 1994 (Navas 1996c).

a) frases con verbos acompañados de pronombres como:

E comprou um líquido na farmácia e ME DEITAVA à noite quando ME IA à cama (C.7M).

Essa é que é da minha idade; esta le⁹⁷ levava uns cinco anos, mas já SE MORREU; essa velha que estava aí com muitos filhos (O.2M).

Homem, não me diga isso, que agora queria que ME ESTIVESSE aqui, aqui (AN.7H).

Em certa altura LHE PASSOU um burro e LHE PREGUNTOU (H. 5M).

Era uma vez uma forimiguinha que SE ENCONTROU na rua cinco réis (AN.7H).

b) otras sentencias que presentan construcciones totalmente ajenas al portugués estándar, por ejemplo:

Porque ME GOSTA comunicar com as pessoas, sim (I.3M).

Depois ela SE LHE DEMOROU muito, ficou muito preocupada (C.7M).

c) algunas son ajenas hoy día a las dos lenguas en contacto, portugués y español:

E logo de aqui a nada tomo as gotas, umas gotas para a cabeça também (...) SAS LEVOU a minha filha, SAS LEVOU minha filha (O.2M).

Me gustaría centrarme en esta ocasión⁹⁸ en el análisis descriptivo de las construcciones pronominales pseudorreflejas encontradas al azar en el dialecto barranqueño. Es sabido las dificultades que tanto en español⁹⁹ como en portugués¹⁰⁰ presenta la clasificación de las construcciones de verbos acompañados del pronombre SE. Dentro de las diversas propuestas que existen para este tema seguiré, como punto de partida y como mero apoyo terminológico, adoptándola, la que Gili Gaya (1970: 72-74) propone en su *Curso superior de sintaxis española*. Así para este autor existirían: a) construcciones llamadas de pasiva refleja con la partícula SE y el verbo en voz activa, como, “se firmó la paz por los embajadores”; b) construcciones reflexivas en las que el sujeto es agente y paciente al

97. Forma frecuente en barranqueño y en otras variedades portuguesas.

98. Este trabajo no habría sido posible sin las aportaciones críticas de mis compañeros Ana Maria Martins, Rita Marquilhas y Pedro Peira. A ellos mi agradecimiento.

99. Véase bibliografía, por ejemplo, en Alcina & Bleca (1989: 908-910) o Montes (1997).

100. En portugués es escasa la bibliografía sobre el tema. Puede verse, entre otros, Cunha & Cintra (1984); Pimenta-Bueno (1979); Cunha de Seabra (1984); o Bacelar & Martins (1993).

mismo tiempo de un verbo en voz activa que puede ir acompañado de las formas átonas *me, te, se* (sing. y pl. de 3.^a pers.), *nos* y *os*; por ejemplo, en barranqueño: “E o velho SE DESPIA assim o capote e começava a tirar, a CATAR-SE os piolhos” (C.7M); c) construcciones recíprocas, con clíticos optativos según la persona y el número, en que dos o más sujetos ejecutan la acción y a la vez la reciben mutuamente, como en la frase, “E SE CASARAM, a formiguinha e o João Ratão” (AN. 7H); d) construcciones impersonales con SE, del tipo, “O sal vai, obriga a fazer o caldo, não é?; e depois TIRA-SE-LHE os pesos aqueles; primeiro TIRA-SE-LHE a água toda; TIRA-SE-LHE os pesos” (L.5H); e) construcciones pseudorreflejas formadas con verbos —muy distantes del significado reflexivo—, generalmente intransitivos, aunque también pueden ser transitivos (Ali 1931: 200), y con pronombres que no son ni complemento directo ni indirecto, sino que indican vagamente una participación o interés en la acción producida; como en el siguiente ejemplo: “Vai buscar-me o leque, mas não te assomes à panela que está ao lume com o jantar que TE PODES CAIR para dentro e TE PODES MORRER queimado” (AN.7H). Es en esta última clasificación, la de las construcciones pseudorreflejas¹⁰¹, donde va a incidir este estudio porque parece que es en esta clase de estructuras donde puede llevarse a cabo un análisis contrastivo fecundo entre el barranqueño y el español, por un lado, y entre el barraqueño y el portugués, por otro. Desde el punto de vista diacrónico lo que se encuentra por detrás de estas construcciones pseudorreflejas, así como de algunas otras construcciones acompañadas del pronombre reflexivo¹⁰², es el resto de la voz media indoeuropea que más tarde estuvo presente en latín y en griego. En dicha voz media¹⁰³ el sujeto —fuese o no agente— estaba interesado en la acción del verbo; es decir, en esta voz, “sujeto y verbo estrechan su contacto en cuanto vienen a ser partes de una misma realidad involucrada por diferentes matices de interés, participación o intensidad” (Alcina & Blecua: 1989: 912). Al hacer el estudio diacrónico de esta estructura se comprueba que el uso del pronombre reflexivo en acusativo acompañando al verbo intransitivo, así como el de otros usos de SE¹⁰⁴, continúan el desarrollo coherente y armónico de posibilidades que ya existían en latín (Iordan & Manoliu 1972: 295-296). Lo que sucede, comparativamente hablando, entre el español y el portugués es que el segundo no presenta un uso tan frecuente de construcciones pseudorreflejas como el primero, según Vázquez

101. Un resumen de las denominaciones y contenidos de estas construcciones se encuentra, por ejemplo, en Martín Zorraquino (1979: 24-26) y más recientemente en Mendikoetxea (1999).

102. Para ver los distintos tipos de construcciones pseudorreflejas puede consultarse Alcina & Blecua (1989: 911-916) y Schroten (1972: 79 y ss.).

103. Osuna García (1979: 103-105) resume algunas teorías sobre las construcciones medias.

104. Para el estudio diacrónico de las construcciones con SE, incluida una bibliografía crítica, puede verse Monge (1955) y Lapesa (2000).

Cuesta & Mendes da Luz (1971: II: 201). Ello no quiere decir, continúan las autoras, que en portugués no se empleen las construcciones del tipo RIR-SE, SORRIR-SE, ni que tengan un valor diferente de sus pares RIR o SORRIR. Además si consideramos algunas variedades del portugués podemos encontrar utilización de las conjugaciones medias en verbos como CAIR-SE; ESTAR-SE (Vilhena 1965: 278; Cruz 1991: 168); IR-SE (Buescu 1961: 154; Cruz 1991: 168); MORRER-SE; DECER-SE; FICAR-SE; SUBIR-SE (Buescu 1961: 153-154); ADORMECER-SE¹⁰⁵.

Seguendo el estudio conjunto del portugués y del español lo que debe haber acaecido, en ambos casos, es que el hecho de que muchos verbos transitivos, como MOVER(SE), ECHAR(SE), se utilizaran como verbos reflejos, haya facilitado el uso pronominal —por extensión analógica— a los verbos intransitivos de movimiento, o a los estativos como REIRSE, ESTARSE, QUEDARSE, MORIRSE (Bello 1981: 458-460, n. 762 y 763). Sin embargo, para algunos autores, en español no existe diferencia entre las frases del tipo “Juan fue” y “Juan se fue” en las que el pronombre sería redundante¹⁰⁶. También en las gramáticas tradicionales portuguesas el hecho de denominar “expletivo” a este pronombre SE parece indicar su carácter supérfluo en lo que se refiere a la conservación de las propiedades lexicales del verbo. Por eso el uso de SE en las frases del tipo, “Os convidados foram embora” y “Os convidados foram-se embora”, tendría un carácter opcional (Gonçalves 1990: 329). Sin embargo, ello puede parecer cierto desde el punto de vista formal de las frases mencionadas pero no desde el punto de vista semántico porque, en palabras de Martín Zorraquino (1979: 110):

En el plano léxico, (...) la presencia del pronombre no es algo supérfluo, el núcleo del predicado (...) sufre modificaciones, matizaciones, si es incrementado por un pronombre reflexivo.

En este mismo sentido lo han entendido tradicionalmente los gramáticos portugueses, por ejemplo, Cunha & Cintra (1984: 308) y los españoles (RAE 1983: 380), cuando han definido la forma reflexiva con verbos intransitivos de movimiento como un síntoma de implicación afectiva en la actividad verbal. Su uso, por ello, estaría relacionado con el énfasis psicológico interior que elegiría el hablante cuando le conviniese el involucramiento afectivo. En lo que se refiere a esta implicación del sujeto en la acción,

105. Recogido en el Alentejo por Leite de Vasconcelos en su *Esquisse*.

106. Véase Martín Zorraquino (1979: 36 y 110). Para una explicación desde el punto de vista de la gramática generativa de las construcciones pseudorreflejas de la misma autora y trabajo, pp. 132-133.

algunos investigadores como Sandra Scharff Babcock (1970: 49) piensan que no hay manera de demostrar, gramatical o semánticamente, si el sujeto está emocionalmente envuelto en la acción de la que es sujeto ni si tiene cualquier tipo de actitud al respecto. Pues una vez que el sujeto necesita (o no) ir obligatoriamente reflexivizado, no es sintáctica ni semántica relevante su presencia. Por ejemplo, para la mencionada autora, el verbo CAER, generalmente analizado como intransitivo, puede ser o no reflexivo dependiendo de si el verbo se refiere al punto de origen o al punto de destino de la significación. De la misma manera sucede también, según el parecer de Molina (1974), en general, con los verbos intransitivos de movimiento cuya “forma simple se relaciona fundamentalmente con el complemento de destino, con el ‘a donde’” (p. 48). En portugués, este es el sentido del que parte Maria Teresa Cunha de Seabra (1984) cuando en su estudio sobre las construcciones verbales pronominales considera el verbo una unidad lexical particular “qui se caractérise par une construction que lui est propre” (p. 20) y que constituye construcciones particulares que forman la sintaxis nuclear del verbo. Para M. Carmen Bobes (1974: 106-107), sin embargo, la diferencia en la utilización o no del reflexivo estaría además marcada por la relación entre la acción y el sujeto que la realiza; es decir, estaría dependiente no sólo de la acción en sí misma, sino también del modo de acción: consciente, voluntaria, espontánea, etc. Para otros autores, como Babcock (1970: 47-48), lo definitivo para la presencia o la ausencia del clítico en las construcciones que nos interesan, nada tiene que ver con la implicación subjetiva del hablante, sino con el propio mensaje que se quiere transmitir. Por ejemplo, el reflexivo es obligatorio en las construcciones pseudorreflejas que contienen la idea de procedencia, como en las frases, “Juan se cayó del árbol”, “Juan se va de Madrid”, mientras que en los casos en que en estas construcciones está presente la idea de destino el reflexivo es optativo, como por ejemplo, “Juan fue a la biblioteca” o “Juan se fue de la biblioteca”. Otros estudiosos, como Amado Alonso y Pedro Henríquez Ureña (1959) creen que estas construcciones pseudorreflejas, cuando un adverbio “source” (de procedencia) está presente, indican que el movimiento ha empezado “IRSE es ‘partir’, comenzar la ida, IR significa la acción sin especializarse en el comienzo” (p. 111). Para Francisco Osuna (1979: 106), por su parte, la presencia del afijo, sin valor pronominal, como una partícula utilizada como nivel sociocultural —estilo, valor afectivo, valor expresivo, nivel dialectal, narrativo, léxico, morfológico (sin significación), o aspectual— que aparece en las construcciones pseudorreflejas españolas, está condicionada por dos factores: por la naturaleza semántica del verbo y por el carácter del sujeto de la estructura profunda (sujeto que a su vez está condicionado por la naturaleza

semántica del verbo) (Contreras 1966: 307. Sin embargo, parece conveniente, visto el estado actual de las investigaciones para las construcciones con verbos pronominales tanto en español como en portugués, atender la sugerencia que Jan Baere (1989) propone para las opciones en la construcción de verbos intransitivos con la partícula SE¹⁰⁷ en el sentido de que “la oposición entre la forma pronominal y la simple (...) debe (...) explicitarse para cada verbo por separado” (p. 76), al mismo tiempo que la oposición entre las dos formas está condicionada “estilísticamente y depende de la voluntad o de la(s) costumbre(s) del registro de lengua, en el sentido de que la lengua hablada favorece la aparición de un ‘pronombre reflejo’” (p. 77). Asimismo la Real Academia Española (1983) refuerza este último sentido cuando menciona que “en el habla corriente y popular existe fuerte tendencia a construir como pronominales muchos verbos, transitivos e intransitivos, que no suelen usarse así en el habla culta y literaria” (p. 381, n. 2). Tal vez podría servir de conclusión, en un primer intento de justificar la presencia del pronombre en las construcciones pseudorreflejas con estos verbos, conjugar el hecho de que el pronombre reflexivo está condicionado, por un lado, por el estilo de habla del sujeto y, por otro, por las circunstancias de cada lexicón verbal que hacen obligatoria su presencia (Martín Zorraquino 1979: 336-337).

2.6.1. Construcciones pseudorreflejas en barranqueño

Antes de empezar a hablar de las construcciones pseudorreflejas en barranqueño querría hacer una observación general de carácter sociolingüístico. Si analizamos aleatoriamente las grabaciones llevadas a cabo en la localidad comprobaremos, sin esfuerzo, por ejemplo, que las personas poco o nada escolarizadas, que suelen tener más de 45 años, muestran una clara tendencia para estas construcciones pseudorreflejas. Pero al mismo tiempo comprobamos que la frecuencia de este tipo de construcciones puede estar relacionada con la conciencia lingüística del hablante de barranqueño. Es decir, es posible encontrar construcciones como CAIR-SE entre jóvenes con estudios medios siempre que muestren una actitud positiva hacia su lengua materna. En esta ocasión, sin embargo, no tendré cuenta las circunstancias de la variación. A continuación paso a mostrar cuatro ejemplos de construcciones pseudorreflejas en barranqueño: CAIR-SE, MORRER-SE, IR-SE y SAIR-SE, espigadas al azar entre las grabaciones realizadas:

107. No se puede dejar de señalar en el estudio de estas construcciones el estatuto del pronombre que acompaña al verbo. Véase el resumen de la cuestión, por ejemplo, en Baere (1989) o Cano (1981: 256-301).

construcciones de las cuales intentaré hacer una descripción y una comparación con la lengua portuguesa y española.

2.6.1. 1. *Cair-se*

Logo ele foi lá a provar¹⁰⁸ o almoço e SE CAIU para dentro da panela (CM.3H).

En portugués contemporáneo, de acuerdo con las consultas efectuadas a hablantes de lengua materna portuguesa, no se usa más que la forma simple CAIR. Reforzado por el comentario de Seabra (1984: 300) para quien las construcciones como “isso caiu-se”, “ele caiu-se da cama”, son rechazadas por los hablantes de portugués. Mientras que en español son posibles las dos formas CAER y CAERSE. Molina (1974: 53-54) considera los siguientes significados para la forma simple CAER: a) un movimiento voluntario, “cayó de rodillas”; b) un sentido figurado, “no caímos en la tentación”; c) algo que es lanzado, “la bomba cayó lejos”; d) la idea de lugar ‘a donde’, “el avión ha caído por ahí”. Mientras que la forma compleja, CAERSE, se utilizaría cuando se impulsara la idea de lugar ‘de donde’, como “Juan se cayó del árbol”. Por su parte, Schrotten (1972: 89-90), que comparte la propuesta de Molina, en lo que se refiere al sentido que tienen las formas complejas, añade que, además, la estructura con afijos se da en los verbos de movimiento con sujeto animado y con complementos que no son nunca ni de objeto directo ni indirecto. Opinión esta última compartida también por Alcina & Blecua (1989: 915), en lo que se refiere a la exigencia del reflexivo, con la condición de que esté presente algún elemento en la frase que indique el concepto de procedencia, como “se cayó del árbol”. En lo que se refiere al barranqueño Leite de Vasconcelos (1955) ya había hecho referencia al “abuso de expressões verbais reflexas” (p. 90) en esa habla y había incluido entre ellas algunas construcciones como “me caí”¹⁰⁹. A través del conocimiento que poseo de la lengua creo que la forma más frecuente es la que presenta el afijo, CAIR-SE. Sin embargo, el significado recogido en las estructuras del tipo ya mencionado “logo ele foi lá provar o almoço e SE CAIU para dentro da panela”, contradice las propuestas conocidas, para la construcción semejante española, CAERSE, que indica el sentido de procedencia, ‘de donde’. La frase, por el contrario, muestra un sentido de lugar de destino, ‘a donde’, “caerse hacia”, “caerse en dirección

108. No es extraña en barranqueño la construcción *ir + a + infinitivo* normativa en español pero no en portugués actual.

109. Para encontrar otros ejemplos, véase también en dicha publicación las transcripciones de las narraciones (pp. 89-127).

a”, contrario a las propuestas referidas que proponen, para esta construcción, el sentido de procedencia “de donde”.

2.6.1.2. *morrer-se*

Já SE MORREU; tia Conceição já SE MORREU (O.2M).

Esta le levava uns cinco anos mas já SE MORREU (O.2M).

En portugués estándar, a partir de las informaciones conocidas, el verbo MORRER sólo es posible hoy día sin afijos. Sin embargo, Cunha & Cintra (1984) consideran que la forma compleja se utiliza con verbos intransitivos, como MORRER, para realzar “a espontaneidade de uma atitude ou de um movimento do sujeito” (p. 308) y citan, curiosamente, un par de versos de un poeta contemporáneo brasileño: “As estrelas dirão: —Ai! nada somos, pois ela SE MORREU silente e fria” (p. 308). De nuevo encontramos la construcción referida en Lapa (1984: 192). Para este autor la forma compleja tiene el valor de progresión, pues acentúa la prolongación o la lentitud del acto, en consonancia con lo que los autores españoles generalmente han venido significando. El filólogo incluye ejemplos de escritores portugueses de los siglos XIX y XX, de brasileños y gallegos. Ejemplos, respectivamente hablando, de cada uno de los grupos:

Tinha alinhavado este livro nos ócios da bela estação que SE MORRIA (Fialho de Almeida).

O infeliz africano MORRIA-SE de medo (Eduardo Friciro).

Por esta ponte passa um regueiro que SE MORRE de sede (Sílvio Santiago).

El Diccionario de Moraes (1954) incluye la forma compleja con el sentido de “padecer intensamente”, “sufrir”, “afligir”, “A pobre mãe morria-se de aflição” (Camilo Castelo Branco). Para Seabra (1984: 301, n. 1), sin embargo, este ejemplo de MORRER-SE es poco usado y, además, forma parte de un conjunto de verbos, como CAIR, NASCER, que no permite un paradigma con el pronombre complemento SE (pp. 159-160 y 166). En español el verbo MORIR puede, sin embargo, conjugarse en la forma pronominal y en la no pronominal. Para Martín Zorraquino (1979: 111) la forma no pronominal es la exigida cuando se trata de expresar una muerte producida o impuesta por personas distintas del sujeto como “Murió asesinado”. MORIR, para la generalidad de los estudiosos, se utiliza en los contextos en que la muerte se produce de forma violenta, como en un

accidente, etc., “Murió en la guerra”. Mientras que la forma pronominal, MORIRSE¹¹⁰, en español, hace referencia a la prolongación del momento en que van desapareciendo los signos vitales o, como para Andrés Bello (1981: 460, n. 764), “MORIRSE no es MORIR, sino acercarse a la muerte”. Alonso Cortés (1939), entre otros lingüistas, considera estas dos formas, la simple y la compleja, vista desde la relación que se establece entre el sujeto y el verbo. Cuando “el sujeto ejecuta la acción, o se deja ejecutar la acción por causa intrínseca necesaria (p. 19) se utiliza la forma simple: “Juan murió”. Con esta frase expresamos simplemente que Juan dejó de existir, y la manifestación externa de ello” (p. 22). Pero cuando “esa acción [es] aplicada, con cierta intensidad o prolongación, al mismo sujeto” (p. 19) utilizamos la forma compleja “Juan se murió”, es decir, aquella que expresa “además de qué modo el hecho de morir, más o menos prolongado, fue afectando al ‘ser’ de Juan” (p. 22). Babcock (1970) al tratar del par de formas que ahora estudiamos sugiere que la estructura exige el afijo obligatoriamente cuando el verbo no tiene carácter completivo, por ejemplo, en frases como “Juan se muere de pulmonía”. Mientras que el pronombre es optativo cuando el verbo tiene un carácter completivo como “Juan murió ahogado” (p. 52). Para otros autores, como Contreras (1966: 303), la oposición en español entre MORIR y MORIRSE, puede a) ser indicador de estilo formal, MORIR, o informal MORIRSE; b) tener dos significados, dejar de vivir, MORIR, frente a agonizar, MORIRSE; c) morir de muerte violenta, MORIR, frente a padecer muerte natural, MORIRSE. Sin embargo, para Cartagena (1972: 197-203) MORIR es la “constatación impersonal” de la muerte, frente a MORIRSE que se utiliza en los casos en que se expresa “cualquier tipo de participación diafásica en el suceso”. Baere (1989: 69 y ss.), por su parte, recoge el sentido del trabajo de Contreras cuando concluye que la variación entre MORIR y MORIRSE depende de una serie de factores —como pueden ser la oposición entre lengua hablada y escrita; entre muerte violenta y natural o figurada— combinados con mecanismos gramaticales u opciones estilísticas. En general, para el autor en la lengua hablada la forma no marcada es la pronominal, MORIRSE, mientras que en la lengua escrita la forma no marcada es la pronominal: MORIR. Leite de Vasconcelos (1955) en su estudio sobre el barranqueño al hablar de las expresiones verbales que llama reflexivas no incluye ningún caso de MORRER con afijo; sin embargo, se encuentra en su trabajo, por lo menos, un ejemplo: “quem se tem morto?” (p. 90). El dialecto, a partir de mis contactos con la población, usa, generalmente, la forma que lleva incluida en su construcción el afijo, como hemos visto en los ejemplos anteriores.

110. Este verbo es frecuentemente citado en investigaciones afines. Véase bibliografía en Baere (1989: 74-75).

2.6.1.3. *ir-se*

E logo então SE FORAM à missa e quando veio de missa (O.2M).

E depois prepararam o jantar e na manhã seguinte SE FORAM os dois para a igreja (V. 1M).

Encontramos aquí una construcción con el verbo IR más un afijo, que en portugués estándar, según mis conocimientos, no es frecuente que aparezca más que en formas cristalizadas del tipo IR-SE-EMBORA. Ali (1931: 204; 1966: 90), sin embargo, distingue para el portugués un significado para IR, que denota locomoción en sentido general, y otro para IR-SE, que tiene un sentido más enérgico pues es un acto definitivo, violento que equivale a desaparición. Cunha & Cintra (1984: 308), por su parte, recogen también frases con estructura compleja en autores brasileños contemporáneos pero en este caso utilizada para realzar la espontaneidad del sujeto: “FOI-SE EMBORA e à passagem, mascando o charuto, mediu Maria Antónia de alto a baixo (Joaquim Paço d’ Arcos, CVL, p. 929)”; “VÃO-SE as situações, e eles com elas (Adelino Magalhães, OC, p. 798)”. En español se aceptan las dos construcciones, aunque dependiendo de los contextos. Para Contreras (1966: 301) el significado del verbo IR, sin la partícula afija, indica que la acción es breve, “Juan va a Valdivia” por poco tiempo y regresa. Mientras que con IRSE, en la frase “Juan se va a Valdivia” puede entenderse que va allí a radicarse. Es decir, la utilización de SE establece no sólo una oposición de tipo estilístico, sino también lexical pues la diferencia es de carácter conceptual. Para Bobes (1974: 106) existe también diferencia de significado entre ambas estructuras. Para la autora los verbos de movimiento con la partícula indican que la acción es más consciente y más voluntaria que cuando no la llevan. Además la posibilidad de llevar o no afijo tiene otras implicaciones; por ejemplo, añaden un significado de subjetividad, cuando están en la forma simple, frente a un significado de objetividad cuando se presentan en la forma compleja. Así pues la frase “voy” deja una serie de interrogaciones en el aire mientras que la frase “me voy” las aclara. O, por ejemplo, en sentencias del tipo, “dieron las doce, se fueron los escribientes”, si suprimimos el SE la frase queda ambigua, incompleta, no sabemos “si los escribientes marcharon o llegaron en ese momento” (p. 113). Babcock (1970: 47-48), entre otros¹¹¹, mantiene la idea, ya expresada cuando me referí a las construcciones con CAER y CAERSE, de que la forma simple se utiliza cuando está presente el sentido de “lugar a donde”, frente a la forma compleja que se usa cuando

111. Véase también, por ejemplo, Molina (1974: 47 y ss.), Alcina & Blecua (1989: 915) o Cartagena (1972: 148-162).

está presente la idea de “lugar de donde”. Mientras que para Cartagena (1972: 153 y 156) IRSE indica simplemente abandonar un lugar, frente a IR que indica una acción en curso. Volviendo al barranqueño mencionaré algunas expresiones recogidas por Leite de Vasconcelos (1955: 90). Entre las abundantes frases presentes en su referido trabajo recoge “Eu agora me vou, e tu já te foste” pero aparecen también frecuentes ejemplos en el conjunto de los textos populares (pp. 97 y ss.). De hecho son generales en la citada lengua en su uso contemporáneo frases en las que el verbo IR aparece en su forma compleja sin necesidad de ir acompañada de la partícula EMBORA.

2.6.1.4. *sair-se*

Olha, hoje le digo: ‘Ay’, não me tenho atado o lenço, ME SE SAEM¹¹² as canas, e eu não o gosto; mas é porque me doi a cabeça ansina, não mo¹¹³ tenho atado hoje (O.2M).

En portugués europeo no se utiliza, según mis informaciones, más que la forma SAIR. Sin embargo, en español son posibles SALIR y SALIRSE. Algunos estudiosos de estas estructuras españolas piensan que existe diferencia semántica en la utilización de una u otra construcción. Por ejemplo, para Molina (1974: 51) la forma verbal o compleja indica la dirección de la acción, vista desde el punto de vista del espectador “SALIRSE enfatiza el punto de origen, el lugar que se abandona, que se deja, “me salí del cine en la mitad de la película” (p. 52). Mientras que la forma simple se utiliza cuando se trata de indicar meramente la acción de salir, “El tren sale a las cinco”. Para Alonso Cortés (1939) la construcción SALIRSE, que da mayor fuerza a la frase, indica una acción inmediata en la que el contenido se va perdiendo sucesivamente y “por eficiencia ajena” (p. 23); mientras que SALIR¹¹⁴ significa “sencillamente pasar de la parte de adentro a la de afuera” (p. 23).

Las construcciones barranqueñas analizadas con los verbos CAIR-SE, MORRER-SE, IR-SE y SAIR-SE, así como otros verbos mencionados en las frases citadas, ESTAR-SE, ENCONTRAR-SE, parecen formas lexicalizadas. Es decir, no es probable que el hablante de barranqueño, a partir de la información que poseo, tenga la posibilidad de

112. Construcción considerada en español un vulgarismo. Para ver sus orígenes y extensión, cfr. Martín Zorraquino (1979: 347-352).

113. Construcción mencionada en el apartado II.1.

114. Para ver la explicación del sujeto profundo y el de superficie de estas construcciones puede consultarse Osuna García (1979: 106-107 y 117).

optar por la forma simple o por la forma compleja. Ello creo que, además, está de acuerdo con algunas de las explicaciones encontradas en la utilización de las construcciones pseudorreflejas españolas, y a veces, también en las portuguesas. Me refiero a los autores que sugieren que la forma compleja se utiliza en verbos intransitivos de movimiento o estativos cuando al sujeto le conviene el involucramiento afectivo (Cunha & Cintra 1984; RAE 1983) y en situaciones informales de lengua hablada (Baere 1989, por ejemplo). Como refuerzo a estas dos propuestas, espontaneidad y lengua oral, conviene recordar que las informaciones que poseo sobre el barranqueño actual se han recogido en situación de entrevista semidirigida, en los que se contemplan la afectividad del sujeto y la situación estilística. Dicho de otra manera, no me parece, en este momento de la investigación, que se utilicen en barranqueño los dobles de CAIR y CAIR-SE, MORRER y MORRER-SE, IR e IR-SE, SAIR y SAIR-SE, con diferente contenido semántico. Si hubo un tiempo en que el portugués y el barranqueño poseían verbos intransitivos, estáticos o de movimiento, que podían ir o no acompañados del clítico, como sucede hoy en día con CASAR y CASAR-SE, o que, incluso, tenían una especificidad semántica para cada una de sus formas, por ejemplo, IR, IR-SE, lo más probable es que en barranqueño, poco a poco, el sentido de la construcción pseudorrefleja se fuese extendiendo también a la construcción sin el afijo. De manera que en barranqueño, actualmente, existe una serie de verbos de movimiento o estáticos, intransitivos o transitivos, que han preferido, como en castellano, la forma pseudorrefleja. Sin embargo, ello no quiere decir que sistemáticamente el portugués haya preferido la forma simple y el castellano haya preferido la forma compleja. Para citar un ejemplo sobre este asunto, bastará mencionar el verbo PASAR (en el sentido de “suceder alguna cosa”). Esta utilización que contradice la regularidad actual del castellano y del portugués, no lleva ni en castellano ni en barranqueño la partícula SE; por ejemplo, “¿qué PASA hoy que hay tanta gente en la puerta?”. Mientras que en portugués europeo PASSAR se construye con la partícula SE, como en la frase siguiente, “que SE PASSA hoje que há tanta gente à porta?”

2.6.2. Tentativa de explicación de estas construcciones

Una explicación precipitada puede hacernos pensar que las construcciones pseudorreflejas barranqueñas tienen su origen en la sintaxis castellana. Desde luego parece que en castellano, tanto desde el punto de vista sincrónico, en opinión de Bobes (1974: 109):

las construcciones reflejas se utilizan cada vez con más frecuencia y con verbos cada vez más alejados de aquella exigencia primera de que por su contenido semántico admitan que la acción realizada por el sujeto revierta en él.

como desde el punto de vista diacrónico, se han venido utilizado dichas construcciones, según reflejan los textos literarios antiguos de los siglos XII al XVI, como en las jarchas, en el *Poema de Mio Cid*, en D. Juan Manuel, en el Arcipreste de Hita o en *La Celestina*¹¹⁵. Para intentar explicar el incremento en español del uso de los afijos en las formas verbales intransitivas Bobes (1974) recurre a la analogía de la forma y del significado en otras formas verbales que llevan el pronombre reflexivo. Tal vez, dice la autora, el hábito que tiene el hablante castellano de encontrar construcciones de SE con verbos intransitivos en que está patente un orden de SE+verbo intransitivo+ infinitivo del tipo, “se puede cantar”, haya hecho que los hablantes se hayan familiarizado con esta clase de estructuras. El hecho es que —continúa la autora— ya se remonte tal construcción a un dativo o a un acusativo ya se deba a razones analógicas, el castellano la adoptó desde un principio y la usa con bastante frecuencia pues en el caso de los “verbo[s] de movimiento y reflexivo es una de las construcciones más arraigadas en la sintaxis castellana” (p. 113). Además, el uso de afijos, especialmente el de la partícula SE, enriquece en español el léxico, pues permite aludir vagamente a conceptos no expresados o quedar fosilizados con el verbo con el que forman una unidad significativa, sobre todo en el lenguaje popular y familiar: “arreglárselas”, “componérselas”, “guárdasela” (Alcina & Blecua 1989: 609). Para reforzar la hipótesis de que estamos, en el caso de estas construcciones en barranqueño, ante la presencia de una influencia española se encuentran los trabajos llevados a cabo en las regiones fronterizas luso-españolas y brasileño-uruguayas. En el primer grupo de hablas encontramos la de Olivenza en Extremadura. Allí, según María Fátima Matias (1984: 317), se manifiesta la tendencia, existente en el lenguaje popular portugués, de hacer reflexivos algunos verbos como MORRER, ARRECER, CAIR, DORMIR, LEVAR, SAIR, que por su elevada frecuencia atribuye a imitación española. De la misma manera, un poco más al norte, en la región de Jálama, Clarinda Azevedo Maia (1977: 258-259) atribuye al español hablado el registro de usos de verbos con partícula SE, sin equivalencia en portugués, como CAIR-SE, DORMIR-SE, MORRER-SE, SAIR-SE. Más al sur, en la provincia de Cáceres, en una serie de pequeñas poblaciones donde se habla portugués, como en Herrera, Maria da Conceição Vilhena (1965: 278) da cuenta de algunos verbos como MORRER, CAIR, DORMIR, PARTIR,

115. Véansen citas literarias, por ejemplo, en Bobes (1974: 110 y ss.).

VOLVER y GOSTAR, que se presentan en su forma pronominal¹¹⁶ también, en palabras de la autora, por transferencia castellana:

Todos estes verbos se empregan reflexamente na língua castelhana: “caerse, morirse, dormirse, estarse, subirse, etc. É, pois, natural que o seu emprego reflexo no falar de Herrera seja mais um facto de influência castelhana.

En el segundo grupo, en las hablas fronterizas uruguayo-brasileñas, Elizaincín, Behares & Barrios (1987: 88-90) en su trabajo *Nós falemo brasileiro*, dan cuenta de que en la frontera referida, en Río Grande do Sul y el Noroeste uruguayo, es frecuente encontrar verbos como IR y VIR, con un valor reflexivo, por filiación con sus equivalentes españoles. Sin embargo, hay que recordar que el portugués conoció construcciones pseudorreflejas, por lo menos en la época clásica, como las referidas CAIR-SE, SAIR-SE, MORRER-SE, DORMIR-SE. Así lo refiere Lapa (1984: 191-192) para quien la frase con pronombre reflexivo tenía un matiz de “espontaneidad y de movimiento sentimental”, ya antes referido, “cuyo valor expresivo los clásicos conocían y usaban largamente”. El autor, además de citar algunos verbos como IR-SE, VIR-SE, SUBIR-SE, registra algunas frases como “vou-me por esse montes suspirando”. También se encuentran ejemplos del pasado literario portugués, en Silva (1989) en los *Diálogos de São Gregório*, como estos del siglo xiv:

Non temas, madre, ca non morrerei ora eu. E dizendo-lhi esto muitas vegadas FOI-SE TIRANDO o lume pouquetinho e pouco ... e quando veo a quarta noite... disse-lhi que lhi fizesse dar a comuinhon (p. 457).

FOI-SE de noite per aquel logar (p. 843).

También Ali (1931: 203-204) da cuenta de otros casos en el siglo xvii, como los que se encuentran en el Padre António Vieira:

estes navios SE PARTEM tão arrebatadamente como como quem vai fugindo (Vieira, Serm. 2, 277).

começou a chover o dilúvio de Noé... SUBIRAM-SE aos quartos... SUBIRAM-SE aos telhados... SUBIRAM-SE às torres... SUBIRAM-SE aos montes (Vieira, Serm.3, 293).

DECE-SE [el rey] do trono real em que se assentavam sempre os reys, conforme o costume daquelles tempos (Vieira, Serm. 5, 145).

116. El verbo estativo ESTAR aparece también en Herrera con el afijo pero sólo en imperativo “esta-bos quedos, catchpos!” (Vilhena 1965: 278).

En el mismo siglo Rita Marquilhas refiere ejemplos no literarios recogidos de la documentación que se encuentra en el Archivo Nacional de la Torre do Tombo de Lisboa sobre los procesos de la Inquisición: “agora ha nove meses que SE VEO a esta cidade para casa de Enrique de Lima christão novo” (1640, Inquisição de Lisboa, Livro 58, Livro de Denúncias). Hay que recordar también casos semejantes en textos de literatura popular como en el *Livro do Infante D. Pedro*, edición de 1644, hay constancia de estas construcciones: “De como o infante dom Pedro de Portugal *se partio* da villa de Barcellos (Mejía & Navas 2007: 278). Ali (1931) supone en su *Gramática histórica da língua portuguesa* que la desaparición de las construcciones pseudorreflejas en portugués, tal vez se deba a que la diferencia de significado entre los verbos con afijo o sin afijo dejó de sentirse en la conciencia de los hablantes; de manera que el doblete por superfluo, dejó de utilizarse y se simplificó en innumerables verbos que antes estaban acompañados de formas clíticas. Quizá podríamos avanzar un paso más en el estudio comparativo entre el portugués y el español. En ese sentido se podría sugerir para el portugués que, a partir de los datos mencionados en Cunha & Cintra (1984: 308), haya mantenido apenas en la forma escrita, en el nivel más conservador por tanto, estas construcciones pseudorreflejas, entre otros casos, en verbos de movimiento. Mientras que el castellano (Contreras 1966: 303) haya ido paulatinamente perdiendo esas construcciones en la expresión escrita y ha incrementado esas mismas estructuras en la expresión oral. En barranqueño, hoy día parece difícil saber el motivo por el que perviven en las construcciones referidas del tipo, “esta le levava uns cinco anos, mas já SE MORREU” (O.2M); “e deitava-me à noite, quando ME IA à cama” (C.7M), pues si por un lado coinciden con las equivalentes en el español actual, por otro, son semejantes a las que existieron en estadios anteriores de la lengua portuguesa. Se puede plantear la hipótesis de que haya existido un período en barranqueño, en portugués y en español, en el que hayan convivido las formas pseudorreflejas y las no pseudorreflejas. Más adelante, sin embargo, entre la época clásica y la contemporánea, cada una de las respectivas lenguas, en algunos de los verbos analizados, fueron reuniendo los significados de ambas estructuras en una única forma. El portugués parece que prefirió la forma simple, por ejemplo, SAIR, mientras que el castellano se inclinó por la forma compleja, SALIRSE. Por su parte el barranqueño —alejado de las evoluciones de la lengua portuguesa— debido a su aislamiento geográfico con Portugal, y por su proximidad con las soluciones de sus vecinos españoles, ha mantenido las formas arcaizantes complejas. Por otra parte, ya hemos visto en páginas anteriores, que las marcas arcaizantes portuguesas no son extrañas en esta habla, en fonética, en morfología y en el léxico. Parece, pues, que en este momento del estudio es arriesgado proponer que las

construcciones pseudorreflejas en barranqueño sean debidas únicamente a la presencia del español en el citado dialecto.

2.7. EL SINTAGMA PREPOSICIONAL *CON NÓS* EN GALLEGO Y EN BARRANQUEÑO¹¹⁷

La lectura de *Dos arquivos do trasno* del gallego Rafael Dieste, donde encontré algunas formas como ‘abondo’ y ‘con nós’, que yo había oído y recogido en mi estancia en Barrancos, me llevó a buscar respuestas en el sentido de porqué pervivían dichas formas en barranqueño y en gallego, en usos que hoy día no se registran en el portugués estándar. Surgió así este análisis sobre el sintagma preposicional de primera persona de plural, **com nós**, para presentar su historia y su uso actual en portugués, en español, en gallego, en otras lenguas romances, y en barranqueño.

2.7.1. Paradigma en latín vulgar

En latín vulgar existían los pronombres personales complemento ‘mecum’, y ‘tecum’ para el singular y ‘noscum’ y ‘uoscum’ para el plural. En este segundo caso, como se ve, el latín vulgar prefería las formas en acusativo en vez de las formas en ablativo, ‘nobiscum’ y ‘vobiscum’. En los primeros tiempos, tanto en portugués como en gallego¹¹⁸ y español, en la 1.^a y 2.^a persona, existieron las formas ‘migo’ y ‘tigo’, y ‘nosco’ y ‘vosco’ que, como es evidente, llevaban incluidas la preposición ‘cum’, postpuesta al pronombre. Durante algún tiempo parece ser que las gentes tenían conciencia de ello, pero a lo largo de la Edad Media la noción de que se trataba de una forma compuesta se debió ir perdiendo y de ahí resultaron “las expresiones pleonásticas *comigo*, *contigo*, *connosco*, *convosco* (Nunes 1951: 238-239). Para mejor comprender lo que ha sucedido con estas expresiones oblicuas conviene mencionar cuál fue la historia del pronombre sujeto en plural de 1.^a y 2.^a persona, es decir, las formas ‘nós’ y ‘vós’, que poseían además el valor de acusativo. Estos pronombres tenían en latín vulgar unas formas paralelas, ‘nos alteros’ y ‘vos alteros’, que se empleaban enfáticamente para poner la 1.^a o la 2.^a persona en contraste con otra. Estos compuestos fueron los que se impusieron en castellano en la Edad Media, y quedaron ‘nós’ y ‘vós’, con valor de

117. Texto presentado en el *Congreso A Lingua Galega: Historia e Actualidade*, Santiago de Compostela 1996 (Navas 2004).

118. No entro aquí en consideraciones sobre la lengua que se hablaba en el noroeste de la Península Ibérica. Parto del principio de que, a pesar de sus diferencias actuales, gallego y portugués fueron una lengua común por lo menos hasta 1385.

sujeto, relegadas al estilo elevado y caballeresco (Menéndez Pidal 1977). El portugués, sin embargo, comenzó a preferir los pronombres sujeto ‘nós’ y ‘vós’ (aunque en uso dialectal está documentado ‘nós outros’, todavía con valor enfático, en el Algarve (Vasconcelos 1901: 107). Mientras que el español se decantó por ‘nosotros’ y ‘vosotros’, y el gallego ha permitido, hasta nuestros días la convivencia de las dos posibilidades, ‘nós’ y ‘nosoutros’, ‘vós’ y ‘vosoutros’. En lo que se refiere a las formas complemento, poco a poco, se fueron abandonando respectivamente los pronombres + preposición, ‘nosco’, ‘vosco’, para ser sustituidos por la preposición + el pronombre, ‘connosco’, ‘con nosotros’/‘nosoutros’; y ‘convosco’, ‘con vosotros’/‘vosoutros’.

2.7.2. Paradigma barranqueño

En lo que respecta al barranqueño nos encontramos con la construcción ‘com nós’, para la 1.^a persona del plural mientras que para la 2.^a persona y mismo número se utiliza la preposición ‘com’ + las expresiones de tratamiento correspondientes ‘com você’, ‘com os senhores’, etc., es decir, no se usa la forma ‘com vós’. Cuando en esta ocasión me refiero al barranqueño no hago un análisis sociolingüístico pues apenas me limito a dar cuenta de un fenómeno que en Barrancos es general a todas las edades y, tal vez me atrevería a decir, a los diferentes grados de escolarización, siempre y cuando la comunicación se establezca en barranqueño y no en portugués. Los pronombres personales de 1.^a y de 2.^a pers. de plur. en barranqueño se pueden representar así:

nós,	com nós ¹²⁰
vocês, etc.,	com você, com + tratamiento

En el estudio pionero sobre el barranqueño llevado a cabo por Leite de Vasconcelos en 1939, el filólogo daba ya cuenta de este paradigma, pero también hoy día, en mis diferentes estancias en el mencionado pueblo he comprobado que este uso sigue vivo. De las muestras que a continuación menciono, concretamente la primera, a), corresponde a un adolescente; la segunda, b), a una mujer de más de noventa años; y la tercera, c) a un anciano. Es decir, el uso del pronombre personal en plural, ablativo de 1.^a pers., con la prep. ‘com’ seguida del pron. sujeto ‘nós’, es un fenómeno extendido a toda la comunidad de habla barranqueña:

119. No se puede decir que en Barrancos no se realicen nunca *connosco* o *convosco*. Así como tampoco podemos olvidar en el estudio lingüístico la realidad social. De hecho existen personas en la villa escolarizadas en portugués, con formación media o superior, que cuando hablan en dicha lengua lo hacen siguiendo la norma. Pero el barranqueño es otro registro en otros contextos.

*Havia um rapaz, assim de dez anos ou coisa assim, que foi **com nós** e não conseguia nadar* (‘Había un niño, así de unos diez años o cosa así, que se fue con nosotros y no sabía nadar’) (C.M. 122A).

*Mãe, se quer vir **com nós**?* (Madre, ¿se quiere venir con nosotros?) (AC.M.115A).

*Se o senhor quer vir caçar **com nós*** (‘Si usted quiere venir a cazar con nosotros’) (J. S.106A).

2.7.3. Paradigma gallego

Según Ramón Lorenzo (1977: 356) el pronombre complemento antiguo ‘nosco’, que existió en gallego hasta el siglo xiv, se documenta desde el siglo xi. Más tarde, en el siglo xvi, esta expresión, ‘nosco’, se sustituyó por ‘connosco’ —forma frecuente desde las *Cantigas* (Corominas *et al* 1980: 239)— y por ‘con nós’. Pero a principios de siglo, refiere García de Diego (1909: 108), que aún se empleaba la forma ‘nosco’, al mismo tiempo que ‘connosco’ o ‘con nós’; aunque, añade, la más corriente era ‘connosco’, que es la forma moderna aceptada, como en el ejemplo de “viñeron á carballeira *connosco*”. En lo que respecta a las formas sujeto, el gallego del siglo xiv todavía distinguía el uso entre ‘nós’ y ‘vós’, por un lado, y entre ‘nosoutros’ y ‘vosoutros’, por otro (Corominas *et al* 1980: 239). Los pronombres correspondientes a la 2ª persona del plural eran ‘vosco’, ‘convosco’, ‘vós’, y ‘vosoutros’. Sin embargo, hoy día las formas tónicas estándar gallegas de complemento con preposición, ‘connosco’ y ‘convosco’, no existen en gran parte de Galicia (Álvarez Blanco 1982: 251). E incluso éstas ceden su lugar a ‘con nós’ y ‘con vós’, cuando van seguidas de ciertos identificadores o cuantificadores, como en el ejemplo, “con nós todos”. Algunos autores contemporáneos gallegos, hasta la implantación de las normas ortográficas dictadas por la Real Academia Galega y el Instituto da Lingua Galega en 1982, utilizaban indistintamente ‘con nós’, ‘connosco’ o ‘con nosoutros’. Por ejemplo Álvaro Cunqueiro en *Merlín* dice: “O frautista veulle bicar a mán a mi amo, i eu acordei que quedaba ‘con nós’ (p. 75) (*apud* Álvarez Blanco 1982: 251); o Rafael Dieste en *Dos arquivos do trasno* recoge, por ejemplo, “Aquel santiño de rei estaba ‘con nós’” (p. 164), son apenas algunos casos. Si recordamos aquí los pronombres personales en gallego para la 1.ª y 2.ª pers. del plural observamos que existen dos expresiones

nós/nosoutros, nos, connosco/con nós/con nosoutros
vós/vosoutros, vos, convosco/con vós/con vosoutros

para sujeto, ‘nós’, ‘nosoutros’ y ‘vós’, ‘vosoutros’ pero no son equivalentes. Las formas ‘nós’ y ‘vós’, mayoritarias, implican la presencia del sujeto, ‘eu’, en un grupo restringido, cerrado. Mientras que ‘nosoutros’ y ‘vosoutros’

delimitan un grupo, establecido no contexto ou coñecido polo interlocutor (...) eu e mais estoutros; esta diferenca tradicional nalgúns zonas de Galicia eliminouse a favor de un dos dous pronomes correntes (nós e vós ou nosoutros e vosoutros (Normas 1995: 91).

Esta es una distinción antigua que se mantiene en gran parte de Galicia aunque ‘nós’ y ‘vós’ son válidas en todos los casos (Álvarez *et alii* 1992: 159-163)¹²⁰. Para Carballo Calero (1976: 131, n. 24), por ejemplo, en lo que se refiere al estilo, considera que en gallego ‘nosoutros’ y ‘vosoutros’ tienen escaso valor literario. En lo que respecta al pronombre pleonástico se usan ‘connosco’ y ‘convosco’ al mismo tiempo que ‘con nós’ y ‘con nosoutros’, ‘con vós’ y ‘con vosoutros’. Las tres realizaciones son correctas, aunque se utilizan con más frecuencia ‘con nós’ y ‘con nosoutros’. Pero según la gramática de Álvarez *et alii* (1992: 162), se deben preferir las primeras por ser tradicionales, por ejemplo, la frase “non falou connosco”. Sin embargo, se exige en gallego como en portugués corriente, ‘con nós’, ‘con vós’, cuando van seguidos de identificadores o cuantificadores (Costas *et al* 1988: 92), como en los ejemplos siguientes:

*Que veñan no coche **con vós** mesmos*
***Con nós** os dous facemos cinco*

Es curioso que, por otra parte, la edición de las *Normas* de 1995 no mencione, ni de pasada, la existencia en gran parte de Galicia, de los compuestos ‘con nós’ y ‘con vós’ para los mismos contextos, cuando es práctica corriente en el lenguaje oral¹²¹.

2.7.4. Paradigma portugués

En el portugués antiguo antes vimos que las expresiones eran ‘nosco’ y ‘vosco’ para el mismo uso. Pero las formas que triunfaron en portugués moderno fueron ‘connosco’ y

120. Cfr. trabajo más reciente de Álvarez (2004).

121. Es probable que ejerza gran influencia sobre esta construcción la expresión ‘canda nós’. La forma normativa ‘connosco’, tal vez, la sientan los hablantes gallegos como arcaizante. Informaciones ofrecidas, a partir de su experiencia como hablante de la lengua gallega, de Xoán Babarro González, 2004.

‘convosco’. La forma ‘connosco’ se haya documentada en poetas de Portugal desde principios del siglo xiv (Corominas *et al* (1980: 239). En portugués europeo, sin embargo, existe hoy día la construcción ‘com nós’ con valor dialectal. Así se encuentra, por ejemplo, en la región fronteriza de Jálama (Costas 1992: 101). Curiosamente, esta forma está también documentada en algunos criollos de base portuguesa, por ejemplo, en África, en el guineense (Barros 1902); en India, en el indo-portugués (Dalgado 1907: 219), lo que tal vez quiera decir que en la época de la expansión lusitana tenía plena vigencia ‘com nós’. En el portugués arcaico, a finales del xiv, por ejemplo, en *Os diálogos de São Gregório* (Silva 1989: 212) no había distinción entre las formas ‘nos’ y ‘vos’¹²² que se utilizaban tanto para sujeto como para pronombre. En el apartado de las formas complemento la más usada era ‘conosco’, 32 veces, pero todavía aparecía ‘nosco’, 5 veces, y apenas ‘com nós’ una única vez. Desde el siglo xiii hasta finales del siglo xiv el portugués presentaba el siguiente esquema (Silva 1994: 99):

nós, nos	(PREP) nós / connosco / nosco
vós, vos	(PREP) vós / convosco / vosco

Hoy día, sin embargo, en portugués estándar el paradigma es el siguiente:

nós	nos	connosco
vós	vos	convosco

Hay que mencionar, sin embargo, que ‘connosco’ y ‘convosco’ son formas poco utilizadas en el habla familiar que prefiere sustituirlas por las perífrasis ‘com a gente’ y ‘com vocês’, ‘com os senhores’, etc. (Vázquez Cuesta *et al* 1971, vol. 2: 42), como en las frases, “Maria está com a gente”; “Maria está connosco” (esp. “María está con nosotros”). También, como en gallego, es normal en portugués (Cunha & Cintra 1984: 301) la construcción ‘com nós’ y ‘com vós’, cuando le siguen ‘outros’ (‘otros’), ‘mesmos’ (‘mismos’), ‘próprios’, ‘todos’, ‘ambos’ o un numeral; por ejemplo, “Com nós mesmos” (esp. “Con nosotros mismos”). Por último, se puede mencionar que en portugués europeo corriente no se suele utilizar la forma sujeto ‘vós’ —a no ser con carácter dialectal en el norte y en la Beira— de manera que se puede decir que la 2.^a persona del plural sujeto está prácticamente en desuso y ha sido sustituida por la 3.^a persona del plural, ‘vocês’, etc. (Lapa 1984: 154).

122. Para conocer el cambio de timbre de la vocal véase, por ejemplo, Cunha (1999).

2.7.5. Paradigma castellano

En el período arcaico, en castellano, fue general el uso de ‘nós’ como sujeto, equivalente ‘a nosotros’, pero se fueron generalizando, desde el siglo xiv, las formas enfáticas, ‘nosotros’ y ‘vosotros’. En español antiguo existieron también, como ya se ha dicho, las formas ‘nosco’ —aunque con escaso rendimiento— y ‘connosco’. Mientras que en español moderno las formas que triunfaron fueron ‘nosotros’, ‘vosotros’, ‘con nosotros’, ‘con vosotros’, para uso de sujeto y de complemento, respectivamente.

2.7.6. El paradigma en otras lenguas romances como el leonés

En zonas de habla leonesa, como por ejemplo en Asturias, Santander, León y Miranda, conviven los pronombres sujeto ‘nosotros’ y ‘vosotros’, con las arcaicas ‘nós’ y ‘vós’, aunque en los concejos más occidentales se prefieren ‘nós’ y ‘vós’. En lo que se refiere a los pronombre complemento no se conocen ni ‘connosco’ ni ‘convosco’; para este uso se utiliza ‘cũ nós’ y ‘cũ vós’ (Zamora Vicente 1971: 170). Pero en leonés, tal y como en portugués y en castellano, existieron ‘nosco’ y ‘vosco’ y, más tarde, se introdujeron los pleonásticos ‘con nusco’ y ‘con vusco’, que aún subsisten en portugués (Menéndez Pidal 1977) y en gallego.

2.7.7. El paradigma en dialectos fronterizos hispano-portugueses

Si recorremos los dialectos fronterizos peninsulares, de norte a sur, se puede ver que, en la región de Jálama, como he citado antes, se encuentra la forma ‘con nós’. También en tierras de las provincias de Salamanca y Cáceres, limítrofes con tierras portuguesas, en pueblos como San Martín de Trevejo¹²³, Eljas y Valverde del Fresno. Al fin y al cabo se trata de zonas españolas repobladas por colonos gallegos y leoneses por el rey Alfonso IX de León y Galicia en el siglo xiii (Costas 1996: 358). Siguiendo hacia el sur, en la Extremadura española, en Olivenza, en contacto con el alentejano portugués, en Elvas, Campo Maior y los municipios de Alandroal no se recoge ‘con nós’, según Maria Fátima Matias (1984: 168); apenas la autora refiere la escasa preferencia por el uso de ‘connosco’, pues los habitantes de estas localidades mencionadas prefieren sustituir por ‘com a gente’, hecho que,

123. Leite de Vasconcelos recogió este uso en 1933 (p. 193).

como ya vimos, pertenece al habla familiar portuguesa. Por otra parte, en otro dialecto de contacto, muy próximo al barranqueño en cuanto a su circunstancia estructural —mixto de portugués y de español— que se encuentra en América del Sur, el llamado fronterizo no se ha encontrado en la bibliografía conocida¹²⁴, las construcciones ‘con nós’ ni ‘con vós’ en los textos mencionados.

Podemos concluir, a partir de toda la información recogida, que la forma pronominal barranqueña de 1.^a persona del plural, ‘con nós’, se usa también hoy día en gallego e incluso fue expresión corriente en algunos escritores gallegos de prestigio, hasta la implantación de las *Normas* en 1982. La forma ‘con nós’ existió, también en portugués y gallego antiguos, pero poco a poco la norma portuguesa impuso ‘connosco’; mientras que en gallego actual conviven tanto ‘connosco’ como ‘con nós’ y la forma castellana ‘con noso(u)tros’, aunque la norma prefiera ‘connosco’. Por otro lado conviene también señalar que la expresión ‘connosco’ se rechaza en portugués familiar y se prefiere en cambio la perífrasis ‘com a gente’. He aquí el esquema resumido:

Cuadro comparativo sincrónico

barranqueño	gallego	portugués	castellano
—	connosco	connosco com a gente	—
—	con nosoutros	—	con nosotros
com nós	con nós	—	—

Se ha visto que ‘con nós’, es la expresión corriente en leonés occidental; está también documentada en la zona fronteriza luso-española (región de Jálama, San Martín de Trevejo) repoblada por gallegos y leoneses; pero asimismo se encuentra en criollos de base portuguesa en África (el guineense) y en India (el indo-portugués). ‘Con nós’ es, pues, un resto arcaizante que está vivo en los límites periféricos del territorio lingüístico portugués y también del leonés, aunque va siendo arrinconado en el gallego normativo, no en lenguaje oral. Es decir, podemos encarar la forma barranqueña ‘com nós’ como un fósil de tiempos pasados que pervive en el leonés occidental y en el gallego oral, y que convive con otros fenómenos conservadores, ya vistos en las páginas anteriores, de tipo fonético, morfológico y lexical, hoy perdidos en el portugués y en el gallego normativos.

124. Véase, por ejemplo, Elizaincín *et alii* (1987).

El 5 de marzo de 1965 llegó a Barrancos, el profesor Lindley Cintra acompañado de un grupo de alumnos de la Facultad de Letras de Lisboa, con la intención de enseñarles, *in loco*, los métodos de recogida de datos en Dialectología. Estas salidas fuera del aula eran un hábito que se prolongó a lo largo de muchos años, y de ellas guardan buena memoria y un rosario de anécdotas sus discípulos. Aquella enseñanza activa de la dialectología dejó también un material sonoro inédito en el que perviven, aunadas las dos vertientes del profesor Cintra: la del docente, que enseña con sabiduría y método, y la del investigador, que recoge un material sonoro susceptible de estudio y de catalogación.

Cuando en 1987 Lindley Cintra me sugirió el estudio del dialecto barranqueño tuve acceso a una grabación, testimonio de una de sus visitas a la mencionada villa barranqueña, que estaba archivada en el Laboratorio de Fonética de la Facultad de Letras de la Universidad de Lisboa, junto con otros registros de sus trabajos de campo. En este documento sonoro, que se conserva en buenas condiciones de audición, vemos el método de enseñanza que el maestro seguía con sus discípulos. Es evidente que antes de ir a Barrancos, Cintra habría hablado del dialecto en sus clases. Probablemente con base en las publicaciones de Leite de Vasconcelos, la *Esquise* (1901), “Da fala de Barrancos” (1939), la monografía *Filologia barranquenha* (1955) y la reseña que de la citada monografía hizo Alvar (1957). No sólo Lindley Cintra tenía conocimiento del barranqueño a través de información bibliográfica. En 1953 el Profesor se había incorporado a las actividades del *Atlas Lingüístico de la Península Ibérica* y en ese año, y hasta 1954, con Aníbal Otero, había formado parte del equipo que llevó a cabo casi todas las encuestas en Portugal (*Introducción* y mapa n.º 5, punto 280, *ALPI*, 1961); *Prefacio (Questionário Lingüístico I. 1, 1974)*¹²⁶. En el Instituto da Língua Galega se conservan los cuadernos que ambos investigadores rellenaron en 1954 en Barrancos: el correspondiente al lingüista portugués es el *Cuaderno*¹²⁷ II E, n.º 281. Por eso, cuando Lindley Cintra llevó a sus alumnos a conocer el dialecto barranqueño, poseía un saber directo y profundo del habla que iba a mostrar a sus discípulos. La entrevista, tal y como aparece reflejada en la cinta consultada, cuya duración es de unos 45 minutos, sigue algunas normas fundamentales de las encuestas dialectales. Por ejemplo, para que las respuestas de los informantes no sean falsas, es decir, estén contrastadas, la entrevista se hace

125. Texto presentado en el Homenaje que la Facultad de Letras de la Universidad de Lisboa dedicó al Profesor Lindley Cintra (Navas 1999c).

126. Para más información sobre la participación del portugués en el *ALPI* pueden verse L.F. Lindley Cintra (1954 y 1964), Montero (1991), Heap (2002), Pedrazuela (2005) o Ricós (2007).

127. Agradezco a Ivo Castro la posibilidad de consultar estos materiales. David Heap de la Univesidad de Ontario (Canadá) ha digitalizado los datos y los ha disponibilizado en la dirección www.alpi.ca.

con tres personas —Andrês Ramos Segão, Francisco Samarra Martim y Manuel Francisco Ramos Segão— y en presencia de otras que se oyen al fondo. Se sigue el *Cuestionario* del *ALPI*, que, seguramente, los alumnos y el profesor tienen delante, que se va rellenando con la transcripción fonética correspondiente. Como uno de los aspectos a considerar en los trabajos dialectales es que el investigador haga repetir, una y otra vez, a los informantes alguna pronunciación que no quede suficientemente clara, o ciertas palabras que no consigue comprender perfectamente, esta insistencia en la repetición la justifica el profesor Cintra, con gran delicadeza, achacándola a la falta de comprensión, al ruido ambiente, o a su propia sordera, de modo que nunca se nota en el tono de voz impaciencia o irritación sino comprensión para la dificultad en hacerse oír. Al mismo tiempo que se muestra la forma en que el profesor provocaba las respuestas también se ven los criterios pedagógicos que seguía a la hora de enseñar a los alumnos a comprenderlas y clasificarlas

Este apartado presenta el léxico¹²⁸ de base española que se encuentra en la grabación contrastado, además de con los textos antes mencionados, con su *Cuaderno* de trabajo y con las monografías fronterizas de Clarinda Azevedo Maia (1977) y de Maria Fátima Matias (1984). De cualquier forma, como ya se ha dicho anteriormente, la distinción entre préstamos españoles y arcaísmos portugueses es difícil de establecer puesto que el portugués y el español tuvieron un pasado común, y algunos de los pasos evolutivos de las respectivas lenguas, en algún momento de su historia, han sido coincidentes. Por otro lado y en cualquier caso hay que destacar que aunque el informante conteste con la voz española, ello no quiere decir que no conozca la portuguesa pues, generalmente, a una segunda pregunta del entrevistador explica el significado en la lengua normativa. Por último, es de señalar que la palabra se presenta según la grafía estándar española y solo se hace la transcripción fonética en casos aislados para ejemplificar algún fenómeno específico.

1. VOCABULARIO DE LA AGRICULTURA:

Cintra: E o trigo?

Inf.: O trigo é nas *melgas*¹²⁹.

128. El *Diccionario* de la provincia de Huelva de Garrido Palacios (2006) recoge formas que están también presentes en el habla de Barrancos como *abate* ('casi'); *aguardo* ('puesto donde se esconde el cazador'); *rabadán* ('capitán de los pastores'); *torbisca* ('matorral amargo para curar a los rumiantes). No se pueden olvidar, en ese sentido, los trabajos sobre el extremeño de Viudas Camarasa (1988) o de Barajas (1993). Para el estudio del léxico en barranqueño se debe consultar también Alvar Ezquerro (2000) y los trabajos sobre portuguesismos en andaluz, por ejemplo, Alvar (1963) y los más recientes de Mendoza (1999).

129. *Melgas*. Port. '*belgas*'. Esp. '*amelgas*' o '*surcos*' (Corominas *et al* 1980-1985). Es andalucismo: *División de un banal de riego* (*Almería*) (Alcalá 1951). Hay muchas otras palabras de origen español o simplemente que son préstamos castellanos, como '*berros*' por '*agriões*'. Aquí sólo refiero las que se documentan en la grabación referida.

Cintra: Na?

Inf.: Nas *melgas*.

Cintra: E esse trabalho que se faz com a grade disse-se que, vamos lá, agora vamos a...

Inf.: A *gradear*¹³⁰.

Cintra: A?

Inf.: Vamos a *gradear*¹³¹.

Cintra: E nas mãos (agora diga o senhor) o que é que levam os que vão ceifar?

Inf.: Levam um galápago ou então uns canudos.

Cintra: E qual é a diferença; um galápago não é a mesma coisa que um canudo?

Inf.: Não, senhor. O *galápago*¹³² é feito de cabedal e os canudos são de cana.

Cintra: E aquela, assim o trigo todo espalhado na eira diz-se já está feito o quê?

Inf.: Uma *parva*¹³³.

Cintra y los alumnos: Uma?

Inf.: Uma *parva*.

Cintra: E, quando regam uma terra, abrem assim uma coisa para a água correr por ali adiante, que nome é que isso tem?

Inf.: É uma *regata*¹³⁴.

Cintra: Diga-lá o senhor também.

Inf.: É uma *vala*.

Cintra: uma?

Inf.: *Vala*.

Cintra: senhor?

Inf.: Uma *regata* para correr a água.

130. *Gradear*. Port. '*gradar*'. Esp. '*tablear*'. Andalucismo: *Gradar, allanar tierra con la grada* (Alcalá 1951). Forma registrada, por exemplo, en Encinasola, población más próxima española (ALEA 1961, I).

131. Ya se ha hablado anteriormente de la perífrasis frecuente en barranqueño de ir+a+infinitivo.

132. *Galápago*. Es una funda de cuero donde van metidos juntos los tres dedos más pequeños del segador, según las notas inéditas, tomadas por los investigadores del ALEPG. El ALEA (1961, I) recoge la palabra con la acepción *Dedil para el dedo pulgar*, en Ayamonte (Huelva). Cintra (1954a: 39) transcribe, tal vez por defecto de audición, '*galáparo*'. En Leite de Vasconcelos (1955) se encuentra la palabra con el significado normativo portugués zoológico.

133. *Parva*. Port. '*calcadoiro*'. En esp. *conjunto de mieses tendida en la era antes de separar el grano. Palabra casi exclusivamente castellana. 'Parba' en Trás-os-Montes pero parece ser que este vocablo se propagó allí desde León* (Corominas et al 1980-1985).

134. *Regata*. Port. '*vala*'. Es una reguera pequeña (Corominas et al 1980-1985). En extremeño '*regatera*' (Viudas 1988).

Cintra: E para, enchem a medida de trigo, e depois não há assim uma coisa para passar por cima para ficar para alisar?

Inf.: É o *reideiro*¹³⁵.

Inf.2: Um reidero.

[*Es una voz no conocida y Lindley Cintra la hace repetir una y otra vez a sus informantes.*]

Cintra: Diga-lá outra vez.

Inf.2: Reideiro.

Cintra: Outra vez.

Inf.2: Reideiro.

Cintra: E o senhor?

Inf.3: Reidero.

2. VOCABULARIO DEL HOMBRE: EL CUERPO HUMANO:

Cintra: Aqui atrás do joelho, tem um nome isto?

Inf.: (...) É a *pantorrilla*¹³⁶(...).

Cintra: onde é que é?

Inf.: Por baixo do joelho é as pantorrilla.

Cintra: Ah!, pronto, por baixo do joelho.

Inf.: A pantorrilla.

Cintra: A pantorrilla.

[*El Prof. Cintra comenta el significado con los alumnos y lo aclara con los informantes.*]

Inf.: A pantorrilla é a barriga da perna.

Cintra: Olhe, e aqui no pé, podia levantar aqui o pé até encima da mesa, isto aqui?

135. *Reideiro*. En San Lucar de Guadiana (Andalucía) se registra "radero" (ALEA 1961, I).

136. *Pantorrilla*: Port. estándar 'barriga da perna'. Del castellano hubo de tomarse el portugués 'panturrilha'. Forma documentada en un texto de Bluteau, tal vez del siglo XVIII (Corominas et al 1980-1985). También en Leite de Vasconcelos (1955: 195). La falta de concordancia de número en el sintagma nominal ya ha sido estudiado en capítulos anteriores. Se esperaría 'as pantorillas'.

Inf.: O *tobillo*¹³⁷ [tu' βiɫu].

Cintra: Olhe, e fazer isto que eu vou fazer [*risas*] como se chama isto para fazer rir?

Inf.: (...) Cócegas, *cosquillas*¹³⁸ [koh' kiɫa] [*risas*].

[Un caso más en que el informante conoce la norma portuguesa. Es de señalar la pronunciación aspirada de la sibilante <s> en posición explosiva, en interior de palabra y la elisión en final de palabra.]

Cintra: Olhe, e o que entra na boca de uma vez; a gente enche a boca de água, a boca está cheia de água, é uma...

Inf.: É um *buche*¹³⁹ de água.

[El profesor intenta confirmar lo que oye:]

Alumnos: É o que?

Cintra: É um buche de água.

Cintra: E assim? [y *hace el sonido correspondiente*]

Inf.: *Hipo*¹⁴⁰ ['ipu].

Inf.2: ['hipu].

Cintra: Não dizem da mesma maneira. O senhor, como é que diz?

Inf.: ['ipu]

Cintra: E o senhor?

Inf.2: ['hipu]¹⁴¹ ou soluço.

[Lindley Cintra intenta confirmar la distinción entre portugués y barranqueño:]

Cintra: Soluço em português ou também em barranquenho?

Inf.: Em barranquenho também se diz.

137. *Tobillo*: Port. 'tornozelo'. Formas que corresponden a 'tobillo' rigurosamente no las hay en ninguna parte, a no tratarse de préstamos del castellano (Corominas et al 1980-1985). También en Leite de Vasconcelos (1955: 210). Cintra (1954: 19) presenta, sin embargo, 'a[l]telho', con confusión de <r> y <l>.

138. *Cosquillas*: Port. 'cócegas'. También en Leite de Vasconcelos (1955: 158) pero Cintra (1954a: 19) recoge 'cócegas'.

139. *Buche*: Port. gole de água, vino, café. *El agua que cabe en la boca llena (hoy en Andalucía; en la Argentina, Colombia y otras partes de América; en autores de Salamanca y Canarias)* (Corominas et al. 1980-1991). También en Cintra (1954a: 19), pero bajo la entrada de 'bocanada' y con una interrogación en la letra final.

140. *Hipo*: Port. 'soluço'. Según Nebrija tenía la h aspirada y según la pronunciación actual de varios dialectos (Salamanca) (Corominas et al 1980-1985). Cintra (1954a: 20) da la forma portuguesa estándar.

141. Nótese la palabra 'hipo' con la <h> inicial aspirada y la respuesta sin aspiración.

Cintra: Quando há assim uma senhora está envergonhada, assim diz-se qualquer coisa, sobe-se-lhe assim todo o sangue a cara, aquela está

Inf.: Envergonhada.

Inf.2.: Tem cores.

Cintra: Ou então está? ... Não há outra maneira, de dizer, tem cores ou esta-se a pôr...

Inf.: Não.

Cintra: Pôs-se toda ...

Inf.: ...

Cintra: Diga-lá.

Inf.: Essa palavra é dita espanhol.

Inf.2.: *Encarná*¹⁴².

Inf.: *Encarnada*.

Inf.: Está-se a pôr encarnada ou *colorada*.

Inf.2.: *Encarnada* ou *colorada*; mas *colorada* é espanhola [*risas*].

Cintra: E quando está muito frio, uma pessoa assim, diz-se

Inf.: Tenho *escalofrío*¹⁴³.

Cintra: Tenho?

Inf.: *Escalofrío*.

[*El Profesor utiliza el método del investigador dialectal y confirma una y otra vez la forma extraña a la norma:*]

Cintra: E estou a...

Inf.: A tremer, com frio.

Cintra: E depois, quando está constipado, puxa do lenço, e é para que é? Para

Inf.: Soar *a moquita*¹⁴⁴.

Cintra: Para que é?

Inf.: Para limpar *a moquita*.

Cintra: Diga-lá.

Inf.: Para limpar *a moquita*.

142. *Encarná* y *colorá* ('*encarnada*' y '*colorada*'). En español coloquial es frecuente la pérdida de la -d- intervocálica en sustantivos y participios, aunque no está tan aceptado cuando se trata de vocales del mismo timbre.

143. *Escalofrío*. Port. '*arrepio*'. En Cintra (1954a: 20) '*arrepio*'. Forma también registrada en la zona fronteriza como "*escalafriado* en Vale de Espinho" (Maia 1977: 376).

144. *Moquita*. Port. '*ranho*'. Cintra (1954a: 20) recoge para 'limpar a moquita' '*assoar-se*'.

Cintra: Ou para, não tem outro?

Inf.: Limpar o ranho.

Cintra: Limpar o ranho ou a monquita¹⁴⁵, não?

[*El Profesor atento al trabajo de sus alumnos, debe ver la transcripción que hacen y pide de nuevo al informante:*]

Cintra: Não, não. Diga-lá outra vez.

Inf.: *Moquita*.

Cintra: *Moquita*.

[*Se oye a los alumnos preguntarle:*]

Alumnos: Surda ou sonora?

Cintra: Exacto: surda

[*El maestro hace una recomendación a los alumnos. Ficou gravado, depois a gente...*]

Cintra: E aquelas coisas que aparecem assim de manhã aqui nos olhos das pessoas, no canto dos olhos?

Inf.: *Lagañas*¹⁴⁶.

Cintra: E homem que tem muito disso como é que se chama?

Inf.: *Lagañoso* [*risas*].

Cintra: Nos olhos não costumam aparecer, às vezes, assim umas, umas coisas que incham muito os olhos, fica até, assim o párpado todo inchado.

Inf.: Isso é o *terzuelo*¹⁴⁷ [*comentan entre ellos*].

Cintra: Que nome é que lhe dão?

Inf.2: *Terzuelo*.

145. Lindley Cintra no entiende la palabra y añade una <n> interior 'mo(n)quita'.

146. *Lagaña*. No es forma normativa ni en portugués, 'ramela', ni en español, 'legaña'. Para Corominas *et al* (1980-1985): *La forma más extendida y antigua y probablemente la primitiva es 'lagaña'*. Hoy día es forma empleada normalmente en Albacete, Cáceres, Salamanca, Asturias, Cuba, Uruguay y bastantes partes de España y América. Llega hasta por el Oeste gallego y portugués de Trás-os-Montes pero es ajena al portugués común que en este sentido emplea 'remela'. Es voz, como "lagañoso", registrada en el ALEA (1972, V) en Encinasola (Huelva). Cintra (1954: 20), recoge 'ramela' pero 'lagañoso'. Parece un arcaísmo español, aunque también se registra en Trás-os-Montes (Moreno 1897-1898: 94) y en las poblaciones fronterizas de Campo Maior, Ouguela y Degolados (Matias 1984: 340). Para 'laganhoso' *idem*, p. 313).

147. *Terzuelo*. No es forma normativa actual ni en portugués, 'terçol', ni en español, 'orzuelo'. Podría ser la creación fonética de una palabra barranqueña con base en las dos lenguas estatales de la Península Ibérica. Cintra (1954a: 20) recoge 'terçolo'. En otras localidades fronterizas se encuentra "treçolho" en Aldeia do Bispo y Lageosa; "terçolho" en Fóios, Forcalhos y Vale de Espinho (Maia 1977: 484).

Inf.3: *Terzuelo.*

[*El Profesor Cintra una vez más demuestra la constancia necesaria a todo investigador:*]

Cintra: Como?

Inf.: *Terzuelo* [*comentan entre ellos: Isso é capaz de ser espanhol*].

Cintra: E o senhor?

Inf.: *Terzuelo.*

Inf.2: *Terzuelo.*

Inf.3: *Terzuelo.*

Cintra: Na cabeça dos velhos costuma aparecer, às vezes, assim umas bolas, não; uns inchaço por trás do cabelo mas que fica assim inchado, uma bola; não, não ... conhecem o nome para isso?

Inf.: *Quiste*¹⁴⁸ ['kihtə].

Inf.2: É um *quiste*.

Inf.3: Um *quiste*, um *quiste*.

[*Lindley Cintra se esfuerza por conocer otra acepción. Cuando ve que no puede agradecer al informante y dice que era exactamente eso lo que el investigador pretendía; con lo que se gana la benevolencia y la continuación en la participación del informante.*]

Cintra: Um ['kihtə]. Mas não há assim um nome antigo para isso, não?. Um (?) ou ... Ou outro nome assim?; mas é isso, é o quisto, é isso mesmo que eu queria saber.

Cintra: Esta mão chama-se...a mão (...).

Inf.: Mão esquerda.

Cintra: Esta.

Inf.: Esta a mão *derecha*¹⁴⁹ [də'retʃə] [*risas*].

[*Con pronunciación africada.*]

Cintra: E esta parte de aqui?

148. *Quiste*. Port. 'quisto'.

149. *Derecha* Port. 'direita'.

Inf.: *Párpado*¹⁵⁰.

Cintra: Como?

Inf.: *Párpado*.

Cintra: Mas como é que se chama aquela coisa assim comprida que usam as mulheres, assim com o cabelo enrolado todo?

Inf.: Um *moño*¹⁵¹.

Cintra: Aquela tem um monho realmente [*risas*]. Que é a palavra espanhola também, que se usa em Espanha e aqui numa boa parte de Portugal.

Cintra: E isto?

Inf.: *Carrillo*¹⁵².

Cintra: Algumas pessoas que deixam crescer aqui. Eles então ficam com uma?

Inf.: A perilha.

Cintra: Uma perilha ou então não tem outro nome, conforme o feitio não dão outros nomes?, a perilha tem sempre.

Inf.: É a perilha e aqui é o *bigote*¹⁵³.

Cintra: É o?

Inf.: Bigote.

Cintra: E isto?

Inf.: *Codo*¹⁵⁴ ou cotovelo, os dois nomes.

Cintra: Mas em barranquenho.

Inf.: Pois, codo ou cotovelo

Podemos resumir diciendo que algunas de las voces aquí transcritas parecen claramente de procedencia española, como son: *buche, codo, cosquillas, derecha, escalofrío, galápago, gradear, hipo, melgas, moño, moquita, pantorrilla, párpado, parva, quiste, tobillo, regata*. Otras,

150. *Párpado*. Port. '*pálpebra*'. Para Corominas *et al* (1980-1985): *En portugués la forma párpado será castellanismo. Hoy se emplea el latinismo 'pálpebra'*. Cintra (1954a:17) recoge '*párpago*', como en el fronterizo San Martín de Trevejo (Maia 1977: 4), y '*párpabo*'.

151. *Moño*. Port. '*carapito*'. Según el *Diccionario* de Moraes (1949-1959) es palabra procedente del español.

152. *Carrillo*. Port. '*bochecha*'. Para Moraes (1949-1959) es voz que procede del castellano y hoy día se mantiene como arcaísmo port. Para Corominas *et al* (1980-1985) la forma antigua portuguesa parece que se tomó del castellano. En Cintra (1954a: 17) hay una transcripción ilegible.

153. *Bigote*. Port. '*bigode*'. Según Corominas *et al* (1980-1985) es voz empleada en Trás-os-Montes (aunque en *RL* 1: 205, n. 2 también se encuentra en otros puntos de Portugal); fue, además, bajo la apariencia de '*vigote*', palabra portuguesa, por ejemplo, en 1570; por tanto puede ser arcaísmo port. o préstamo esp.

154. *Codo*. Port. '*cotovelo*'. También en Cintra (1954a: 18). Según Leite Vasconcelos (1955: 156) es palabra española.

sin embargo, parece que han adoptado también la pronunciación española: *encarná, colorá*. Algunas palabras parecen ser arcaísmos castellanos como el caso de *lagaña*. Por último, un cuarto grupo está formado por palabras híbridas, de base portuguesa y española, *terzuelo, terçol* (port.) y *orzuelo* (esp). Esta aportación al Homenaje del profesor Lindley Cintra ha pretendido ser, por un lado, una llamada de atención hacia ese material sonoro inédito que nos dejó el profesor y, por otro, una muestra del léxico de origen español, registrado en la cinta ya referida, que forma parte del dialecto barranqueño.

2.9. EL LÉXICO DE LAS OCUPACIONES, INFLUENCIA DE DOS ÁREAS LINGÜÍSTICAS EN CONTACTO: BARRANCOS (PORTUGAL) Y ENCINASOLA (HUELVA)¹⁵⁵

En una fase de este proyecto fronterizo, dediqué un espacio al léxico de las ocupaciones¹⁵⁶, en el sentido de extender nuestra área de conocimiento al espacio español contiguo, Encinasola, en el noroeste de la provincia de Huelva. Para ello utilizamos como punto de partida el estudio de los oficios a ambos lados de la frontera. Lo que presento hoy aquí es la primera aproximación, todavía en esbozo, de las consideraciones que a partir de aquel análisis se han podido extraer¹⁵⁷. Existe una serie de factores comunes, ya citados, a ambos lados de la frontera como son el tipo paisaje, la división de la propiedad, la caracterización de una zona deprimida, el contrabando en el pasado, las interdependencias administrativas a lo largo de los siglos, el asentamiento de la población en tierras de la otra nacionalidad, los intercambios lúdicos, familiares, comerciales, y la densidad de población, que han configurado una idiosincrasia propia, lo que corrobora la idea de que las fronteras pueden ser más que líneas de separación y de ruptura zonas de intercambio y contacto. Durante la primera mitad del siglo xx algunas ciencias sociales como el derecho, las ciencias políticas y la geografía se decantaron (en especial la geografía política) por el estudio de las fronteras estatales. Otras ciencias sociales, como la sociología o la antropología, se ceñían, sin embargo, a este asunto de forma esporádica y apenas desde la problemática de las minorías étnicas (Cáceres & Quintero 1991: 141). Sin embargo, esta situación ha ido cambiando en los últimos tiempos. Así vemos que, por ejemplo, en el espacio común en el que nuestro análisis se centra, Barrancos-Encinasola, ha sido estudiado desde el punto de vista antro-

155. Texto leído en las *II Jornadas Internacionales de Estudio de El Rebollar, 2005* (Navas 2006).

156. Proyecto, ref.: PR78/02-11028, desarrollado durante el curso 2002-2003, subvencionado por la Universidad Complutense de Madrid, del que era promotora y responsable, y en el que colaboró mi compañera de la Facultad de Filología, Consuelo García Gallarín.

157. Aprovecho la ocasión para agradecer a la organización de las II Jornadas, a Ángel Iglesias Ovejero, de la Universidad de Orléans, la oportunidad de conocer a las gentes, tierras y cultura de la comarca de El Rebollar.

pológico por un equipo formado por investigadores de la Universidad de Lisboa, dirigido por el Prof. Joaquim Pais de Brito, y de la Universidad de Sevilla (Hernández & Castaño 1991: 123)¹⁵⁸. Además, el interés por los estudios transfronterizos ha ido incrementándose, como lo demuestra, entre otros, el proyecto de investigación “Língua e História na Fronteira Norte-Sul (LHF)” que, recientemente, Manuela Barros Ferreira, puso en marcha al amparo del Campo Arqueológico de Mértola (Portugal)¹⁵⁹.

2.9.1. El área

Se parte del principio de que existe un espacio lingüístico común entre Barrancos —la parte más oriental del distrito de Beja—, y Encinasola, la parte más occidental de la provincia de Huelva, espacio lingüístico que tiene su razón de ser, en que comparten un área común. Se trata, por ejemplo desde el punto de vista de la geografía, de un paisaje

formado por (...) una extensa zona serrana de 123 km², denominada La Contienda, (...) zona conflictiva que no fue delimitada definitivamente entre ambas partes, portuguesa y española (...) hasta 1891 (...) [y] donde la permeabilidad de elementos culturales ha sido más intensa que en otros puntos fronterizos (Cáceres et alii 1993: 58).

Desde el punto de vista político estamos ante un área conformada más por la historia que por la geografía, porque como señala Romero (1992: 250) se trata de una zona que

a partir de la Reconquista cristiana se fue fraguando de forma ‘artificial’ y se fue fragmentando a lo largo de un proceso histórico que se extendió hasta el siglo XIX, (...) con la perfilación política (...) de (España y Portugal).

El actual espacio español estuvo desde el siglo XIII “bajo la jurisdicción directa del concejo de Sevilla (...). Y durante toda la Baja Edad Media, por su posición meridional en las rutas de la cabaña trashumante, fue un enclave geoestratégico” (Romero 1992: 250-251), por lo menos hasta mediados del siglo XVI, fecha en la que una serie de villas pasaron a de-

158. Aspectos, recogidos esencialmente en el *Anuario Etnológico de Andalucía* y en la revista *Demófilo*, donde este conjunto de investigadores ha expuesto sus trabajos, han servido como demarcación y contextualización del trabajo que aquí se presenta.

159. El proyecto, ya concluido, en el que intervinieron especialistas españoles y portugueses, reunió en una base de datos bibliografía sobre los aspectos lingüísticos e históricos, y de literatura oral y tradicional que se refieren a la frontera política hispano-portuguesa. Los resultados se pueden consultar, ya se dijo antes, en internet en <http://www.camertola.pt/lhf/1.pdf>.

pender de la orden del Temple de la provincia de León. Fue ese el momento, como vimos en I.2, en que también se estableció una “demarcación fronteriza siguiendo los ríos Chanza y Ardila” (*idem*). Nuevos reajustes fronterizos suceden en el siglo xix. Es una etapa importante, pues se elimina la jurisdicción sevillana sobre este territorio y se reparten las tierras entre dos demarcaciones de nuevo cuño: las provincias de Badajoz y de Huelva. Así Fregenal de la Sierra se incorpora definitivamente a la jurisdicción extremeña, mientras que los territorios pertenecientes a León son repartidos entre las dos nuevas provincias, pasando Encinasola a depender de la provincia de Huelva (Romero 1992: 251). Unido a todo ello, desde la década de los cincuenta, se ha ido observando un comportamiento regresivo de la población, por lo que nos encontramos ante una población envejecida e incluso ante “la amenaza de desaparición de algunos de estos municipios transfronterizos” (Romero 1992: 253). Sin embargo, desde el punto de la interrelación, es de mencionar que son poblaciones, que tienen

un pasado histórico común, con unas determinadas relaciones económicas que comparten un mismo espacio geográfico, que tienen una situación fronteriza, que disponen de unos mismos recursos agroganaderos en terrenos largamente disputados y que participan de un universo simbólico con referentes comunes en muchos aspectos (Hernández & Castaño 1996: 140).

Antes se habló de la Contienda, de aquel espacio que comparten las poblaciones de Encinasola, en España, y de Moura, en terrenos de Barrancos, en Portugal, ejemplo de interacciones entre estos colectivos humanos, socioculturalmente diferenciados. Pero también existen otros aspectos comunes que distinguen estos habitantes de los de otras zonas, entre los cuales sobresale el disfrute de ciertas libertades de que han gozado, hasta finales de los años sesenta del siglo xx, gracias a la indiferencia de los aparatos del estado de los dos países, pues al ser ignorados por los centros del sistema, se han beneficiado por su situación fronteriza de las ventajas subsidiarias que ello les podía ofrecer, como es la posibilidad de movimiento de mercancías (contrabando de tabaco y café) y de mano de obra de una margen a otra (Hernández & Castaño 1996: 141 y 146)¹⁶⁰.

Encinasola, por su parte, se encuadra dentro de lo que tradicionalmente se ha denominado la Andalucía occidental: Huelva, Sevilla, Cádiz y en parte Córdoba, la Andalucía conquistada en el siglo xiii, frente a la Andalucía del reino granadino reconquistada a finales de la Edad Media. Una Andalucía occidental polarizada hacia la gran ciudad jurí-

160. En el capítulo dedicados a la historia hemos visto aspectos relativos a la distribución del espacio por los Tratados de Badajoz y de Alcañices, y sobre el primer repoblamiento del área de Barrancos, y la delimitación “definitiva” de fronteras en 1983, por lo que nos remitimos a ellos para completar este apartado.

dica y cultural que es Sevilla (Narbona *et alii* 1998:103). Se puede añadir que en el ámbito territorial Encinasola está definida por los municipios

fronterizos del norte de Huelva entre los que se incluyen Cumbres de San Bartolomé, Cumbres Mayores, Cumbres de Enmedio, Hinojales, Cañaveral de León, Arroyomolinos de León y Cala, y por los del sur de Badajoz, Higuera la Real, Fregenal de la Sierra, Bodonal de la Sierra, Segura de León, Fuentes de León y Cabeza de Vaca. Todos ellos conforman una comarca (...) cuyo centro de gravedad se sitúa en Fregenal de la Sierra (Romero 1992: 250).

Pero la presencia de la frontera con Portugal ha producido efectos negativos, puesto que el hecho de ser “solución de continuidad entre dos porciones (Baixo Alentejo portugués y Sierra Morena occidental) (...), espacio geoeconómico común, [ha] coartado sus posibilidades de desarrollo y [ha] contribuido a su despoblamiento (Pintado, Barrenechea & Pérez-Embid, *apud* Romero 1992: 249). Además no hay que olvidar otros factores específicos de la zona, ya mencionados, como son su aislamiento respecto a sus teóricos centros funcionales y su presencia de límite “provincial y regional que introduce dificultades adicionales en esta comarca, a caballo entre Andalucía y Extremadura, máxime teniendo en cuenta el reciente proceso de regionalización de las políticas territoriales y de desarrollo dentro del marco del Estado de las Autonomías” (*idem*: 249). Barrancos no será anexionada con efectividad al estado portugués hasta la década de los sesenta del siglo xx¹⁶¹ pues, hasta la fecha mencionada, se encontraba ésta vertebrada hacia el pueblo más cercano, que era el español de Encinasola (Cáceres *et alii* 1993: 58). De ahí venían el médico (y lo sigue haciendo los fines de semana) y el cura; incluso llegaba el correo a través de Encinasola, pues eran más fáciles las comunicaciones por este punto que por el interior del país portugués (Hernández & Castaño 1996: 141). Ya hemos visto en páginas anteriores que de su contacto con la cultura española permanece el gusto por tradiciones españolas como las corridas de toros, el flamenco¹⁶², la zambomba, los villancicos y otras canciones¹⁶³.

161. De hecho los portugueses lo consideran un pueblo medio español.

162. Hoy día recordemos que se imparten clases de sevillanas.

163. Son muy conocidas “Ondiñas verdes”, “Guadalajara en un llano, Méjico en una llanura”, “La Virgen de Guadalupe cuando ‘vai’ por la ribera”, “El minero” de Antonio Molina, “Ya no va mi niña por agua a la fuente”, “Allá en el rancho grande, allá donde vivía”, “Carrasclás”, durante el baile tradicional de los quintos, entre otras. Oliveira (2006) recoge una tradición perdida referida al Carnaval.

Uno de los primeros problemas que se plantean a la hora de trabajar en zonas fronterizas y así lo hacen notar, por ejemplo, Hernández León & Castaño Madroñal, en su artículo de 1991 (p. 123) sobre “Expresiones simbólicas y cultura de frontera en la Raya de Portugal. (Provincia de Huelva)”- es saber si la frontera es “un muro marcador de diferencias”, es decir, si los pueblos vecinos son distintos por el hecho de “estar situados a un margen u otro de una raya imaginaria”; si, por el contrario, los pueblos a ambos lados de la frontera se encuentran en un espacio de “ósmosis cultural”; y si estos pueblos conforman un espacio propio, específico, diferente de otros espacios que no son frontera. Los trabajos realizados hasta ahora para conocer la realidad fronteriza de esta comarca, se centran en varios aspectos: en los momentos de fiesta; en los encuentros deportivos; o en las fiestas religiosas (romerías, fiestas patronales y otras). En cada uno de estos acontecimientos se puede constatar si los individuos de estas diferentes poblaciones señalan o no la pertenencia a su propia comunidad. Usando de forma paradigmática la fiesta¹⁶⁴ religiosa, la romería a la ermita de la Virgen de las Flores, es verdaderamente significativo este último aspecto para mostrar la ruptura que existe entre las poblaciones de Barrancos y Encinasola (Hernández & Castaño 1991: 124). Dicha ermita¹⁶⁵ se encuentra en un espacio fronterizo o neutral, lo que puede significar que en algún momento esta romería contó con un contexto simbólico mixto, con la participación de barranqueños y naturales de Encinasola o marochos. Pero desde “hace algo más de 20 años la participación de los barranqueños en la romería de la Virgen de las Flores ha venido disminuyendo, tal vez porque en Barrancos hoy día se prefiere una salida al campo, “ir a Flores”, en terrenos cercanos al municipio” (Hernández & Castaño 1991: 124). O porque, como dicen los marochos, los barranqueños reivindican la Virgen y la ermita, situada más cerca de Barrancos que de Encinasola, como de su propiedad y ello ha creado ciertas tensiones entre ambos pueblos. Hoy día la rivalidad es el denominador común de las relaciones entre ambas poblaciones fronterizas. La ruptura viene también favorecida por las carreteras que muchas veces dificultan los accesos que en otro tiempo facilitaban los caminos de herradura. Aunque, aparentemente, no es totalmente el caso, pues la carretera que separa Encinasola y Barrancos dista, como ya se ha dicho, apenas 10 kilómetros, algunos de los caminos que se seguían para las transacciones de contrabando y

164. En lo que se refiere a la zona de influencia de las fiestas podríamos decir que abarca también otras tierras españolas próximas: Cumbres de San Bartolomé, Cumbres de en Medio, Cumbres Mayores, Higuera la Real, Fregenal de la Sierra y Oliva de la Frontera (Hernández & Castaño 1991, p. 125).

165. Imagen, advocación y ermita del siglo xvi. Patrona de Encinasola desde 1642, desde que se produjo un milagro relacionado con las guerras contra Portugal (Recio Moya 1995: 98).

para los encuentros festivos, hoy día se han perdido (Hernández & Castaño 1996: 143). Pero no todo son diferencias entre ambas poblaciones. Hay aspectos comunes que se mantienen en los dos pueblos: en Barrancos se celebran corridas con toros de muerte (cfr. Capucha 2002) (prohibidos en el resto de Portugal), hay presencia de grupos folklóricos españoles que amenizan los bailes durante las fiestas, están las canciones españolas que cantan los quintos, se habla la lengua española, se toca la zambomba en Navidad. Retrocediendo en el tiempo, sabemos que las relaciones entre ambos pueblos no se desarrollaron como en la actualidad. Existían las fiestas y ferias locales que constituían el momento para entablar relaciones de amistad, de parentesco y de ‘negocios’ entre las gentes (Cáceres *et alii* 1993: 60). El “negocio” era efectivamente el del contrabando, contrabando que ha tenido un papel fundamental en las relaciones fronterizas entre estos pueblos, pues ha propiciado relaciones de amistad o de parentesco (Cáceres *et alii* 1993: 58). Si bien es cierto que existe un movimiento de población de un lado a otro de la frontera, actualmente el destino no es necesariamente el pueblo vecino. Quedan muy lejos los días en que barranqueños y marochos recorrían diez kilómetros para vender o comprar productos, o tan solo para encuentros amistosos y festivos (Hernández & Castaño 1991: 125). Y el motivo del cambio de signo en las relaciones entre estos pueblos de frontera, tiene que ver con un proceso en el que está primando lo interestatal¹⁶⁶ sobre lo vecinal “De este modo, al surgir las actividades de colaboración entre los ayuntamientos se tiene presente que se hace desde España a Portugal, o viceversa, más que desde un municipio a otro” (Hernández & Castaño 1991: 125). Es decir, el Estado está presente en la centralización administrativa, en las mejores vías de comunicación, que hacen que estos “pueblos se dirijan más hacia la propia región o distrito” pero ello conlleva “la ruptura de complementariedad económica y el cambio en las relaciones” entre los mismos (*idem*, p. 126). Antes, durante siglos paradójicamente cuando la frontera era para estas poblaciones vecinas aparentemente un muro, en realidad se trataba de un espacio en que podían desarrollar sus relaciones comerciales y personales. Ahora, con el fin de las fronteras, con la política de cooperación interestatal de estas últimas décadas, se está provocando, por el contrario, la desarticulación del espacio fronterizo, con el consecuente y paulatino aislamiento entre estas poblaciones (Hernández & Castaño, 1996: 139). Además, en otro sentido, desde mediados del siglo xx han sido continuos los intentos por parte de ambos estados para integrar en su territorio y vertebrar hacia el interior de sus

166. Por ejemplo, en 1991, el ayuntamiento de Encinasola celebró la Cabalgata de Reyes en Barrancos (Cabalgata que no existe en Portugal, donde las festividades de Navidad finalizan el día 1 de enero). Se dijo que era la primera vez que los niños barranqueños asistían a esta representación cuando en realidad estaban acostumbrados a verla directamente en Encinasola o por la televisión. Se convirtió esta demostración en un espectáculo de tipo político realizado por marochos y en la cual los barranqueños eran meros espectadores. Era España la que por primera vez en la historia llevaba una cabalgata a Portugal.

comarcas a ambas poblaciones. Por ejemplo, en 1964, Barrancos, “perdido en una esquinita de Portugal”, recibe por primera vez la visita del jefe de estado y se alquitrana la carretera que lo comunica con Moura y el interior; “y, posteriormente, llegarán profesores nuevos a la escuela que enseñarán a los jóvenes barranqueños la lengua portuguesa, produciendo la creciente pérdida de su dialecto” (Cáceres *et alii* 1993: 60). Semejantes iniciativas se tomaron en Encinasola en los años sesenta: primero cuando se comunicó con Oliva y Fregenal y, posteriormente, con La Nava; sin embargo se dejará para el final, 1974, el carril de 10 kms. que une Encinasola con Barrancos (Cáceres *et alii* 1993: 61). A imagen y semejanza de los órganos centrales, los municipios mantienen relaciones institucionales fluidas. Se desarrollan acciones y actividades de cooperación: se presta el equipo de sonido, se lleva el coro local, se envían los bomberos en caso de incendio forestal, se cede agua en épocas de sequía. Estas acciones generalmente se televisan y se utilizan por los ayuntamientos como propaganda. Aunque sin lugar a dudas les une un interés común, pues la frontera se considera como posible alternativa económica para las dos poblaciones estancadas. Pero la frontera se encara ahora desde otro punto de vista: la frontera puede ser el lugar por el que llegarán los turistas camino de Lisboa o de Sevilla.

2.9.2. El léxico del área

Antes de avanzar en la presentación del léxico barranqueño, conviene hacer unas puntualizaciones que no por ser conocidas deben ser obviadas. Me refiero a la categoría de “préstamo”. Así pues, señalemos que la distinción entre préstamos españoles y arcaísmos portugueses en barranqueño es difícil de establecer, como ya se ha dicho en varias ocasiones en páginas anteriores, puesto que el portugués y el español tuvieron un pasado común. Por ello, como refieren con acierto Narbona, Cano y Morillo en su trabajo de síntesis sobre *El español hablado en Andalucía* (1998: 84), es preciso tener cautela lingüística a la hora de presentar “como propios de una zona y característicos de su forma de hablar vocablos y sentidos que están vivos, no obstante, en territorios mucho más extensos, y que a veces pertenecen al fondo general de la lengua”. Otra puntualización tiene que ver con el concepto de variación lingüística, con el hecho de que en una misma localidad, una misma persona pueda utilizar diferente léxico dependiendo de circunstancias de tipo social. En otras palabras que en una misma comunidad pueden convivir varios significantes para el mismo significado. Conviene señalar que aunque este presupuesto no va a ser aquí contemplado sí es de destacar que en barranqueño, como se verá más adelante, hemos recogido dobles

de palabras para el mismo significado, como ‘afiador’ y ‘amolador’. En lo que se refiere al léxico andaluz¹⁶⁷ no existen estudios que permitan grandes síntesis —aunque desde el punto de vista histórico hay indicios de la existencia del andaluz como entidad lingüística entre finales de la Edad Media y principios del siglo xvi— por lo que por el momento sólo se pueden dar algunas pinceladas y esbozar las líneas fundamentales de algunos de los procesos de historia léxica andaluza mejor conocidos hasta el momento (Narbona *et alii* 1998: 109). En Encinasola el vocabulario que se usa comúnmente es el andaluz, es decir, el que se usa comúnmente en Andalucía y en los territorios que se han ido colocando bajo dicho nombre, aunque “sus fuentes no pueden ser otras que las del vocabulario castellano general” (Narbona *et alii* 1998: 84):

Las palabras fundamentales las que integran las áreas significativas básicas arrancan (...) del tronco común castellano... Ahora bien (...) del mismo modo que ocurre en otras regiones (...) en Encinasola existieron y existen vocablos específicos, incluso exclusivos de ella, y otros que, aun dándose en otras zonas, tienen aquí su área de uso más característica.

Ante el vocabulario propio de Encinasola hemos de plantearnos dos cuestiones: en primer lugar, cuáles son sus orígenes, cuáles los canales por los que llegaron a Encinasola palabras que el resto del castellano no conoció o no conoce; y en segundo lugar, la antigüedad de ese vocabulario ¿fueron siempre propias de Encinasola tales palabras? o ¿hubo algún momento concreto en que su ámbito de uso se restringiera a esta población? Pero si como dicen Narbona *et alii* (1998) no hay muchas noticias que nos iluminen sobre la historia del léxico en esta región y mucho menos del de Encinasola “la lengua, ésta ha de ser reconstruida a partir de lo que conocemos hoy sobre el vocabulario andaluz, de su reparto dentro de Andalucía, de sus diferencias con el vocabulario de otras regiones (Narbona *et alii* 1998: 85). Pero hay que constatar algunas características de dicho vocabulario. En primer lugar es preciso mencionar el tópico sobre su conservadurismo. Es cierto que en Andalucía hay conservadurismo léxico pero no más que en otras zonas no andaluzas; sobre todo porque se trata de una zona marginal y rural, donde hay presencia de mozarabismos que se remontan al romance desaparecido de los cristianos de Al-Andalus. Pero, además, no hay que olvidar que algunos de estos arcaísmos, que contrastan con las formas propiamente castellanas del

167. Para el estudio del vocabulario andaluz es preciso recurrir, entre otros, al *ALPI* (1962), al *ALEA* (1961-1973), a los trabajos de Fernández Sevilla (1975), Narbona *et alii* (1998) y al *Tesoro léxico de las hablas andaluzas* de Alvar Ezquerro (2000) que recoge bibliografía anterior a ese año. No se deben dejar de consultar las Jornadas que sobre las hablas andaluzas se vienen realizando regularmente Mendoza & Rivera (2009) o Prado (2009). Ni monografías específicas como las de Serradilla (2003) o recuentos bibliográficos como el de González Aranda (2003) o Congosto (2009).

este, son el resultado de las distintas épocas de ocupación de una y otra zona, (siglo XIII frente a siglo XV), por ejemplo. Otro tópico que se aplica al vocabulario andaluz de manera destacable es su arabismo. Claro que éstos están presentes en Andalucía, pero hasta que no se verifique lo contrario, si se demostrase que tienen más fuerza que en otras regiones, tal vez se debiese más a “la marginación y alejamiento respecto de los principales centros directores del idioma desde, al menos, el siglo XVII, y, por tanto, al desconocimiento de las innovaciones difundidas en el resto del idioma” (Narbona *et alii* 1998: 91) que a la impropia árabe en Andalucía. Así que, por ejemplo, siguen los autores, si los oficios como ‘albañil’, o ‘alfarero’, son arabismos documentados en Encinasola, también son arabismos que están presentes en el español en general. Es decir, que en lo que se refiere a los arabismos, no parece que las diferencias entre el oriente y el occidente sean muy significativas. Una tercera consideración, no menos importante que las anteriores, a la hora de hablar de las fuentes del léxico de Encinasola, es la referida al vocabulario procedente de otras lenguas como el gallego, leonés o portugués. Se trata en este caso de elementos que en la época de la reconquista, siglo XIII, llegaron a Andalucía con las gentes de otro origen lingüístico. Esta parte de Andalucía occidental (Huelva y oeste de Sevilla) sobre todo ha mantenido una estrechísima relación con el occidente extremeño y leonés, que se remonta a otras épocas —pues ya los romanos habían incluido la actual provincia de Badajoz en la Bética¹⁶⁸— o de presencia quizá más moderna, fruto de las migraciones y de los traslados de población (Narbona *et alii* 1998: 94 y 96). Buena muestra de las especiales relaciones entre las provincias de Badajoz y Huelva se refleja en el cancionero popular de Badajoz, donde aparece una serie de textos recogidos en Encinasola (Huelva). Concluimos diciendo que en lo que toca a las relaciones, contactos e influencias recíprocas de Extremadura y Andalucía, resulta imprescindible la investigación conjunta de las tierras del sur de Badajoz y del norte de Huelva¹⁶⁹ (Baltanás 1997: 297).

En lo que se refiere a los portuguesismos presentes en el léxico andaluz occidental en general, y en el de Encinasola en particular, tienen su razón de ser en la frontera común entre Portugal y Andalucía —frontera que, como tantas otras veces en los asuntos lingüísticos no separa sino que permite el trasvase de elementos de una lengua a otra. Pero también tiene su razón de existir debido a una vieja conexión histórica de varios órdenes: por ejemplo, la instalación de portugueses en Sevilla y en Jerez tras la Reconquista; los vaivenes por la posesión de Aroche, Aracena y el Algarve, entre Castilla y Portugal, a lo largo de los

168. Ese contacto se materializó en la famosa “Vía de la Plata”, que unía Astorga con Mérida, y que se extendía a los puertos onubenses y a Sevilla.

169. Cfr. también a este respecto Serradilla (2002).

siglos XIII y XIV (vaivenes que se prolongaron en incursiones posteriores); los movimientos de población, sobre todo de portugueses, ya ocasionales, ya duraderos, para realizar trabajos variados (Narbona *et alii* 1998: 95). De cualquier manera, conviene destacar que estos portuguesismos existen en menor grado de lo que podría esperarse (Narbona *et alii* 1998: 95), pues los viejos contactos medievales entre Portugal y Andalucía no parecen haber dejado marcada huella lingüística y están limitados, por lo general, al extremo occidental de la región. Y son todos modernos e incluso están extendidos por otras áreas lingüísticas. Por ejemplo, la forma portuguesa ‘mazaroca’, la ‘mazorca’ propia de Encinasola, se encuentra también en gallego y en otros puntos del occidente peninsular. O la ‘coruja’ (‘lechuza’) marocha, que es normativa en portugués, se encuentra asimismo en asturiano, en gallego, y el propio Nebrija la había dado como castellana¹⁷⁰ (Narbona *et alii* 1998: 95). Sin lugar a dudas, el norte de la provincia de Huelva, cuyo límite meridional está en las sierras de Andévalo, Aracena y San Cristóbal, —siguen los autores del trabajo sobre *El español hablado en Andalucía*—, tiene personalidad propia. Ello se nota en la huella leonesa (diversas localidades se apellidan *de León*)¹⁷¹ y en el influjo extremeño que es muy fuerte. Además de que la geografía condiciona la vida de esos pueblos, que apenas pueden relacionarse con su capital, y vierten sus comunicaciones hacia Sevilla. Todo ello justifica la personalidad independiente de la región y los nexos con otras zonas geográficamente más afines.

El léxico de los oficios

Para llevar a cabo el estudio comparativo de los oficios en esta área fronteriza, en lo que se refiere a Barrancos se ha partido del análisis de algunas grabaciones inéditas, ya referidas, realizadas en Barrancos por el Prof. Cintra, por José Vítor Adragão, por los investigadores del Centro de Lingüística de la Universidad de Lisboa para el *ALEPG* y por mí misma en el trabajo de campo. Estos datos han sido analizados a la luz de la monografía (hasta ahora la más completa) de Leite de Vasconcelos *Filologia barranquenha*. Para el léxico de Encinasola, al no disponer de grabaciones específicas, se ha recurrido a los atlas, *ALPI* y *ALEA*; al *Tesoro léxico de las hablas andaluzas* de Alvar Ezquerro (2000), al *Breve diccionario del habla de Cumbres Mayores* de Serradilla Castaño (2003) y al *Dic-*

170. Pueden estar presentes otras formas como gitanismos en el léxico de Encinasola pero son una porción mínima dentro del conjunto del vocabulario, como sucede en el resto del territorio español.

171. De todas formas, los occidentalismos (portugueses, leonesismos, etc.) que caracterizan en conjunto a Huelva y al oeste de Sevilla (por ejemplo, con la extensión de ‘panizo’ (‘maíz’), también pueden extender su ámbito de difusión al resto de la provincia sevillana, penetrar en Cádiz, e incluso en Córdoba y Málaga (Mendoza Abreu 1999).

cionario de la Sierra de Recio Moya (2004). Hasta los años setenta en esta zona como en muchas otras, las actividades agrícolas daban lugar a los respectivos oficios: braceros y pegujaleros. Los oficios¹⁷² de carácter artesanal de la piedra, la madera, el barro, el cuero, el hierro, los vegetales, daban nombres al guarnicioneros, talabarderos, cesteros. A partir de los años setenta se mantienen en el área española buena parte de los oficios de antaño, pues la presencia de materias primas diversas y de actividades agrícolas, ganaderas y forestales que requerían utensilios artesanales sin duda han dado lugar a que no haya desaparecido totalmente el antiguo sistema laboral. E incluso se ha producido una notable revitalización del sector español por el asentamiento de artesanos jóvenes en el medio. Esta supervivencia de lo artesanal está ligada a la creciente demanda turística, principalmente en los sectores de la cerámica y de la madera. En Barrancos, por su parte, todavía hoy perviven los oficios de cestería, de tejido de mantas, de madera, de corcho, hueso, mimbre y pizarra. He inventariado en Barrancos, a modo de cala, ciento diez palabras de oficios. De todas ellas sólo hemos podido encontrar significados comunes con Encinasola en los casos que se exponen:

ABEGÃO: En Barrancos: persona que hace carros, carretas, arados y los arregla (*ALEPG*). Igual a la forma normativa portuguesa: *carpinteiro*, *carreteiro*. En Encinasola: *aperador* (*ALEA*, Mapa 935). Esp. estándar: *aladrero*¹⁷³.

AFIADOR: En Barrancos: persona que saca filo (*ALEPG*). *Amolador* en Leite de Vasconcelos (1955: 141)¹⁷⁴. Port. estándar: *amolador*. En Encinasola y en español estándar: *aflador* (*ALEA*, Mapa 922).

CORREEIRO: En Barrancos: persona que hace cosas de cuero (*ALEPG*). Port. estándar: *correeiro*. En Encinasola: *albadero* (*ALEA*, Mapa 923). Esp. estándar: *guarnicionero*.

LATOEIRO: En Barrancos: el que arregla los chismes de lata, aluminio, metal (Vasconcelos 1955: 182)¹⁷⁵. Port. estándar: *latoeiro*. En Encinasola: *latero* (*ALEA*, Mapa 921; Recio Moya 2004: 281-282). Esp. estándar: *hojalatero*. Voz extendida en América y en La Gomera (Canarias) (Recio Moya (2004: 281; Álvarez García 1996: 27).

172. Puede verse un listado de los oficios existentes en la Sierra de Huelva en los años 80, por ejemplo, en Seisdedos & Serveto (1989: 57 y ss.). Para otros véanse, por ejemplo, Azuela Pérez (1994) o Pérez-Embid Wamba (1995: 68-71).

173. Cfr. Barros *et al* (2005: 19 y 120).

174. Se demuestra que en Barrancos, aquí como en otros casos, conviven formas del estándar portugués *amolador* y del español *aflador*. En español está considerado un arcaísmo (Armistead 1992: 514, n. 13).

175. También recogido "latonero" (MM.13B).

MANAJEIRO: En Barrancos: el que contrata personal para ir a trabajar (*ALEPG*; y Vasconcelos 1955: 185). Port. estándar *capataz*. En Encinasola: *manigero*, *capataz* de una cuadrilla de hombres de campo (*ALEA*, Mapa 929). Esp. estándar: *capataz*¹⁷⁶.

MOÇO GRAVE: En Barrancos: el muchacho que hace los recados (*ALEPG*). Port. estándar: *recadista*, *moço de recados*. En Encinasola: *mandilete* (*ALEA*, Mapa 925). Esp. estándar: *recadero*.

RABADÃO: En Barrancos: *jefe de pastores*. También en portugués estándar. En Encinasola: *encargado de los pastores* (*ALEA*, Mapa 931); *capataz de los pastores* (Garrido Palacios 2006: 341). En español normativo: *jefe de pastores*, *rabadán*¹⁷⁷.

Cuadro comparativo del léxico

Barrancos	Portugués estándar	Encinasola	Español estándar
abegão	carpinteiro	aperador	aladrero
afiador, amolador	amolador	afilador	afilador
correeiro	correeiro	albadero	guarnicionero
latoeiro	latoeiro	latero	hojalatero
manajeiro	capataz	manigero	capataz
moço grave	recadista	mandilete	recadero
rabadão	rabadão	encargado	rabadán

Cuadro n.º 18

Del análisis efectuado se desprende que en este momento son insuficientes las informaciones que tenemos para poder extraer alguna conclusión definitiva de lo que pueda ser el vocabulario común o divergente de los oficios en Encinasola y Barrancos. Sin embargo, algunas consideraciones se pueden extraer del análisis efectuado. De las ciento diez palabras de oficios registradas y localizadas en las grabaciones y trabajos ya citados en Barrancos sólo hemos encontrado siete de significado común en Encinasola: *abegão* / *aperador*; *afiador* / *afilador*; *correeiro* / *albadero*; *latoeiro* / *latero*; *manajeiro* / *manigero*; *moço grave* / *mandilete*; *rabadão* / *encargado*. De ellas, tres proceden del mismo étimo: *afiador* / *afilador*; *latoeiro* / *latero*; *manajeiro* / *manigero* (con la respectiva

176. Véase González Salgado (2003: 110).

177. Cfr. González Salgado (2003: 109-110, 140 y 143) y Barros *et al* (2005: 153).

pronunciación portuguesa alentejana o castellano- andaluza). De las tres palabras comunes al barranqueño y al marocho, dos proceden del étimo latino utilizado en el castellano estándar: una totalmente, *afilador*, del latín FILUM ‘hilo’ —aunque convive con otro étimo, MÖLĚRE, para el mismo significado *amolador*—; otra en parte, *lato-nero*, en la segunda acepción de *lata*, lámina de hierro o acero estañada —procedencia probable it. o fr. Mientras que la tercera voz, *manajeiro*, que proviene de MANUS, según Corominas *et alii*, no tiene el mismo étimo latino usado ni en portugués y ni en castellano, *capataz*, además ésta parece ser, por el momento, la única voz exclusiva de este espacio lingüístico conjunto. Si nos centramos apenas en el barranqueño, en relación con la norma portuguesa, vemos una única voz común a las dos lenguas: *correeiro*. Mientras que *abegão* y *moço grave* tal vez tengan que ver con una forma dialectal de base portuguesa. En los resultados vistos desde el lado de Encinasola, del total de palabras estudiadas, una coincide totalmente con la norma castellana: *afilador*; otra sólo en parte: *latero*. Mientras que parecen exclusivas de esta tierra (en espera de cotejar este análisis con otras informaciones): *aperador*, *albardero*, *mandilete* y *encargado*. A partir del estudio realizado sobre el léxico de los oficios, podemos hablar de un espacio común a barranqueños y marochos en algunas entradas de profesiones como *afiador/afilador*; *latoeiro/latero*; y *manajeiro/manigero*. Sin embargo hay que hacer una reflexión: las dos primeras voces se inclinan hacia el étimo del castellano y la tercera es sólo la voz común a ambas variedades. No parecen estos resultados suficientes para poder establecer pautas más profundas sobre el léxico común en barranqueño y en marocho. Por el contrario es pertinente que para continuar esta investigación será necesario tener más datos sobre el léxico de Encinasola, realizar un trabajo de campo con un cuestionario sobre los oficios, y también recurrir a la rica tradición oral reflejada, por ejemplo, en su *Cancionero*. Podría ser de interés incluir en este trabajo de campo las poblaciones que Romero (1992) considera dentro del área tradicional de los municipios fronterizos del norte de Huelva: Fregenal de la Sierra, Cumbres Mayores, Cumbres de San Bartolomé, Cumbres de Enmedio o Higuera la Real, entre otras (Romero 1992: 250), poblaciones éstas que de hecho están también dentro del área de acción de Barrancos. La continuidad de esta investigación parece que podría ser de gran rendimiento pues Barrancos y Encinasola, a partir de las calas efectuadas y de los datos puntualmente analizados, tienen un espacio léxico común todavía sin explorar.

III. LAS LENGUAS FRONTERIZAS

1. PROCESOS DE CREACIÓN DE LAS LENGUAS FRONTERIZAS.

TIPOLOGÍA DEL BARRANQUEÑO¹⁷⁸

El estudio estrictamente lingüístico de las lenguas en contacto ofrece la posibilidad de encontrarnos con una extraordinaria variedad de manifestaciones, entre las que cabrían destacar los procesos de bilingüismo, el fenómeno del cambio de lengua, la realidad de las interferencias, la singularidad del nacimiento de otras lenguas¹⁷⁹ y la complejidad de las áreas fronterizas¹⁸⁰. Es de este último aspecto del que voy a tratar, centrándome en una variedad hispano-portuguesa de la Península Ibérica: el barranqueño. Considero que este tipo de investigación —contacto de lenguas— es productivo por varios motivos. En primer lugar, porque aclara una serie de hechos que, aplicados a realidades sincrónicas, se pueden proyectar a realidades diacrónicas histórico-lingüísticas, que de otra manera podrían resultar lejanas. En segundo lugar, porque permite organizar una serie de conocimientos a nivel histórico, ya que para los lingüistas, las lenguas en contacto, como objeto de estudio del cambio, tienen un valor considerable pues representan una importante suma de cambios en muy poco tiempo. Además, desde el punto de vista de la gramática histórica tradicional, las lenguas en contacto ponen de manifiesto la influencia de un sistema lingüístico sobre otro, por ejemplo, en los préstamos léxicos, que son la segunda forma posible de cambio. En tercer lugar, el bilingüismo diacrónico¹⁸¹ es importante para el conocimiento de la formación de las lenguas romances debido, entre otros asuntos, al sustrato. Y, por último, porque analizados sincrónicamente, los problemas que plantean las lenguas en contacto sirven para explicar los procesos del cambio en marcha; hacen un recuento de esas situaciones —por ejemplo, del español con otras lenguas, tanto en posición dominante como en posición subalterna—, o explican los posibles motivos y procesos por los que ciertas lenguas minoritarias pueden convertirse en lenguas nacionales¹⁸².

178. Texto publicado en la *Revista de Filología Románica* (Navas 2000). Para conocer situaciones recientes de creación de lenguas fronterizas en Europa se puede ver Woolhiser (2005).

179. Es lo que ha sucedido en el caso del barranqueño. Para ver el nacimiento de nuevas lenguas se puede consultar también el trabajo de Kerswill & Trudgill (2005).

180. La bibliografía consagrada al contacto de lenguas es abundante. Se pueden consultar Posner & Green (eds.) (1993), Goebel *et alii* (eds.) (1996-1997) o el vol. VII del *Lexikon der Romanistischen Linguistik*. Más referencias en Sala (1998: 57-59).

181. Cfr. resumen de la historia de la disciplina en la "Introducción" de Sala (1998: 11-24).

182. Algunos autores han defendido, incluso, que el desarrollo de las lenguas románicas respondía a un proceso de creollización. Véase a este respecto el artículo de Schlieben-Lange (1977).

El asunto de las lenguas en contacto se conoce desde la antigüedad —hay referencias a cuestiones de préstamo en Platón, en Quintiliano o en gramáticos latinos como Prisciano—, y no fue algo extraordinario en Europa a lo largo de la Edad Media. Tuvo su impulso en el siglo xvi, cuando se promovió el uso de las lenguas vernáculas por todo el continente europeo —como se puede ver, por ejemplo, en los préstamos en la traducción de Descartes, Galileo o Leibniz—, pero sólo ha sido entendido y discutido en su amplio aspecto en las últimas décadas del siglo xix, convirtiéndose, a partir de entonces, en un asunto de considerable interés científico (Okasar 1996). La disciplina de lenguas en contacto se vio favorecida en esas décadas por el estudio del cambio en las ciencias naturales y por la teoría de la evolución de Darwin, al observarse que el cambio lingüístico sucedía cuando una lengua entraba en contacto con otra y luchaba por su supervivencia. Sin embargo, fue Hugo Schuchardt, pionero en lo que se refiere al estudio del contacto de lenguas modernas —de los pidgin y criollos—, quien al proponer nuevas metodologías, y, consiguientemente, al echar por tierra la corriente predominante que no reconocía ninguna lengua mixta, introdujo la idea de que no existían lenguas no mezcladas. Aunque la línea de trabajo de Schuchardt se detuvo por las discusiones sobre la carencia de sistematización lingüística y la falta de análisis estructural para la creación de categorías, ésta se continuó desarrollando en lo que se refiere a los criollos. Pero ha sido en el siglo xx cuando se ha producido el gran desarrollo en el estudio del contacto de lenguas. Este desarrollo aparece ligado fundamentalmente con las nuevas teorías que han abordado los problemas del lenguaje desde perspectivas desconocidas hasta ese momento. La Lingüística Estructural, por ejemplo, ha contribuido con sus métodos a explicar qué clase de interferencias se producen entre las lenguas, cómo afectan éstas a los niveles estructurales (el fónico, el morfosintáctico) y no estructurales (el léxico) del lenguaje; en qué grado se producen tales interferencias dependiendo de si el nivel en que se producen se halla estructurado o no; qué interferencias son posibles y cuáles no, etc. El clásico libro de Weinreich *Languages in contact* (1968) es un buen ejemplo compilatorio de estas teorías¹⁸³. La Lingüística Generativa ha hecho aportes interesantes para el estudio del *code-switching* (o cambio de código), esto es, cuando en una oración aparece material fónico procedente de dos lenguas diferentes, como en el conocido ejemplo de Poplack (1980b), “Sometimes I’ll start a sentence in English y termino en español”, principalmente a la hora de determinar qué tipo de estructuras son posibles y cuáles imposibles en estas construcciones¹⁸⁴. Y también ha contribuido con sus investigaciones al estudio de las lenguas pidgins y criollas, de entre las cuales destacan, por encima de todas,

183. Véase bibliografía reciente en Conde Silvestre (2007).

184. Cfr. a este respecto, por ejemplo, los trabajos de Muysken.

las de Bickerton. No hay que olvidar tampoco los estudios tipológicos, que han permitido analizar con un mayor rigor los tipos de interferencia lingüística dependiendo de la clasificación de las lenguas en contacto. También la tipología ha proporcionado explicaciones interesantes sobre las lenguas pidgins y criollas, como puede verse, por ejemplo, en el libro de Thomason & Kaufman (1988) *Language contact, creolization, and genetic linguistics*.

Una mención aparte merecen los estudios de sociolingüística. Estas investigaciones se han proyectado esencialmente en dos direcciones: una de tipo teórico y otra de tipo práctico. En el primer caso se ha estudiado, fundamentalmente, el estatus social de las lenguas en contacto y, consecuentemente, los contextos de situación en que se usan unas y otras, las actitudes psicosociales que se desarrollan en una comunidad ante tales lenguas (esto es, el uso de las lenguas en relación con el prestigio social o la identidad grupal); y el grado de vitalidad etnolingüística de las mismas. Se trata de una de las líneas de investigación más productivas y, a la vez, más interesante, porque ha permitido desvelar porqué unas lenguas se imponen a otras, por qué los individuos abandonan sus lenguas nativas y qué presiones sociopolíticas y comunicativas existen para ello. En una dimensión práctica, los estudios sociolingüísticos se han ocupado de conocer los problemas relacionados con la planificación lingüística. La creación de numerosos estados-naciones durante el siglo pasado, como consecuencia de procesos descolonizadores e independentistas, ha provocado que en muchos casos haya sido necesario elegir una (o varias) lenguas nacionales, lo que ha supuesto fijar unas normas de escritura y unos ámbitos de aplicación de la misma (escolaridad, medios de comunicación, entidades gubernativas, etc.). Lo interesante de los estudios sociolingüísticos, tanto los teóricos como los prácticos, ha sido que desde hace un par de décadas, algunos autores han planteado el problema del contacto desde posiciones políticas más o menos ideologizadas. Es decir, aunque en numerosas situaciones de contacto, la relación entre las lenguas implicadas es de armonía y equilibrio, en otros (como se comprueba actualmente con el español-catalán en Cataluña y, en menor medida, con el español-eusquera en el País Vasco), esta relación es de conflicto. Por eso algunos autores prefieren hablar de ‘conflicto de lenguas’ (Lara & Zimmermann 1987-1988) en vez de ‘contacto de lenguas’¹⁸⁵. Estos trabajos han abierto el camino para su consideración en Estados Unidos y en Canadá, donde se inició una línea de

185. Son numerosos los trabajos que podrían citarse desde una perspectiva sociolingüística. Con respecto a las situaciones de contacto en que al menos una de las lenguas sea el español, podría citarse a Siguán (1994; 2001), Zimmermann (1995), las investigaciones de Granda (1994), Fontanella de Weinberg (1983), Appel & Muysken (1996). Para los estudios de planificación lingüística cabe destacar la investigación de Haugen (1969) sobre el noruego en los Estados Unidos; o, la traducida de Cooper (1997), *Planificación Lingüística*.

investigación que relacionaba la etnografía, la antropología, la sociología y la psicología con la lingüística con especialistas como Fishman Hymes o Gumperz. Y también en Europa, cuando en los años cincuenta y sesenta surgieron tímidamente otras que se proponían estudiar los problemas surgidos por el contacto de lenguas desde el punto de vista psicolingüístico y sociolingüístico. Todo ello sin olvidar aquellos estudios sobre las lenguas occidentales difundidas y extendidas por América y las lenguas indígenas, contactos que, a veces, han llegado a producir, como se sabe, nuevas lenguas, las criollas. En opinión de Green (1993: 3) el hecho de que en los tiempos actuales se haya establecido un nuevo orden político en Europa bajo la forma de federalismo, ha creado las condiciones que favorecen positivamente el resurgir de minorías lingüísticas oprimidas y de variedades regionales que pueden ahora sacar partido de ello y tener aspiraciones autonómicas. Además también los países del Occidente industrializado se han convertido en bilingües a lo largo de los últimos veinte años debido al fenómeno masivo de la inmigración. Por otro lado, se ha podido observar recientemente un renovado impulso en el estudio de las lenguas en contacto, también a nivel lingüístico (Appel & Muysken 1996). Bélgica, Canadá o la India, por ejemplo, han creado centros de estudio de bilingüismo y han estimulado la investigación del contacto de lenguas para que al ganar profundidad en los problemas lingüísticos de grupos e individuos y se puedan “apoyar la planificación lingüística y las políticas educativas” (p. 13).

Existe pues en la lingüística occidental una tradición de estudio de estas situaciones de contacto. Sin embargo, como bien señala Posner (1993: 56), los *interdialectos* que reflejan la convergencia entre diferentes variedades son observados con desprecio por los defensores de la pureza o integridad de la lengua, aunque desde luego las variedades romances vistas como compartimentos estancos son algo artificial e impracticable. No sólo porque tienen un tronco común con el latín, sino porque a lo largo de la historia de cada una de ellas ha habido intercambios y préstamos. Hymes (1971: 3), haciendo referencia a la opinión que merecen los pidgins y criollos, —y pienso que ello se puede aplicar a las variedades de código mixto—, decía: “Estas lenguas son consideradas no como adaptaciones, sino como degradaciones; no como sistemas, sino como desviaciones de otros sistemas. Su origen se ha explicado recurriendo, no a fuerzas históricas y sociales, sino a la ignorancia inherente, a la indolencia y a la inferioridad”. Pero de hecho, lo más frecuente es —y ha sido— la acomodación entre hablantes de diferentes variedades, por encima de las fronteras administrativas, para mantener la intercomunicación entre ellos. Entre los investigadores parece ser que no

hay dudas de que el contacto lingüístico conduce al cambio y que es el individuo bilingüe¹⁸⁶ el *locus* de contacto y el agente de la transferencia (Green 1993: 12). Aunque desde luego, como ha demostrado Labov (1963, 1972, y 1994), el hecho de que se den las condiciones para que los hablantes tengan más oportunidades para el cambio no quiere decir que éste se vaya a producir. Son necesarias otras motivaciones extra-lingüísticas para que tal fenómeno tenga lugar. Son varios los desenlaces posibles que se pueden presentar en el caso del contacto de lenguas: a) *sustitución* de una lengua por otra, cuando el individuo o grupo de individuos abandona una de ellas y mantiene la otra; b) *desplazamiento lingüístico* ('language shift'), variante de la solución anterior, pues la lengua que desplaza es, en principio, importada. Otros forman parte de los intereses de la Lingüística propiamente dicha, o más precisamente, de la Sociolingüística, pues son verdaderas manifestaciones de variación como: c) *amalgama* de sistemas lingüísticos, como las variedades fronterizas, las lenguas pidgins y las criollas, etc.; d) los fenómenos de *interferencia* entre las lenguas implicadas; y e) el *cambio* o *conmutación* de códigos (Rotaetxe 1988: 98).

En los trabajos sobre lenguas en contacto se concluye que los fenómenos que aparecen no son sólo de orden lingüístico sino también de orden social, psicológico y cultural. Es decir, que nos encontramos ante una serie de factores lingüístico-estructurales y extralingüísticos, cuyo resultado conduce a la interferencia (Silva Corvalán 1988: 170). Los hechos de orden estructural que justifican la interferencia producida por el contacto de lenguas son: el económico (es decir, la utilización de unidades que resultan válidas en las dos lenguas); la frecuencia (es decir, cuanto más frecuente sea un elemento en el discurso mayor será la probabilidad de que aparezca como interferencia en la otra lengua); la no integración y la no estabilidad (es decir, cuanto más estables sean ciertos rasgos o elementos de una dada lengua, menos frecuente será su modificación. Por último, la interferencia desde el punto de vista estructural facilita el carácter analítico de las lenguas; dicho con otras palabras, puede ayudar a reestructurar determinados aspectos del sistema poco equilibrados. Por su parte, los factores no estructurales se refieren a los aspectos externos del contacto de lenguas a nivel individual: facilidad verbal, competencia en cada una de las lenguas; utilización discriminada de cada una de ellas; o la actitud del hablante. A nivel social, los factores no estructurales externos del contacto de lenguas se refieren al tamaño y homogeneidad del grupo bilingüe: a las actitudes del grupo hacia cada una de las lenguas y hacia las culturas que éstas representan.

186. No me adentro en el vasto campo de la definición del término que formaría parte de otro trabajo; menciono sólo de pasada que para Weinreich (1968) el bilingüismo, multilingüismo, o contacto de lenguas se caracteriza por la "práctica de utilizar alternativamente dos o más lenguas por las mismas personas" (p. 7). Mackey considera que el estudio del bilingüismo desborda el interés lingüístico y se puede interpretar como fenómeno individual, bilingüismo propiamente dicho, y como manifestación de grupo, 'contacto interlingüístico' (*apud* Gimeno 1990: 150). Se puede ver, por ejemplo, el resumen del tema en Green (1993: 10-12) o en Appel & Muysken (1987, trad. esp. 1996: 10 y ss.).

El problema metodológico fundamental consiste en a) detectar el sistema intermedio que surge como consecuencia de una situación de contacto; b) saber cuándo estas variedades pueden ser consideradas sistemáticas; c) cuándo ciertos contenidos pueden predecirse como candidatos a adoptar una forma o formas determinadas (Elizaincín 1992: 30); d) cuáles son los factores que contribuyen a la creación de nuevas lenguas; e) cuándo las nuevas variedades pueden ser o no consideradas como pertenecientes a dos familias de lenguas. El lingüista, a veces, en lo que se refiere a, cuándo se puede detectar el nacimiento de un nuevo sistema intermedio, puede encontrar ciertas indicaciones en el habla de los bilingües que le permitan afirmar que se está creando un nuevo código. Es el caso de ciertas formas desviadas o de innovaciones que ocurren con una constancia mayor que otras, sobre todo gramaticales o de adaptaciones estructuralmente impredecibles de los elementos transferidos. Pero poco más que esto puede decir el lingüista descriptivo, ya que los otros criterios, referidos antes, por los que se constituye una lengua diferente no se encuentran en el campo de la lingüística propiamente dicha. Para contestar la pregunta de si se está incubando una nueva lengua se tienen que tener en cuenta las *actitudes* de los hablantes, al fin y al cabo de ellos depende que sean dos lenguas en vez de una (o viceversa) (Weinreich 1968: 150 y ss.). Algunos autores, como Sankoff (1980), para determinar los criterios que sirven para decidir si una lengua mixta es sistemática, recurren a conceptos como *conventionalización*, la práctica constante e inconsciente de formas específicas para significados determinados; *cristalización*, fijación de formas, es decir, establecimiento de tradiciones lingüísticas; y *restricción*, impedimentos u obstáculos para evitar que la variación de los *continua*, anteriores a la lengua mixta formada, sea prácticamente infinita. Otros, como Ferguson & De Bose (1977), consideran que existe una nueva variedad con todos sus derechos cuando se pueden distinguir en ella los criterios de *autonomía*, *estabilidad* y *fullness* (funcionalidad y reconocimiento de sus niveles fónicos, morfosintácticos y léxicosemánticos). Mientras que Weinreich piensa que (1968: 150) para que exista una nueva lengua, ésta debe haber alcanzado una o todas las características siguientes: a) poseer el grado de diferencia, el *abstandssprachen* o lenguas por distancia; es decir, el contacto de las dos lenguas debe ser suficientemente diferente para que cristalice en un nuevo idioma lo bastante alejado de ellas; b) tener estabilidad en las formas; c) poseer amplitud en las funciones, el *ausbausprachen* o lenguas por elaboración; es decir, tener las funciones básicas para convertirse en una nueva lengua con todas sus posibilidades; d) saber la clasificación de los hablantes o, lo que es lo mismo, la actitud individual positiva de los hablantes bilingües hacia su habla, como resultado de la interferencia de dos lenguas, actitud ésta relacionada también con otros factores de orden social, como el aislamiento, etc.

Otro de los problemas que plantean las lenguas de código mixto es saber si éstas pueden considerarse o no pertenecientes a dos familias de lenguas (Okasar 1996: 4); si es posible

que una influya estructuralmente sobre otra; o si, en otras palabras, se pueden producir préstamos entre ambas lenguas (Appel & Muysken 1996: 229)¹⁸⁷. Para muchos lingüistas es evidente que hay una serie de fenómenos lingüísticos que surgen con el contacto de lenguas, y cito a Sala (1998) “que pueden ser considerados [o] como resultado del contacto entre lenguas o como desarrollo de una tendencia interna” (p. 48). Por eso —como refiere Blas Arroyo (1999)— algunos especialistas han intentado diferenciar *convergencia* de *interferencia* aunque, sigue Sala, ello no evita “la idea de la explicación múltiple” (p. 48)¹⁸⁸. Es decir, la nueva situación puede ser debida al desarrollo interno de una de las lenguas A, a la convergencia de A y B o a ambas causas a la vez: la convergencia y el desarrollo interno. Desde luego aunque estas situaciones presenta una dinámica cambiante y muchas veces inestable, la cristalización e historización de tales sistemas conduce a una lengua en sentido estricto, que según su fortuna histórica, podrá convertirse en lengua estándar de un estado, o incluso de un territorio más amplio. La mezcla es el desencadenante del movimiento, y esta dinámica —según Mühlhäusler (1986: 155 y ss.) concebida como expansión y como reestructuración— conduce a una estabilización de la nueva lengua en cuanto sistema y en cuanto lengua histórica (Elizaincín 1992: 35-37).

A pesar de las diferentes circunstancias históricas, sociológicas y demográficas entre las distintas situaciones, en todas ellas hay algo en común: dos lenguas se ponen en contacto, los hablantes de una y/u otra se pueden volver bilingües por requerimiento de las circunstancias y esto puede conducir, a través de ciertas modificaciones de las lenguas de origen, hacia una convergencia, y como resultado, a una nueva variedad (Elizaincín 1992: 49). Los estudios de lenguas en contacto han servido también para crear una terminología sobre los resultados de esta situación. No entro ahora en las denominaciones de las diversas variedades en contacto —‘lengua’, ‘lenguaje’, ‘idioma’, ‘dialecto’, ‘habla’— pues de hecho, según consenso entre los lingüistas, su estatus es irrelevante a la hora de conocer los mecanismos de interferencia (Weinreich 1968: 2). De cualquier manera, la denominación de *código*, como prefiere llamarla Wardhaugh (1986 y 1992: 111), tal vez sea la más neutra para referirse a cualquier lengua o variedad de lengua. Aunque estoy de acuerdo con Muljačić (1988: 190) en que es necesario continuar en la búsqueda de los valores de esos nombres comunes,

187. Este asunto lo han discutido apasionadamente, sin llegar a ningún consenso, la lingüística histórica y los diferentes estudios sobre el contacto de lenguas. Esta ausencia de consenso está relacionada con la diferente concepción que se tenga de la lengua, o mejor dicho de la gramática. Para unos —Saussure, Chomsky y la tradición generativa— la lengua es un sistema en el que todo está interrelacionado de manera que no es posible que se produzca una lengua de convergencia. Para otros —los funcionalistas, encabezados por Hymes— la lengua es una herramienta que sirve para referirse al mundo y para comunicarse, que se adapta fácilmente a las nuevas necesidades comunicativas y referenciales, por lo que es posible que influya en otra lengua (aunque en la lingüística moderna la distinción no está tan clara, pues el propio concepto de sistema ha ido sufriendo cambios importantes).

188. Para ver más información sobre convergencia y divergencia se puede ver el trabajo de Hinskens *et alii* (2005).

antes citados¹⁸⁹. Fue Weinreich (1968) el que con más detenimiento estudió los mecanismos de las interferencias provocadas por el contacto de lenguas y propuso además una clasificación que, en general, ha sido utilizada por autores posteriores. Moreno Fernández (1998: 263-265) y Almeida (1999: 204-217) hacen una síntesis de las diferentes acepciones que han recibido algunos de los fenómenos que aparecen en la disciplina. De ellos sólo destacaré los más relevantes puesto que mi investigación se centra en el resultado final de dos lenguas en contacto y no en los procesos intermedios que suelen aparecer en esas circunstancias. Son éstos: a) *transferencia*: “nombre general que se da a todos los procesos que suponen modificación de la estructura de una lengua por influencia de la estructura de otra”; por ejemplo, de una estructura del inglés sobre otra del español: “La muchacha *cantando* es mi prima”. Para Silva-Corvalán (1988) —entre otras varias divisiones de ‘transferencia’— las transferencias pueden ser *préstamos* (sustitución de una forma de lengua B por una forma de la lengua A o la incorporación de una forma de A inexistente en B); b) *interferencia*: “proceso que desemboca en la adquisición de estructuras de una lengua que resultan no gramaticales en la lengua que las adopta”; por ejemplo, la interferencia del inglés sobre el español: “Tu madre dijo *para venir* temprano”. Tradicionalmente este término se ha entendido como ‘desvío de la norma’. Para evitar la connotación negativa (Moreno 1998: 263) que conlleva la acepción se ha empezado a utilizar la de *transferencia* (pero ello no ha supuesto el abandono de tal denominación muy arraigada entre especialistas y profanos aunque en la actualidad parece que se reserva para describir fenómenos aislados, superficiales, impredecibles); c) *convergencia*: “proceso que conduce a la adquisición por parte de los hablantes de una lengua de estructuras que resultan gramaticales en las dos lenguas”; por ejemplo, el probable caso de influencia del guaraní en el español (Granda 1994): “*Ese mi amigo* ya no vive aquí”.

El contacto de lenguas, además de las pequeñas acomodaciones o intercambios de una lengua a otra, que ocurren frecuentemente entre hablantes de diferentes lenguas maternas, ya hemos visto que puede conducir al nacimiento de otras lenguas, como los pidgins, las criollas y las variedades fronterizas. Para alguna minoría de autores, como Hall (1966), cualquier variedad de lengua mixta que resulte del contacto de dos o más lenguas es pidgin; pero la mayoría de los lingüistas prefiere diferenciar entre pidgins y criollos por un lado y lenguas de frontera por otro. Aunque desde luego estas últimas variedades, relativa-

189. Porque, como señalaba este autor en 1989, ninguna de estas acepciones es eterna, pues mientras la acepción ‘funciona’ cambia no sólo la propia forma y sustancia sino también el carácter y la extensión del propio estado jerárquico. Es decir, sin variar su propio nombre puede convertirse en “otro” idioma, no tanto por el hecho de que su forma y su sustancia cambien sino por el hecho de que las reglas de las relaciones en él incluidas, las relaciones hegemónicas, no sean las de antes; todo ello, además, sin olvidar las actitudes de sus hablantes.

mente estables¹⁹⁰ son escasas en la actualidad (Posner 1993: 63). Para Silva-Corvalán (1988), siguiendo a Whinnom (1977), las lenguas de frontera son casos de “variedades transitorias o secundarias con una lengua modelo definida al fondo, el español, el inglés, [el portugués] hacia la cual evolucionan” (p. 191). Son varias las denominaciones que recibe esta situación. Para Gimeno (1990: 152) y Blas Arroyo (1999: 11) se trata de una ‘amalgama’ de sistemas lingüísticos o “reestructuración lingüística de dos variedades particulares en una nueva gramática”. Para Weinreich (1968: 220) y Trudgill (1986) son ‘lenguas mixtas’, resultado de las modificaciones ocurridas en lenguas que han estado en contacto. Para H. López Morales (1989: 154) nos encontramos ante ‘sistema mixtos’ formados sobre dos lenguas estándares que han dado lugar a ‘variedades fronterizas’ o como las denomina F. Moreno (1998: 277, n. 1) ‘variedades de frontera’. Sin embargo, algunos autores como Lehiste (1988: 76 y ss.) consideran que el hecho de que una lengua constituya una amalgama de otras dos no quiere decir que sea el resultado de la corrupción de otras lenguas estándar: son lenguas en su más amplio sentido. Muchos años antes, en 1902, Leite de Vasconcelos en su artículo “Linguagens fronteiriças de Portugal e Hespanha”, había admitido la posibilidad de una influencia ‘recíproca’ de las lenguas en contacto que, en la franja hispano-portuguesa había dado lugar a variedades lingüísticas que caracterizó como ‘idiomas intermedios’; Krüger, en 1925, las había llamado ‘mezcla de dialectos’, terminología que junto con ‘mix-’, ‘mixing’, ‘to mixt’, también han sido incluidas en la denominación de las lenguas en contacto. Para Trudgill (1986: 62), las situaciones en que el contacto de lenguas desarrolla formas que no existían en ninguna de las lenguas se llama ‘interdialecto’. Aunque desde el punto de vista terminológico aquello que designa la manera en que los hablantes mutuamente ajustan su mecanismo lingüístico para ser cooperadores y atentos se conoce como *acomodación* (Giles & Smith 1979; Giles 1984).

Parto del presupuesto de que el barranqueño, ya se ha dicho, es una variedad fronteriza, un interdialecto (Posner 1993: 56), un habla de acomodación (Giles 1984), un dialecto mixto (Trudgill 1986, cap. 3), un idioma intermedio (Leite de Vasconcelos 1902 y 1935) surgido del contacto prolongado del portugués (variedad alentejana) y del español (andalúz y/o extremeño). Tradicionalmente¹⁹¹ se ha venido describiendo esta variedad como un habla de base portuguesa con fuerte presencia de las variedades meridionales españolas (andaluza y extremeña). Tal vez sea el momento de encarar esta situación desde otro punto de

190. como el *cocoliche* —mezcla de español y de italiano hablado en Buenos Aires (Meo Zilio 1993: 559-590)—; el *pocho* —mezcla de español e inglés hablado en el suroeste de los Estados Unidos—; el fronterizo —mezcla de español y de portugués hablado en Uruguay y Brasil (Rona, Elizaincín y Hensey); y el barranqueño —mezcla de español y portugués hablado en Portugal.

191. Decía Leite de Vasconcelos (1955:10): *Da convivência a que se aludiu, de espanhóis com os habitantes de Noudar e de Barrancos adveio influência espanhola no português*. Y más adelante (p. 31): *O barranquenho (...) parece-me constituir variedade notável (...) do falar do Alentejo Baixo, devida principalmente à influência espanhola (...) ainda que sobrepujada pela portuguesa*.

vista. Si en las páginas anteriores he venido citando este presupuesto, creo que estoy ahora en condiciones¹⁹², de poder ofrecer una nueva perspectiva sobre el proceso de formación del barranqueño. Hemos visto ya que la gran mayoría de los primeros pobladores de las tierras de Barrancos fueron colonos españoles que se instalaron a lo largo de la Edad Media en terrenos portugueses explotados por la Orden de Aviz y que tiempo después llegó el grueso de colonos portugueses. Ante esta nueva situación los españoles probablemente se vieron obligados a adoptar la lengua de los recién llegados, es decir, la lengua oficial de Portugal, pues estaban en tierras lusitanas. Puede que en un primer momento los castellanos hayan sido bilingües, bilingüismo con un cierto grado de interferencia del español en el portugués. Más tarde, estas interferencias del código español se han podido transmitir a través de las generaciones y conformar los fenómenos de sustrato que se mantienen en el barranqueño: no labiodental, aspiración de -s implosiva, o pérdida de -r en posición final absoluta, entre otros. Por lo tanto me parece que no se trata tanto de “influencia” española en un dialecto portugués, como de un sustrato español. El barranqueño, en otras palabras, sería el resultado del aprendizaje que hicieron los castellanos del portugués. Y si como dice Sankoff (1980), para decidir, desde un criterio estrictamente estructural, si una lengua mixta es sistemática es necesario que haya una ruptura con las lenguas de origen, ello tiene lugar en el barranqueño pues desde el punto de vista de la comprensión este interdialecto es incomprensible tanto para los españoles (que piensan que oyen portugués) como para los portugueses, para quienes es extraño ese discurso. Las características actuales de esta variedad manifiestan restos del pasado de la lengua portuguesa y de la española, en la época en la que todavía no se habían consolidado los respectivos sistemas lingüísticos. Del contacto se habría pasado a un bilingüismo, después debido a la convergencia (Elizaincín 1992: 53), a la acomodación de la lengua de los españoles a la lengua de los “recién” llegados portugueses a la zona y —pasado un tiempo para la fijación de formas—, habría surgido este nuevo código lingüístico (Appel & Musyken 1996: 241). Código éste que se ha mantenido a lo largo de los siglos porque Barrancos ha permanecido aislado del resto de la comunidad portuguesa, aunque ha estado próximo física, económica, social y, tal vez, afectivamente de la comunidad española.

En un plano más general, a partir del estudio de las lenguas fronterizas, se debe llegar a la búsqueda de los elementos comunes que han hecho posible el cambio lingüístico. Así el fronterizo de Uruguay y Brasil, el barranqueño de España y Portugal y el *cocoliche* del italiano y el español de Argentina pueden y deben dar aportaciones preciosas para conocer

192. Véase para referente bibliográfico, por ejemplo, Lehiste (1988).

el cambio en marcha que se manifiesta en las lenguas en contacto. Muchos estudiosos creen que lamentablemente está sin hacer una teoría general de las lenguas mixtas que permita una visión conjunta de los hechos lingüísticos que han propiciado el cambio. Se trata de integrar en una teoría general muchos conceptos que han ido desarrollándose de forma separada e independiente a lo largo de los años y con enfoques y objetivos dispares, para así poder conocer un el porqué de nuevos códigos, resultado de los contactos entre los hablantes de lenguas distintas.

2. EL BARRANQUEÑO Y LAS HABLAS ANDALUZAS Y PORTUGUESAS MERIDIONALES¹⁹³

Presento a continuación un análisis de las analogías que existen entre las hablas andaluzas y las portuguesas meridionales más próximas, análisis que parte del que realicé sobre la sibilante en posición implosiva, en 1988, con ocasión del Homenaje que la Universidad de Lisboa ofreció al Prof. Lindley Cintra¹⁹⁴, y que completo con el estudio de otros fenómenos, entre los que se encuentran la elisión y la neutralización de -r y -l en posición final, y la situación de la labiodental frente a la bilabial. Además añado otros casos específicos como la [ɾ] múltiple y la [R] velar, la palatal lateral [λ] frente a la palatal central [y], el fonema aspirado fricativo sordo <j>, <g'e, i>, [h], la pronunciación de la sibilante predorsodental y de la apical y la elisión de —d— en posición intervocálica. Y todo ello centrado, en las fuentes ya referidas, como el *Atlas Lingüístico de la Península Ibérica* (ALPI), (1962), en el *Cuaderno* citado, de Lindley Cintra y de Aníbal Otero (1954a) para ese mismo *Atlas*, en la grabación original, ya mencionada, de 1965, del profesor Cintra, en algunas monografías puntuales y en mis propias investigaciones.

2.1. LOS DIALECTOS MERIDIONALES PORTUGUESES

Leite de Vasconcelos, en 1893, propuso la división dialectal más antigua¹⁹⁵ que se conoce del mapa dialectal del portugués continental. En 1901 el mismo autor hizo una segunda clasificación que apareció, en 1929, en el volumen IV de los *Opúsculos*. Según este filólogo,

193. Trabajo leído en el Seminario *Intercambio Lingüísticos y Literarios en el Ámbito Románico, Madrid 2001* (Navas 2001).

194. "La pérdida de las sibilantes en barranqueño: algunas cuestiones", *Boletim de Filologia*, 34 (en prensa).

195. Resumo el artículo de Cintra (1971).

los dialectos meridionales empezarían al norte de Leiría, y en su transcurso hasta el sur, separados verticalmente, estaría el *estremeño* en la zona occidental y en la más oriental el *alentejano* (éste a su vez subdividido en alto, central y bajo). Todos ellos estarían cerrados horizontalmente por el *algarvio*. Años más tarde, en 1942, aunque publicada en 1959, Paiva Boléo y Maria Helena Santos Silva, matizaban esta propuesta en su *Mapa dos dialectos e fálares de Portugal continental*, realizado a partir de encuestas por correspondencia. En la división aportada por estos dialectólogos, encontramos de este a oeste de la frontera política, el barranqueño, una pequeña franja del alto alentejano y, al sur de Barrancos, en la zona limitada por el río Chança, el bajo alentejano y el algarvío, con una pequeña isla, en la zona más próxima a la frontera española: las variedades de Almodóvar y Mértola, incrustadas en medio de ambas. Vázquez Cuesta & Mendes da Luz presentaron, en 1961, otra propuesta para los dialectos portugueses, tomando como referente las delimitaciones geográficas y administrativas que para el asunto que ahora interesa no aportan ninguna especificidad, pues quedan descritos como dialectos del Norte, Centro y Sur. En esta última zona, la Sur, las autoras incluyen las hablas de la Extremadura portuguesa, el Ribatejo, el Alentejo y el Algarve. Diez años después, el Prof. Cintra, en 1971, trazó una división de las hablas gallego-portuguesas con base en aquellos rasgos fundamentales que, según el autor, pueden aislar zonas lingüísticas comunes. Parece evidente, sigue el autor, que hay una zona norte y una zona sur. El límite entre una y otra es difícil de definir. Desde luego la línea entre el norte y el sur, lingüísticamente hablando, pasa por la zona comprendida entre el río Duero y el río Tajo. Para ello hace una jerarquización de ciertas isófonas relevantes, como las que divide /v/ y /b/, /tʃ/ y /ʃ/, la monoptación del diptongo <ei> [e] (cerrado), la pronunciación de la sibilante como apicaloalveolar al norte, y predorsodental al sur, entre otras (sin contar, evidentemente con el trazo que distingue las hablas gallegas y portuguesas de la castellana, que se basa, como se sabe, en la propuesta de Menéndez Pidal sobre la diptongación o no diptongación de la ‘o’ y ‘e’ breves tónicas latinas). En este sentido habría unos dialectos gallegos, otros dialectos portugueses septentrionales y otros centromeridionales. La ubicación de estos últimos, los centromeridionales, se colocaría al oeste de la ría de Aveiro, descendiendo en dirección al río Mondego, por el norte de Coimbra, bajaría por los macizos de la Sierra da Estrela, hacia el mediodía de la sierra de Garduña, por el sur de Castelo Branco, en dirección a la frontera política. El profesor contempla también una subdivisión de estos dialectos centromeridionales, pero apoyada en la geografía y en las divisiones administrativas, pues en su opinión existe una razón para diferenciar las hablas del litoral, *estremenho* y *ribatejano* de los de la Beira Baixa y do Alentejo, pero no existe razón lingüística para distinguir entre las variedades del Alentejo y la del Algarve

oriental. Los dialectos del centro-litoral (*estremenho-beirão*) y los del centro interior y sur (*ribatejano-baixo beirão-alentejano-algarvio*) estarían delimitadas por la isófona que distingue la monoptongación de <ei> en [e] cerrada (sin olvidar el islote comprendido entre Castelo Branco y Portalegre y otro, en la zona occidental algarvía, entre Monchique y Alvor) que acompaña casi paralelamente el curso del Tajo, algunos kilómetros al norte de este río. Así, la zona que ahora interesa, la de los dialectos portugueses centromeridionales, estaría delimitada por unas hablas en las que hay distinción entre /v/ y /b/, donde no hay distinción entre la sibilante predorsodental —neutralizada a favor de la predorsodental— y la apicoalveolar y donde se registra la monoptongación del dipongo <ei> en [e].

2.2. LAS HABLAS ANDALUZAS

Se suele describir de una forma simplificadora el andaluz como la evolución *in situ* del castellano llevado por los colonizadores y conquistadores, entre los siglos XII y XIII (Castro 1924, recogido por Fernández Sevilla 1975: 6), al área que ocupa el sur de la Península Ibérica. Este territorio está limitado al norte por Sierra Morena, al este y al sur por el mar Mediterráneo y el Atlántico y al oeste por la frontera política con Portugal. Debido a su gran extensión no podemos hablar de andaluz en singular, sino de hablas andaluzas en plural, pues los accidentes geográficos y las diversas aportaciones humanas han ido conformando un espacio variado, lingüísticamente hablando. Así, según la división recogida por Fernández Sevilla (1975) existe una Andalucía occidental que, resumiendo, ocupa las provincias de Huelva, Sevilla, Cádiz y el oeste de Córdoba y Málaga; una Andalucía oriental, integrada por las provincias de Almería, Granada, Jaén, este de Córdoba y de Málaga, y una Andalucía central, cruce de las otras dos. Desde el punto de vista fonético podemos establecer una divisoria y, por ejemplo, hablar de un andaluz oriental con diez fonemas vocálicos, que se corresponde con un juego de vocales abiertas y cerradas, frente al andaluz occidental con cinco fonemas. En sus características generales, como conjunto de hablas, podemos destacar, en lo que se refiere al consonantismo: 1) la aspiración de f- inicial latina; 2) la realización de la sibilante como predorsodental (fenómeno general aunque es apical en el norte de la región: Encinasola, Cumbres de Enmedio, Cumbres de San Bartolomé), coronal e interdental; 3) la aspiración, la elisión de la sibilante en posición implosiva (este hecho produce una serie de fenómenos entre los que estarían la reduplicación de la consonante posterior a la sibilante o incluso la transformación de esta consonante ya

referidos); 4) la aspiración de la antigua fricativa medieval sorda [ʃ] y sonora [ʒ] grafía <j> o <g'e, i>; 5) el yeísmo o pérdida de la oposición del par palatal lateral [λ] y central [y] (con algunos islotes); 6) la relajación, elisión o neutralización de -r y -l en posición final; y, según Zamora Vicente (1971) el fenómeno más importante, el ceceo y el seseo, factor este último que no es de relieve para este estudio comparativo, visto que las hablas portuguesas presentan seseo y no ceceo. Antes de nada conviene señalar que no hay una relación directa entre el espacio geográfico que ocupa administrativamente Andalucía y la lengua que en ella se habla, pues como dice Fernández Sevilla (1975: 2) si el norte y el sur se encuentran bien delimitados por Sierra Morena y por el mar, el este muestra zonas de transición lingüística y el oeste, la zona que nos ocupa ahora, límite político entre España y Portugal, no es una barrera. Además, como ya mencionó Salvador Plans (1981) la zona norte de Huelva (arcaizante, que durante mucho tiempo no fue contemplada como andaluza), Sevilla y Córdoba considerada por sus habitantes de habla extremeña, se entiende como un punto de transición entre el andaluz y las hablas extremeñas y castellanas, como hemos ya referido en páginas anteriores, . Otro factor que hay que tener en cuenta a la hora de caracterizar las hablas andaluzas tiene que ver con la repoblación de Andalucía, pues como se sabe, en la zona occidental predominaron los leoneses y portugueses, aunque todos ellos arropados por el castellano. En esta ocasión me detendré en el andaluz occidental.

2.3. LA SIBILANTES EN POSICIÓN IMPLOSIVA EN LAS HABLAS MERIDIONALES PENINSULARES

En 1988 abordé, por primera vez, como dije al principio, las semejanzas y diferencias entre las hablas andaluzas y las portuguesas meridionales, cuando traté el fenómeno de las sibilantes en posición implosiva. En la citada comunicación se concluía que, en Portugal, en el *ALPI*, la pérdida completa de la sibilante en final absoluto de palabra sólo tenía cabida en Barrancos, como sucede en la zona andaluza (*vid* Cuadros n.º 1, n.º 2 y n.º 4): ‘cru[ø]’ (‘cruz’), ‘dívida[ø]’, ‘deuda[ø]’ (port. ‘dívidas’, esp. ‘deudas’), ‘sobrancelha[ø]’ ‘ceja[ø]’, (port. ‘sobrancelhas’, esp. ‘cejas’) mientras que en el resto del territorio portugués continental se mantenía la sibilante¹⁹⁶: ‘cru[ʃ]’, ‘dívida[ʃ]’, ‘sobrancelha[ʃ]’¹⁹⁷.

196. Simplifico las realizaciones de cada fonema es decir, no destaco las variaciones de cada uno de ellos. Para ver el tratamiento de la <s> implosiva no continental véase Cruz & Saramago (1999).

197. *ALPI*, mapas, 54, 67 y 41, respectivamente.

La sibilante en posición final absoluta

Hablas portuguesas	Barranqueño	Hablas andaluzas
arvore[ʃ]	arbo[h]	árbol[ø]
cru[ʃ]	cru[ø]	cru[ø]
dívida[ʃ]	dívida[ø]	deuda[ø]
de[ʃ]	de[h]	die[ø]
domingo[ʃ]	domingo[h]	domingo[ø]
cunhado[ʃ]	cunhado[h]	cuñado[ø]
sobrancelha[ʃ]	sobrancelha[ø]	ceja[ø]

Cuadro n.º 19

En lo que se refería a la aspiración de -s final absoluto, Barrancos era también en esa muestra la única población portuguesa en dicho espacio físico, donde este fenómeno se recogía: ‘arbo[h]’ (‘árbores’), ‘de[h]’ (‘dez’), ‘domingo[h]’ (‘domingos’), ‘cunhado[h]’ (‘cunhados’)¹⁹⁸; mientras que en Moura, por ejemplo, se registra la sibilante: ‘arve[ʃ]’¹⁹⁹, ‘de[ʃ]’, ‘domingo[ʃ]’, ‘cunhado[ʃ]’; sin embargo, en la zona correspondiente andaluza lo general es la elisión: ‘árbol[ø]’ (‘árboles’), ‘die[ø]’, ‘domingo[ø]’, ‘cuñado[ø]’ (‘cuñados’). A partir de estos datos concluimos que en el *ALPI* las formas acabadas en sibilante -s o -z solían realizarse en andaluz con grado cero, en el portugués meridional, en análisis, como sibilante fricativa sorda, pero en barranqueño alternaban el grado cero y la aspiración; pues de las siete situaciones con sibilante en posición final absoluta tres tenían grado cero y cuatro mantenían su presencia bajo forma de aspiración.

Cuando Lindley Cintra y Aníbal Otero estuvieron en Barrancos recogiendo datos para el *ALPI*, en su *Cuaderno*, recogen de su puño y letra una serie de ejemplos que, evidentemente, corroboran la pérdida o elisión de la sibilante en posición final en barranqueño. También mis propias investigaciones llevadas a cabo a finales de los 80 y principios del 90 reflejan dichos fenómenos, como se puede comprobar en los textos anteriores. En otros lugares del mediodía portugués, se registra el fenómeno en casos aislados, pero retrata la pérdida de la sibilante, no de la aspiración, como refleja la monografía sobre

198. *ALPI*, mapas, 17, 70, 72 y 61, respectivamente.

199. La forma estándar portuguesa es ‘árvores’.

Odeleite de Segura da Cruz (1991: 78): ‘mai[ø]’ (port. ‘mais’, esp. ‘más’), ‘poi[ø]’ (port. ‘pois’, esp. ‘pues’). En lo que respecta a la sibilante en posición interior de palabra seguida de consonante sonora <sn>, <sb>, <sd>, en los ejemplos citados en el *ALPI*, notamos la aspiración de la sibilante en Barrancos: ‘de[h]nu’ (‘nu’), ‘de[h]bocado’ (‘desbocado’), ‘o[h] domingos’ (‘os domingos’)²⁰⁰. Además en mi trabajo en la mencionada villa recogí otros contextos de aspiración, por ejemplo, de la sibilante seguida de consonante nasal bilabial <sm> ‘me[h]mo’ (‘mesmo’, ‘mismo’). En los ejemplos del *Cuaderno* de Cintra y Otero encontramos otro hecho inédito en el portugués meridional que es la aspiración con transformación de la consonante siguiente, ‘ra[h][h]ar’ (‘rasgar’), fenómeno todavía vivo en el habla barranqueña como se ha visto en las páginas anteriores: ‘o[θ] [θ]ois’ (‘os dois’).

La sibilante seguida de consonante sonora

Hablas portuguesas	Barranqueño	Hablas andaluzas
nu	de[h]nu	de[h]nuo
de[ɰ]bocado	de[h]bocado	e[ø][ø]ocao
o[ɰ] domingos	o[h] domingos	lo[θ] domingos
rasgar	ra[h][h]ar	—
os gatos	o[h] [hx]atos	—
mesmo	me[h]mo	—

Cuadro n.º 20

En el portugués meridional vemos, en estos ejemplos, la sibilante en ‘rasgar’, ‘os gatos’ y ‘mesmo’ que no están recogidos en el *ALPI*, y que lo están en: ‘de[ɰ]bocado’, ‘o[ɰ] domin-
gos’. Por su parte en andaluz se registran formas aspiradas como en ‘de[h]nuo’, y formas aspiradas con transformación o no de la consonante que sigue a la sibilante: ‘e[ø][ø]ocao’ y ‘lo[θ] domingos’.

200. *ALPI*, mapas 66, 65 y 72, respectivamente.

La sibilante seguida de consonante sorda

Hablas portuguesas	Barranqueño	Hablas andaluzas
ca[ʃ]telo	ca[h]telo	ca[ht][t]illo
cri[ʃ]ta	cre[h]ta	cre[ht]ta
—	meu[h] primos	—

Cuadro n.º 21

En la secuencia de sibilante seguida de consonante sorda <st>, <sp> el *ALPI* recoge la aspiración de la sibilante en barranqueño: ‘ca[h]telu’, ‘cre[h]ta’. Mientras que en la zona meridional portuguesa se mantiene la sibilante: ‘ca[ʃ]telo’, ‘cri[ʃ]ta’; pero en andaluz no sólo hay aspiración sino también reduplicación de la consonante siguiente: ‘ca[ht][t]illo’ (port. ‘castelo’, esp. ‘castillo’) o ‘cre[ht]ta’²⁰¹ (port. ‘crista’, esp. ‘cresta’).

2.4. RESULTADOS DE -R Y -L EN LAS HABLAS MERIDIONALES PENINSULARES

Las poblaciones investigadas para el *ALPI* fueron, en Portugal, Barrancos (punto 281), Moura (punto 282), Ferreira do Alentejo (punto 283), Ourique (punto 285), Monte dos Sapos (punto 286), Santa Justa (punto 287), Odeleite (punto 288). En España: Cortegana (punto 517), Paymogo (punto 518), Alosno (punto 519), Villablanca (punto 521) y Valverde del Camino (punto 520). En las variedades meridionales portuguesas, es general el mantenimiento de -r , -l, en posición final (véase Cuadro n.º 22); incluso éstas pueden aparecer apoyadas por una ‘e’ paragógica de timbre neutro: ‘caracol[i]’ (‘caracol’) (mapa, 36); ‘caçador[ə]’ (‘caçador’) (mapa 39); ‘colher[ə]’ (port. ‘colher’, esp. ‘cuchara’) (mapa 57); ‘jejuar[ə]’ (port. ‘jejuar’, esp. ‘ayunar’) (mapa 21); ‘andar[ə]’; o apoyadas por la palatal [i]: ‘andar[i]’ (‘andar’) (mapa 15), por ejemplo, en Moura, Santa Justa y Odeleite. La presencia de esta vocal de apoyo, por otra parte, es común a otras zonas del país , concretamente, a hablas del algarve.

201. Parece préstamo andaluz.

Las consonantes líquidas en posición final

Hablas portuguesas	Barranqueño	Hablas andaluzas
caracol[i]/caracol	caracó[ø]	caracó[ø]
caçador[ə]	caçadó[ø]	cazaó[ø]
colher[ə]	colhé[ø]	cuchara
jejuar[ə]	jejuá[ø]	ayuná[ø]
andar[ə]	andá[ø]	andá[ø]
afogar-se	afogá[ø]-se	ahogá[ø]se

Cuadro n.º 22

En el *ALPI* vemos en barranqueño²⁰² los ejemplos de: ‘caracó[ø]’, ‘caçadó[ø]’, ‘colhé[ø]’, ‘jejuá[ø]’, ‘andá[ø]’, ‘afogá[ø]-se’. Es lo mismo que sucede en andaluz: ‘caracó[ø]’, ‘cazaó[ø]’, ‘ayuná[ø]’, ‘andá[ø]’, tanto si es verbo como si es sustantivo. Igual solución encontramos cuando la -r se encuentra agrupada en el infinitivo seguido del pronombre ‘se’: ‘afogar-se’, ‘afogá[ø]-se’, ‘ahogá[ø]se’ (‘afogar-se’, ‘ahogarse’)(mapa 13). En lo que se refiere a -l en posición final, los datos recogidos por Cruz (1991: 81) en Odeleite atestiguan apenas un ejemplo de elisión: [âraté] (‘arrátel’)²⁰³.

2.4.1. Alternancia de la l/r en posición interior en las hablas meridionales

En el portugués meridional Cruz (1991) registra algunos casos esporádicos de paso de -r a -l: ‘a[l]mas’ (‘armas’) estas alternancias muy divulgadas en lengua arcaica y popular (Maia 1977: 190). En las variedades correspondientes españolas la igualación de -r y -l implosivas es, según ZamoraVicente (1971: 313 y ss.), un fenómeno frecuente que también está localizado desde época antigua en el leonés (Salvador 1987). El *Cuaderno* del *ALPI* de los investigadores, antes citados, muestra ejemplos (*vid* Cuadro n.º 23) de trueque de las alveolares <l> y <r> en barranqueño: ‘co[ɹ]cha’ (‘colcha’), ‘pu[ɹ]ga’ (‘pulga’), ‘ca[ɹ]çar’ (‘calçar’, ‘calzar’), ‘ca[ɹ] do’ (‘caldo’), aunque es fenómeno no sistemático pues los autores testimonian también ejemplos de conservación: ‘caldo’.

202. En 1955, Leite de Vasconcelos mencionaba en su monografía sobre el barranqueño (p. 13) que -l y -r finales se apocopan.

203. Fenómeno que, según la autora, no es un caso aislado porque está registrado en otros dialectos centro-meridionales como Glória do Ribatejo y Alportel.

Alternancia de l/r en posición interior

Hablas portuguesas	Barranqueño	Hablas andaluzas
colcha	co[ɟ]cha	co[ɟ]cha
pulga	pu[ɟ]ga	pu[ɟ]ga
calçar	ca[ɟ]çar	ca[ɟ]zar
caldo	caldo	ca[ɟ]do

Cuadro n.º 23

2.5. LA LABIODENTAL /v/ Y LA BILABIAL /b/ EN LAS HABLAS MERIDIONALES PENINSULARES

Vimos antes que una de las isófonas que cruza Portugal de oeste a este es la que divide la zona de la labiodental /v/ frente a la bilabial /b/. Al sur de la línea que se inicia al sur de Coimbra, sube hacia Viseu y Braganza y baja por la frontera política hasta el Atlántico, existe distinción entre la labiodental y la bilabial. En el ALPI (*vid* Cuadro n.º 24) encontramos, en esta área lingüística: ‘a[v]ó’ (esp. ‘abuelo’), ‘ar[v]es’ y ‘ár[v]ores’ (esp. ‘árboles’), ‘ca[v]alo’ (esp. ‘caballo’), ‘dí[v]idas’ (esp. ‘deudas’) y ‘cra[v]o’ (esp. ‘clavo’).

La labiodental /v/ y la bilabial /b/

Hablas portuguesas	Barranqueño	Hablas andaluzas
avó	a[β]ó	a[ɡw]elo
arves /árvores	ar[β]os	ár[β]oles
cavalo	ca[β]alo	ca[β]allo
dívidas	dí[β]idas	deudas
cravo	cra[β]o	cla[β]o

Cuadro n.º 24

Pero en barranqueño, como ya mencionó Leite de Vasconcelos en su *Filologia barranquenha* —aunque el autor exageró al decir que /v/ está sustituido por /b/ en todas la palabras (p. 12)— tenemos: ‘a[β]ó’ (mapa 8), ‘ar[β]os’, ‘ca[β]alo’ (mapa 29),

‘dí[β]idas’ (mapa 67) y ‘cra[β]o’ (mapa 48). En el área española, en general, existe apenas la bilabial —aunque en el primer ejemplo estamos ante otro conocido fenómeno: ‘a[gw]elo’, ‘ár[β]oles’, ‘ca[β]allo’ y ‘cla[β]o’. Parece que Barrancos no es la única localidad portuguesa meridional de este estudio donde ello sucede pues Leite de Vasconcelos, en su *Esquisse*, refiere que en Vila Real de Santo António hay confusión de /v/ y /b/ por influencia de la villa española de Ayamonte. También Segura da Cruz (1991) da cuenta de este fenómeno de forma esporádica en Odeleite (p. 74), y Azevedo Maia (1975) lo localiza en el Algarve, aunque como hecho no generalizado, pues de los 41 lugares encuestados, está presente en 6 localidades (que no forman un área compacta ni bien definida). Tal vez cuando se publiquen las encuestas del *ALE-PG* referidas a otras poblaciones podremos tener un conocimiento más detallado de este fenómeno.

2.6. LA ELISIÓN DE —d— EN POSICIÓN INTERVOCÁLICA

En las hablas meridionales peninsulares, el comportamiento de —d— en posición intervocálica varía, de occidente a oriente, desde una posición más conservadora a la más innovadora. En andaluz, según Zamora Vicente (1971: 316) existe una marcada tendencia a la desaparición de las consonantes intervocálicas, concretamente, a la pérdida de —d— pues desaparece siempre entre vocales tanto si son de igual o de diferente timbre. En las hablas meridionales portuguesas (*vid* Cuadro n.º 25) se conserva —d—: ‘enxada’ (esp. ‘azada’), ‘cunhados’, ‘caçador’, ‘desbocado’, ‘cuadrado’.

El resultado de —d— en las hablas meridionales

Hablas portuguesas	Barranqueño	Hablas andaluzas
enxada	enxá	azá
cunhados	cunhados	cuñao
caçador	caçador	cazaó
nu	desnu	desnuo
desbocado	desbocado	desbocao

Cuadro n.º 25

Parece que, sin embargo, el barranqueño prefiere la elisión cuando el segmento está rodeado de vocales de igual timbre: ‘enxá’. Así lo recoge la grabación realizada, en 1965, por el Profesor Cintra y un grupo de alumnos en Barrancos: ‘encarná’ y ‘colorá’. Pues cuando la —d— se encuentra en medio de vocales de distinto timbre, el resultado es conservador: ‘cunhados’, ‘caçador’, ‘desbocado’ y ‘cuadrado’. Mientras que en andaluz se favorece la elisión: ‘a[s]á’ o ‘a[θ]á’ (‘azada’), ‘cuñao’, ‘cazaó’, ‘desnuo’, ‘desbocao’ y ‘cuadrao’²⁰⁴.

2.7. ALGUNOS OTROS RASGOS COMUNES ENTRE LAS HABLAS MERIDIONALES DEL SUR DE LA PENÍNSULA IBÉRICA

La fricativa velar representada, por la grafía <j>, <g’>, <i> que se pronuncia en andaluz como una leve aspiración, se encuentra atestiguada en barranqueño cuando la palabra es un préstamo. Por ejemplo, el *Cuaderno* de Cintra & Otero recoge ‘mon[h]a’ (p. 12) y en mi estancia en Barrancos atestigüé los ya referidos: ‘calle[h]a’, ‘abe[h]orro’ y ‘[h]eringos’, entre otras formas. Además también oí ejemplos de préstamos españoles en que la f- inicial latina se pronuncia aspirada: ‘[h]arina’.

3. EL BARRANQUEÑO Y EL FRONTERIZO EN CONTRASTE²⁰⁵

En la Península Ibérica podemos recorrer la frontera hispano-portuguesa de norte a sur y, a lo largo de 1.290 km, encontrar una serie de dialectos (véase bibliografía en Navas 1998a y 1999a). Algunos de ellos son de base leonesa: el de Ermisende, en la provincia de Zamora (España); el de Riodonor, cuya frontera política (Zamora-Braganza) divide la aldea en medio (Seco 2001); el de Guadramil, en el distrito de Braganza (Portugal); o las hablas de Miranda y Sendim, también en Portugal, junto al río Duero (Barros 2001). Si seguimos la línea divisoria encontraremos otras variedades de base gallego-portuguesa, las situadas en España como: Alamedilla (Salamanca), Valverde del Fresno, Eljas, San Martín de Trevejo, Herrera de Alcántara y Cedillo (Cáceres)²⁰⁶. Pero continuando la raya hacia el mediodía, una vez dejada la española Olivenza (Badajoz) (Matias 1984 y 2001), que es de

204. *ALPI*, mapas 22, 61, 39, 66, 65 y 55, respectivamente.

205. Texto publicado en el *Anuario de Lingüística Hispánica* (Navas 1994a). Una primera versión del mismo se presentó con el título “Dos situaciones de contacto, dos realidades diferentes: el portugués y el español en Europa y América”, en el *I Congreso Internacional de la Associação Brasileira de Lingüística. Salvador-Bahia, 1994*. Agradezco a Manuel Almeida, profesor de la Universidad de La Laguna, todas las útiles sugerencias ofrecidas para su redacción.

206. Para bibliografía sobre estas áreas pueden verse Carrasco (2001), Costas (1992, 1996, 1999 o 2001), Vilhena (1965, 2000).

habla portuguesa, veremos Barrancos (Beja), cuyo dialecto es el resultado, como ya hemos visto repetidas veces, del contacto de variedades meridionales del portugués (alentejano) y del castellano (extremeño y andaluz) (Cintra 1971: 138). Si, a continuación nos centramos en América del Sur comprobaremos que existe una serie de países de habla española —Venezuela, Colombia, Perú, Bolivia, Paraguay y Uruguay— que forman frontera con Brasil de habla portuguesa. De todos ellos, sin embargo, sólo existen estudios del contacto luso-español entre Uruguay y Brasil (Fontanella de Weinberg 1983: 49). Parece que sería interesante la comparación de los dos dialectos fronterizos mixtos de español y portugués, en sus características más evidentes, de Europa y América para verificar si dos situaciones lingüísticas próximas han producido resultados semejantes. Sin embargo, en cuanto consultemos la bibliografía del fronterizo americano²⁰⁷ (Rona 1965; Hensey 1972; Elizaincín 1976) y la confrontemos con los trabajos de Leite de Vasconcelos (1939 y 1955) y Navas (1992) descubrimos que la premisa está equivocada.

3.1. UN POCO DE HISTORIA

En el caso de Portugal y de España la delimitación de la frontera, en la que está situado Barrancos, tiene que ver con la demarcación de las tierras que los monarcas portugueses y castellanos establecieron en la margen izquierda del río Guadiana a partir de la Reconquista, como hemos visto en los capítulos anteriores. Si nos centramos ahora en el caso del contacto entre Brasil y Uruguay veremos que desde el punto de vista histórico estamos ante una diferente situación. Se trata en esta ocasión de un asentamiento desde el siglo xvi de portugueses y más tarde de brasileños en territorios de habla española. Aunque en 1516 el Río de la Plata fue descubierto por un español y dicho territorio estaba además adscrito por el Tratado de Tordesillas (1494) a España, el hecho es que la actividad de los bandeirantes, de los diplomáticos lusitanos, entre otros, fueron plasmando la ocupación y adelantamiento de la frontera portuguesa en detrimento de los intereses españoles²⁰⁸. Por ejemplo, ya desde 1530 los portugueses proyectaban la invasión de la Banda oriental, así conocida, hasta el Río de la Plata (Elizaincín *et al* 1987: 34) y en 1680 habían conseguido crear la Colonia del Sacramento dominando el mencionado río y en el siglo xix se la anexionaron con el nombre de Provincia Cisplantina. Tal y como en el caso europeo todo ello produjo una serie de

207. No todos los estudiosos están de acuerdo en que existe un dialecto fronterizo en Uruguay. Véanse a este respecto, por ejemplo, Carvalho (2003), Coll (2009) o Meirelles (2009).

208. Cfr. bibliografía sobre la historia de Uruguay, por ejemplo, en Carbajal (1948). Véase también Rona (1965), Hensey (1972) y Elizaincín *et al* (1987).

disputas entre España y Portugal que sólo culminaron con la independencia de Brasil respecto a Portugal en 1825 y de Uruguay con Brasil en 1828 (Elizaincín 1992). Por su parte, España fue intentando repoblar las zonas próximas a la frontera con Brasil con leoneses y asturianos para intentar limitar la alarmante presencia de brasileños en el noroeste de Uruguay donde mantenían su cultura, su moneda e incluso su justicia. Todavía en 1964 era tal la impronta brasileña que Varela (*apud* Elizaincín 1992: 99) se quejaba de que el castellano casi se había perdido en esta zona. Hoy día existe de hecho en el noroeste de Uruguay una presencia notable de la lengua portuguesa debido al asentamiento lusitano y brasileño, ya referidos. Allí se hablan unas variedades conocidas como *portuñol*, *fronterizo* o, como prefieren llamarle E. Elizaincín, Behares & Barrios (1987), dialectos portugueses del Uruguay, DPU. Lo que sucede, desde el punto de vista lingüístico, en el noroeste uruguayo, es la convivencia de una serie de dialectos en los que unas veces predomina la base castellana con influencia portuguesa de Rio Grande do Sul; otras predomina la base portuguesa con interferencia del español atlántico; y, por último, otras en las que está presente una variedad mixta producto del contacto del español y del portugués locales (Elizaincín *et al* 1987). De hecho lo que tiene lugar en esta frontera de 1.000 km es un *continuum* que va desde el portugués brasileño pasando por toda una serie de gradaciones intermedias, producidas por el contacto más o menos significativo de las dos lenguas en estudio, hasta llegar al otro lado de la frontera, al español atlántico. Es, en palabras de Sturza (2004: 154), una situación en la que existe un monolingüismo de portugués y otro de español, un bilingüismo y una diglosia.

La población que, desde los primeros tiempos fue ganadera, se extiende (Hensey 1972: 11) por territorios tanto brasileños como uruguayos y se concentra en una serie de ciudades gemelas a ambos lados de la frontera política: Artigas (30.000 h.) / Guaraí; Rivera / Livramento; Rio Branco (6.000 h.) / Jaguarão; y Chuy / Xui, algunas de las cuales separadas apenas por una calle. Algunas de estas ciudades tienen un elevado número de habitantes que mantienen un estrecho contacto interfronterizo. Por ejemplo, Rivera está más dedicada al turismo y al ocio, mientras que Livramento es más industrial, por eso al acabar el día se juntan en Rivera los habitantes de ambas ciudades en los cafés y paseos. Incluso muchos vecinos de Rivera trabajan en Livramento, pues el nivel económico, el crecimiento poblacional, el desarrollo, entre otros índices, es superior en el territorio brasileño que en el uruguayo. De manera que ambas ciudades forman un conglomerado único urbano de unos 50.000 h. En la zona uruguaya es grande el peso de lo portugués mientras que, por el contrario, en la zona brasileña el peso de lo castellano hoy día es escaso²⁰⁹. Además existe un

209. Para ampliar información sobre la repoblación con españoles en Río Grande do Sul puede verse, por ejemplo, Fuertes Álvarez (1964) o Elizaincín (2002).

gran porcentaje de uruguayos que se reconoce como brasileño por nacimiento, bautismo o, simplemente, por lealtad hacia Brasil. En lo que se refiere a la actitud lingüística en Barrancos, es frecuente, como ya hemos mencionado, que los habitantes hablen y entiendan el español mientras que en Encinasola, el pueblo más cercano, como ya se ha mencionado anteriormente, no es fácil que alguien entienda portugués. Han sido los barranqueños los que siempre han hablado español en sus viajes y contactos con España, no los de Encinasola los que han hablado alguna vez portugués. La fuerza y la presencia de lo español es, pues, mayor en Barrancos, que lo equivalente en Encinasola. Hemos visto, pues, que las situaciones de contacto luso-español en Europa y América no siguen las mismas coordenadas. No sólo el asentamiento se ha producido de forma diferente —en Europa los castellanos ocuparon un territorio portugués; en América los portugueses y los brasileños ocuparon un territorio español— sino que las relaciones entre ambos lados de la frontera europea y americana siguen otros caminos. El contacto luso-español europeo está anclado en el pasado y aunque tiene seis siglos de existencia se encuentra, a mi modo de ver, en decadencia, sujeto a casos esporádicos: ocio, compras, turismo. Mientras que la situación equivalente americana da muestras de un gran dinamismo con intercambios constantes: económicos, sociales, humanos. Se trata, en definitiva, de dos sociedades, la fronteriza europea y la americana, en un estado de desarrollo poco equivalente. La frontera luso-española es una raya de tierra quemada, de escasa población, de tierra de nadie, con uno de los índices de desarrollo más bajos de Europa. Por el contrario, la frontera uruguayo-brasileña es un lugar de desarrollo importante y con una densidad de población notable.

3.2. CONTACTO LINGÜÍSTICO. EL FRONTERIZO AMERICANO Y EL BARRANQUEÑO EN CONTRASTE

Dejando a un lado el artículo panorámico, con la bibliografía conocida hasta ese momento, de Paiva Boléo (1974) que presenta las relaciones entre el portugués y el español en Europa y América, tres son las aproximaciones más destacadas que se han realizado para el estudio del fronterizo americano²¹⁰: la de Rona (1965) desde el punto de vista de la fonología trubetzkiana; la de Hensey (1972) desde la perspectiva de la fonología generativa; y la de Elizaincín (1992) desde una aproximación fundamentalmente morfosintáctica. De cualquier manera hay que señalar un hecho obvio: estamos hablando de dos lenguas que están en contacto pero con sus diferentes variedades: la europea y la americana. En la

210. Agradezco al Prof. Elizaincín la información bibliográfica facilitada sin la cual este trabajo no habría sido posible.

Península Ibérica estamos tratando con variedades meridionales que, se suele entender, que aunque más tardes fueron trasladadas al otro lado del atlántico, presentan, como es sabido, características diferentes de su origen por motivos que en esta ocasión no mencionaremos²¹¹. Según Rona (1965) existen cuatro variedades de fronterizo americano: el artiguense, el tacuarembense, el melense y el yaguaronense, dependiendo unos de otros de las interferencias fonológicas, morfológicas y lexicales, tanto castellanas como portuguesas, incluidas en las variedades mencionadas. Aunque el estado actual de la cuestión parece que no permite hablar con seguridad más que de la existencia de variedades luso-brasileñas no uniformes (Thun *et al* 1987: 31). De todos ellos el más próximo al barranqueño es el tacuarembense que se extiende por los departamentos de Rivera, Tacuarembó y la parte oriental de Artigas y Salto (cfr. mapa 1, *apud* Rona 1965: 9), pues tiene como el barranqueño un sistema morfológico portugués con influencia castellana y además algunos rasgos astur-leoneses (Rona 1965: 14). Seguimos, a continuación, de cerca el análisis llevado a cabo por P. Rona (1965) para compararlo con el barranqueño. Se puede decir, a grandes rasgos, que el tacuarembense se ha visto afectado en su sistema consonántico por ciertas influencias del propio dialecto brasileño al que pertenece pero también por algunas del sistema castellano con el que está conectado. Mientras que el melense se ha visto influido apenas en su sistema vocálico por el castellano. Es decir, sólo muestra influencia en la neutralización de las vocales /e/ y /o/, abiertas y cerradas, en cerradas (pero no tanto como en Brasil); pero ello no ha sucedido en barranqueño ni en las otras variedades americanas fronterizas en estudio, donde se mantiene la distinción. Atendiendo al sistema fonológico en su conjunto F. Hensey (1972) estudia el dialecto fronterizo incluyendo en su análisis dos ciudades gemelas situadas a ambos lados de la frontera uruguayo-brasileña Rivera / Livramento y Río Branco / Jaguarão. El autor se enfrenta a los fenómenos fonológicos, desde el punto de vista del desvío de la norma, del fronterizo respecto al portugués y al español. Además F. Hensey (1972: 45) supone que la larga permanencia de una situación de bilingüismo y pervivencia del portugués en el noroeste uruguayo ha desarrollado la fonología del dialecto fronterizo y que, además, su reestructuración se puede explicar en términos de interferencia de la fonología portuguesa por el contacto prolongado con el español. Para el estudioso mencionado lo que ha sucedido en el fronterizo es que han desaparecido las oposiciones de f/v; de ʒ/ʃ, y de z/s, porque el sistema más pobre, fonológica, morfológica y sintácticamente hablando, el español, ha

211. Para presentaciones generales sobre las variedades portuguesas de Rio Grande do Sul, pueden verse los clásicos Rona (1965) o Hensey (1972). Para el alentejano, cfr. Cintra (1971). Para el extremeño y el andaluz, por ejemplo, Zamora Vicente (1971). Son escasas los trabajos de síntesis referidos a las variedades uruguayas próximas a la frontera brasileña, cfr. Elizaincín & Barrios (1989) o Klee & Lynch (2009, cap. V).

incidido en el más rico, en términos de unidades discretas. Por eso se han producido, entre otras, la pérdida de la sonoridad, la ausencia de concordancia de número en el SN, la reducción del sistema verbal o de las personas gramaticales y la desaparición del infinitivo personal.

3.3. DESCRIPCIÓN FONOLÓGICA

3.3.1. El vocalismo del fronterizo melenense y del barranqueño (simplificados)²¹²

fronterizo	barranqueño
[ɛ], [e] > [e] [ɔ], [o] > [o]	no se neutralizan
-[u] > -[o]	no se altera la vocal
-ón y -ão > -ón [ō]	mantiene la diptongación [ãw]
-am > -an (no diptonga)	-am > [ã] / [ã̃] (no diptonga pero nasaliza)
-ram > -ron o -run	-ram > [rõ] (no diptonga pero nasaliza)
ei > [e] ou > [o]	<i>idem</i> a veces la 1. ^a pers. pret. indef. -ei > [i]

Cuadro n.º 26

Desde la óptica fonológica en el sistema vocálico son más las semejanzas que las divergencias pues ambos dialectos tienden a: 1) no diptongar las terminaciones verbales de la 3.^a pers. del plural: el fronterizo -am > -an; -ram > -ron o -run; el barranqueño -am > [ã] / [ã̃]; -ram > [rõ], por ejemplo, *cantam* y *cantaram*, respectivamente; 2) monoptongar *ei* y *ou*, respectivamente, en [e] y [o], por ejemplo, en *brasileiro* y *cantou*; 3) realizar las vocales átonas menos elevadas que en la norma portuguesa, por ejemplo, *cas[a]* en vez de [α]. Las mayores diferencias entre ambas variedades estriban en que el fronterizo melenense neutraliza las vocales medias tónicas /e/ y /o/ en las correspondientes cerradas y que la 1.^a pers. del pres. se indicativo se realiza como [o], por ejemplo, respectivamente, *v[e]lho*, *c[ó]modo* y *viv[o]*.

212. No se tiene en cuenta ahora la variación social de edad, sexo u otra variante extralingüística.

3.3.2. El consonantismo del fronterizo y del barranqueño (simplificados)

fronterizo	barranqueño
tendencia a articular las oclusivas sonoras como fricativas: [β], [δ], [ɣ]	tendencia a articular <i>algunas</i> oclusivas sonoras como fricativas
/b/ y /v/ se neutralizan en /b/	<i>Idem</i>
/z/ y /s/ se neutralizan en /s/	no se neutralizan
/ʒ/ y /ʃ/ se neutralizan en /ʃ/	no se neutralizan
conviven /ʃ/ y [x]	[x] sólo en préstamos
-s > -s	-s > [h] o [ø]
-r > relajada	-r y -l > [ø] o [l]
/r/ y /l/ se neutralizan	<i>Idem</i>
existen [tʃ] y [dʒ]	no existen

Cuadro n.º 27

En el sistema consonántico los rasgos comunes a ambas variedades tienen que ver, en general en los DPU frente al barranqueño, con: 1) la tendencia, más acentuada en el fronterizo tacuarembense, a fricativizar las oclusivas sonoras: [β], [δ], [λ], por ejemplo, *de[δ]o*, *ja[β]ón*; 2) relajar o elidir, más frecuente en este último caso en el barranqueño, las líquidas en posición final; o a neutralizarlas en posición explosiva, por ejemplo, *cantá[ø]* (*cantar*), *a[r]ma* (*alma*), fenómeno característico, por otra parte del portugués de Brasil; 3) neutralizar la labiodental y la bilabial en esta última: /v/ y /b/ > /b/, por ejemplo, *[b]amos*. Los rasgos consonánticos específicos del fronterizo se refieren a: 1) la tendencia, ya existente en sus lenguas de contacto, es decir, el portugués y el español, a ensordecen los fonemas predorsodentales y palatales sonoros: [z] > [s]; [ʒ] > [ʃ]; 2) la presencia de fonemas africados sordos y sonoros, característicos del portugués del Brasil: [tʃ] y [dʒ], por ejemplo, *[dʒ]ia* (*dia*); 3) la convivencia de la velar fricativa sorda con la africada palatal sorda: [ʃ] y [x], por ejemplo, *[ʃ]abón* y *[x]abón*. La diferencia más destacada del barranqueño respecto al fronterizo en su sistema consonántico es la marcada tendencia a aspirar o elidir la sibilante en posición implosiva: -s/ > [h] o [ø], por ejemplo, *me[h]mo* (*mesmo*), *doi[ø]* (*dois*)²¹³.

213. Trabajos últimos refieren la realización reciente de la -s como aspirada en Uruguay entre las capas sociales más altas (Carvalho 2006).

3.4. EL SISTEMA MORFOSINTÁCTICO DEL FRONTERIZO Y DEL BARRANQUEÑO (SIMPLIFICADO)

fronterizo	barranqueño
ausencia del artículo ante el adjetivo posesivo	presencia constante del artículo
conviven formas port. y esp. en prep., art., contrac., pron. pers. suj. y adj. posesivos	no suelen convivir pero existen arcaísmos: <i>em nos</i>
conviven otros pronombres personales españoles y portugueses	existen formas propias: <i>vocedes, voncedes</i> ; y arcaísmos: <i>com nós, so, sa, le</i> , entre otros
ausencia de concordancia de número en el SN	<i>idem</i>
sistema verbal simplificado	sistema verbal no simplificado
conviven las terminaciones <i>-amos</i> y <i>-emos</i> tanto en el pres. como en el pret. indefinido	distinción de las terminaciones: para el pres. <i>-amos</i> y para el pret. indefinido <i>-emos</i>
<i>estar</i> + gerundio	<i>idem</i>
<i>ir</i> + infinitivo	<i>ir + a</i> + infinitivo
ausencia del infinitivo conjugado	presencia del infinitivo conjugado
construcc. específicas con <i>gostar</i> : <i>me gosta</i>	<i>idem</i>
verbos pronominales	<i>idem</i>
colocación del pron. clítico según la norma brasileña	colocación del clítico según la norma portuguesa o española

Cuadro n.º 28

Desde el punto de vista morfosintáctico son comunes al fronterizo (Elizaincín 1992: 102-156) y al barranqueño: 1) la ausencia de concordancia de número en el SN: *as terra*. Esta ausencia de concordancia en barranqueño sigue la regla de formación del plural: *muitos animai*. Mientras que no se presenta dicha regla en el fronterizo: *muitos animal*; 2) la confusión en la terminación de la 1.^a pers. del pl. del pres. y del pret. indefinido. En el fronterizo conviven en los dos tiempos tanto la terminación *-amos* como *-emos*. En barranqueño, por el contrario, se especifica *-amos* para el pres. y *-emos* para el pret. indefinido, por ejemplo, *hoje cantamos* pero *ontem cantemos*; 3) la construcción de *estar* + gerundio, como *estar comendo*; 4) el modelo español con el verbo *gostar*, por ejemplo, *me gosta* (en esp. normativo *me gusta*, en port. estándar *eu gosto de*); 5) la tendencia a realizar los verbos pronominalizados como en los ejemplos *cair-se*, *sair-se*. A grandes rasgos, es característico de la morfosintaxis del fronterizo: 1) la convivencia de formas gramaticales españolas y portuguesas como artículos,

preposiciones, contracciones o pronombres, como por ejemplo: *los* y *os*; *com*, *en*; *del* y *do*; *neste*, *deso*; 2) la simplificación de tiempos y formas verbales; 3) la ausencia del infinitivo personal conjugado; 4) la tendencia a suprimir el artículo ante el posesivo, como *minha casa*. Son marcas propias de la morfosintaxis del barranqueño: 1) la existencia de algunos pronombres sujetos característicos como *vonedes*, *vocedes* (probable cruce de *vocês* con *ustedes*); 2) los restos de pronombres arcaizantes como *com nós* (*connosco*), *so* (*lho*), *sa* (*lha*); 3) la perífrasis de *ir* + *a* + infinitivo, como *vou a sair*; 4) la presencia constante, incluso cuando se habla en español, del artículo ante el adjetivo posesivo como *la mi hija*.

3.5. ESTUDIO COMPARATIVO DE ALGUNOS EJEMPLOS DEL LÉXICO FRONTERIZO Y BARRANQUEÑO

Se pueden extraer algunas conclusiones sobre el léxico a partir del estudio comparativo de las soluciones que ofrece una u otra variedad. Desde luego teniendo en cuenta el hecho de que el 90% de las palabras portuguesas y españolas son comunes (Hensey 1972: 62). Es decir, que lo más frecuente es que una misma forma sea igual en los dos sistemas lingüísticos, como por ejemplo *mesa* donde el significante y el significado son los mismos en ambas lenguas. Sin embargo existen otras palabras homófonas que son semánticamente diferentes, como por ejemplo, *rato* que en español significa un espacio de tiempo, mientras que en portugués hace referencia a un roedor. Y viceversa palabras de igual significado con significante diferente, es el caso de *botella* en español que en portugués se traduce por *garrafa*. Visto todo lo anterior se espera que la mayoría de las palabras en barranqueño y en el fronterizo sean homólogas. En cualquier caso existen importaciones del español en el barranqueño, como *perrunillas* (un dulce típico); y del portugués en el fronterizo, como *caixote*. Así como formas creadas por una suerte de simbiosis en ambos sistemas. Por ejemplo en el fronterizo se encuentra *fejón*, que procede del correspondiente portugués *feijão* (*judías*). Mientras que en barranqueño se localiza *cheringos* que procede de la forma andaluza *jeringos* (*churros*) o incluso se readaptan, como vimos, topónimos como Higuera la Real que pasa a llamarse *Figuera*, o Fregenal de la Sierra que se convierte en *Frexenal*²¹⁴. De cualquier manera en ambas comunidades se han encontrado formas consideradas préstamos que no están asimiladas. Por ejemplo, en el fronterizo *corcho*, *berenjena*, *conejo*; y en el barranqueño *calleja*, *abejorro*, *barquinazo*. Curiosamente algunas de estas importaciones coinciden en uno y otro ámbito geográfico, casi siempre en situaciones que envuelven el cuerpo humano o

214. A veces, a otro nivel morfológico, hay transferencias de personas verbales, como ya se dijo; por ejemplo, se puede oír la 2ª pers. del pres. de indicativo del verbo *ser* según el paradigma español, *eres*, en vez del correspondiente portugués *és*.

palabras de uso más frecuente como, por ejemplo, *codo*, *rodilla*, *vaso*, *copa*. Además tanto el fronterizo como el barranqueño salpican su conversación con latiguillos españoles, *entonces*, *verdad*, en el primer caso y *bueno*, *pero*, en el segundo. Se puede decir desde un punto de vista histórico que la formación del fronterizo americano y del barranqueño está, por un lado, directamente relacionada con el problema secular de la delimitación de fronteras entre España y Portugal, tanto en la Península Ibérica como en América. Sin embargo, la variedad mixta americana y la ibérica tienen sus orígenes, a mi modo de ver, en dos causas fundamentales: el diferente asentamiento de la población y las diversas variedades portuguesas y castellanas en contacto. En el primer caso, el asentamiento, porque se instalaron en América portugueses y brasileños en un espacio político español y porque los castellanos se establecieron en la Península Ibérica en un espacio político portugués. En el segundo caso, el estrictamente lingüístico, porque las variedades en contacto no son las mismas ni en el espacio peninsular ni en el americano. Si bien es cierto que se aceptaba que las hablas peninsulares que cruzaron el Atlántico eran de procedencia meridional, sabemos que no fue en todos los casos así; además, porque aún el en caso de que hayan tenido el español y el portugués americano un origen meridional, pueden haber evolucionado según unas normas diferentes de sus lenguas de procedencia. Hoy en día, además, desde el punto de vista socioeconómico, se mantienen estadios diversos a ambos lados del Atlántico. Es decir, en el caso americano nos encontramos con una región densamente poblada, con una ganadería e industria destacadas. Mientras que en el caso europeo nos enfrentamos con una zona escasamente poblada, secularmente marcada por carencias y abandonada por ambos estados peninsulares. A grandes rasgos, desde el punto de vista lingüístico, la diversidad de fronterizos en los límites uruguayo-brasileños es la característica en conjunto más destacada pues existen tres, como hemos mencionado de inicio: uno de base española, otro de base portuguesa y un tercero, semejante al barranqueño, producto de la mezcla de ambas lenguas en contacto. Mientras que en la raya hispano-portuguesa el barranqueño es un único dialecto mixto de base portuguesa con presencias del castellano. Para concluir quería destacar, también, un aspecto que me parece interesante, común a estas comunidades de frontera, que se refiere a la actitud positiva, es decir, a la fidelidad que hacia la lengua y cultura de la que proceden manifiestan estas poblaciones: la uruguayana hacia lo brasileño, la portuguesa hacia lo español.

IV. LITERATURA ORAL Y TRADICIONAL. TESTIMONIOS DE MÚSICA POPULAR

1. ENUNCIADOS SENTENCIOSOS EN LA LITERATURA ORAL DE BARRANCOS²¹⁵

Este trabajo sobre literatura oral y tradicional recogido en entrevistas llevadas a cabo en Barrancos demuestra cómo los enunciados sentenciosos que perviven en la comunidad son un ejemplo de la situación trilingüe, que como se ha dicho en otro capítulo de esta monografía, se viene existiendo en la villa. Es decir, cómo las anécdotas, las fábulas, los chistes, los refranes, los proverbios y sentencias son un ejemplo del hecho real de las lenguas en contacto en la que viven los habitantes de esa colectividad. Los textos que a continuación se presentan son una muestra aleatoria de un *corpus* a todas luces mayor, como se puede ver en otros apartados de este estudio. Los fragmentos seleccionados tienen por base los materiales recogidos a lo largo de mis estancias y también las encuestas realizadas por los investigadores del Centro de Lingüística de la Universidad de Lisboa para el *Atlas Lingüístico de Portugal e da Galiza*²¹⁶ en 1978 en Barrancos. El hecho de que sean documentos obtenidos directamente de los informantes permite en muchas ocasiones desvelar el significado, a veces oculto, de las paremias presentadas. Por ello, para evitar las dudas, se incluye la forma sentenciosa con su contexto correspondiente y, cuando existe, la explicación que el propio entrevistado aporta.

1.1. CLASIFICACIÓN DE LAS PAREMIAS

Siguiendo de cerca la clasificación de paremia que Julia Sevilla propone, englobamos dentro de ellas a todo “enunciado breve, sentencioso, consabido, de forma fija y con características lingüísticas propias” (Sevilla 1993: 15). Es en este ámbito donde parece que

215. Texto leído en el *I Congreso Internacional de Paremiología* que se celebró en homenaje al profesor Pedro Peira Soberón en la Facultad de Letras de la Universidad Complutense de Madrid, 1996 (Navas 1997b).

216. Material cedido amablemente por dichos investigadores.

se pueden encuadrar las manifestaciones de literatura popular que ahora presento²¹⁷. Así pues, pasaré a clasificar los diferentes tipos de paremias analizadas.

1.1.1. Refranes de tipo festivo y jocoso:

Ah, si de esta escapo y no muero, no quiero más santos del cielo (J.S.N, 77 años, 2A) (1)²¹⁸.
Pois eu cá com o meu entendimento franco, pagam os três e comemos os quatro
(J.S.N, 77 años, 2A) (2)

1.1.2. Refranes que tienen un referente geográfico:

Quem não vai a Lisboa
não vê coisa boa
quem não vai a Sevilla
*não vê maravilha*²¹⁹ (M.M.B., 80 años, 2A)

1.1.3. Paremias que son máximas:

*Cada terra com o seu uso*²²⁰
cada roca com o seu fuso (M.M., 13A)

1.1.4. Enunciados que se inspiran en los fenómenos atmosféricos:

O arco-da-velha em tarde
*não vem em balde*²²¹ (A.P.C., 49 años, 5A)

217. A la hora de finalizar este estudio encuentro un título que no he podido consultar relativo a los proverbios sobre plantas en Barrancos de Borges (2005).

218. Los números entre paréntesis después de cada ejemplo remiten al *corpus* final.

219. Variante en Carrusca (1976, II: 90). Tal vez se trate de dos refranes unidos.

220. Recogido en Strauss (1998: 218).

221. Variantes en Alves (1996) y en Carrusca (1976 III: 244).

1.1.5. Otros varios:

Algunos refranes vienen acompañados de una frase introductoria como:

Nos pasa como a aquél que se tragó la trempe y no era capaz de echarla fuera
(M.C., 74, 13B) (8)

Otros se presentan en forma de diálogo:

Raposa: - *Ande cá, compadre sapo*

Sapo: - *Eu cá já vou* (J.S.N., 77 años, 2A) (3)

Mujer: - *Si Dios quiere*

Marido: - *Y la vaca también* (A.B., 62 años, 2A) (4)

De las ocho muestras antes mencionadas, como se puede ver, dos están totalmente recogidas en español, la (4), *Si Dios quiere*, y la (8), *Nos pasa como a aquél*. Otra, la (1) está narrada en las dos lenguas [*A cegonha e a raposa*]. Hay que destacar, en lo que se refiere a esta última, que toda la fábula, en que aparece inmerso el refrán, está narrada en portugués, es decir, en barranqueño, mientras que el refrán propiamente dicho se conserva en la lengua en la que llegó probablemente a la villa, el español, o por otras palabras, en andaluz-extremeño. Este refrán, incluido en la referida fábula, se muestra tal vez como un resto arqueológico de una época pasada, cuando entró en la comunidad de la mano de los numerosos españoles que fueron, en parte, los primeros pobladores de Barrancos. La fábula la narra el informante en barranqueño, su lengua de comunicación, pero la estructura fija, la tradicional, el refrán propiamente dicho, se ha respetado como un cliché tal vez para mantener el carácter exótico que conlleven las narraciones tradicionales. Los restantes ejemplos, arriba registrados, aparecen totalmente en barranqueño. Todos ellos podrían servir de muestra de lo que sucede en los textos de literatura oral y tradicional de Barrancos todavía en nuestros días, como se puede ver en las canciones cantadas por los quintos, de las que más adelante hablaremos. En este sentido decía Leite de Vasconcelos en 1939 que en Barrancos los cuentos los sabía la gente “com frequência em espanhol no todo ou em parte, e não raro os traduziam daquela língua (1981: 97-98), lo que parece indicar, a partir de esta muestra que se presenta, que la literatura oral en lengua española podría estar en retroceso en esta villa. Por otro lado, ello confirma la situación lingüística actual de la comunidad en estudio, pues el español es en estos momentos la lengua de la primera y

de la segunda generación, como se ha visto en páginas anteriores, especialmente en las mujeres, no en los jóvenes, que apenas la utilizan de forma pasiva.

1.2. ALGUNOS APUNTES DE TIPO LINGÜÍSTICO

Los fragmentos recogidos muestran algunas influencias de las dos lenguas en contacto. Así podemos encontrar.

12.1. Transferencias del español al português²²²:

- a) a nivel léxico: *cigüeña* por *cigonha* (1); *ahora* por *agora* (5); *viene* por *vem* (5);
- b) a nivel morfológico: *vamos a tirar* por *vamos tirar* (2); *en la aldea* por *na aldeia* (5); *las* por *as* (5);
- c) a nivel sintáctico: *lhe respondia* por *respondia-lhe* (3); *te vou a trazer* por *vou trazer-te* (5).

1.2. 1. Transferencias del portugués al español:

- a) de verbos: *ia* por *iba* (4)
- b) de partículas *non* por *no* (4); *lá* por *allí* (4); *alogo* por *luego* (4)
- c) de léxico *trempe* por *estrébedes* (8)
- d) de muletillas, como la forma española ¿*entonces?* (4), transposición literal del portugués *então?*, que se suele usar en dicha lengua para iniciar una conversación; de formas pseudorreflejas muy abundantes en español oral *nos aparece* por *aparece*; *se vai* por *vai*, *se engoliu* por *engoliu* estudiado en capítulos anteriores (6).

1.2.2. Algunos dialectalismos o arcaísmos:

fugir por *correr*; *fugida* por *corrida* (3).

222. Algunos de estos fenómenos se documentan también entre los uruguayos bilingües de Rivera cuando hacen una narración en portugués (Hensey 1972: 104-108).

1.2.3. Ciertos vulgarismos:

alogo por *logo* (4); *pa* por *para* (4).

Se puede decir que, desde el punto de vista formal, existen fábulas narradas en barranqueño pero con el refrán en español (las variedades meridionales); narraciones en barranqueño pero con algunas construcciones o formas españolas; unos restos dialectales del ámbito geográfico meridional portugués donde se sitúa el habla barranqueña; así como unos algunos arcaizantes propios del enclave político y lingüístico en el que se encuadra la villa. Pero, además, preside todo ello, en la mayoría de los casos, una prosodia en la que domina una marca acentuada del mediodía español. Por último, desde el punto de vista del contexto, es de destacar que las paremias aquí recogidas proceden del mundo de las fábulas, de las anécdotas, de las máximas, del mundo cotidiano, del tiempo atmosférico o de las relaciones de la villa con España. Creo que este es un rico campos de experiencias, poco contemplado en los trabajos que se centran en la zona fronteriza hispano-portuguesa, cuya literatura oral sería interesante recoger y estudiar.

1.3. LAS PAREMIAS EN SU CONTEXTO

(1) [Fábula: *A cegonha e a raposa*]

*Uma cigonha e uma raposa fizeram um almoço, e a raposa foi e fez o almoço encima de uma laje. Ora, a raposa deitou a língua e se comeu tudo e a cigonha não provou nada*²²³.

Outra vez fazem outra comida, mas foi a cigüeña que fez a comida; fez a comida dentro de uma [...] que só cabia o bico da cigüeña, e a raposa não provou nada.

E logo a convidou para ir ao céu. Lá, a uma boda, uma boda qualquer, um casamento qualquer, vamos, e quando ia lá muito alta, a cigüeña fez assim e a deixou cair e ela disse:

- Ah si de esta escapo y no muerdo
no quiero más bodas del cielo.

Naturalmente ia muito alta, não escapou; quando caiu ao chão, morreu.

(1987²²⁴. Informante: J. S. N., 77 años. Entrevistadoras: M.^a Jesús Hernández y Edite Gonçalves. 2A).

223. Hasta aquí la fábula está recogida en Eljas, población de la región fronteriza de Jálama (Maia 1977: 565). Esta misma fábula se encuentra en Miranda do Douro, población de habla leonesa (Vasconcelos 1900: 319); también en Galicia (cfr. Noia 2010: 42).

224. En las entrevistas recogidas en 1987 colaboraron conmigo el Prof. Alan Baxter y dos alumnas de la Universidad de Lisboa, M.^a Jesús Hernández y Edite Gonçalves. Queda aquí mi reconocimiento por su desinteresada labor. Hay otra versión en Galicia (cfr. Noia 2010: 100-102).

La informante reúne dos cuentos en uno. El primero trata del engaño de la zorra a la cigüeña, que es el recogido por Braga (1994, II: 281) y que pertenece al repertorio de Esopo. El segundo es otro engaño de la zorra a la cigüeña que acaba en el famoso refrán (Chevalier 1999).

(2) [Anécdota: *Os estudantes e o Regedor*]

Uma vez ia um, iam dois estudantes, iam três estudantes; iam três estudantes de Santo Aleixo para Safara, e foi e encontraram um lobo morto. Dizem: -Bem, aqui vamos a tirar uma anedota a esse lobo e essa que seja mais mal dita esse é que paga o almoço em Safara. Bom, foi um a um e diz:

- Este lobo desde que por o mundo andou tudo comeu e nada pagou.

- Bom, pois esse lobo desde que por o mundo veio tudo comeu cru e nada cozido.

Boa também; também é boa; e o outro diz:

- Este lobo segundo manifesta, ainda não fez jornada como esta.

Pois, se tinha morto não tinha deitado jornada [...]. Então [...]. Bom, agora foram ao Regedor de Safara, estiveram todos dizendo-lhe, diz:

- Sim, senhor, está muito bem, está muito bem

Pois eu cá com o meu entendimento fraco

pagam os três e comemos os quatro.

De maneira que ganharam todos; quem ganhou foi o Regedor de Safara. Pagaram os três e comeram os quatro. Comeu o Regedor também.

(1987. Informante: J.S.N., 77 años)

Existen variantes *Os três estudantes e o soldado* en Coelho (2009: 211-212) y con el título *A graça estudantesca*, donde al mediador es un juez, en Braga (1994: 255-256).

(3) [Fábula: *O sapo e a raposa*]

Um sapo e uma raposa apostaram uma fugida muito longe, bem, de aqui a Safara. Ora, o sapo anda pouco. Agora o que fez, combinou com os outros sapos e daqui a Safara foi estendendo, sapos, sapos ... E a raposa dizia:

-Ande, compadre sapo.

Lhe respondia o outro, o da frente:

- Eu já cá vou.

Olha, a raposa apertava mais. Olha, ao final lá mais adiante, julgando que o sapo estivesse para atrás e:

- Ande compadre sapo.

- Eu já cá vou.

Lhe respondia o outro. Que lhe ganhou o sapo à raposa a fugir. Combinou com os outros

sapos, foi pondo os sapos até aquele sítio. A raposa quando dizia: “Ande compadre sapo”, lhe respondia o outro: “Eu já cá vou”. A raposa ainda apertava mais; e perdeu a raposa. (1987. Informante: J.S.N., 77 años)²²⁵.

(4) [Anécdota: Si Dios quiere]

De una vez (esto es español), de una vez era un hombre y una mujer, un matrimonio; y ahora, todos los días salía el hombre a buscar la carga de leña con un burro que tenía; a buscar la carga de leña. Y ahora le decía, todas las noches le decía a la mujer:

- Mañana voy a buscar una carga de leña.

Y la mujer decía:

- Si Dios quiere.

Y él decía:

- Si quiere, quiere y si no voy también.

Pues y alogo al otro día cogía al burrillo y se iba a buscar una carga [de] leña. Venía con la leña. Al otro día a la noche, decía a la mujer otra vez:

- Mañana voy a buscar otra carga [de] leña.

Y la mujer decía:

- Si Dios quiere.

- Si quiere, quiere y si non quiere voy también.

Ahora al otro día fue, estaba lá haciendo la leña; le aparece una vaca brava y lo hizo gatear en una encina. Estuvo todo el día gateao en la encina y non pudo hacer la leña. Llegó a la noche ja, que la vaca se fue, cogió el camino y se vino pa casa, sin leña. Llegó a casa y le dice la mujer:

- ¿Entonces? ¿y la leña?

- No la pude traer.

Al otro día:

- Mujer, voy a buscar la carga de leña.

Y le dice ella:

- Si Dios quiere.

- Y la vaca también.

Ya él le dijo:

- Y la vaca también.

(1987. Informante: A.B., 62 años. Entrevistadoras: M.^a Jesús Hernández y Edite Gonçalves. 2A).

225. Existe otra versión en Galicia (cfr. Noia 2010: 110-111).

Se trata de una anécdota y un refrán muy conocidos en el ámbito peninsular, con versiones en castellano, gallego y portugués; así como en Hispanoamérica y en el dominio judeo-español (Camarena & Chevarier 2003: 304-305).

(5) Refrán

Un refrán dice:

Quem não vai a Lisboa
não vê coisa boa
quem não vai a Sevilha
não vê maravilha.

(1987. Informante: M.M.B., 80 años. Entrevistadores: Alan Baxter, M.^a Jesús Hernández, Edite Gonçalves y la autora de este trabajo. 2A).

(6) Refrán

A gente diz assim:

O arco-da-velha em tarde
não vem em balde.

Às vezes, que à tarde nos aparece o arco-da-velha, o tempo se vai mudar:

*O arco-da-velha em tarde
não vem em balde*²²⁶.

(1978. Informante: A.P.C., 49 años. Entrevistadoras: Gabriela Vitorino y Manuela Barros para el ALEPG. 5A).

(7) Refrán

*Cada terra com seu uso
cada roca com o seu fuso*²²⁷.

(1987. Informante: M. M.: Entrevistadoras: Gabriela Vitorino y Manuela Barros para el ALEPG. 5A).

(8) Refrán

*Nos pasa como a aquél que se tragó la trempe y no era capaz de echarla fuera. [...] um
que se engoliu uma trempe e dizia que:*

226. Refrán ya recogido por Leite de Vasconcelos (1981: 125) en la variante *Arcu de Belha de tarde, nunca bẽ è balde*.

227. Comprensión facilitada por Lucília Chacoto de la Universidad del Algarve.

Estás passando mais penas que o que se engoliu a trempe.

É um ditado que diz que se passa mais penas que aquele que se engoliu a trempe.

(1987. Informante: M.C., 74 años. Entrevistadoras: Gabriela Vitorino y Manuela Barros para el ALEPG. 5A).

2. ALGUNOS ROMANCES ESPAÑOLES TRADICIONALES Y SU DIFUSIÓN EN EL MUNDO HISPÁNICO²²⁸

Desde que se probó la existencia de un único Romancero Pan-hispánico, portugués, gallego, brasileño, castellano e hispano-americano, día a día se vienen constatando ejemplos concretos que certifican la validez de esta premisa. Aquí vamos a señalar dos temas narrados/cantados en castellano en tierras fronterizas de Portugal, y vamos a establecer su sentido unitario con otras partes de la Península Ibérica y de Brasil. En 1988 salió a la luz una recopilación de romances pertenecientes al distrito de Beja (Portugal) (Martins & Ferré (orgs.) (1988). En sus páginas encontramos dos muestras, recitadas en castellano, en Barrancos (Portugal)²²⁹.

LA HERMANA CAUTIVA

La primera versión recogida por Ana Maria Martins & Pere Ferré (orgs.) (1988) es la número 9 (pág. 29), *La hermana cautiva* (*A irmã cativa/ A irmã perdida*)²³⁰ (*Índice General del Romancero Pan-Hispánico* n.º 0169), tema de asunto profano clasificado en el grupo de “Cautivos y presos”²³¹. Se trata de una composición muy conocida, de notable antigüedad, también llamada *Don Bueso* o *Don Bueso y su hermana*, que se conserva incluso entre los sefardíes de Oriente y de Marruecos. Deriva la composición de una antigua balada alemana perdida, tal vez sacada de un poema del siglo XIII. Este poema cuenta la historia de Kudrun, quien, fiel a su prometido, sufre el cautiverio y los malos tratos de la reina mora Gerlinda, incluido el de lavar la ropa. En esta tarea la encuentra su hermano cuando la li-

228. Texto leído en el *Congreso Internacional Relaciones Lingüísticas y Literarias entre Portugal y España desde el siglo XIX al siglo XXI*. Salamanca, 24-26 de enero de 2007 (Navas 2007).

229. M. Odete Neves (2010) recoge una poesía española recitada por su abuelo en español *Cuesta arriba*. La poesía en realidad se llama *Un duro año* y es del periodista y prolífico dramaturgo Eusebio Blasco (1844-1903). La composición debe haber sido muy popular en su momento porque hay muchos testimonios en internet.

230. Ferré & Carinhas (orgs.) (2000: 39). De tema, según Ana Valenciano (2006: 111), “de familia reafirmada”.

231. *Apud* Ferré (org.) (2000: 8 y 552).

bera. En algunos lugares se mantiene como canción infantil (Navas 2002: 40). Esta versión que ahora se transcribe, muy incompleta, fue recogida en 1988 de boca de Tomásia Alves Mendes de 83 años²³².

<i>El día de los torneos</i>	<i>me fui a la morería,</i>
<i>estaba una mora lavando,</i>	<i>lavaba en la fuente fría.</i>
<i>- Apártate, mora bella,</i>	<i>apártate, mora linda,</i>
<i>deja beber mi caballo</i>	<i>agua fresca y cristalina.</i>
<i>- No soy mora, ni soy linda,</i>	<i>soy en España nacida,</i>
<i>cautiváronme los moros</i>	<i>día de Pascua Florida</i>
<i>(...)</i>	<i>(...)</i>
<i>- ¡Válgame el Dios de los cielos</i>	<i>y la Virgen Santa María!</i>
<i>Creyendo que era una mora,</i>	<i>es una hermana mía.</i>

En Portugal se encuentra el tema localizado en varias regiones del Continente. Así Ferré & Carinhas (orgs.) (2000: 39) dan cuenta en su bibliografía de temas presentes en Trás-os-Montes, Beira-Baixa, Castelo Branco, Bragança, Vinhais²³³. De hecho Pere Ferré (org.) (2000: 471-472) recoge un par de versiones en su *Romanceiro Português*. La primera es de Santo Tirso (Oporto) en portugués, de sólo un par de versos, editada en 1917 por Lima. Y la segunda en Almeida (Guarda), publicada por Reinas en 1957. Hay que señalar que esta curiosa segunda versión está narrada en español con claras muestras de que la persona que lo recita no conoce esta lengua. Por su interés lingüístico la transcribo:

<i>El día de los torneros</i>	<i>pasé por la moraira,</i>
<i>oí cantar una muera</i>	<i>‘ó pé d’una fonte fría.</i>
<i>-Retira, mora giega,</i>	<i>retira mora mía,</i>
<i>deja beber mi caballo</i>	<i>desas auguas cristalinas.</i>
<i>-No soy mora, cristiano,</i>	<i>que soy mora cautiva.</i>
<i>-Queres tu venir mora</i>	<i>para mi cavalaria?</i>
<i>-Los pañuelos que yo lavo</i>	<i>adonde los dejaría?</i>

232. Hay que destacar que la misma informante recita algunos fragmentos en portugués de los temas *Conde Alarcos*, *Blanca-niña* (*Brançalinda*) (apenas tres versos) y *Nao Catrineta* (*Nau Catrineta*). Los textos se transcriben según se encuentran en las ediciones citadas. También recogen otras versiones de la Sierra de Aracena Piñero *et alii* (2004: 319-321).

233. No hemos rastreado versiones en las que hay algún verso que recoge parte de este romance. Como el caso de las Islas Azores (Armistead *et alii* 2002: 123-127) donde aparecen en las cinco versiones allí presentes el pareado “-Valha-me Deus, com tal sorte, tal fortuna foi a minha! / Pensei que lá levava dama e levo a mana minha”.

<i>-Los que son de hilo</i>	<i>pá mi caballería,</i>
<i>los que no valen pa' nada</i>	<i>por la i augua s'irían.</i>
<i>-La mi honra caballero</i>	<i>[.....]</i>
<i>y la ponta de una espada</i>	<i>yo la dejaría.</i>
<i>Ya llegaron a la montaña,</i>	<i>ya la mora suspirava.</i>
<i>-Por que suspiras, mi alma,</i>	<i>por que suspiras, mi vida?</i>
<i>[.....]</i>	<i>yer aquí donde yo venía,</i>
<i>y mi mano Rabilleno</i>	<i>y mi padr' im compañía.</i>
<i>- Valga-me Dios</i>	<i>y la Virgen Santa María</i>
<i>yo pensaba traer una mora</i>	<i>e trago una hermana mía.</i>
<i>Ya llegaram a su casa</i>	<i>[.....]</i>
<i>-Abra las puertas, padre,</i>	<i>e toda la venantaría</i>
<i>que vos trag' aquí el tesoro,</i>	<i>[.....]</i>
<i>porq'usted lloraba</i>	<i>de noche y de día.</i>
<i>-A mi los moritos, padre,</i>	<i>a mi mucho me queríam,</i>
<i>vamos l' escribir una carta</i>	<i>a los moritos, padres,</i>
<i>y los moritos, padres,</i>	<i>mui buenos huertos tenían.</i>

En zonas fronterizas de España se ha localizado este tema en Alamedilla (Salamanca) (Ferré & Carinhas [orgs.] 2000: 39). Además, en zona más al sur, en la provincia de Huelva, en Encinasola, pueblo que dista de Barrancos apenas una docena de kilómetros, dos informantes, Manuel López Álvarez y Manuel Pérez Gómez conocen este mismo romance (López 2002, n.º 22: 38-39). El recolector señala que allí es composición que se canta en Nochebuena, con música cadenciosa y monótona:

*Al volver por los torneos - pasé por la morería,
y vi una mora lavando - lavando en la fuente fría.
Yo le dije: mora bella, - yo le dije: mora linda,
deja beber mi caballo - agua pura y cristalina.*

*No soy mora linda y bella - soy de la España nacida;
me cautivaron los moros - noche de Pascua Florida.
- Si quieres venir a España - aquí en mi caballo irías.
- ¿Y mi ropa caballero, - a quién se la dejaría?*

- Escoge la que sea mejor - y en mis alforjas iría.
 - ¿Y mi honra, Caballero, - a quién se la entregaría?
 - Te juro por esta espada - que a mi cuerpo va ceñida,
 que no te he de dar palabra - hasta los montes de Umbría.

Y al llegar a aquellos montes, - la mora suspiraría.
 - ¿Qué suspiras mora bella? - ¿Qué suspiras mora linda?
 - Suspiro porque a estos montes, - mi padre a cazar venía
 y mi hermano Juan Alejo, - también en su compañía.

- Válgame la Virgen Santa, - la Virgen Santa María,
 que por traer a una mora, - traigo a una hermanita mía.
 Ábreme la puerta, madre, - ventanas y celosías,
 que aquí te traigo a la prenda - por quien lloras noche y día.

Hay constancia de este romance en otras partes de España, por ejemplo, en Castilla-La Mancha, donde también fue recogido en Los Navalmorales (Toledo) (Navas 2002) recitado por Paula Campillo García (n. 1920). Es el número 2: 40:

<i>El día de los torneos</i>	<i>pasé por la morería</i>
<i>y vi una mora lavando</i>	<i>dentro de una fuentecilla.</i>
<i>- Levántate, mora bella,</i>	<i>levántate, mora linda,</i>
<i>que aquí va a beber mi caballo</i>	<i>'este' agua cristalina.</i>
<i>- No soy mora, caballero,</i>	<i>que soy cristiana cautiva</i>
<i>me cautivaron los moros</i>	<i>desde pequeñita, niña.</i>
<i>- ¿Te quieres venir conmigo</i>	<i>aquí en mi caballería?</i>
<i>- Y los pañuelos que lavo</i>	<i>¿dónde me los dejaría?</i>
<i>- Los de seda y los de Holanda</i>	<i>aquí en mi caballería</i>
<i>y los que no valgan nada</i>	<i>con las corrientes se irían.</i>
<i>- Y mi honra, caballero,</i>	<i>¿dónde me la dejaría?</i>
<i>- Aquí en la cruz de mi espada</i>	<i>en mi pecho va oprimida</i>
<i>de no mentarte palabra</i>	<i>hasta los montes de Oliva.</i>
<i>Ya llegaron a los montes</i>	<i>y suspiraba la niña:</i>
<i>- ¿Qué suspiras, mora bella,</i>	<i>qué suspiras, mora linda?</i>

- Lo tengo que suspirar	que aquí mis padres venían
y mi hermano no va lejos	que su compañía traía.
- Válgame la cruz de Malta	mi madre y Santa María
pensaba traer mujer	y traigo una hermana mía.
¡Abrid puertas y balcones,	ventanas y celosías
que ya 'sus' traigo la prenda	que buscaban noche y día!

Además este mismo tema ha pasado al otro lado del Atlántico y se narra en São Salvador (Brasil), en castellano, en la tradición procedente de los emigrantes gallegos allí asentados a partir de la segunda mitad del siglo XIX (Alcoforado & Suárez [orgs.] 1996: 173-174; 31)²³⁴. Según constatan las autoras el referido tema no se encuentra en ninguna recopilación conocida brasileña (p. 14). La informante, María de los Ángeles Andión Pan, natural de Pontecaldelas, Pontevedra, narra y canta en castellano, en 1988, en una versión en la que conviven los tres sistemas lingüísticos, con interferencias del gallego, “tírate”, “conduta”, y del portugués, “Moraría”, una versión moderna y contaminada, a la que la señora añade comentarios en gallego y español:

[.....]	esto sorprende la niña.
- Me cautivaron los moros	en los riesgos de Melilla.
Siendo chiquitiña y niña,	apenas tenía cinco años
de los brazos de mi padre	los moros me arrebataron.
Me llevaron al desierto,	largo tiempo me tuvieron
hasta que fui encontrada	por mi hermano, el aguileño.
Nueve años me tuvieron	y me querían casar
con un morito muy guapo	y de mucho capital.
- El día de los torneos	pasé por la Moraría
y oí cantar una mora	al pie de una fuente fría.
Tírate de ahí, mora bella,	tírate de ahí, mora linda,
deja beber mi caballo	en estas aguas cristalinas.
- No soy mora, caballero,	que soy cristiana cativa,
me cativaron los moros,	siendo chiquitiña y niña.

234. Hay edición en DVD, del grupo Quarteto Cantares, *Romances tradicionais na Galicia e na Bahia*. Universidad Federal da Bahia/Xunta de Galicia.

Claro, ela aí xa quedou entusiasmada

<i>- Pues si te quieres venir</i>	<i>sobre mi caballería.</i>
<i>- Estos pañuelos que lavo</i>	<i>¿dónde me los dejaría?</i>

Dixo a nena. Entón dice él:

<i>- Los de la seda y los de hilo</i>	<i>sobre mi caballería</i>
<i>y los que no valgan nada</i>	<i>por la corriente se tiran.</i>
<i>- Y mi conduta, caballero,</i>	<i>¿dónde me la dejaría?</i>
<i>- En la punta de mi espada</i>	<i>y en mi corazón, cativa.</i>

[...] Ahora ele, cando chega preto de casa, dice:

<i>- Ábreme las puertas, madre,</i>	<i>ventanas y celosías,</i>
<i>aquí te traigo el tesoro</i>	<i>que llorabas noche y día.</i>
<i>- Mi padre me recibió</i>	<i>con muchísima alegría</i>
<i>y luego me preguntó</i>	<i>con los moritos qué hacía.</i>
<i>- Padre mío, los moritos</i>	<i>tenían muchas haciendas,</i>
<i>en un cortijo cercano</i>	<i>trabajan más de cincuenta.</i>
<i>Vamos a escribirles, padre,</i>	<i>a los moros una carta,</i>
<i>las señas yo bien las sé,</i>	<i>cortijo de Casablanca.</i>
<i>La carta ya se ha mandado,</i>	<i>ya vino contestación</i>
<i>que, si nos vamos con ellos,</i>	<i>nos regalan un millón,</i>
<i>una casa con tres huertos</i>	<i>y seis bueyes de labor.</i>
<i>Y se casa la cautiva</i>	<i>con el hijo del patrón.</i>

Otra versión, más antigua, recogida también en São Salvador en 1989, es la cantada en español por Hermelinda Rodríguez García, de 64 años, nacida en A Lama (Pontevedra):

<i>[El] día de los torneos</i>	<i>pasé por la Morería</i>
<i>y oí cantar una mora</i>	<i>que era una alegría.</i>
<i>- ¿Qué haces ahí, mora linda?</i>	<i>¿Qué haces ahí, mora bella?</i>
<i>- No soy mora, caballero,</i>	<i>que soy cristiana cautiva,</i>
<i>me cautivaron los moros</i>	<i>en las ferias de Sevilla.</i>

- Si quieres venir conmigo	para mi caballería ...
- Y estos pañuelos que lavo	¿en dónde yo los dejaría?
- ¡Válgame la Virgen Santa,	la Virgen Santa María!
Creí traer una mora	y traigo una hermana mía.
Ábreme las puertas,	madre, ventanas y celosías,
que aquí te traigo la hija	que llorabas noche y día.

LA VIRGEN Y EL CIEGO

Recitado en Barrancos, asimismo en español, por Tomásia Alves Mendes está el conocido tema de romance *La Virgen y el ciego* (*A Virgem e o Cego*) (*Índice General del Romancero Pan-Hispánico* n.º 0226), recopilado por Pere Ferré & Ana Maria Martins (orgs.) (1988: 113); es el número 91, incluido en el apartado 'Milagros'. Se trata de un romance-villancico de tradición tardía muy extendido por toda España que por el tema se encuadra en el ciclo de la infancia de Jesús (Navas 2002: 61). En esta versión el milagro consiste en la multiplicación de las naranjas:

<i>La Virgen iba caminando,</i>	<i>caminito de Belén,</i>
<i>en medio de aquel camino,</i>	<i>el niño pidió de beber.</i>
- No pidas agua, mi niño,	no pidas agua, mi bien,
que los arroyos iban turbios	y no se puede beber.
Allá alante está una huerta	con un ciego en el naranjel.
- Ciego, dame una naranja	'pa' mi niño entretener.
- Entre usted, señora, y coja	las que sean de menester.
Cuantas más el niño cogía,	más crecía el naranjel.
- ¿Quién será esa señora	que me ha hecho tanto bien?
- Será la Virgen María,	esposa de San José.

Pero en Encinasola, Tomás López (2002: 11) recoge otra versión recitada por Manuel López Álvarez, n.º 25: 43, donde el milagro es la recuperación de la vista por parte del ciego:

La Virgen va caminando - de Egipto para Belén,
y en la mitad del camino - al Niño le ha entrado sed.
"No pidas agua mi Niño, - no pidas agua mi bien,
que los arroyos van turbios - y no se puede beber.

*Allí arriba en aquel cerro - hay un viejo naranjel,
 Un ciego lo está cuidando - ciego que no puede ver.
 “Ciego deme una naranja - para el Niño entretener”.
 “Entre usted Señora y coja - las que sean menester”.
 La Virgen, como era Virgen, - no cogía más que tres;
 y el Niño como era niño, - todas las quería coger.
 Apenas salió la Virgen, - echó el ciego mano a ver.
 “¿Quién sería esa Señora - que me ha hecho tanto bien?”
 Será la Virgen María - y el niño de Belén.
 Será la Virgen María - esposa de San José*

En la frontera española, además de en la Sierra de Aracena —Encinasola y Galaroza— (López 2002: 11; Piñero *et alii* 2004: 251), por lo menos hasta el momento Ferré & Carinhas (orgs.) (2000: 124) dan cuenta de la presencia de este tema en Alamedilla (Salamanca). En España ya se ha dicho que es un tema frecuente en todo el espacio físico. Por ejemplo en Castilla-La Mancha, en Los Navalmorales (Toledo) se han recogido de este tema tres versiones. El milagro aquí es doble porque se multiplican las naranjas y porque recobra el ciego la vista. Así lo recitó Caridad Sánchez-Huete (n. 1932) (Navas 2002: 61). Es el número 24:

<i>Camina la Virgen pura</i>	<i>camina para Belén</i>
<i>con un Niño entre sus brazos</i>	<i>que es un gozo ‘de lo ver’.</i>
<i>En el medio del camino</i>	<i>pidió el Niño de beber.</i>
<i>- No pidas agua, mi Niño.</i>	<i>No pidas agua, mi bien,</i>
<i>que los ríos corren turbios</i>	<i>y los arroyos también</i>
<i>y las fuentes manan sangre</i>	<i>que no se puede beber.</i>
<i>Allá arriba en aquel alto</i>	<i>hay un dulce naranjal</i>
<i>cargadito de naranjas</i>	<i>que otra no puede tener.</i>
<i>Es un ciego el que las guarda</i>	<i>ciego que no puede ver.</i>
<i>- Dame, ciego, una naranja</i>	<i>para el Niño entretener.</i>
<i>- Cójalas usted, Señora,</i>	<i>las que ‘faga’ menester.</i>
<i>Coja de aquéllas más grandes.</i>	<i>Deje las chicas crecer.</i>
<i>Cogiéralas de una en una.</i>	<i>Salieran de cien en cien.</i>
<i>Al bajar del naranjero</i>	<i>el ciego comenzó a ver.</i>
<i>- ¿Quién sería esa Señora</i>	<i>que me ‘fizo’ tanto bien?</i>
<i>- Érase la Virgen Santa</i>	<i>que camina hacia Belén.</i>

La siguiente versión pertenece a un fragmento recopilado por Dimas Gómez y presenta un único milagro que tiene que ver con la recuperación de la vista del ciego en la provincia de Toledo (Navas 2002: 233):

<i>Camina la Virgen pura</i>	<i>camina para Belén</i>
<i>el camino como es largo</i>	<i>pide el Niño de beber.</i>
<i>En lo alto de aquel cerro</i>	<i>ricas naranjas se ven</i>
<i>las está cuidando un ciego</i>	<i>ciego de rica vejez.</i>
<i>-Ciego, deme una naranja</i>	<i>que mi Niño tiene sed.</i>
<i>-Cójala usted, gran señora,</i>	<i>que yo no las puedo ver.</i>
<i>La Virgen con cortedad</i>	<i>no ha cogido más que tres.</i>
<i>Una le da a su Niñito</i>	<i>[.....]</i>
<i>Otra se quedó en la mano</i>	<i>para el Niño entretener.</i>
<i>Apenas se va la Virgen</i>	<i>el ciego comienza a ver.</i>
<i>-Ciego ¿quién te ha 'dao' la vista?</i>	
<i>-Me la ha 'dao' una mujer</i>	<i>[.....]</i>
<i>no sé si será la Virgen</i>	<i>con su esposo san José.</i>

Pero Sixta Sánchez-Élez del Cerro (n. 1915) (Navas 2002: 233) nos habla de que en la misma población el árbol del que coge fruta la Virgen para calmar la sed es un manzano:

<i>La Virgen va caminando</i>	<i>de Egipto para Belén.</i>
<i>En la mitad del camino</i>	<i>pidió el Niño de beber.</i>
<i>-Yo te lo daré, mi vida,</i>	<i>yo te lo daré, mi bien,</i>
<i>que allí arriba hay un manzano</i>	<i>que bien las puede tener</i>
<i>que lo guarda un pobre ciego</i>	<i>pobre ciego que no ve.</i>
<i>-Ciego, dame una manzana</i>	<i>para el Niño entretener.</i>
<i>-Cójalas usted, mi señora,</i>	<i>las que la parezca bien.</i>
<i>La Virgen por ser humilde</i>	<i>solamente cogió tres:</i>
<i>una para su Niñito</i>	<i>y otra para san José</i>
<i>y otra se quedó en su mano</i>	<i>para la Virgen oler.</i>
<i>Han rodeado una esquina</i>	<i>cuando el ciego empezó a ver.</i>
<i>-¿Quién ha sido esa señora</i>	<i>que me ha hecho tanto bien?</i>
<i>-Pues es la Virgen María</i>	<i>y su esposo san José</i>
<i>que caminan para Egipto</i>	<i>y desde Egipto a Belén.</i>

Pinto-Correia (2003: 361) da cuenta de tres versiones portuguesas de este tema, *A fé do cego*, donde el frutal es también un manzano. En la número XXXIV: 360, de Valpaços, no se multiplican los frutos pero el ciego recobra la visión:

*Lá se vai Nossa Senhora - do Egipto para Belém,
Com seu menino nos braços, - ò longe parece bem.
Lá no meio do caminho - deixou seus olhos além:
Avistou um marcial - que ricas maçanas tem.
O pastor que as guardava - cego era, não via bem.
- Dás-me ãa maçã, ó cego, - 'pra' o meu menino comer?
Nũ lhe dou ãa nem duas, - dou-lh'as que o menino comer,
Antre a Senhora cá dentro, - antre, e venha-as colher.
O menino comeu maçãs, - o cego começou a ver.
- Quem te deu tal vista, cego, - cego, quem te deu tal ver?
- Foi a Virgem Nossa Senhora, - c' o seu devino poder.
Lá se vai Nossa Senhora - do Egipto para Belém.*

Pero el doble milagro se produce en la versión de Braganza (Pinto-Correia 2003: 361-362):

*Lá se vai Nossa Senhora - do Egipto para Belém,
Com o seu menino nos braços, - ao longe, parece bem.
Lá no meio do caminho - seus olhos deitou além:
Avistou um maçanal - que ricas maçãs ele tem.
O dono que as guardava - era cego, não via bem.
- Dá-me uma maçã, ó cego, - para o meu menino comer.
- Não lhe dou uma nem duas, - dou-lhe as que o menino quiser.
O menino comeu a maçã, - o cego começou a ver.
- Quem te deu a vista, ó cego, - quem te deu esse tal ver?
- A Virgem Nossa Senhora - que tinha esse poder.*

La tercera versión de este tema transcrito por Pinto-Correia (2003: 362) es de Idanha-a-Nova, con un contenido semejante a la anterior pero con un deseo final añadido:

<i>Indo a Virgem do Egito</i>	<i>caminhando para Belém</i>
<i>com o seu menino nos braços,</i>	<i>ele pedia de comer.</i>
<i>- Não há comer, meu filho,</i>	<i>não há comer, meu bem...</i>
<i>-E adiante está um horto</i>	<i>que ricas maçãs lá tem,</i>
<i>- o hortelão que as guarda</i>	<i>é cego e não vê.</i>
<i>- Eu te peço, ó hortelão,</i>	<i>que assim Deus te deixe ver,</i>
<i>que me dês uma maçã</i>	<i>'pró' meu menino comer.</i>
<i>- Entrai, senhores, ao horto,</i>	<i>comei as que quiserdes.</i>
<i>Os ramos que eram mais altos</i>	<i>remildaram aos seus pés,</i>
<i>a Virgem por ser humilha</i>	<i>só colheu três.</i>
<i>Uma deu ao seu menino,</i>	<i>outra deu ao S. José,</i>
<i>outra ficou com ela na mão</i>	<i>p'ra se o menino a quisesse.</i>
<i>O menino começou a comer,</i>	<i>o cego começou a ver.</i>
<i>- Voltai, senhoras, atrás,</i>	<i>grande é o vosso poder.</i>
<i>Aos aleijados dai a mão,</i>	<i>aos cegos deixai-os ver,</i>
<i>A mim dai-me remédio</i>	<i>para no mundo viver.</i>

Pere Ferré & Cristina Carinhas (orgs.) (2000: 124) reconocen que existe representación de este tema en prácticamente todo el espacio portugués. Por ejemplo, en Trás-os-Montes, en la Beira Baixa, en Castelo Branco, en el Alentejo (Nisa), en Rio de Onor, en Extremadura, en Vinhais. En el ámbito de la lengua portuguesa, en Brasil, se encuentra este mismo tema pero cantado en español. Es en São Salvador (Bahía) siguiendo las mismas circunstancias anteriormente mencionadas para el tema de *La hermana cautiva*, narrado en 1988, por la informante gallega María de los Ángeles Andión Pan, natural de Pontecaldelas, Pontevedra (Alcoforado & Suárez [orgs.] 1996: 195). Pero en estas versiones el diálogo entre la virgen y el ciego se establece en un huerto de naranjos con recuperación de la vista. En este caso se mezcla un estribillo de un conocido villancico:

<i>Camina la Virgen pura</i>	<i>de Egipto para Belén,</i>
<i>en su brazo lleva un niño,</i>	<i>que es Jesús de Nazareth.</i>
<i>-Vamos, pastorcitos,</i>	<i>vamos a Belén,</i>
<i>adorar al niño,</i>	<i>María y José</i>

(Estribillo)

<i>En el medio del camino</i>	<i>pide el niño de beber.</i>
<i>- ¿Qué te daré yo, mi vida?</i>	<i>¿Qué te daré yo, mi bien?</i>
<i>Que las aguas vienen turbias</i>	<i>y no se pueden beber.</i>

(Estribillo)

<i>Allá arriba, en aquel alto,</i>	<i>lindas naranjas se ven.</i>
<i>Es un ciego el que las guarda,</i>	<i>dueño del rico vergel.</i>

(Estribillo)

<i>- Dame, ciego, una naranja,</i>	<i>que este niño tiene sed.</i>
<i>- Entre usted, buena señora,</i>	<i>coja las que usted quisier.</i>

(Estribillo)

<i>La Virgen cogía una,</i>	<i>bajaban de dos en tres.</i>
<i>- Toma, ciego, este pañuelo,</i>	<i>limpia los ojos con él.</i>
<i>Luego verás a tu casa,</i>	<i>a tus hijos y mujer.</i>

(Estribillo)

<i>- Tus hijos son como rosas,</i>	<i>tu mujer, como un clavel.</i>
------------------------------------	----------------------------------

La versión siguiente, bastante incompleta, también en español pero con comentarios en gallego, fue recogida, como en el caso anterior, de una hablante natural de A Lama (Pontevedra), habitante de Salvador (Bahía), Hermelinda Rodríguez García (Alcoforado & Suárez [orgs.] 1996: 196). Dice así:

<i>[Camina] la Virgen Pura</i>	<i>de Egipto para Belén</i>
<i>y en la mitad del camino</i>	<i>el niño tenía sed.</i>
<i>- San José, San José,</i>	<i>el niño tiene sed,</i>
<i>danos agua</i>	<i>para aplacar la sed.</i>

Depois é quando aparece San Gabriel, que lle dá água. E depois diz:

- *San José, San José,*

no tengas miedo, que yo te guiaré

No es la primera vez que se han recogido en Barrancos muestras de literatura oral. De hecho no parece extraño que Barrancos, perteneciente al distrito de Beja, distante, como ya se ha mencionado, a menos de una docena de kilómetros de Encinasola, en la provincia de Huelva, pueblo (entre otros andaluces y extremeños) con el que ha mantenido estrechas relaciones económicas, familiares y culturales, mantenga restos de literatura oral en español en su comunidad. Además todo ello está reforzado por la importante presencia de población de origen española (no portuguesa) probablemente desde los siglos XII/XIII (Rego 2002: 267) en dicha villa. Pero no es un caso único en la frontera hispano-portuguesa. A lo largo de toda la franja encontramos esta transferencia de literatura oral de un lado para otro de la frontera. Por ejemplo en Miranda do Douro, en Duas Igrejas (Dores 1959: 490). Así lo refiere Ana Valenciano en su trabajo de 1999 sobre romances en la frontera hispano-portuguesa. Pues la frontera política, que no la cultural, no ha impedido que la lengua haya sido un obstáculo para “el trasvase de repertorios romancísticos, pues comunidades situadas a ambos lados de una frontera lingüística han participado e incluso se han apropiado de una tradición inicialmente foránea que les ha venido dada en su expresión literaria textual” (1999: 29).

Se demuestra, así, que en la frontera hispano-portuguesa pervive una literatura oral y tradicional común. A partir de los datos recogidos por Leite de Vasconcelos sobre el Romancero Portugués, Maria Aliete Farinho das Dores (1959: 488) afirma que “A penetração arraiana na história da difusão dos romances parece aqui comprovar-se mais uma vez, pela existência duma tradição mais viva e mais rica na zona fronteiriça, sobretudo nas áreas de habitual comparticipação de portugueses e espanhóis”. Por otro lado demuestra este estudio que dicha tradicionalidad pervive en América del Sur, de habla portuguesa. De hecho como recuerda Paloma Díaz Mas (2004: 235) “resulta inconcebible que alguien pretenda abordar el estudio de un romance de la tradición oral moderna sin poner en relación las distintas tradiciones, no ya sólo hispánicas, sino románicas y hasta paneuropeas”. Tal vez sea necesario remontarnos a los orígenes del romancero para tratar de entender estos ejemplos aquí mostrados. De hecho se sabe (Ferré (org.) 2000: 23-25) que la mayoría de los romances proceden de baladas europeas que habrían entrado en la Península Ibérica en fecha incierta. Así el Romancero Pan-hispánico es fruto “de poemas épico-líricos europeus” que aquí fueron adquiriendo una nueva estructura

formal. A veces estos temas fueron traducidos pero lo cierto es que en la época la “facilidade de compreensão de línguas e expressões dialectais de povos fronteiriços” además de que “as próprias fronteiras nacionais [eran] muito mais difusas, a tradução no sentido moderno, era totalmente desnecessária”. Por eso encontramos “estos saltos” de un país ibérico a otro, eliminando las fronteras, como en estos dos ejemplos paradigmáticos aquí presentados.

3. CANCIONES CANTADAS POR LOS QUINTOS DE BARRANCOS²³⁵.

OTROS TESTIMONIOS DE MÚSICA POPULAR. EL “BIBO”

Ahora es el momento de hablar de otra reliquia que pervive²³⁶ del país vecino entre los habitantes de la citada villa, las canciones de quintos. Se presenta, a continuación, pues, un conjunto inédito de composiciones —letra y música— cantadas en español por los mozos de Barrancos. Al mismo tiempo se muestra cómo estas composiciones, que no suponen todo el acervo disponible, incluso analizadas en su forma sincrónica, son susceptibles de: a) transferencias de rasgos arcaizantes españoles, b) transferencias de formas no estandarizadas del portugués y del español, puesto que alternan formas escolarizadas con formas no escolarizadas; y c), por último, transferencias de formas portuguesas porque es una de las lenguas en contacto en la colectividad. Las canciones fueron grabadas en 1988, durante una de mis estancias en la comunidad, directamente del coro de los quintos²³⁷. Por ello las transcripciones ortográficas representan la pronunciación mayoritaria que destaca del conjunto de las voces. Ello, sin embargo, no quiere decir que, en ocasiones, no se oigan otras pronunciaciones, más o menos próximas de la lengua portuguesa. Por ejemplo, en la canción n.º 9, *Con un pie en el estribo*, se oye levemente, en la repetición del estribillo, la palabra portuguesa *pé*. También incluyo otras estrofas recogidas en el transcurso del trabajo de campo en Barrancos y de otras bibliografías.

235. Texto leído en el Encuentro *Variação Linguística no Espaço no Tempo e na Sociedade*, Miranda do Douro, 1993 (Navas 1994b). Un resumen del mismo se publicó en portugués (Navas 2001b).

236. Aunque el texto está escrito en presente hay que tener en cuenta que, según informaciones recogidas en la villa, desde 2003 que finalizó el Servicio Militar obligatorio sólo se reúnen los quintos de épocas pasadas y sólo en contadas ocasiones salen por las calles cantando.

237. Agradezco a la quinta del '88 la disponibilidad y paciencia que tuvieron al ofrecerse para grabar sus canciones. La transcripción e interpretación de las composiciones se hizo con la ayuda de los barranqueños Maria do Carmo Oliveira y António Marques Sanches. La localización de algunos fenómenos de transferencia del portugués al español contó con el apoyo de José Joaquim Dias Marques, profesor de la Universidad del Algarve. La redacción y desarrollo del trabajo se benefició cualitativamente habiendo, de las aportaciones de Isabel Leiria, Maria Antónia Mota de la Universidad de Lisboa y de Pedro Peira de la Universidad Complutense de Madrid.

3.1. LOS QUINTOS Y SU SIGNIFICADO

Según el *Diccionario* de María Moliner (1986), se denomina *quinto* al “mozo procedente de las quintas”, entendiendo *quintas* por el “conjunto de actos, o actividad que lleva consigo el sorteo de quintos. Reemplazo. Conjunto de los mozos que entran cada año en el ejército al cumplir la edad reglamentaria. Se emplea mucho especialmente en los pueblos, para referirse a la edad”. Quinto es, pues, todo hombre que, una vez alcanzada la edad reglamentaria para prestar el servicio militar, es convocado por el Gobierno para recibir cierta formación en el Ejército. Es sabido que dicha práctica ha desaparecido recientemente en España, al profesionalizarse las Fuerzas Armadas. Es de todos conocida la importancia que en las familias ha tenido el momento en que un miembro masculino se veía, obligatoriamente, alejado de su núcleo social para ir a cumplir su deber militar²³⁸. Es comprensible que este acontecimiento, crucial para los individuos, rito de paso, haya producido un ceremonial —compra de traje, despedida de las familias, entrega de dinero, entre otros—, entre el que se incluye un importante folklore. Así pues, poseemos canciones tanto en España como en Portugal, conservadas por la tradición oral, cuyos temas giran alrededor de la marcha del mozo para cumplir su deber con la Patria. La presencia en Barrancos de canciones españolas de quintos está perfectamente justificada. Conviene no olvidar que el pueblo, como hemos visto anteriormente, tiene un mismo *modus vivendi*, o por lo menos lo ha tenido hasta recientemente, basado en la economía del cerdo, del corcho y del carbón. Entre todos los pueblos limítrofes se ha establecido, pues, a lo largo de los años una comunidad de intereses que les ha conferido a todos ellos ciertas peculiaridades²³⁹. Así, pues, unos quince días en el mes de octubre y noviembre, las noches anteriores a su sorteo, los quintos, agarrados por los hombros, a la manera alentejana, salían a cantar por las calles de Barrancos, canciones en lengua española relativas, como veremos a continuación, a su inmediato futuro militar, a sus novias, a su familia, a sus compañeros de quintas²⁴⁰. La fiesta continuaba la víspera del tallaje con una fiesta en las casas de los jóvenes y se remataba al regreso de la inspección militar con el llamado Baile de los Quintos. Hoy sólo se mantiene este último como recuerdo de aquel pasado.

238. Para información sobre el servicio militar portugués se consultó la *Grande Enciclopédia Portuguesa e Brasileira*, s/f., vol. 28. Para el correspondiente español utilicé la *Gran Enciclopedia RIALP* (1984), vol. 21.

239. Conviene recordar, una vez más, que desde la Edad Media hasta 1893 los pueblos españoles, como Aroche o Encinasola, y los pueblos portugueses, como Noudar y Moura, han explotado conjuntamente un extenso terreno conocido con el nombre de La Contiendienda. Hoy día, además, continúan los contactos frecuentes. Por ejemplo, para las fiestas de Barrancos se contratan conjuntos españoles. A su vez, en los carteles de las fiestas de Zahínos, aparecen los *forcados* y las bandas de música portuguesas de San Pedro de Corval, Moura o Mourão. En Cumbres de San Bartolomé (Martín 1989: 36), en Cumbres Mayores (Recio Moya 1995: 225) y en Encinasola (López 2002: 263) hay por lo menos canciones de quintos.

240. El folklore que acompañaba este acto social desapareció en los años setenta en Encinasola, según López (2002: 152). En Barrancos continúa la tradición.

3.2. LA LENGUA ESPAÑOLA DE LAS CANCIONES DE LOS QUINTOS DE BARRANCOS

La lengua de las composiciones mencionadas presenta las características fonéticas de los vecinos españoles. Los rasgos meridionales más destacados, además de la tendencia general para debilitar las consonantes finales, son:

- 1) Aspiración o elisión de *-s/* en posición implosiva:

esto^[h] quinto[\emptyset] de^[h]te año
(*estos quintos de este año*)

- 2) Elisión de *-r/* final de palabra:

que no sabemos canta[\emptyset]
(*que no sabemos cantar*)

- 3) Realización del sonido español [x], la jota, como fonema aspirado [h]:

una te[h]a te quito
(*una teja te quito*)

- 4) Tendencia generalizada a elidir —d— intervocálica en participios y en sustantivos, fenómeno de gran arraigo popular, localizado en andaluz desde el siglo xvi (Frago 1993: 471).

Barranco[\emptyset] tiene muchacha[\emptyset]
bonita[\emptyset] y sosegá[\emptyset]
¡ay!, ma[h] también la^[h] tiene fea[\emptyset]
y loquita^[h] rematá^[h]
(*Barrancos tiene muchachas
bonitas y “sosegás”
¡ay!, mas también las tiene feas
y loquitas “rematás”*).

3.3. LETRA, ESTROFAS Y MÚSICA DE LAS CANCIONES DE LOS QUINTOS

La bibliografía conocida sobre las composiciones de tema militar, tanto en España como en Portugal, es escasa, se encuentra diseminada por cancioneros, la mayoría de las veces mezcladas con todo tipo de creaciones, por lo que las líneas que siguen se deben encarar en esa incompleta perspectiva²⁴¹. Estas canciones de quintos recogidas en Barrancos parecen ser de fecha relativamente reciente, de los siglos XIX y XX. Conviene no olvidar que los ejércitos regulares se formaron sólo a partir de la Revolución francesa por lo que no se debe retroceder mucho más atrás de ese momento para ubicar estas composiciones. Aunque, en opinión de Gella (1969: 348), el origen remoto de estas composiciones se entroncan con los “rituales de iniciación bélica del guerrero primitivo”. A lo que añade el folklorista Carril (1992: 32) que, tal vez, detrás de ellas se escondan “residuos de ancestrales ritos primitivos de iniciación masculina en la mayoría de edad social”. Desde el punto de vista de la métrica las canciones de quintos referidas se dividen en dos grupos. Por un lado hay cuartetos como:

*Y el 17 de octubre*²⁴²
ya nos van a inspeccionar (bis)
ay, 'pa' saber cuál es la suerte
que Dios nos tiene 'guardá' (bis).

Por otro lado, se encuentran seguidillas, con versos heptasílabos y pentasílabos, como éstas:

*Una teja te quito*²⁴³
y otra te pongo
para que sepas, niña,
que soy cachondo

que soy cachondo
que soy cachondo.
Una teja te quito
y otra te pongo.

241. En la bibliografía final de esta monografía se encuentran algunos títulos donde aparecen composiciones cantadas por los quintos como en García Redondo (1985), Domínguez Moreno (1987) o Garrido Palacios (1990). Serrão Garcia (1979) en su trabajo sobre Glória do Ribatejo informa también que los mozos cuando iban a cumplir el servicio militar iban cantando.

242. Variante recogida de un barranqueño de 58 años: *Anda acá primito hermano / que nos van a inspeccionar*.

243. Según José Manuel Pedrosa, en Extremadura, una de las diversiones propias de los quintos durante la Navidad, Carnaval y otras fiestas de invierno, consiste en quitar tejas del tejado a las casas de las novias. A ello debe hacer referencia esta copla y otras recogidas en los cantares de ronda de Peraleda de la Mata (Cáceres) (Curiel 1954: 255). En la provincia de Zamora, Manzano (1982: 53) también recoge el tema de las tejas: *Las tejas de tu tejado / sobresalen unas cuantas; / así sobresales tú / a la ronda cuando cantas*.

En cuanto a las melodías²⁴⁴ de ambas composiciones, están distribuidas según los dos tipos de estrofa mencionados. Según Manuel Pedro Ferreira, consultado, estas composiciones, desde el punto de vista cronológico, tienen un carácter moderno; tal vez, en su opinión, daten del siglo xx y, desde luego, no son anteriores al siglo xix. Por otra parte, encuadradas en su entorno se sitúan estas melodías dentro de las tradiciones populares españolas. Al mismo tiempo que, para el referido musicólogo, estas canciones, en lo que se refiere a la posible influencia de la música coral alentejana, respecto a la pausa en interior de palabra, muestran una influencia bastante limitada.

3.4. LOS TEMAS DE LAS CANCIONES DE LOS QUINTOS DE BARRANCOS. LOS PROTAGONISTAS

Antes se ha dicho que el tema de las canciones de quintos que se cantan en Barrancos, está relacionado con el servicio militar. Ello es cierto en la mayoría de los casos; sin embargo, existen otras composiciones cuyo asunto tal vez se pudiese incluir en las llamadas canciones de ronda²⁴⁵ (Carril 1992: 108). Las coplas de ronda, también presentes en el Alentejo (Paço 1963: 395), mezclan composiciones de tipo amoroso, burlesco, despectivo y hasta mordaz, según el objetivo de la ronda (Nuevo 1946: 132), como veremos que sucede en la villa de Barrancos. Por otro lado, estas rondas, tradicionalmente, también las hacían los jóvenes por la noche. Relacionada con la prevista tristeza que sentían las madres cuando los hijos partían a cumplir con el servicio militar se canta la siguiente canción en Barrancos, por otro lado muy conocida en toda España:

*Las madres son las que lloran*²⁴⁶
que las novias no lo sienten (bis)
ay, les quedan cuatro chavales
y con ellos se divierten (bis).

244. Algunas estrofas de Encinasola suavizan el contenido, pues, en opinión de las profesoras marochas, Rosalía Gómez e Inés Luna, el vocabulario de las canciones de este pueblo onubense son menos obscenas que las de Barrancos: *Una teja te quito / y otra te pongo / para que sepas, niña, / que soy tu novio* (López 2002: 72). Véase también, para las canciones de quintos de Encinasola presentes en Barrancos, el estudio de Baltanás & Pérez Castellano (2001). Se incluye en el Apéndice de este trabajo el comentario y la notación musical de Alejandro Ciarra Irurita, a quien agradezco todo su empeño, apoyo y dedicación.

245. Para José Manuel Pedrosa (1991: 78) el modelo de *Asómate a esa ventana / cara de...*, es en español el patrón inconfundible de los cantos de ronda. Este modelo habrá sido más tarde parodiado en *Quítate de esa ventana...* En la Garganta (Cáceres), según Majada (1984: 71), se recoge esta composición burlesca donde se mezclan los temas de *Asómate* con los de *Quítate*: *Asómate a esa ventana / cara de puchero roto / no digas por la mañana / que no te rondan los mozos*. Exactamente igual a la estrofa n.º 37, de este estudio, se documenta otra en la provincia de Zamora (Manzano 1982: 367). Asimismo, Córdova y Oña (1955, vol. III: 308), da cuenta de la siguiente versión santanderina: *Quítate de esa ventana / cara de sardina frita / que eres capaz de asustar / a las ánimas benditas*. Otra semejante en Valladolid (Martín Cebrián 1988).

246. Variante cantada en Zahinos y en Encinasola (Huelva): *Las madres son las que lloran / que las novias / no lo sienten / se juntan cuatro chavales / y con ellos se divierten*. En otra versión en López (2002: 145): *Las madres son las que sufren / que las novias no lo sienten, / se buscan cuatro chavales / y con ellos se divierten*. En Santander (Córdova y Oña 1955, vol. III: 284) se localiza esta otra versión: *Las madres son las que sufren / que las novias no lo sienten / cuatro chavales les quedan / y con ellos se divierten*.

Otras coplas propias de los quintos son las de despedidas que dedican a sus novias:

Adiós que me voy me voy ²⁴⁷
adiós que me quiero ir (bis).
Ay, dame la mano, paloma
que me quiero despedir (bis).

Las siguientes composiciones que cantan los mozos de Barrancos no tienen como motivo el servicio militar. Algunas están dedicadas al tema recurrente de las suegras:

Si viniera un vendaval ²⁴⁸
recogiendo las mujeres (bis)
ay, y se llevara a mi suegra
que dice que no me quiere (bis).

Otras tienen como objetivo criticar a las vecinas que vigilan tras los visillos:

Quítate de esa ventana
cara de sardina frita (bis)
que cada vez que te veo
“me se” revuelven las tripas (bis) ²⁴⁹.

A veces, la composición se dirige a la calle donde vive la novia:

Callecita, callecita cuántos ²⁵⁰
pasos ya me debes (bis)
ay, cuántas veces me he arrimado
y a la cal de tus paredes (bis).

247. El cancionero zamorano de Manzano (1982: 66) incorpora algunos versos de esta estrofa: *Dame la mano, paloma, / para subir a tu nido. / Me han dicho que duermes sola / y quiero dormir contigo.* O de esta otra: *Adiós que me voy, me voy / me voy a divertir / a los caños de la fuente / por ver el agua salir.*

248. Dispersos por varios cancioneros se encuentran composiciones malintencionadas contra las suegras. Véase Rodríguez Marín (1882, 1981 reed.). Por ejemplo, en Los Navalmorales (Toledo) (Navas 2002: 182) se localiza esta expresiva poesía: *A mi suegra la quiero / como a las uvas / colgadita de un clavo las “asaúras”.*

249. También en López (2002: 142) pero con la construcción normativa “se me”.

250. Otra variante de un informante de 58 años que sustituye *cuántos pasos ya me debes* por *cuántos paseos me debes*. Una versión muy próxima es la recogida en Malpartida de Cáceres (Gutiérrez 1987: 213): *Adiós, calle Barrionuevo / cuántos pasos me debes / cuántas veces habré pisado / las sombras de tus paredes.* Clasificadas como coplas de ronda hay en el cancionero zamorano (Manzano 1982: 44 y 72) dos estrofas muy parecidas: *Calle larga, calle larga / ¡cuántos paseos me debes! / ¡cuántas idas y venidas / por la sombra tus paredes!* La recopilación de Santander, hecha por Córdova y Oña (1955, vol. III: 291), incluye esta otra versión: *Callejuela, callejuela / cuántas veces te he rondado / y las que te rondaré / si no me llevan soldado.*

O a las jóvenes en general del pueblo, como la siguiente ya transcrita:

*Barrancos tiene muchachas*²⁵¹
tranquilas y “sosegás” (bis).
Mas también las tiene feas
y loquitas “rematás”.

El asunto de la canción puede ser la propia villa:

*Ay, Cantinho, Cantinho*²⁵²
qué feo eres
lo que tienes bonito
son las mujeres
son las mujeres.
Ay, Cantinho, Cantinho
qué feo eres.

Como era de esperar por la idiosincrasia de los protagonistas y las circunstancias, bastantes canciones son claramente obscenas²⁵³. De hecho, de las coplas recogidas, varias contienen palabras con esas características. Conviene admitir, sin embargo, que en todos los lugares existen canciones de este género; lo que sucede es que por pudor muchas veces se acomodan a un lirismo modélico²⁵⁴:

*Todos los caballos blancos*²⁵⁵
se los llevan los cornetas (bis)
y a mí me tienen que dar
una rubia con tres tetas (bis).

251. Con el tema de las muchachas López (2002: 141) transcribe: *Las muchachas de este pueblo, | dicen que no tengo' ná'; al doctor Carrusca | se lo pueden preguntar.*

252. Variante recogida de un barranqueño de 58 años: *Ay, Barrancos, Barrancos, | qué feo eres (etc.).* Otra versión en López (2002: 141): *Adiós calle del Cerro | ¡Qué fea eres! | lo bonito que tienes | son las mujeres.*

253. También en el cancionero de Los Navalmorales (Toledo) (Navas 2002: 160): *Muchachos, si os echáis novia | pasadla revista primero | que una novia que yo tuve | tenía una teta de menos.*

254. Galán (1989: 587) explica algunos de los simbolismos, como *puerta, río, etc.*

255. En Navalmoral de la Mata (Cáceres) (Galán 1989: 587, n. 13) hay esta variante: *Todos los caballos blancos | se los llevan los cornetas | ay, a mí tienen que dar | y una rubia con peineta | con pesetas.* Más variantes de este y de otros temas se pueden encontrar referidos a otros lugares peninsulares en Baltanás & Pérez Castellano (2001: 29-39).

En general las canciones suelen estar en boca de los quintos:

*Y el uno llevo en la gorra*²⁵⁶
y el dos en el pantalón (bis)
y a ti, querida del alma,
te llevo en el corazón (bis).

Pero también la portavoz puede ser una hermana (palabra tal vez sustituta de novia):

*Ya se va la camioneta*²⁵⁷
y se llevan a mi hermano (bis).
Ay, ya "non" tengo "quem" me traiga
pañuelitos de la mano (bis).

O la propia colectividad:

Ya se va la camioneta
y se llevan los soldados (bis).
Ay, qué triste se queda el pueblo
donde ellos se han criado (bis).

El contenido puede ser lírico:

Si supiera, pimplollita,
que para mí te criaban (bis)
ay, todos los bienes del mundo
por ti los abandonaba (bis).

256. En el Boletín Parroquial de Barrancos, *Luzeiro* 354 (1993: 4) se encuentra en la comunidad esta versión, cuya ortografía normalizo (de hecho pocas veces he visto escrito el español correctamente lo que indica que es una lengua hablada): *El uno llevo en la gorra / el doce en el pantalón*. Con este par de versos hay abundantes estrofas recogidas a lo largo y ancho de la geografía española (Navas 2002). A los mozos se les destinaba un número aleatorio. Los números más bajos hacían el servicio militar fuera de la Península. Los números más altos podían quedar incluso exentos de esta obligación, no de la instrucción. En Naval Moral de la Mata (Galán 1989: 111): *El 1 llevo en la boina / el 2 en el pantalón (etc.)*. También en La Garganta (Cáceres), según Majada (1984: 111) hay referencia a los números uno y dos: *Ay de mí que traigo el "uno" / y mi compañero el "dos". / Vámonos a la taberna / a emborracharnos los dos*.

257. Con el inicio de "Ya se van" hay composiciones en otras partes de España como en las tierras de Rueda (Campos & Puerto 1990: 114). Otra versión en Barrancos (López 2002: 146): *Ya se va el camión / y se lleva a mi hermano. / Ya no tengo quién me traiga, / pañuelitos de la mano*. En *Luzeiro* (dic. 1994): *Madre los quintos se "ban" / "e" se llevan a my hermano. / Já" no tengo quien me traiga "panholitos" de la mano*.

o también puede ser jocoso:

*Una novia, dos novias
Tres novias tengo
si “me se” muere una
con dos me quedo.*

*Con dos me quedo
con dos me quedo.
Una novia, dos novias
tres novias tengo.*

3.5. TRADICIÓN DE LAS COPLAS DE QUINTOS EN BARRANCOS Y SU PERVIVENCIA EN ESPAÑA

Algunas de las canciones que cantan los quintos de Barrancos pertenecen a la literatura tradicional española. Sin embargo, otras son inéditas. Cada año los mozos barranqueños creaban nuevas estrofas²⁵⁸ en las que ellos mismos eran los propios referentes:

*Casquinho “pa” los caballos²⁵⁹
y el Roque “pa” cornetero (bis)
ay, y el Miguel, como es más grande
se va para cocinero (bis).*

A veces, las letras ridiculizan algún aspecto físico del quinto; como la siguiente que hace referencia a la escasa estatura de dos de los mozos:

*Cantinho echa Galucho²⁶⁰
para formar un batallón (bis)
ay, entre Gatinho y Chaqueta
que duermen en un esportón (bis).*

258. Ello puede indicar, por un lado, la fuerte interiorización del castellano en la colectividad y, por otro, la creatividad y dinamismo de este género. En este último sentido, véase lo que sucede también en Los Navalmorales (2002: 159-160).

259. Versión según López (2002: 144): *Casquiño “pa” los caballos | y el roquete “pa” el pelo; | mi Miguel que es el más grande, | que va para cocinero.*

260. La interpretación de la estrofa podría ser: el barrio de Barrancos, el Cantinho, cría soldados, es decir, galuchos, suficientes para formar un batallón; con la excepción de Gatinho y Chaqueta, dos mozos de ese barrio, que son tan pequeños de estatura que juntos caben en una espuerta.

Encinasola mantiene una gran tradición musical²⁶¹. La localidad conserva, además de una danza, el pandero, tal vez del siglo XIII, otra del siglo XVII, y canciones tradicionales populares como las de quintos (López 2002:10, 31-32). En Galaroza, municipio también de la sierra de Huelva, como Encinasola, se mantenía en 1996 un folklore relativo a los quintos (Cantero 1996) y en Cumbres de San Bartolomé (Martín Delgado 1989: 36). En España, aunque la inspección y el sorteo de los mozos se solían celebrar en determinadas épocas del año, lo cierto es que las actividades de los quintos se iniciaban con el año civil y se prolongaban durante el Carnaval y la Navidad. Por eso las rondas de los muchachos incluían composiciones referentes no sólo al servicio militar sino también a otros temas diversos, como las canciones burlescas, jocosas, etc., ya mencionadas. Temas como los relativos a las suegras, a la calle de la novia, se encuentran entre otros en los cancioneros españoles, como los siguientes:

*Madre, los quintos se van
y se llevan a mi hermano (bis).
Ya no tengo a quien bordarle²⁶²
los pañuelos de la mano (bis).*

*Las madres son las que lloran²⁶³
que las novias no lo sienten (bis).
Se juntan cuatro chavales
y con ellos se divierten (bis).*

Los quintos de Barrancos, acabado el servicio militar obligatorio, en la actualidad mantienen el ritual de otros años circunscrito a las antiguas fechas del sorteo. Sin embargo, o porque tuvieron en el pasado una presencia más efectiva, o porque repiten las actitudes de sus congéneres españoles, cantan composiciones, a veces, variantes de las españolas, en las que aparecen mezclados temas de índole militar, con burlescos, jocosos, de ronda, de crítica a las mozas, al pueblo y a sus habitantes en general. Se ha mencionado Encinasola como lugar donde se recogen algunas de las estrofas cantadas

261. Agradezco a Rosalía Gómez, que fue durante 50 años y hasta su jubilación la dinamizadora del folklore de Encinasola, y a Inés Luna, que dirigía, en la época en que se realizó este estudio, el Grupo de Danzas su disponibilidad. Parte de las composiciones de Encinasola fueron recogidas por el grupo "Jarcha".

262. Esta versión parece la original de la estrofa siguiente, la nº 13, pues estos dos últimos versos son más congruentes que los barranqueños *ya no tengo a quien me traiga pañuelitos de la mano*.

263. Existen muchas variantes de esta copla por todo el espacio español. Véanse, por ejemplo, Gutiérrez (1987: 213), Martín (1984: 13) o Seguí (1973: 350).

en Barrancos. Sin embargo, como ya se ha citado, no es ésta la única localidad española donde se ha mantenido esta tradición. Con una u otra variante o como simple repetición, se encontraban vivas en pueblos cercanos a Barrancos. Por ejemplo, en Zahínos, según José Madrigal²⁶⁴, se cantaban por lo menos la canción aquí transcrita con el número 37, que empieza “Las madres son las que lloran”, y la siguiente, la número 11 en este estudio:

*Si te toca te jodes*²⁶⁵
que te tienes que ir
que tu madre no tiene
para librarte a ti

para librarte a ti
para librarte a ti
si te toca te jodes
si te toca te jodes.

Pero también encontramos dichas poesías en otros puntos de España, como hemos citado en otras páginas, a veces ni siquiera relacionadas con la festividad de los quintos: Castilla-La Mancha (Navas 2002), Extremadura²⁶⁶, Ávila, Zamora, Albacete, Santander o Valladolid. Tal vez, porque, como dice Córdova y Oña (1955: 23) el musical del pueblo se ha venido formando con “la lírica extraña, las comunicaciones y los viajes, los arrieros anteriores al tren, los segadores ambulantes, los quintos, los estudiantes, las criadas de servicio, los balnearios, las sociedades de canto”.

3.6. TRANSFERENCIA DE FORMAS ARCAIZANTES

Centrándonos en las marcas lingüísticas que las coplas de quintos cantadas en Barrancos nos ofrecen, podemos clasificarlas en:

264. Agradezco a este funcionario del Ayuntamiento de Zahínos toda la información facilitada.

265. Esta composición, popularizada por el grupo “Jarcha”, se refiere a la posibilidad de poder evitar cumplir el servicio militar por medio de un estipendio. Un barranqueño de 58 años nos dio esta variante: *Si te toca te jodes / que te tienes que ir / que tu madre no gana / para librarte a ti* (etc.). Otra variante en Otero de Herreros (Segovia) (Sanz 1985). También con el inicio de “Si te toca” se localizan estrofas en Galaroza (Huelva) (Cantero 1996: 27).

266. Pedrosa (1992: 185) recoge en Quintanadiez de la Vega (Palencia) como canción de ronda “Quítate de esa ventana”.

- a) arcaísmos
- b) formas no estandarizadas
- c) transferencias fonéticas
- d) transferencias morfológicas; y
- e) transferencias lexicales

Es evidente la dificultad que presenta, por un lado, delimitar uno u otro apartado de esta división porque estamos ante una situación lingüística particular donde se mezclan varios ingredientes que pueden pertenecer, simultáneamente, a más de un registro lingüístico. Además, por otro lado, no podemos olvidar que estamos tratando con un corpus de literatura oral, de poesía para ser cantada. Es decir, que las marcas específicas que encontramos pueden deberse a varios factores: al gusto por mantener el sabor de lo antiguo, o a la necesidad de la rima o de la métrica, entre otros. Sería conveniente poder comparar estos fragmentos en verso con otros en prosa para poder extraer conclusiones más seguras sobre estos fenómenos. Veamos algunos ejemplos de cada uno de estos apartados:

Arcaísmos

VIDE, estrofa n.º 41 de este trabajo:

*A tu madre la VIDE
en un barranco*

VIDE es la 3.^a pers. del sing. del pretérito indefinido del verbo *ver*. Es un arcaísmo fonético que existe en la mayoría de las hablas rústicas españolas; además está documentado en las variedades meridionales de España y de Hispanoamérica (Zamora Vicente 1971: 326 y 343). La forma castellana moderna *vi* o *la he visto* no permitirían el recuento de las sílabas que la rima exige; tal vez por ello se ha conservado.

ONDE, estrofa n.º 28 de este estudio:

*Todas las mujeres tienen
en su cuerpo una laguna (bis)
ay, ONDE los quintos “tos” quieren
echar un poco de espuma (bis).*

La forma normativa actual es el adverbio *donde*. Es difícil asegurar lo que esta forma tenga de arcaísmo (Corominas & Pascual 1980, vol. II: 516) o de portuguesismo.

COMIGO, estrofa n.º 25:

*Si te quieres venir
vente COMIGO
para donde te llevo
“non” te lo digo*

*“non” te lo digo
no te lo digo.
Si te quieres venir
vente COMIGO.*

En la actualidad esta forma corresponde a la forma *conmigo*. Como en el caso anterior es difícil decidir si estamos ante un arcaísmo o ante un lusismo pues fue corriente en el español de los siglos XVI y XVII (Espinosa 1930: 49) y lo es hoy día en portugués.

3.7. TRANSFERENCIAS DE FORMAS NO ESTANDARIZADAS

Vulgarismos

PA, estrofa n.º 16 de este trabajo:

*Casquinho PA los caballos
y el Roque PA cornetero (bis)
ay, el Miguel como es más grande
se va para cocinero (bis).*

Estrofa n.º 44:

*Ventanas para la calle*²⁶⁷
son peligrosas
para las madres que tienen
las hijas mozas

las hijas mozas
las hijas mozas.
Ventanas PA la calle
son peligrosas.

PA es la forma correspondiente de la preposición *PARA*. Se usa en lenguaje rápido tanto en portugués como en castellano. De hecho, en lenguaje vulgar castellano, es relativamente frecuente la pérdida de la <r> en posición intervocálica seguida, a continuación de contracción vocálica, por ejemplo, *quiés* por *quieres*.

NAGUA, estrofa n.º 29 de este estudio:

Todas las mujeres tienen
y en su cuerpo dos manzanas (bis)
ay, y debajo de la NAGUA
y un borreguito de lana (bis).

NAGUA es la palabra correspondiente a la normativa *ENAGUA*. Por aféresis ha desaparecido la vocal inicial de *enagua* tal vez para mantener la métrica, o por fonética sintáctica. Es fenómeno frecuente en cualquier lengua o dialecto (Rodríguez-Castellano & Palacio 1948: 595).

267. Existe otra composición semejante en el cancionero zamorano (Manzano 1982: 91): *Las ventanas a la calle / suelen ser muy peligrosas / a los padres de familia / que tengan hijas hermosas.*

ARRETIRO, estrofa n.º 26 de esta recopilación:

*Y a la mar que te vayas*²⁶⁸
me voy contigo
si te vas al infierno
yo me ARRETIRO

yo me ARRETIRO
yo me ARRETIRO.
Y a la mar que te vayas
me voy contigo.

ARRETIRO es la forma verbal construida a partir de *retiro*. En todo el dominio español y portugués son abundantes los ejemplos de *a*-protética, principalmente en los verbos (Salvador 1957: 235).

SEMOS por *somos* en la estrofa n.º 45:

SEMOS los quintos de hogaño

ME SE, estrofas n.º 10 y 35, respectivamente y *TE SE*, estrofa n.º 21:

Si ME SE muere una

ME SE revuelven las tripas

TE SE puso en el “ombigo”

La colocación del pronombre átono de primera y segunda persona, *me*, *te*, antes del de tercera persona, *se*, es una construcción corriente en el castellano no estandarizado.

268. Otras variantes recogidas en Encinasola: *Y a la mar que te vayas, / querido Pepe, / y a la mar que te vayas / me voy por verte. / me voy por verte / me voy por verte / y a la mar que te vayas / me voy por verte* (López 2002: 110). Y en La Garganta (Cáceres) (Majada 1984: 63): *Y a la mar que te vayas, / querido mío / a la mar que te vayas / yo no te olvido.*

3.8.1. Transferencias fonéticas del portugués

En las canciones españolas recogidas en Barrancos que cantaban los mozos, en algunas ocasiones, existen fonemas vocálicos que pertenecen al portugués. De todas formas hay que señalar que estamos hablando de una transcripción fonética correspondiente a un conjunto de voces, que representan distintos estadios de conocimiento del español; de modo que, a veces, no es fácil decidir la pronunciación mayoritaria del conjunto. En todo caso se ha intentado hacer una descripción lo más conservadora posible para no desvirtuar la información.

Seseo

En primer lugar, lo que destaca de todo el conjunto de voces que cantan, recordemos una vez más que lo hacen en español, es la pronunciación seseante. Esto quiere decir que los quintos al cantar estas canciones no distinguen los sonidos castellanos [s] de [θ]. Es sabido que el castellano distingue, por un lado, la sibilante apicoalveolar, grafía <s>, en cualquier posición, de la interdental, grafía <c> ante las vocales *e*, *i*, y grafía <z> ante las vocales *a*, *o*, *u*. Bien es cierto que la indistinción de las dos sibilantes es un fenómeno bastante extendido en toda Andalucía, Canarias e Hispanoamérica. De cualquier manera hay que señalar que en España la línea que delimita la unificación de las dos sibilantes se encuentra bastante más al sur de los pueblos españoles próximos de Barrancos (Zamora Vicente 1971: 308, mapa 21). Es decir, que si no fuese por la presión de la lengua portuguesa, la pronunciación de estas canciones sería diferenciadora, como en Encinasola.

Modificación de las vocales

En estas composiciones grabadas se nota una tendencia a elevar las vocales átonas y tónicas, por ejemplo, [a] > [ã], en las palabras *manzanas* y *lana*, aunque tal vez se pudiera pensar en una nasalización vocálica, según la fonología portuguesa. Veánse las estrofas n.º 29, n.º 4, n.º 42 y n.º 18 de este trabajo:

*Todas las mujeres tienen
 En su cuerpo dos M [ã]ZANAS
 Y debajo de la nagua
 Un borreguito de L[ã]NA.
 Estos quintos “deste” años
 ni son feos ni bonitos
 los hay gordos y “delgaos”
 los hay grandes, los hay CHIC[u]S.*

para formar un B[α]TALLÓN.

a la cal de tus P[α]REDES.

Se encuentra también un caso de hipercorrección en la estrofa n.º 39, aunque no es general, como el caso de *PUEBRE* por *pobre*:

Y a la pobre/puebre de mi suegra

Nasalización vocálica

Como el caso de [o]>[õ] en los casos en que *non* está por el adverbio español *no*, por ejemplo, en las estrofas n.º 13 y 25, respectivamente:

Ay, ya NON tengo “quem” me traiga.

NON te lo digo.

Formas verbales no diptongadas

En la estrofa n.º 13 se localiza una forma no diptongada, en portugués, *quem*, frente a la forma diptongada española *quien*. Lo mismo que en la estrofa n.º 9, donde está *pé* por *pie*:

ya “non” tengo QU[e]M me traiga.

Se registra un cambio consonántico, por influencia del lexema portugués, de *subiera* por *supiera*, en la estrofa n.º 19:

*Si SUBIERA, pimpollita*²⁷⁰.

3.8.2. Transferencias morfológicas portuguesas

Los préstamos morfológicos que se localizan en estos casos son, principalmente pertenecientes al sistema verbal. Tienen que ver, por un lado, con aquellos tiempos verbales que no existen en castellano, como el infinitivo flexionado; y, por otro lado, con las formas irregulares de los verbos, donde el conocimiento de la lengua utilizada exige una perfección más apurada. He aquí algunos ejemplos de infinitivo flexionado presente en estas estrofas. *Hacermos* por *hacer* en la composición n.º 5; *sermos* por *ser* en la n.º 15:

*Y el Chaqueta nos dice*²⁷¹
“*pa*” *HACERMOS* asiento
en haciendo la farda
se pasa el tiempo
se pasa el tiempo
se pasa el tiempo.
Y el Chaqueta nos dice
“*pa*” *HACERMOS* asiento.

Ya venimos de Setúbal
de SERMOS “inspeccionaos”
por favor, abran la puerta
que van a entrar los “soldaos”.

269. También el siguiente ejemplo se puede entender como una transferencia morfológica.

270. El cancionero zamorano (Manzano 1982 301-302) tiene dos composiciones de las que extraigo el siguiente “baile agarrao”: *Si supiera, vida mía, / que me estabas escuchando / toda la noche estaría / a la tu puerta cantando.*

271. Estrofa de difícil audición. Tal vez la transcripción de algunas palabras, a excepción de las analizadas, no sea exacta.

La única forma verbal irregular documentada en estas coplas es la del imperativo portugués, *vai-te*, en vez de la correspondiente española *vete* que se encuentra en la estrofa n.º 22.

*Y anda VAI-TE a la mierda*²⁷²

con tus quererres

tan “depressa” me olvidas

como me quieres

como me quieres

como me quieres.

Anda VAI-TE a la mierda

con tus quererres.

La forma *VAI-TE* presenta, por un lado, la transferencia del verbo portugués *vai* pero mantiene el reflexivo español, *te*, resultando una forma híbrida, mezcla de los dos sistemas lingüísticos. Pero también hay alguna transferencia de otras clases morfológicas como “*depressa*” por “*deprisa*”.

3.8.3. Transferencias lexicales portuguesas

Las transferencias lexicales parecen ser las más abundantes. Esto es fácilmente comprensible si atendemos a que los quintos, que no dominaban el castellano, componían todos los años nuevas coplas en dicha lengua; por lo que las canciones estaban salpicadas de vocabulario portugués. Los préstamos pertenecen al vocabulario propio de la cultura barranqueña.

UMBIGO por *ombligo*, en la estrofa n.º 21:

‘te’ ‘se’ puso en el “umbigo”

272. Estrofa en Encinasola (López 2002: 73): *Anda y vete a la mierda | con tus quereles: | que tan pronto me olvidas | como me quieres*. Variante de Barrancos según López (2002: 143): *Anda, vete a la mierda | con tus quereles; | tan deprisa me olvidas | como me quieres*.

FARDA por *ropa*, utilizado en las estrofas n.º 5 y n.º 20, respectivamente:

En haciendo la FARDA

*Y aunque me veas no llores*²⁷³
con la FARDA militar

GALUCHO por *soldado*, o equivalente, es forma citada en la estrofa n.º 18:

Cantinho echa GALUCHO

CANTINHO se puede traducir por *rinconcito*, como extensión de *pueblo* o quizá, como especificación de un barrio de Barrancos, llamado *Cantinho*, de donde dos de los quintos de aquel año procedían. Es palabra que se encuentra recogida en la canción n.º 18, ya citada, y en la n.º 43.

Ay, CANTINHO, CANTINHO

CAMIONETA por *coche de línea* es la transferencia referenciada en las estrofas n.º 12 y 13:

Ya se va la CAMIONETA

De estas composiciones hemos encontrado algunos ejemplos en zonas limítrofes entre España y Portugal y en áreas más alejadas de esas áreas como Ávila, Toledo, Santander, Zamora, Valladolid o Albacete. La fecha de las coplas inspiradas en los tópicos de las canciones de soldado se supone que es relativamente reciente, tanto en lo que se refiere a la melodía como a la letra. Sin embargo, las canciones de ronda, que también cantaban los mozos de Barrancos, entroncadas en la literatura oral y tradicional de la Península Ibérica, son de fecha bastante anterior. Asimismo en la villa en estudio las canciones españolas que ejecutaban los quintos están salpicadas de formas arcaizantes, tal vez por necesidades de la rima, de la métrica o por el gusto de mantener el carácter antiguo de las composiciones. Además estas composiciones están repletas de formas no estandarizadas, lo que es comprensible en un medio rural, aislado y escasamente alfabetizado. Por otra parte, las estrofas están cruzadas por formas fonéticas, morfológicas y lexicales portuguesas. Todo ello es una realidad anunciada por el contacto antiguo entre las dos lenguas y culturas españolas y portuguesas. De hecho es difícil separar una frontera artificial entre dos comunidades que durante siglos han tenido el mismo horizonte,

273. Variante recogida de un informante de 58 años: *Y aunque me veas no llores | con la ropa militar, etc.*

el mismo paisaje y el mismo sistema socioeconómico. Es ese el mensaje que los quintos de Barrancos nos quieren transmitir, estrofa n.º 15,

*Ya venimos de Setúbal
de sermos “inspeccionaos”*

vivimos entre dos espacios lingüísticos, el portugués —*sermos*— y el español —*inspeccionaos*— de cuyo contacto somos el producto y representamos una tercera vía —*sermos inspeccionaos*—. En estos dos versos los habitantes de Barrancos, por boca de sus quintos, nos dejan el testimonio de eso mismo.

3.9. NOTACIÓN Y ESTUDIO MUSICAL DE LAS CANCIONES DE LOS QUINTOS DE BARRANCOS

Las melodías de las canciones de los quintos de Barrancos son de dos tipos correspondiendo a la diferente métrica: cuartetos y seguidillas.

3.9.1. Notación y estudio musical de las cuartetos

La melodía referente a las cuartetos ofrece, como particularidad más llamativa, la figuración puntillada de la escala ascendente inicial en corcheas y semicorcheas con puntillo; al mismo tiempo que presenta una brusca interrupción, sobre una nota de valor muy corto y muy ostensiblemente acentuada, y una síncopa. En lo que se refiere a la tesitura (altura o afinación) de estas composiciones hay que señalar que, en el primer fragmento, cuarteto n.º 1, la melodía de esta versión llegada hasta nosotros resulta en el tono de la bemol mayor. Sin embargo, como los tonos con muchas alteraciones en la armadura son poco frecuentes en las piezas populares, es probable que el tono primitivo de la pieza fuera o el de sol mayor, con un solo sostenido en la armadura y un semitono más bajo que el recogido en la grabación, o el de fa mayor con un solo bemol en la armadura y una tercera menor más baja (como en la segunda melodía). Desde el punto de vista del notador musical, Alejandro Ciarra, autor de este estudio musical, el tono elevado de esta primera canción, debe estar relacionado o con el entusiasmo inicial de los cantantes (pues esa tesitura, algo aguda, va progresivamente descendiendo a lo largo de la grabación), o/y con la voz más o menos grave o extensa del cantante que entona los primeros compases. Este melodía de ronda o albadá tal vez se derive, como pieza menor, muy minimizada, de los villan-

cicos, villanescas o jácaras. Esta suposición tiene su fundamento en la existencia de una jácara, de 1766, “Villancico a 8 con violines”, de Antonio Soler, escrita, al comienzo, en igual compás, tres por cuatro; con idéntica figuración, corcheas con puntillo y semicorcheas; con semejante *tempo* (o muy aproximado); y, por último, con similar frase ascendente. Por otra parte, la jácara que comenzó siendo un relato autobiográfico de *jaques* (rufianes) o cartas a sus barraganas, con abundantes *germanías*, se introdujo en el primer tercio del siglo xvii en el teatro. Estos verdaderos estremeses cantados, lejos ya de sus orígenes literarios pícaros, van tratando, en el transcurso del tiempo, los más diversos temas como el villancico de Soler, ya mencionado. En lo que se refiere a la fecha de estas composiciones barranqueñas de ronda, si partimos del principio de que sus antecedentes quizá estén emparentados con el villancico-jácara, no se puede pensar en una antigüedad anterior a la segunda mitad del siglo xvii. La partitura que se inserta a continuación es la que corresponde a todas y cada una de las cuartetos, estrofas de cuatro versos, incluidas en este estudio.

Cuartetas cantadas por los quintos de Barrancos

"CANCIONES DE LOS QUINTOS DE BARRANCOS"

Andante (♩ = 80 aprox.)

Y EL DIE-SI-SIE-TE DE Oc-TU - BRE YA NOS VAN - AIN-S-PEC-CIO-

-NA - NA - ¡AY! P'A SA-BER CUALES LA SUE-TE QUE DIOS

NOS - TIE-NE GUAR - DÁ - ¡AY! DÁ -

FIN

*Y el diecisiete de octubre
ya nos van a inspeccionar (bis)
¡ay!, “pa” saber cuál es la suerte
que Dios nos tiene “guardá” (bis).*

3.9.2. Notación y estudio musical de las seguidillas

La particularidad más destacada que ofrece la melodía de las seguidillas cantadas por los quintos de Barrancos es la presencia de cinco síncopas a lo largo de su desarrollo. El ritmo, que ha pasado de compás de tres por cuatro a compás de seis por ocho, suena a modo de jota y, en la versión que los quintos del '88 nos ofrecieron, está cantada en tono de fa mayor. La melodía que a continuación se muestra es la que corresponde a todas las composiciones de ocho versos.

Seguidillas cantadas por los quintos de Barrancos

"CANCIÓNES DE LOS QUINTOS DE BARRANCOS"

♩. = 64

YU-NA TE-JA TE QUI-TO YO-TRA TE PON-FO - PA-RA QUE SE-PAS NI-NA QUE SOY

CA-CHON-DO-, QUE SOY CA-CHON-DO-, QUE SOY CA-CHON-DO- YU-NA

TE-JA TE QUI-TO YO-TRA TE PON-FO-

Una teja te quito²⁷⁴

y otra te pongo
para que sepas, niña,
que soy cachondo

que soy cachondo
que soy cachondo.
Y una teja te quito
y otra te pongo.

274. También en Galaroza donde su sustituye "cachondo" por "novio" (Cantero 1996: 26). Lo mismo en Encinasola (López 2002: 72). Estrofa recogida por López (2002: 143)

Propuesta de encadenamiento de cuartetas y seguidillas

A continuación se presenta una hipótesis de encadenamiento de ambas composiciones en fa mayor.

"CANCIONES DE LOS QUINTOS DE BARRANCOS"

$\text{♩} = 80 \text{ aprox.}$

E-CHA VI-NO TA-BER-NE-RO A LOS PO-BRES DE LOS

4 1ª VEZ --- 2ª VEZ ---

QUIN-TOS QUIN-TOS ¡AY! EL QUE QUIERA BLANCO BLAN-CO Y EL QUE

8 1ª VEZ --- 2ª VEZ ---

QUIE-RA TIN-TO- TIN-TO ¡AY! TIN-TO. YU-NA

12

14

TE-JA TE QUI-TO YO-TRA TE PON-FO, PA-RA QUE SE-PAS NI-NA QUE VOY

SOL-DA-DO- QUE VOY SOL-DA-DO- QUE VOY SOL-DA-DO- YU-NA

17

TE-JA TE QUI-TO YO-TRA TE PON-FO-

fin

*Echa vino tabernero
y a los pobres de los quintos (bis)
ay, el que quiera blanco, blanco
y el que quiera tinto, tinto (bis).*

*Y una teja te quito
y otra te pongo
para que sepas, niño,
que soy soldado*

*que soy soldado
que soy soldado.
Y una teja te quito
y otra te pongo.*

Es probable que estos dos melodías se cantasen de manera encadenada, de manera que hubiese una secuencia de dos ritmos y dos letras diferentes. El primer tipo de melodía, en compás de tres por cuatro, ritmo reposado e incluso un poco solemne, iría seguido del segundo, a modo de coda, en compás de seis por ocho, ritmo de jota más desenfadado y festivo e, incluso, en muchos casos, lírico. Todo ello produciría una sensación de variedad al ofrecer, cada vez que se cantasen las coplas, dos ritmos y letras de carácter diferente. Como muestra de la posibilidad de que estas dos melodías se cantaran encadenadas tenemos el ejemplo de una jota en dos secciones. De esta jota, en compás de tres por cuatro, titulada “La Regolvidera”, con su coda “Ermitaño que vas a la Ermita”, en compás de seis por ocho, existe, por lo menos, una versión grabada por el tenor Juan García (1896-1969), recopilador de folklore popular aragonés. Es esta composición encadenada la que parece que podría servir de ejemplo para corroborar la hipótesis antes mencionada. Por último, queremos señalar que estas melodías, al ser cantadas al unísono por grupos de jóvenes con voces poco cultivadas, hacen suponer que la extensión hacia el agudo sería moderada; de manera que ello, en este caso concreto que se estudia, por una parte, circunscribiría los tonos a fa mayor o a sol mayor; y, por otra parte, permitiría que el desarrollo de estas melodías, en cualquiera de esos dos tonos, mantuviese las voces de los quintos dentro de una tesitura cómoda, susceptible de ser repetida innumerables veces.

- | | |
|---|--|
| <p>(1) <i>Y el 17 de octubre</i>
 <i>Y nos van a “inspeccioná” (bis)</i>
 <i>“pa” saber cuál es la suerte</i>
 <i>que Dios nos tiene “guardá” (bis).</i></p> | <p><i>se pasa el tiempo</i>
 <i>se pasa el tiempo.</i>
 <i>Y el Chaqueta nos dice</i>
 <i>“pa” HACERMOS asiento.</i></p> |
| <p>(2) <i>Deseando estoy que llegue²⁷⁶,</i>
 <i>mañana las diez del día</i>
 <i>para que sepa mi madre</i>
 <i>siquiera la suerte mía.</i></p> | <p>(7) <i>Los quintos de este año</i>
 <i>son maricones</i>
 <i>los del año que viene</i>
 <i>burros capones</i></p> |
| <p>(3) <i>Y el 1 llevo en la gorra</i>
 <i>y el 2 en el pantalón (bis)</i>
 <i>a ti, querida del alma,</i>
 <i>te llevo en el corazón (bis).</i></p> | <p><i>burros capones</i>
 <i>burros capones.</i>
 <i>Los quintos de este año</i>
 <i>son maricones.</i></p> |
| <p>(4) <i>Estos quintos de este año</i>
 <i>son una “calamidá” (bis)</i>
 <i>y la desgracia más grande</i>
 <i>es que no sabemos “cantá” (bis).</i></p> | <p>(8) <i>Echa vino, tabernero,</i>
 <i>a los pobres de los quintos (bis)</i>
 <i>el que quiera blanco, blanco,</i>
 <i>el que quiera tinto, tinto (bis).</i></p> |
| <p>(5) <i>Estos quintos de este año</i>
 <i>ni/no son feos ni bonitos (bis)</i>
 <i>los hay gordos y “delgaos”</i>
 <i>los hay grandes, los hay chicos (bis).</i></p> | <p>(9) <i>Todos los caballos blancos²⁷⁷</i>
 <i>se los llevan los cornetas (bis).</i>
 <i>A mí me tienen que dar</i>
 <i>una rubia con dos tetas (bis).</i></p> |
| <p>(6) <i>Y el Chaqueta nos dice</i>
 <i>“pa” HACERMOS asiento</i>
 <i>en haciendo la farda</i>
 <i>se pasa el tiempo</i></p> | <p>(10) <i>Con un pie en el estribo</i>
 <i>y otro en la arena</i>
 <i>se despide el soldado</i>
 <i>de su morena</i></p> |

275. En el *Luzeiro* (1959, 3). Con este tema recoge López (2002: 144) una variante / *cuál será la suerte mía*.

276. También en Encinasola (López 2002: 149).

*de su morena
de su morena.
Con un pie en el estribo
y otro en la arena*²⁷⁸.

- (11) *Una novia, dos novias,
tres novias tengo.
Si “me se” muere una
con dos me quedo*

*con dos me quedo
con dos me quedo.
Una novia, dos novias,
tres novias tengo.*

- (12) *Si te toca te jodes*²⁷⁹
*que te tienes que ir
que tu madre no tiene
para librarte a ti*

*para librarte a ti
para librarte a ti.
Si te toca te jodes
que te tienes que ir.*

- (13) *Ya se va la camioneta
y se lleva los soldados (bis).
Ay, qué triste se queda el pueblo
donde ellos se han criado (bis).*

- (14) *Ya se va la camioneta
y se llevan a mi hermano (bis).
Ay, ya “non” tengo “quem” me traiga
pañuelitos de la mano (bis).*

- (15) *Y en la R.
nos van a inspeccionar
tienen pena de irse
sin la del Canadá*

*sin la del Canadá
sin la del Canadá.
En la R.
nos van a inspeccionar.*

- (16) *Ya venimos de Setúbal
de “sermos” “inspeccionaos” (bis).
Ay, por favor, abran la puerta
que van a entrar los “soldaos” (bis).*

- (17) *Casquinho “pa” los caballos
y el Roque “pa” cornetero (bis).
Ay, el Miguel como es más grande
se va para cocinero (bis).*

- (18) *En la calle de la Parra
ha nacido una “cercera” (bis)
el hijo de un matrimonio
que se llama José Oliveira (bis)*²⁸⁰.

277. En una seguidilla corrida, baile de bodas y de romerías de Los Navalmorales (Toledo) se recoge la estrofa siguiente (Beltrán 1982: 180): *Y otro en la arena / se despide el soldado / de su morena / se despide el soldado / de su morena*. Otra versión, por ejemplo, se localiza en Guadalajara (Aragón 1973: 173): *Con un pie en el estribo / y otro en la arena / se despide un soldado de su morena. / Vámonos, vámonos, vamos, vámonos / a los olivarios a cortar los ramos*.

278. En Encinasola (López 2002: 131): *Si te toca, te “joes”, / que te tienes que ir, / que tu madre no gana [...]*.

279. Compuesta para un quinto que en el momento de la recolección de estas composiciones tenía alrededor de 50 años.

(19) *Cantinho echa galucho
para formar un batallón (bis).
Ay, entre Gatinho y Chaqueta
que duermen en un esportón (bis).*

*que soy cachondo
que soy cachondo.
Una teja te quito
y otra te pongo.*

(20) *Si “subiera”, pimpollita,
que para mí te criabas (bis).
Ay, todos los bienes del mundo
por ti los abandonaba (bis).*

(25) *Una teja te quito
de tu tejado
para que sepas, niña,
que soy soldado*

(21) *Y aunque me veas no llores
con la “farda” militar (bis).
Ay, el que la manda poner
también la manda quitar (bis).*

*que soy soldado
que soy soldado.
Una teja te quito
de tu tejado.*

(22) *Del cielo cayó una breva
“te se” puso en el “ombigo” (bis)
si te cae más abajo
se junta breva con higo (bis)²⁸¹.*

(26) *Si te quieres venir
vente “comigo”
para donde te llevo
“non” te lo digo*

(23) *Y anda “vai-te” a la mierda
con tus quereres
tan “depressa” me olvidas
como me quieres*

*“non” te lo digo
no te lo digo.
Si te quieres venir
vente “comigo”²⁸².*

*como me quieres
como me quieres.
Anda “vai-te” a la mierda
con tus quereres.*

(27) *Y a la mar que te vayas
me voy contigo
si te vas al infierno
yo me “arretiro”*

(24) *Una teja te quito
y otra te pongo
para que sepas, niña,
que soy cachondo*

*yo me “arretiro”
yo me “arretiro”.
Y a la mar que te vayas
me voy contigo.*

280. Composición recogida de una informante de 45 años en 1990.

281. Variante de la provincia de Albacete (Seguí 1973: 350): *A la guerra me marchó / lucero mío / para ir más contento / vente conmigo.*

- (28) *Soy soldado de marina*²⁸³
y en el pecho llevo un ancla
y aunque voy a Filipinas
nunca pierdo la esperanza.
- (29) *Todas las mujeres tienen*
en su cuerpo una laguna (bis)
“onde” los quintos “tos” quieren
echar un poco de espuma (bis).
- (30) *Todas las mujeres tienen*
y en su cuerpo dos manzanas (bis).
Ay, y debajo de la “nagua”
un borreguito de lana (bis).
- (31) *Si te pica, te pica*
métete el “deo”
que a mí cuando me pica
me la meneo

me la meneo
me la meneo.
Si te pica, te pica
métete el “deo”.
- (32) *Como sé que te gusta*
la leche fría
yo te la doy caliente
por tubería
- (33) *Como sé que te gustan*
las aceitunas
por debajo la puerta
*te meto una*²⁸⁵

te meto una
te meto una.
Como sé que te gustan
las aceitunas.
- (34) *Como sé que te gusta*
la rabaneta
por debajo la puerta
te meto ésta

te meto ésta
te meto ésta.
Como sé que te gusta
la rabaneta.
- (35) *Barrancos tiene muchachas*
bonitas y “sosegás” (bis).
Ay, mas también las tiene feas
y loquitas “rematás” (bis).

282. *Apud* (López 2002: 135).

283. De la serie *Como sé que te gusta*, estrofas n.ºs 31-33, hay otras, por ejemplo, en Galarzoa (Huelva) (Cantero 1996: 26) y en el Real de San Vicente (Toledo) (Beltrán 1982: 137): *Como sé que te gusta | el arroz con leche | por debajo la puerta | te echo un ladrillo || te echo un ladrillo, niña | te echo un ladrillo | como sé que te gustan | los cortadillos*. También en La Garganta (Cáceres) (Majada 1984: 72) se recoge la siguiente: *Como sé que te gustan | las aceitunas | por debajo la pata | te meto una*. También en Los Navalmorales (Toledo) se encuentran estrofas semejantes (Navas 2002: 188), por ejemplo: *Como sé que te gusta | el arroz con leche | por debajo la puerta | te eché un chorrete*.

284. En López (2002: 53) hay la variante recogida al barranqueño Chicuelo “te meto una, niña”.

- (36) *Quítate de esa ventana
cara de sardina frita (bis).
Ay, que cada vez que te veo
“me se” revuelven las tripas (bis).*
- (37) *Quítate de esa ventana
no me seas ventanera (bis)
que taberna de buen vino
no necesita bandera (bis)²⁸⁶.*
- (38) *Las madres son las que lloran²⁸⁷
que las novias no lo sienten (bis).
Ay, les quedan cuatro chavales
y con ellos se divierten (bis).*
- (39) *Yo tiré el número uno²⁸⁸
por mi suerte y mi desgracia;
mi suegra estará diciendo
ya se va el pillo de casa.*
- (40) *Si viniera un vendaval
recogiendo las mujeres (bis)
ay, y se llevara a mi suegra
que dice que no me quiere (bis).*
- (41) *Y a la pobre/puebre de mi suegra
no le deseo mal ninguno (bis).
Ay, la cabeza entre dos piedras
y un avispero en el culo (bis).*
- (42) *Mi suegra no me quiere²⁸⁹
porque no tengo perrillas (bis).
Ay, pero tengo un limpiaculo
que me llega a las rodillas (bis).*
- (43) *Y a tu madre la “vide”²⁹⁰
en un barranco
con las patas “pa” arriba
y el chocho blanco
y el chocho blanco
y el chocho blanco.
Y a tu madre la “vide”
en un barranco.*
- (44) *Callecita, callecita, cuántos²⁹¹
pasos ya me debes (bis)
ay, cuántas veces me he arrimado
a la cal de tus paredes (bis).*
- (45) *Ay Cantinho, Cantinho,
qué feo eres (bis)
lo que tienes bonito
son las mujeres
son las mujeres
son las mujeres
ay, Cantinho, Cantinho,
qué feo eres.*

285. De un informante de 58 años en 1990. También en López (2002: 142). Con la variante de “cuba de buen vino”, en vez de “taberna de buen vino” en la Alta Extremadura (García Matos 1944: 95).

286. La misma estrofa en Galarza (Huelva) (Cantero 1996: 27).

287. *Apud* (López 2002: 134).

288. En Encinasola (López 2002: 79): *Mi suegra a mí no me quiere [...] pero tengo un instrumento [...]*.

289. De la serie “A tu madre” pueden verse versiones en Galarza (Cantero 1996: 26). También en López (2002: 145).

290. También en López (2002: 141).

- (46) *Ventanas para la calle
son peligrosas
para las madres que tienen
las hijas mozas*
- las hijas mozas
las hijas mozas
ventanas “pa” la calle
son peligrosas.*
- (47) *“Semos” los quintos de hogano
que venimos de Navarra²⁹¹.*
- (48) *Vamos a subir, subir,
que nos llaman las campanas
nos van a inspeccionar²⁹³
a las diez de la mañana²⁹⁴.*
- (49) *Vamos los quintos “parriba”²⁹⁵
que nos llaman las campanas,
jugaremos nuestra suerte
“pa” unos buenos “pa” otros mala.*
- (50) *El día que yo nací
qué planeta reinaría;
por donde quiera que voy
malas estrellas me guían²⁹⁶.*
- (51) *No siento ser soldado²⁹⁷
ni que las balas me maten
lo que siento es mi morena
que otros “fillos” la maltraten.*
- (52) *Adiós que me voy me voy
adiós que me quiero ir (bis).
Ay, dame la mano, paloma,
que me quiero despedir (bis).*
- (53) *Adiós casa de mis padres
casa de mi corazón
quién te “pudera” llevar
“servindo-me” de estación.*
- (54) *Adiós calle de S. Bento²⁹⁸
con ventanas y balcones
ya para mí se “acabaran”
todas las conversaciones.*
- (55)²⁹⁹ *Quiéreme que yo soy rico
y tengo cuatro higueras,
una collera de mulas
y un castañar en la sierra.*
- (56) *Yo no sé qué tiene, madre,
que cuando la miro llora.
¿Será que voy a entrar en quinta[s],
en esta que viene ahora?*

291. Estrofa incompleta de un informante de unos 60 años en 1993. Hay una versión en el cancionero de Guadalajara (Aragonés 1973: 171): *Somos los quintos de hogaño / somos mozos de Pastrana / somos lo mejor del mundo / somos reclutas de España.*

292. Con el tema de la inspección hay en López (2002: 144-145) otras estrofas: *Anda aquí, primito hermano, / dos cosas te voy a dar: / la chaqueta y el sombrero, / que me van a inspeccionar.*

293. Las estrofas núms. 46 y 47 también en el Boletín Parroquial de Barrancos, *Luzeiro*, 354: 4. Corrijo la ortografía castellana, por ejemplo, *bamos* por *vamos*. En el *Luzeiro* de 1995 hay unas estrofas de quintos creadas por el fallecido poeta popular Manuel Gomes Mendes, de apodo “Lely”: *No día da minhah quintah / preguntem-le a mêh quintôrroh / E me patié o gôrro / e ásta l'arranqué a cinta! / Enquanto q'aqueli tio / me dissí: - “tu báis p'á tropa” / me bisti a minha rôpa / e saí dando ronquih! / Me preguntam: - como fico? / L' arrespondo: “d'acabálo”! / e em casa d'Antonio Lálo / me f(u)i a tirá oh picoh (apud Romão Durão).*

294. *Apud* López (2002: 133). También en Encinasola.

295. Se canta también en Encinasola (López 2002: 97-98 y 143).

296. Las estrofas 48-50 están en el *Luzeiro* 391 de 1995, pág. 2. Actualizo la grafía al no conocer la pronunciación. Versión según López (2002: 146): *Yo no siento ser soldado, / ni que una bala me mate; / lo que siento es mi morena, / que otros pillos la maltraten.*

297. También en López (2002: 141).

298. Las siguientes estrofas en López (2002: 141 y ss.).

(57) *En el campo se cría una hierba
que la llaman la negrita.
La perdición de los hombres
son las mujeres bonitas.*

(58) *María para paloma
sólo le faltan las alas;
y a mí para perdigón,
las patitas coloradas.*

(59) *Ya se murió y le eché
el pañuelo por la cara,
para que no comiera la tierra
la cara que yo besaba.*

(60) *Aunque me veas aquí,
sólo sin padre, ni madre;
no se cría la lechuga
para tan flojo vinagre.*

(61) *En lo alto de un cerro
puse bandera,
y salió tío Macarro
pidiendo guerra.*

(62) *El día que yo me entere
que mi suegra manda en mí
los tres pelillos del culo
se los arranco a raíz.*

(63) *Isabelita, Isabelita,
árbol de ricas manzanas:
¿quién te va a coger el fruto
si tienes altas las ramas?*

(64) *Vivan los cabellos rubios,
vivan los rubios rubiales;
vivan los de mi morena
que son suyos naturales.*

(65) *Yo te quise y no lo niego;
que no te quiero es verdad.
Mira la mara partida
a la que has dado lugar.*

(66) *La luna viene naciendo
y el lucero en su compañía;
qué triste se queda un hombre
cuando una mujer lo engaña.*

(67) *¿Para qué me das pañuelos
marcados para llorar?
Si sabes que soy soldado
y no lo puedo negar.*

(68) *Soldadito soy y traigo
en la gorra dos leones:
uno para quitar las penas
y otro “pa” las ocasiones.*

(69) *¡Cuándo llegará el día
y esa infeliz mañana,
que me monte en el correo
y me asome a la ventana!*

(70) *Un rosal cría una rosa
y una maceta un clavel.
Una madre cría un hijo
sin saber para quién es.*

- (71) *Ojos que te vieran ir*³⁰⁰
por aquel camino llano;
cuándo te verán volver
con la licencia en la mano.
- (72) *“Tírate” ese luto, niña,*
que me da penita verte
vístete de “colorao”
*deja el luto “pa” mi muerte*³⁰¹.
- (73) *No sé cómo no florece*
la escobita con que barres
siendo tú tan buena moza
*hija de tan buenos padres*³⁰².
- (74) *Yo soy aquí el uno*
y mi compañero el dos.
Tenemos que dir a comer
*un guiso de arroz*³⁰³.
- (75) *Vamos a subir, subir*
que nos llaman las campanas
que nos van a inspeccionar
*a las diez de la mañana*³⁰⁴.
- (76) *“Se” el Carrusca nos pregunta*
porqué estamos tan delgados
cómo vamos a estar gordos
si nos dan el pan “tachado”.
- (77) *Desde que vino la moda*
de los vestidos granate
se parecen las mujeres
“papas” fritas con tomates.
- (78) *Mi suegra, la tía Joya*
ninguna nuera le gusta
que haga una de madera
“e” recoja las virutas.
- (79) *De noche te vengo a ver*
porque de día no puedo
me están pariendo las cabras
“e” estoy haciendo los chiqueros.
- (80) *Si quieres que tu abuela*
se ponga vieja
ráscale la barriga
con una teja.
- (81) *“Tiés” aquí el número 1*
y mi compañero el 2.
Tenemos que “vi” a ver
*¡ay! quien nos guisa el arroz*³⁰⁵.

299. Estrofa del folklore popular español (Navas 2002: 168 y 239, n. 113).

300. Cantada por António Sanches, cuando era quinto a su novia María do Carmo.

301. Cantada por el abuelo de Florbela Sanches a su abuela Ana Caçador Marques.

302. Recopilador J. V. Adragão.

303. Recogidas en adelante en el blog de Jacinto Saramago: <http://estadodebarrancos.blogspot.com>.

304. Grabación realizada por J. V. Adragão, años 70.

3.10. OTROS TESTIMONIOS DE MÚSICA POPULAR. EL “BIBO”³⁰⁵

Existe un ritual en Barrancos relacionado con las fiestas patronales del verano. Se trata de la actuación que un tamborilero, hace con la flauta o pífaro de tres agujeros, el tambor o tamboril, el día 14 de agosto por la tarde, acompañando a los “festeros” para anunciar con su “tiroliro”³⁰⁶ el peditorio que se realizará al día siguiente. El día 15, a las ocho de la mañana, el mencionado artista junto con la misma comitiva y el estandarte de la Patrona, Nossa Senhora da Conceição³⁰⁷, recorren el pueblo, casa por casa, pidiendo la contribución para la fiesta que comenzará el día 28 de ese mismo mes³⁰⁸. Parece ser que hay dos ritmos, según la actividad a la que se dedica el toque. Así, el primer día el ritmo es más rápido pues el objetivo de la salida es esencialmente anunciar el peditorio, mientras que al día siguiente el ritmo es más lento porque los festeiros tienen que efectuar el peditorio de puerta en puerta. En 1966, Veiga de Oliveira, en su fundamental estudio sobre instrumentos musicales populares portugueses, hablaba de una actividad más compleja y ceremoniosa. Pues en agosto, además de la alborada, se incluía, entre las prácticas que se llevaban a cabo, una comida con los organizadores y un recorrido por las calles hasta la llegada de la noche (p. 81). Pero además el músico volvía a salir el 8 de diciembre y tocaba en la procesión que en ese día tenía lugar. Hoy día la mayoría de este ceremonial ha desaparecido.

La flauta y el tambor tocados por una única persona que funcionan como un instrumento —en palabras de Veiga de Oliveira (1966: 12)— constituyen un rudimento orquestal extremadamente primitivo “que se documenta desde tempos muitos antigos e em níveis sociais diversos, populares, palacianos e militares, em inúmeros países europeus, e ainda hoje, sobretudo na França e na Espanha”. Está relacionado fundamentalmente con formas musicales y ocasiones de carácter tradicional o ceremonial. Los testimonios gráficos que documentan la ejecución conjunta de la gaita y el tamboril se remontan por lo menos al siglo XIII como se demuestra en las miniaturas de las *Cantigas de Santa María* o en la *Crónica Geral de Espanha*. La manera conjunta de tocar ambos objetos por un mismo músico se ha localizado en el ámbito peninsular y en las islas agrupados en seis focos (v. mapa en Jambrina & Cid 1989: 17). El que aquí nos interesa, el llamado Foco Occidental, se extiende por el antiguo reino de León, es decir, por zonas de Asturias, León, Zamora, Salamanca, pasando por Trás-os-Montes, Cáceres y el

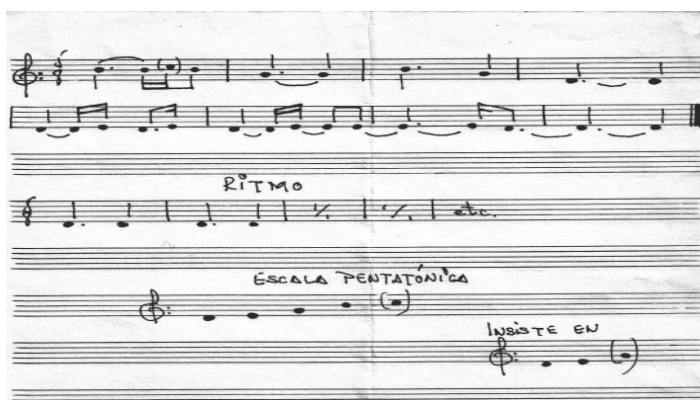
305. El estudio sobre el Bibo, que se presenta por primera vez, se realiza en colaboración con Rafael Cabrera del Puerto.

306. También existe esta misma costumbre en otros lugares españoles próximos como Fregenal de la Sierra, Encinasola (Recio Moya 1995: 112 y 226) o Hinojales (Martín Delgado 1989: 36) y en Portugal en Trás-os-Montes y en el Alto Alentejo (Oliveira 1966).

307. Son abundantes los lugares próximos españoles donde existe también la advocación a la Inmaculada Concepción, por ejemplo, en Encinasola (Recio Moya 1995: 113).

308. El músico, José Godinho Torrado (27/04/1927-23/02/2005), conocido como Zé Ramón, ejercía su función desde 1964, cuando le invitó a ello el miembro de la comisión de fiestas, Francisco Lopes Santinho.

Alentejo, para finalizar en las provincias de Badajoz y de Huelva³⁰⁹. Alberto Jambrina & José Ramón Cid (1989: 25) recogen, pues, documentación en tierras españolas próximas a Barrancos como en Fregenal de la Sierra (Badajoz) y en Cumbres Mayores (Huelva), siendo esta última junto con Hinojales las dos poblaciones más destacadas en el sur peninsular en el uso conjunto de estos dos instrumentos. En Portugal esta orquestación es poco representativa a pesar de su gran interés y sólo se circunscribe a dos áreas próximas a España, la transmontana y la alentejana (Oliveira 1966: 12-13). El tamborilero alentejano sólo se encuentra en la orilla izquierda del río Guadiana, en tierras de Moura, Serpa y Barrancos. También aquí el músico se encuentra asociado a la respectiva de la patrona y tiene por tanto un marcado carácter ritual, social, ceremonial, destinado esencialmente a acompañar el peditorio para la celebración en su día de la fiesta, al lado del estandarte, integrándose en la procesión recaudatoria³¹⁰. En muchas localidades de esta área, sin embargo, el tamborilero ha desaparecido y sólo se mantiene, además de en Barrancos en las fiestas de Santa Maria, en Santo Aleixo en las fiestas de San Antonio y de la Tomina, y en Vila Verde de Ficalho en la festividad de Nossa Senhora das Pazes. Según los estudios especializados (Jambrina Real 1982: 12; Oliveira 1966) la música que se ejecuta con la conocida “gaita”, “caramillo”, “pito”, “chifla”, “pífaru” o “flauta” y el tamboril recupera concepciones melódicas antiguas. Gracias al músico amigo, director de la Coral de Los Navalmorales (Toledo), Rafael Cabrera del Puerto, se aporta una descripción del tipo de la composición de Barrancos, conocida como “Bibo de Santa Maria” (Oliveira 1966: 83).



Grabación realizada por la autora a Zé Ramón.
Finales de los años 80. Barrancos.

309. Las fiestas oficiales y religiosas de la llamada banda gallega tiene que ver los advocaciones implantadas a lo largo de la historia de Portugal, Galicia y el reino de León desde el siglo XIII (Recio Moya 1995: 174).

310. Varias tareas quedan pendientes en lo que se refiere a la recogida de literatura oral y tradicional en Barrancos. Una de ellas, tal vez sea recuperar el legado dejado por el poeta popular, conocido como "Lely", pseudónimo de Manuel Gomes Mendes, como esta estrofa, que refleja el habla, dedicada a "Fera de Agosto": *Afina o bibo Ramón/ Estica bem essa pele/ Saca dele o melhor som/ Ansina te pede o Leli* (Composición cedida por Jacinto Saramago).

A pesar de que Oliveira decía en 1966 que la melodía ejecutada tenía siete notas en la grabación que poseemos sólo se encuentran cinco notas y aunque en opinión del citado autor (1966: 83) existen varios toques —el de alborada, el de peditorio o de calle, y el toque de la procesión— en la grabación realizada en los años 90 no se encontró más que un único toque. Como se puede verificar en el pentagrama transcrito, el intérprete de Barrancos no lleva ninguna melodía o frase musical. Improvisa cada vez sobre la escala pentatónica de *re, mi, sol, sí y do*. Siendo este *do* utilizado solo una vez, concretamente en el primer compás, insistiendo en las notas *re* y *mi* y, sobre todo, en *sol*. En cuanto al ritmo siempre es el mismo: negra con puntilla y negra. Si consultamos la partitura recogida en Veiga de Oliveira (2000: 367) verificaremos que tal composición resulta ser mucho más elaborada³¹¹. Tal vez se ha perdido parte de la información musical a lo largo de los años:

11.3. ALVORADA
Barrancos (1960/63)
Tamboril e pífaru — António Torrado Rodrigues



Partitura recogida en Barrancos, 1960/63. Tamborilero António Torrado Rodrigues.
(*Apud* Veiga de Oliveira 2000: 377).

Los instrumentos musicales utilizados a lo largo y ancho del espacio, la gaita y el tamboril, no son de un único tipo ni en la madera utilizada, ni en el grosor de la flauta y suelen pertenecer a los tocadores que los pasan a los siguientes músicos. En Barrancos pertenecen a la Comisión de Fiestas que lo tiene en depósito. Existen, sin embargo, dos tipos de flauta la de bisel y la travesera. La flauta de Barrancos y la de

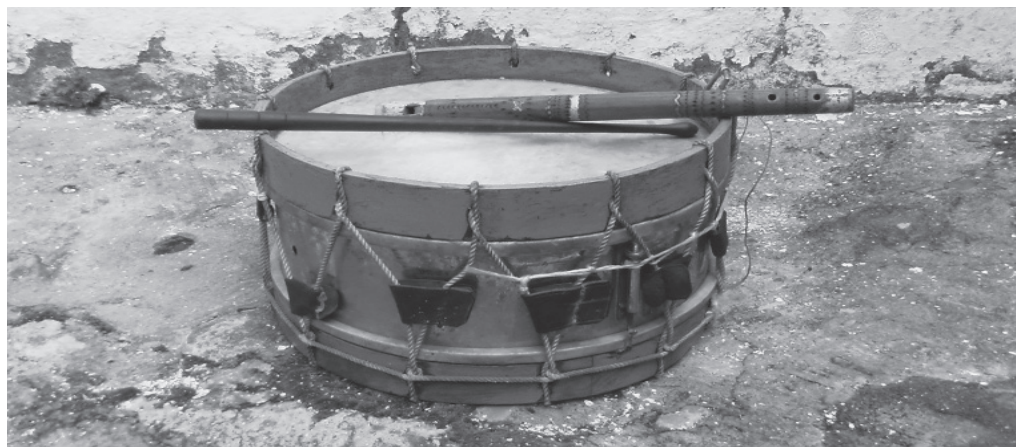
311. Se puede ver la partitura y oír la composición en la página de la Associação PédeXumbo dentro del proyecto "Flauta de Tamborileiro no Alentejo", <http://www.tamborileirosnoalentejo.com> [consultada 06/VII/2010].

la orilla izquierda del Guadiana son del primer tipo. Suelen medir entre 46 y 33 centímetros. Las flautas de Badajoz y de Huelva son de proporciones pequeñas, tienen un sonido agudo y están construidas casi todas en madera (Jambrina & Cid 1989: 86). En el Alentejo las flautas no tienen adornos pero tienen unas molduras en el extremo inferior que ayudan a sujetarlas con el dedo índice y el anular. La de Barrancos, en 1966, medía 46 cms de largo, como las de las tierras españolas limítrofes (Oliveira 1966: 183) y su gráfico de construcción, realizado por Giacometti, se encuentra en el Museo de Música Portuguesa, de Cascais (Portugal). Su interior mide unos 1,5 cms. En la boca tiene un taco de madera para apretar la entrada y dejar una hendidura estrecha para dejar pasar el aire. Se toca con los tres dedos mayores de la mano. El músico para tocar la flauta la sujeta con la mano izquierda y con la derecha da el toque al tamboril, como se puede ver en las páginas virtuales de Digo Leal (2008). Con el pulgar sostiene la parte posterior del instrumento y con el índice y el corazón los agujeros anteriores. Por último con el índice y el anular asegura la flauta. La flauta de Barrancos de 1966 no era tan austera como suelen ser las de esta área y estaba ricamente adornada con corazones, cruces, etc. Por su belleza y excepcionalidad se encuentra, llevada en los años sesenta por el estudioso citado, Veiga de Oliveira, en el Museo de Etnología de Lisboa.



**Caja con la inscripción que dice “Comissão da Festa de Agosto”.
Flauta con la fecha, 1961. Fotografía de la autora. Barrancos 2008.**

El tambor de la orilla izquierda del Guadiana es poco perfecto pues es muy elemental y no se diferencia de las representaciones que se conocen a través de la pintura y la escultura (Oliveira 1966: 194). En general, los realizan los propios tocadores o son heredados de los tocadores anteriores, comúnmente pastores. Sin embargo como la tipología del tamboril no es uniforme en todo el espacio geográfico y cultural la manera de tocarlo también varía (Jambrina & Cid 1989: 70). El tambor de Barrancos, en 1966, decía Veiga de Oliveira, que era una caja corriente pero hay que distinguir que tiene un tamaño diferente de los más próximos alentejanos, excepcionalmente grandes. Éste barranqueño es más una caja que un tambor y tiene las medidas más próximas al correspondiente mirandés. Hoy en día, como se puede verificar en la fotografía adjunta, el tambor es una caja comprada en Lisboa y posteriormente pintada.



Fotografía de la autora. Barrancos 2008.

Tamborileros anteriores en la villa portuguesa en cuestión han sido Manuel Perdigão, padre e hijo; Paulino Torrado, António Torrado Rodrigues, y el correspondiente abajado indicado, José Godinho Torrado, alias Zé Ramón, que tocaba, por invitación de Francisco Lopes Santinho, desde 1964 y hasta 2003 (27/04/1927-23/02/2005). En la actualidad esta tarea corre a cargo del joven Marco Cardoso. Michel Giacometti estuvo en Barrancos en 1972 y oyó tocar y fotografió a Zé Ramón. En la página virtual de la Associação Pé de Xumbo, existen dos vídeos, uno de 1991 en el que se ve al referido músico tocando para el Peditório de Santa María, en las fiestas de agosto; el otro vídeo es de 2008 y se ve al joven ejecutante, João Caçador, tocar con el tambor atado a la cintura y no, según los cánones, cruzado sobre el pecho.



**Zé Ramón. Casa do Alentejo de Lisboa.
Años 70. Foto cedida por Jacinto Saramago.**

Si algunos autores como Recio Moya (1989: 164) relacionan la presencia de la flauta, el tamboril y el pandero de Encinasola con la repoblación del antiguo reino de León (pobladores procedentes de León, Zamora, Salamanca, Galicia y Extremadura) en tierras del Andévalo³¹², otros no olvidan la existencia de la chirimía, especie de flauta, presente entre los moriscos que se quedaron después de la expulsión llevada a cabo en tiempos de los Austrias (1613). Puede, según este último grupo, haber surgido un mestizaje cultural fruto del contacto de ambas culturas, porque los leoneses interpretaban la gaita con melodías de origen morisco³¹³ y también se toca

312. No olvidemos que en la Península Ibérica, además se toca el pandero, en Andalucía de forma excepcional en Encinasola, en Asturias y León; y en el norte de Marruecos. En estos casos son las mujeres las ejecutoras. Así mismo el pandero parece que está relacionado con la cultura pastoril, como la flauta y el tambor.

313. Véase <http://usuarios.lycos.es/Aqueron/gaitaroc.htm> consulta [13/07/2007].

el pandero en el norte de Marruecos. Por último no hay que olvidar otro instrumento presente también en la orilla izquierda del Guadiana, como es la zambomba o sarronca utilizada en Barrancos en Navidad. Suele tener formas pequeñas de barro para poder transportarlas cantando por las calles pero también se construyen para mantenerse fijas con grandes troncos de árboles o cajas de latas y piel de borrego o chivo³¹⁴. No se puede finalizar este apartado sin incluir algunas de las estrofas de villancicos que se cantan en Barrancos acompañando a estos instrumentos:

Villancicos

*Ea, ea, ea
ramito de 'lauré'
qué 'desimuladito'
me tienes el 'queré'.*

*'Debaixo' de la cama
del señor cura
se crían 'aramago'
como lechuga.*

*Zambombita, zambombita
yo te tengo que romper
que a la puerta de mi novia
no quisiste tocar bien.*

*La zambomba que había
en la calle Mora
se le acabó la cera
'non' toca ahora.*

*La zambomba pide vino
y la canaboria cera
el mocito que la toca
pide una moza soltera.*

314. En 2009 hubo el *Encuentro de Zambombas de Barrancos* en la localidad.

*Al ver la tristeza
que paso por mí
las mozas del baile
me dicen así:*

*Pandereterita
moza panderetera
no te 'vaías' si no quieres
que yo me muera.*

*Esta noche es Nochebuena
noche de 'jaser' 'briñuelos'
mi madre no los 'jase'
porque no tiene dinero.*

*Si quieres que te cante
la Nochebuena
sácame los prestines
y las magdalenas.*

*La Virgen va caminando
por una montaña 'escura'
al vuelo de una perdiz
se le ha espantado la mula.*

(estribillo):

*Pero mira cómo beben
los 'peixes' en el río
pero mira cómo beben
por ver a Dios 'narcío'.*

*Beben y beben
y vuelven a beber
los 'peixes' en el río
por ver a Dios 'narcer'.³¹⁵*

315. La ausencia de norma española en algunas palabras parece que demuestra que el folklore español de Barrancos es un saber aprendido de memoria, es decir, fosilizado. Pueden encontrarse más composiciones, sin conocer la fuente informadora, en <http://sol.sapo.pt/blogs/jdms/archive/2009/12/10> y en el blog referido de Jacinto Saramago.

*La Virgen está lavando
'extendiendo' en el romero
los pajarillos cantando
y el romero floreciendo.*

*La Virgen se está peinando
entre cortina y cortina
sus cabellos son de oro
y el peine de plata fina.*

*En el portal de Belén
hay estrellas, sol y luna
la Virgen y San José
y el niño que está en la cuna.*

*En el portal de Belén
hay un hombre haciendo migas
se le "caió" la sartén
y acudieron las hormigas.*

*La molinera comió pan y tocino
y el pobre molinero pan y pepino.
La molinera, la molinera le da
con aire a la piedra que muela.*

*La molinera usa
ricos collares
de la harina que roza
de los costales.*

V. BIBLIOGRAFÍA

- ADRAGÃO, J. V. (1976): “Rapports locuteur-code: un cas de choix libre?”, en *Atti XIV Congresso Internazionale di Linguistica e Filologia Romanza, Napoli, 15-20 aprile, 1974*. Nápoles: Gaetano Macchiaroli, vol. II: 565-575.
- ALARCÃO, A de (1969): *Mobilidade geográfica da população de Portugal (Continente e Ilhas Adjacentes)*. Lisboa: Fundação Calouste Gulbenkian.
- (1973): *Portugal romano*. Lisboa: Verbo.
- ALARCOS LLORACH, E. (1958): “Fonética y fonología (A propósito de las vocales andaluzas)”. *Archivum*, 8: 193-203.
- (1979): “Valores de /se/”, en *Estudios de gramática funcional del español*. Madrid: Gredos: 156-165.
- (1979): “Perfecto simple y compuesto”, en *Estudios de gramática funcional del español*. Madrid: Gredos: 13-49.
- ALBÓ, X. (1972): “Estructura idiomática”, en *Estudio socio económico provincia Belisario Boeta*. Chuquisaca, Sucre: Acción Cultural Loyola: 136-146.
- Album Alentejano. Distrito de Beja* (1931). Tomo I. Lisboa: Imprensa Belezza.
- ALCALÁ VENCESLADA, A. (1951): *Vocabulario andaluz*. Madrid: Real Academia Española. Reimp. (1980): Madrid: Gredos.
- ALCINA FRANCH, J. & J. M. BLECUA (1989): *Gramática española*. Barcelona: Ariel.
- ALCOFORADO, D. Fernandes Xavier & M. del R. SUÁREZ ALBÁN (orgs.) (1996): *Romanceiro ibérico na Bahia*. Salvador – Bahía: Livraria Universitária.
- ALI, M. Said (1931): *Gramática histórica da língua portuguesa*. Río de Janeiro: Académica. Reed. 1971.
- (1931): *Formação de Palavras e Syntaxe do Portuguez Histórico*. São Paulo: Melhoramentos.
- (1966): “O pronome “Se””, en *Dificuldades da língua portuguesa*. Río de Janeiro: Livraria Acadêmica: 89-101.
- ALMEIDA, M. (1987-88): “Perfecto simple y perfecto compuesto en el español de Canarias”. *Revista de Filología* 6-7: 69-77.
- ALMEIDA, M. (1991): “Aspiración y elisión de /-s/ en Canarias y América”, en C. Hernández *et alii* (eds.), *El español de América. Actas del III Congreso Internacional*

- de *El Español de América*. Valladolid, 3-9 de julio 1989. Valladolid: Junta de Castilla y León/ Consejería de Cultura y Turismo, vol I: 371-380.
- (1995): “Lengua y sexo en una comunidad canaria”, en *Actes du VI Colloque de Linguistique Hispanique, Toulouse 18 et 19 mars*. Toulouse : CRIC: Universidad de Toulouse-Le Mirail, pp. 111-119.
- (1999 y 2003): *Sociolingüística*. La Laguna: Universidad de La Laguna.
- ALMEIDA, M. & C. DÍAZ ALAYÓN (1988): *El español de Canarias*. Santa Cruz de Tenerife.
- ALMEIDA, M. & E. SAN JUAN (1999): “Convergencia y divergencia de normas lingüísticas en el español canario”. *Revista de Filología de la Universidad de La Laguna* 17: 47-55.
- ALONSO, A. (1930): “Asín, asina, ansí, ansina”, en *Problemas de dialectología hispanoamericana*. Buenos Aires: Instituto de Filología de la Universidad de Buenos Aires.
- ALONSO, A. & P. HENRÍQUEZ UREÑA (1959): *Gramática castellana, segundo curso*. Buenos Aires: Losada.
- ALONSO CORTÉS, N. (1939): *El pronombre ‘se’ y la voz pasiva castellana*. Valladolid: Afrodisio Aguado.
- ALONSO, D. (1962): “Sobre la -s final en el mundo hispánico”, *Temas y problemas de la fragmentación fonética peninsular, Enciclopedia Lingüística Hispánica, I. Suplemento*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas: 47-53.
- ALONSO, D., A. ZAMORA & M.^a J. CANELLADA (1950): “Vocales andaluzas. Contribución al estudio de la fonología peninsular”. *Nueva Revista de Filología Hispánica* 4: 209-230.
- ALVAR, M. (1955): “Las hablas meridionales de España y su interés para la lingüística comparada”. *Revista de Filología Española* 39: 284-313. Reed. 1975.
- (1955a): “Las encuestas del *Atlas Lingüístico de Andalucía*”. *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares* 11: 231-274.
- (1957): “Reseña a José Leite de Vasconcelos (1955), *Filologia barranquenha (Apontamentos para o seu estudo)*”. *Boletim de Filologia* 16: 370-376.
- (1963): “Portuguesismos en andaluz”, en *Weltoffene Romanistik Festschrift Alwin Kuhn*. Innsbruck: 309-324. Reed. (1991) en *Estudios de geografía lingüística*. Madrid: Paraninfo: 246-260.
- (1964): “Estructura del léxico andaluz”. *Boletín de Filología* 16: 5-12.
- ALVAR, M. (1975): “La suerte de la s en el mediodía de España”, en *Teoría lingüística de las regiones*. Barcelona: Planeta: 63-90.
- (1979): “Hablas meridionales: el andaluz”, en *Gran Enciclopedia de Andalucía*. Sevilla: Promociones Culturales Andaluzas.

- (1989): “Las otras vocales andaluzas”, en *Philologica I. Homenaje a D. Antonio Llorente*. Salamanca: Universidad de Salamanca: 115-123.
- (dir.) (1996): “Barranqueño”, en *Manual de dialectología hispánica. El español de España*. Barcelona: Ariel: 259-262.
- ALVAR, M. *et alii* (1961-1973): *Atlas lingüístico y etnográfico de Andalucía*. Granada: Universidad de Granada/CSIC, 6 vols. Reimp. (1991): Madrid: Arco/Libros. 3 vols.
- ALVAR EZQUERRA, M. (2000): *Tesoro léxico de las hablas andaluzas*. Madrid: Arco/Libros.
- ÁLVAREZ BLANCO, M.^a R. (1982): “Sobre a lingua de Cunqueiro: o pronome persoal”, en *Homenaxe a Álvaro Cunqueiro*. Santiago de Compostela: Universidad de Santiago de Compostela: 246-266.
- (2004): “A variación *nosco: connosco: com nós* en galego medieval”. *Verba* 31: 43-73.
- ÁLVAREZ BLANCO, M.^a R., X.-L. REGUEIRA & H. MONTEAGUADO (1992): *Gramática galega*. Vigo: Galaxia.
- ÁLVAREZ GARCÍA, M. (1996): “Notas sobre léxico andaluz, canario y americano”, en J. Heras Borrero, P. Carbonero Cano, A. Costa Olid & V. Torrejón Moreno (eds.), *La modalidad lingüística andaluza. Actas de las I Jornadas sobre modalidad lingüística andaluza*. Sevilla: Alfar: 23-30.
- ALVES, M. Costa (1996): *Mudam os ventos, mudam os tempos. O adagiário popular meteorológico*. Lisboa: Gradiva.
- AMBADIANG, Th. (1999): “La flexión nominal. Género y número”, en I. Bosque & V. Demonte (dirs.), *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid: Espasa: 4843-4913.
- APPEL, R & P. MUYSKEN (1996): *Bilingüismo y contacto de lenguas*. Barcelona: Ariel. Trad. del ing., 1987.
- ARAGONÉS SUBERO, A. (1973): *Danzas, rondas y música popular de Guadalajara*. Guadalajara: Diputación Provincial de Guadalajara.
- ARIZA, M. (1980): “Apuntes de geografía lingüística extremeña”. *Anuario de Estudios Filológicos* 3: 21-29.
- (1995): “Leonesismos y occidentalismos en las lenguas y dialectos de España”. *Philologia Hispalensis* 10: 77-88.
- ARIZA, M. (1998): “Fonética y fonología del andaluz. Perspectiva sincrónica y diacrónica”, en Narbona y Ropero (eds.), *Actas del Congreso del habla andaluza. Sevilla, 4-7 marzo, 1997*, Sevilla: Universidad de Sevilla: 123-161.
- ARMISTEAD, S. (1992): “Portuguesismos en dos dialectos españoles de Luisiana”. *Revista de Filología Española* 72: 491-524.

- ARMISTEAD, S. *et alii* (2002): *Romanceiro Tradicional das Ilhas dos Açores. Corvo e Flores* Vol. 1. Lisboa/Angra do Heroísmo: Universidade Nova de Lisboa/Governo Regional dos Açores.
- ARROYO ALMARAZ, A. (2008): “Sociolingüística: lenguas en contacto y medios de comunicación”, en M^a E. Gómez Sánchez, *La lengua en los medios de comunicación y en las nuevas tecnologías*. Madrid: Laberinto: 427-478.
- ASSOCIAÇÃO BARRANQUENHA PARA O DESENVOLVIMENTO (2006): *Rota proibida: O contrabando entre Barrancos e Encinasola*. Lisboa: Colibri.
- ASSOCIAÇÃO DE DEFESA DO PATRIMÓNIO DE MÉRTOLA (ADPM): (2010): “Barrancos. Terra Fronteira”, en *Do fazer ao contar. Memórias das tradições e ofícios*. Serpa (DVD): ADPM/INALENTEJO.
- Atlas Lingüístico Galego* (1990): *Morfología verbal*. Vol. 1. A Coruña: Instituto da Lingua Galega.
- Atlas Lingüístico de la Península Ibérica (ALPI). Fonética* (1962). Madrid: CSIC, vol. I.
- AZUELA PÉREZ, C. (1993): “Oficios de Encinasola antigua: los molinos de aceite”. *El Picón* 19, en T. López López (2002): 257.
- (1994): “Oficios de Encinasola antigua”. *El Picón* 25, en T. López López (2002): 252.
- BABCOCK, S. Scharff (1970): *The syntax of spanish reflexive verbs*. París: The Hague Mouton.
- BACELAR DO NASCIMENTO, M. F. & A.M. MARTINS (1993): “Construções verbais portuguesas em –se médio observadas em textos medievais e em textos contemporâneos”, en *Actas do XIX Congresso Internacional de Lingüística e Filologia Románicas, 1989*. A Coruña: Fundación Pedro Barrié de la Maza, Conde de Fenosa, vol. V: 547-562.
- BAERE, J. (1989): “Morir-Morirse”. *Revista de Filología Románica* 6: 43-82.
- BALTANÁS, E. (1997): “Textos orales de Higuera la Real y la Puebla del Prior (Badajoz), recogidos en Encinasola (Huelva)”. *Revista de Estudios Extremeños* 53, 1: 283-297.
- BALTANÁS, E. & A.-J. PÉREZ CASTELLANO (1997): “Para el cancionero popular de Encinasola: del trabajo a la fiesta”, en S. Rodríguez Becerra & J. Marcos Arévalo (coords.), *Demófilo. Revista de Cultura Tradicional de Andalucía* 21. *Relaciones culturales entre Andalucía y Extremadura*. Fundación Machado: 179-196.
- BALTANÁS, E. & A.-J. PÉREZ CASTELLANO (2001): *Por la calle van vendiendo... Cancionerillo popular de Encinasola*. Huelva: Diputación de Huelva.
- BANZA, A. P., F. GONÇALVES & M. V. NAVAS SÁNCHEZ-ÉLEZ (2008): “O projecto ‘Património lingüístico na raia (Alentejo e Extremadura). O Barranquenho: estudo sistemático’”. Comunicación presentada en la *Jornada de Falaes Fronteiriços*. Évora: Universidad de Évora, 22 de febrero (inédita).

- (2011): “Projecto ‘Falaes Fronteiriços: o Barranquenho’”. Comunicación presentada en el *I Seminário Internacional de Investigação Linguística*. Évora: Universidad de Évora, 28 de octubre (inédita).
- BARAJAS SALAS, E. (1993): “Préstamos léxico portugueses en el habla extremeña”, en R. Lorenzo Vázquez (coord.), *Actas do XIX Congreso Internacional de Lingüística e Filoloxía Románicas, Universidade de Santiago de Compostela, 1989*. La Coruña: Fundación Pedro Barrié de la Maza, IV: 337-362.
- BARREIROS, J. B. (1961-1962): *Delimitação da fronteira luso-espanhola. O Distrito de Braga*. I-II. Braga: Junta Distrital de Braga, pp. 58-128.
- BARRIGA, P. (1999): *Campos de concentración. El involucramiento portugués en la guerra civil de España*. Barrancos: Ayuntamiento de Barrancos.
- BARROS, M. (2001): “A situação actual da língua mirandesa e o problema da delimitação histórica dos dialectos asturo-leoneses em Portugal”. *Revista de Filología Románica* 18: 117-136.
- BARROS, M. Marques de (1902): “O guinéense”. *Revista Lusitana* 7: 166-188.
- BARROS, M. F. Rombouts de (2007): *Noudar e Barrancos. História e Histórias*. Beja: Região de Turismo Planície Dourada.
- BARROS, V.-F. & L. MARTINS GUERREIRO (2005): *Dicionário de Falaes do Alentejo*. Oporto: Campo das Letras Editores.
- BASTOS, C. Lage D. & P. D. Alves de Lara EVERARD (1982): *Da antropologia ao antropólogo: Barrancos de um percurso*. Lisboa: Facultad de Ciências Sociais e Humanas / Universidad Nova de Lisboa (inédito).
- BECERRA, J.-M. & C. VARGAS (1986): *Aproximación al español hablado en Jaén*. Granada: Universidad de Granada.
- BECHARA, E. (1982): *Moderna gramática portuguesa*. São Paulo: Nacional.
- BEHARES, L. E. (1984): “Diglosia en la sociedad escolar de la frontera uruguaya con Brasil: matriz social del bilingüismo”. *Cadernos de Estudos Linguísticos* 6: 228-234.
- BELLO, A. (1981): *Gramática de la lengua castellana destinada al uso de los americanos* (ed. de R. Trujillo). Santa Cruz de Tenerife: Instituto Universitario de Lingüística Andrés Bello.
- BELTRÁN MIÑANA, M.^a N. (1982): *Folklore toledano: canciones y danzas*. Toledo: Diputación Provincial de Toledo.
- BICKERTON, D. (1975): *The Dynamic of a Creole System*. Londres: Cambridge University Press.
- BLAS ARROYO, J. L. (1999): *Lenguas en contacto. Consecuencias lingüísticas del bilingüismo social en las comunidades de habla del este peninsular*. Madrid: Iberoamericana.

- BOBES, M.C. (1974): "Construcciones castellanas con 'se'. Análisis transformacional". *Revista Española de Lingüística* 4, 1: 87-127.
- BOLÉO, M. de Paiva (1936): *O perfeito e o pretérito perfeito em português em confronto com as outras línguas românicas (Estudo de carácter sintáctico-estilístico)*. Coimbra: Universidad de Coimbra.
- (1974): "O estudo das relações mútuas do português e do espanhol na Europa e na América, e influência destas línguas em territórios da África e da Ásia", en *Estudos de linguística portuguesa e românica*. Coimbra: Universidad de Coimbra. Vol I: 353-398.
- BORGES, A. E. (2005): *Proverbios sobre plantas*. Lisboa: Apenas Livros.
- BOSQUE, I. & V. DEMONTE (1999): *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid: Espasa-Calpe.
- BOYD-BOWMAN, P. (1975): "A sample of sixteenth century 'Caribbean' spanish phonology", en *1974 Colloquium on spanish and portuguese linguistics*. Washington, D. C.: Georgetown University Press: 1-11.
- BRAGA, M.-L. (1977): *A concordância de número no sintagma nominal no triângulo mineiro*. Rio de Janeiro: Pontificia Universidad Católica de Rio de Janeiro (Tesis de Mestrado inédita).
- (1982): *Left-dislocation and topicalization in capeverdean creole*. Ph. D. Dissertation, inédita: University of Pennsylvania.
- (1986): "Construções de tópico de discurso", en A. J. NARO *et alii*, *Relatório final de pesquisa: Projeto subsídios de Projeto Censo à educação*, Vol. III, inédito. Rio de Janeiro: Universidad Federal de Rio de Janeiro: 393-453.
- BRAGA, T. (1994): *Contos tradicionais do povo português*. Lisboa: Dom Quixote.
- BRANCO, F. Castelo (1975): "Linhares", en J. Serrão (dir.), *Dicionário da História de Portugal*. Lisboa, III: 526-527.
- BRAVO, A.-M. (2008): "<Ir + a + infinitivo> y los tiempos compuestos: semejanzas y diferencias. La prospectividad y el paradigma temporal y aspectual del español", en Carrasco Gutiérrez (ed.): 403-442.
- BUESCU, M. L. Carvalhão (1961): *Monsanto. Etnografia e linguagem*. Lisboa: Centro de Estudos Filológicos.
- BUXÓ, M.-J. (1978): *Antropología de la mujer. Cognición, lengua e ideología cultural*. Barcelona: Anthropos. Reimp. 1988.
- CÁCERES FERIA, R. & V. QUINTERO MORÓN (1991): "Economía doméstica en torno al cerdo y cultura de frontera en la raya de Portugal (Huelva)". *Anuario Etnológico de Andalucía*: 141-144.
- CÁCERES FERIA, R., Á. CASTAÑO MADROÑAL, E. HERNÁNDEZ LEÓN & V. QUINTERO MORÓN (1993): "Tres localidades fronterizas. Percepción y signifi-

- cación de la frontera” en E. Martín Díaz (coord.): *Sistema de identidades y su expresión en las sociedades locales. VI Congreso de Antropología*, 3. Tenerife: Asociación Canaria de Antropología: 57-68.
- CAIRO CAROU, H., P. GODINHO & X. PEREIRO (coords.) (2009): *Portugal e Espanha. Entre discursos de centro e práticas de fronteira*. Lisboa: Colibri/IELT/Universidade Nova de Lisboa.
- CALLOU, D. M. (1979): *Variação e distribuição da vibrante na fala urbana culta do Rio de Janeiro*. Río de Janeiro: Universidade Federal de Rio de Janeiro. Tesis de Doctorado, inédita.
- CALLOU, D. M. & M. H. MARQUES (1975): “O -s implosivo na linguagem do Rio de Janeiro”. *Littera* 5, 14: 9-137.
- CALLOU, D. M., J. MORAES & Y. LEITE (1996): “Para uma nova dialectologia: a realização do S e do R posvocálicos no português do Brasil”, en I. Duarte e I. Leiria (orgs.), *Congresso Internacional sobre o Português*. Lisboa: APL/Colibri, vol. III: 405-413.
- CAMACHO TABOADA, M.^a V., J. J. RODRÍGUEZ TORO & J. SANTANA MARRERO (2009) (eds.), *Estudios de lengua española. Descripción, variación y uso. Homenaje a Humberto López Morales*. Madrid: Iberoamericana.
- CÂMARA Jr., J. Mattoso (1953): *Para o estudo da fonémica portuguesa*. Río de Janeiro: Simões.
- (1975): *Estrutura da língua portuguesa*. Petrópolis: Vozes.
- CAMARENA LAUCIRICA, J. & M. CHEVALIER (2003): *Catálogo tipológico del cuento folklórico español: cuentos religiosos*. Alcalá de Henares: Centro de Estudios Cervantinos.
- CAMPOS, M. & J.L. PUERTO (1990): “El ciclo de la vida en Villacido”. *Revista de Folklore* 112: 111-120.
- CAMUS BERGARECHE, B. (2007): *El tiempo y los eventos*. Cuenca: Ediciones Universidad Castilla-La Mancha.
- (2008): “El perfecto compuesto (y otros tiempos compuestos) en las lenguas románicas: formas y valores”, en Á. Carrasco Gutiérrez (ed.), *Tiempos compuestos y formas verbales complejas*. Madrid: Iberoamericana: 65-99.
- CANDFIELD, D. (1988): *El español en América*. Barcelona: Crítica.
- CANO AGUILAR, R. (1981): *Estructuras sintácticas transitivas en el español actual*. Madrid: Gredos.
- (1988): *El español a través de los tiempos*. Madrid: Arco/Libros.
- (2004) (coord.): *Historia de la lengua española*. Barcelona: Ariel.
- CANTERO, P. A. (1996): “La quinta de Galaroza”. *Demófilo* 19: 15-35.
- CAPUCHA, L. (1999): “Histórias da tauromaquia em Portugal: cavaleiros, forcados, matadores e festas populares”, en A. Molinié-Bertrand, J.-P. Duviols & A. Gui-

- llaume-Alonso (orgs.), *Des Taureaux et des Hommes*. París: Presses de l'Université de Paris-Sorbonne.
- (2002): “Barrancos na ribalta, ou a metáfora de um país em mudança”. *Sociologia. Problemas e práticas* 39: 9-38.
- CARBAJAL, C. (1948): *La penetración luso-brasileña en el Uruguay*. Montevideo: Prometeo.
- CARBALLO CALERO, R. (1976): *Gramática elemental del gallego común*. Vigo: Galaxia.
- CARDIGOS, I. (org.) (2006): *Catalogue of Portuguese Folktales*. Helsinki: Academia Scientiarum Fennica.
- CARRASCO, J. M. (2001): “La frontera lingüística hispano-portuguesa en la provincia de Badajoz”. *Revista de Filología Románica* 18: 139-158.
- CARRASCO GUTIÉRREZ, Á. (ed.) (2008): *Tiempos compuestos y formas verbales complejas*. Madrid: Iberoamericana.
- CARRIL RAMOS, Á. (1992): *Canciones y romances de Salamanca*. Salamanca: Librería Cervantes.
- CARRUSCA, M. de Susa (coord.) (1974-1976): *Vozes da sabedoria*. Lisboa: União Gráfica, 3 vols.
- CARTAGENA, N. (1972): *Sentido y estructura de las construcciones pronominales en español*. Concepción: Instituto Central de Lenguas.
- CARVALHO, A. M. (2003): “Rumo a uma definição do português uruguaio”. *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana* 2: 135-159.
- (2006): “On the differences between Spanish and Portuguese”, en R. Rickerson & B. Hilton (eds.), *The 5 minute linguist: Bite-sized essays on language and languages*. Londres: Equinox: 228-231
- CARVALHO, M. José Albarran (2000): “Ensino de português na fronteira. Notas soltas”, en *Actas del Congreso Internacional de Historia y Cultura en la Frontera – 1er. Encuentro de Lusitanistas Españoles. Cáceres, 10, 11 y 12 de noviembre de 1999*. Cáceres: Universidad de Extremadura: 1139-1149.
- CASTRO, I. (1996): “Para uma história do português clássico”, en I. Duarte & I. Leiria (orgs.), *Actas do Congresso Internacional sobre o Português. 11 a 15 de Abril de 1994*. Lisboa: Colibri, vol. II: 135-150.
- CASTRO, I. (1999): *Curso de história da língua portuguesa*. Lisboa: Universidade Aberta.
- (2006): *Introdução à história do português*. Lisboa: Colibri.
- CAVACO, C. (1990): “Os campos da raia central na perspectiva do desenvolvimento rural”. *Finisterra* 25, 49: 87-142.
- (coord.) (1995): *As regiões de fronteira - inovação e desenvolvimento na perspectiva do mercado único europeu*. Lisboa: CEG, Estudos para o Desenvolvimento Regional e Urbano n.º 43.

- (1997): “Fronteira Portugal-Espanha e individualidade territorial”. *Finisterra* 63: 159-166.
- CEA, A. (1978): “Instrumentos musicales en la Sierra de Francia”. *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares* 34: 169-232.
- CEDERGREN, H. J. (1978): “En torno a la variación de la s final de sílabas en Panamá: análisis cuantitativo”, en H. López Morales (ed.), *Corrientes actuales en la dialectología del Caribe hispánico*. Puerto Rico: Editorial Universitaria: 37-50.
- CEDERGREN, H. J. & D. SANKOFF (1974): “Variable rules: performance as a statistical reflection of competence”. *Language* 50, 2: 333-355.
- CEDERGREN, H. J., P. ROUSSEAU & D. SANKOFF (1986): “La variabilidad de /r/ implosiva en el español de Panamá y los modelos de ordenación de reglas”, en R. A. Núñez Cedeño, I. Páez Urdaneta & J. M. Guitart (comps.), *Estudios sobre fonología del español del Caribe*. Venezuela: La Casa de Bello: 13-20.
- Centro de Estudos Históricos Ultramarinos (1963): “2853. XIV, 5-2.- Inquirição que se tirou a respeito da aldeia de Barrancos que Castela dizia ser sua, mas que era pertença de Portugal, 1493, Março, 16”, en *As Gavetas da Torre do Tombo*. Lisboa, vol. III (gav. XIII-XIV): 630-678.
- CHAMBERS, J. K. (1995): *Sociolinguistics theory*. Oxford: Blackwell.
- CHAMBERS, J. K. & P. TRUDGILL (1980): *Dialectology*. Cambridge: Cambridge University Press.
- CHEVALIER, M. (1999): *Cuento tradicional, cultura, literatura, siglos XVI-XIX*. Salamanca: Universidad de Salamanca.
- CINTRA, L. F. Lindley (1954a): “Cuaderno II E”, *Atlas Lingüístico de la Península Ibérica* (inédito).
- (1954): “Enquêtes au Portugal pour l’Atlas Linguistique de la Péninsule Ibérique”. *Orbis* 3: 417-418.
- (1958): “Os ditongos decrescentes *ou* e *ei*: esquema de um estudo sincrónico e diacrónico”, en *Anais do Primeiro Simposio de Filologia*. Rio de Janeiro: 115-134. Tb. en Cintra 1983: 35-54.
- CINTRA, L. F. Lindley (1962): “Áreas lexicais no território Português”. *Boletim de Filologia* XX: 273-307. Reed. (1983).
- (1964): “Colaboración hispano-portuguesa en la investigación lingüística”, en *Presente y futuro de la lengua española*. Madrid: Ediciones de Cultura Hispánica: 443-448.
- (1971): “Nova proposta de classificação dos dialectos galego-portugueses”. *Boletim de Filologia* 22: 81-116. Reed. (1983), *Estudos de dialectologia portuguesa*.
- (1983): *Estudos de dialectologia portuguesa*. Lisboa: Sá da Costa.

- (1986-87): “Sobre o mais antigo texto não-literário português: *A Notícia de Torto*”. *Boletim de Filologia* 31: 21-77.
- CLEMENTS, J. Cl. (2009): “Barranquenho”, en *The linguistic legacy of Spanish and Portuguese: Colonial expansion and language change*. Cambridge: Cambridge University Press: 190-209.
- CLEMENTS, J. Cl. & G. LORENZINO (2006): “The contact situation in Barrancos, Portugal”, en *Annual Meeting of the Society for Pidgin and Creole Languages*. Albuquerque.
- CLEMENTS, J. Cl., P. AMARAL & A. LUÍS (2007): “Continuidade e inovação na morfossintaxe do barranquenho”, en Á. Marcos de Dios (ed.), *Aula Ibérica*. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca: 305-315.
- (2007): “El barranqueño: una lengua de contacto en Iberia”. *Estudios Portugueses. Revista de Filología Portuguesa* 7: 37-46.
- (2011): “Spanish in contact with Portuguese: the of the Barranquenho”, en Díaz Campos, M. (ed.), *Handbook of Hispanic Sociolinguistic*. West Sussex: Wiley-Blackwell: 395-416.
- COELHO, A. (2009): *Contos populares portugueses*. Lisboa: Leya, S.A.
- (1986): *O Castelo de Noudar. Fortaleza Medieval*. Lisboa: Câmara Municipal de Barrancos. COELHO, P. M. Laranjo (ed.) (1940): *Cartas dos Governadores da Província do Alentejo a el-rei D. João IV e D. Afonso VI*. Lisboa: Academia Portuguesa da História, 3 vols.
- COLL, M. (2009): “Bilingüismo sem diglossia: o português e o espanhol no norte do Uruguai no século XIX”, en A. M. Carvalho (org.), *Português em contato*. Madrid/ Frankfurt am Main: Iberoamericana/Vervuert Verlag: 237-256.
- CONDE SILVESTRE, J. C. (2007): *Sociolingüística histórica*. Madrid: Gredos. CONGOSTO MARTÍN, Y. (2009): “Sobre el desarrollo de la dialectología en España”. *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana (RILI)* 7, 13: 63-112.
- CONTRERAS, L. (1966): “Significados y funciones del ‘se’”. *Zeitschrift für Romanische Philologie* 82, 1, 2: 298-307.
- COOPER, R. (1989): *Language planing and social change*. Cambridge: Cambridge University Press. Trad. esp. 1997 *Planificación lingüística*.
- CÓRDOVA Y OÑA, S. (1955): *Cancionero popular de la provincia de Santander*. Santander: Edición del autor. Reed. 1980.
- CORNEJO, M. & E. R. PIRES (2003): “Una fiesta y varias fronteras: los Quintos de Barrancos (Portugal) y Noblejas (España)”. *Revista de Antropología Social* 12: 181-198.
- COROMINAS, J. & J. A. PASCUAL (1980-1985): *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*. Madrid: Gredos.

- CORTÉS CARRERES, S. & V. GARCÍA PERALES (coords.) (2009): *La historia interna del Atlas Lingüístico de la Península Ibérica (ALPI). Correspondencia (1910-1976)*. Valencia: Universidad de Valencia.
- COSERIU, E. (1981): “Los conceptos de ‘dialecto’, ‘nivel’ y ‘estilo de lengua’ y el sentido propio de la dialectología”. *Lingüística española actual* 3, 1: 1-32.
- COSME, J. dos Santos Ramalho (1994): *O Alentejo a Oriente d’Odiã (1600-1640). Política, sociedade, economia e cultura*. Lisboa: Cosmos.
- (2001): *Fontes para a história de Barrancos. Registos paroquiais 1674-1704*. Barrancos: Ayuntamiento de Barrancos.
- COSTA, A. (1929-1949): *Dicionário Corográfico de Portugal Continental e Insular*. Vila do Conde: Azurara.
- COSTA CASAS, X.-X. et al (1988): *Nova gramática para a aprendizaxe da lingua*. A Coruña: Vía Láctea.
- COSTAS GONZÁLEZ, X. H. (1992): “Breve caracterización das falas (fundamentalmente galegas), do Val do Río das Ellas”. *Cadernos de lingua* 6: 85-107.
- (1995), *Aproximación sincrónica e diacrónica ó estudio das sibilantes galegas*. Universidad de Santiago de Compostela, Tesis de Doctorado inédita.
- (1996): “O galego de Extremadura: as falas do Val do Río das Ellas”, en J. Carrasco & A. Viudas (eds.), en *Actas del Congreso Internacional Luso-Español de Lengua y Cultura en la Frontera (Cáceres, 1 al 3 de diciembre de 1994)*. Cáceres: Universidad de Extremadura, vol. I: 357-376.
- (1999): “Valverdeiro, lagarteiro e mañego: o ‘galego’ do Val do Río Ellas”, en *Estudios de Sociolingüística Románica*. Santiago: Universidad de Santiago de Compostela: 83-106.
- (2001): “Fronteras lingüísticas no Val do Río Ellas (Cáceres)”. *Revista de Filología Románica* 18: 35-50.
- CRUZ, M. L. Segura da (1991): *O falar de Odeleite*. Lisboa: INIC.
- CRUZ, M. L. Segura da & J. Saramago (1999): “Açores e Madeira: autonomia e coesão dialectais”, en Faria, I. (org.), *Lindley Cintra: Homenagem ao Homem, ao Mestre e ao Cidadão*. Lisboa: Edições Cosmos/FLUL: 707-737.
- CUNHA, C. & L.F. Lindley CINTRA (1984): *Nova gramática do português contemporâneo*. Lisboa: João Sá da Costa.
- CUNHA, V. (1999): “Mudança vocálica nos pronomes portugueses no século XVI”, en J. A. Samper Padilla & M. Troya Déniz (coords.), *Actas XI Congreso Internacional de la Asociación de Lingüística y Filología de la América Latina. Las Palmas de Gran Canaria, 1996*. Las Palmas de Gran Canaria: Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, vol. III: 1885-1890.

- CUNQUEIRO, A. (1983): *Merlín e familia*. Vigo: Galaxia.
- CURIEL MERCHÁN, M. (1954): “Cantares populares extremeños”. *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares* 10: 249-261.
- CUTILEIRO, J. (1972): *Ricos e pobres no Alentejo*. Lisboa: Sá da Costa.
- DALGADO, S. R. (1907): “Dialecto indo-português do Norte”. *Revista Lusitana* 9: 193-228.
- DAVEAU, S. (1976): “Caractères géographiques comparés des frontières franco-suisse et luso-espagnole”, en *Études géographiques sur la Montagne, Actas del 99.º Congreso National des Sociétés Savantes, Bensançon, 1974*. París: 161-168.
- DIAS, A. E. da Silva (1970): *Sintaxe histórica portuguesa*. Lisboa: Livraria Clássica Editora (reed.).
- DÍAZ MAS, P. (2004): “Comparatismo y literatura oral”, en A. Abuín González & A. Tarrío Varela (eds.), *Bases metodoloxicas para unha historia comparada das literaturas da península Ibérica*. Santiago de Compostela: Universidad de Santiago de Compostela: 235-252.
- Dicionário Houaiss da Língua Portuguesa* (2004). Río de Janeiro: Ed. Objetiva Lda. *Dicionário português-español, español-portugués* (1975). Barcelona: Sopena. DIES-TE, R. (1962) : *Dos arquivos do trasno*. Vigo: Galaxia.
- DOMINGUES, C. M. Rubio (2003): *Barrancos e Encinasola: fronteira e destino*. Máster en *Sociologia: recursos humanos e desenvolvimento sustentável*. Évora: Universidad de Évora (inédito).
- DOMÍNGUEZ MORENO, J. M.^a (1987): “Apuntes etnográficos de Endrinal de la Sierra (Salamanca)”. *Revista de Folklore* 76: 137-144.
- DORES M. A. Farinho das (1959): “José Leite de Vasconcelos e a literatura de transmissão oral. O seu Romanceiro”, en *Actas III Colóquio Internacional de Estudos Luso-Brasileiros. Lisboa, 1957*. Lisboa, vol I: 478-492.
- EBERENZ, R. (2000): *El español en el otoño de la Edad Media. Sobre el artículo y los pronombres*. Madrid: Gredos.
- ELIZAINCÍN, A. (1976): “The emergente of bilingual dialects on the uruguayan-brazilian border”. *International Journal of the Sociology of Language* 9: 122-134.
- (1984): “Comparación de dos situaciones de contacto de dialectos: España/Portugal, Uruguay/Brasil”. *Cuadernos del Sur* 17: 89-100.
- (1992): *Dialectos en contacto. Español y portugués en España y América*. Montevideo: Arca.
- (1992a): “Historia del español en el Uruguay”, en Hernández Alonso (coord.), *Historia y presente del español en América*. Valladolid: Pabecal: 743-758.
- (2002): “Diacronía del contacto español-portugués” en N. Díaz, R. Ludwig & S. Pfänder (eds.) *La Romania americana. Procesos lingüísticos en situaciones de contacto*. Madrid: Iberoamericana: 255-261.

- (2003): “Testimonios sobre la peculiaridad lingüística fronteriza uruguayo-brasileña”, en F. Moreno Fernández, *et alii* (coords.), *Lengua, variación y contexto. Estudios dedicados a Humberto López Morales*. Madrid: Arco/Libros, vol. 1: 605-610.
- (2004): “Las fronteras del español con el portugués en América”, *II Congreso Internacional de la Lengua Española Congreso de Valladolid. Unidad y diversidad del español. 2004*. Centro Virtual del Instituto Cervantes http://congresosdelalengua.es/valladolid/ponencias/unidad_diversidad_del_espanol [consulta 10/04/2008]. Reed. *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana (RILI)*, vol. II, 2 (4): 105-118. Madrid-Berlín.
- (2006): “Los estudios sobre la frontera España/Portugal. Enfoque histórico”, *Revista de Estudios Extremeños*, 62, 2, mayo-agosto: 607-621. Badajoz.
- ELIZAINCÍN, A. & G. BARRIOS (1989): “Algunas características del español rural uruguayo: primera aproximación”. *Ibero-romania* 30: 63-69.
- ELIZAINCÍN, A. & L. BEHARES (1981): “Variabilidad morfosintáctica de los dialectos portugueses del Uruguay”. *Boletín de Filología. Universidad de Chile* 31, 1: 401-417.
- ELIZAINCÍN, A., L. BEHARES & G. BARRIOS (1987): *Nós falemo brasileiro. Dialectos portugueses en Uruguay*. Montevideo: Amesur.
- ELOY, A. (1999): *Terras do longe em Barrancos*. Lisboa: Costa Castelo Filmes.
- ELOY, A. & Galvão I. (2001): *Barrancos, resiste!*. Lisboa: Colibri/Câmara Municipal de Barrancos.
- ESPINOSA, A. M. (1930): *Estudios sobre el español de Nuevo Méjico*. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires.
- ESPINOSA, A. M. (hijo) & L. RODRÍGUEZ-CASTELLANO (1936): “Aspiración de la h en el sur y oeste de España”. *Revista de Filología Española* 23: 225-254 y 337-378. ESPINOSA, R.-M.^a (1989): “*También y tampoco*: origen y evolución”. *Anuario de Estudios Extremeños* 12: 67-79.
- FASOLD, R. (1984): *The sociolinguistics of society*. Oxford: Blackwell.
- FERGUSON, Ch. & Ch. de BOSE (1977): “Simplified registers, broken languages, and pidginization”, en A. Valdman (ed.), *Pidgin and creole linguistics*. Bloomington: Indiana University Press: 99-125.
- FERNANDES, M. E. (2001): *Manolito, ‘o bixarrácu’ e o presépio encantado*. Barrancos: Câmara Municipal de Barrancos.
- (2001): *Manolito, ‘o bixarrácu’ na fêra de Agôhtu*. Barrancos: Câmara Municipal de Barrancos.
- (2005): *Manolito, o Bixarrácu e o Cahtelo de Noudá*. Barrancos: Câmara Municipal de Barrancos.

- FERNÁNDEZ GARCÍA, M.^a- J. (2006): “Portuñol y literatura”. *Revista de Estudios Extremeños* 62, 2: 555-557.
- FERNÁNDEZ LEBORANS, M. J. (2003): *Los sintagmas del español. I. El sintagma nominal*. Madrid: Arco/Libros.
- FERNÁNDEZ REI, F. (1991): *Dialectoloxía da lingua galega*. Vigo: Edicións Xerais.
- (2000): “As falas de Xálama e a súa relación coa lingua galega. Notas sobre o ‘descubrimento’ do ‘galego’ de Cáceres”, *Actas del I Congreso sobre ‘a Fala’*. Mérida: Diputación Provincial: 109-140.
- FERNÁNDEZ SEVILLA, J. (1975): *Formas y estructuras en el léxico agrícola andaluz. Interpretación y estudio de 200 mapas lingüísticos*. Madrid: CSIC.
- (1980): “Los fonemas implosivos en español”. *Thesaurus* 35: 456-505.
- FERNÁNDEZ SORIANO, O. (1999): “El pronombre personal. Formas y distribuciones. Pronombres átonos y tónicos”, en I. Bosque & V. Demonte (dirs.), *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe, vol. I: 1209-1273.
- FERRÉ, P. (org.) (2000): *Romanceiro Português da Tradição Moderna. Versões publicadas entre 1828 e 1960*. 1. Lisboa: Fundação Calouste Gulbenkian.
- FERRÉ, P & C. CARINHAS (orgs.) (2000): *Bibliografia do Romanceiro Português da Tradição Oral Moderna*. Madrid: Instituto Universitario Seminario Menéndez Pidal.
- FERREIRA, A., C. MORAIS, J. da SILVEIRA & A. GIRÃO (1957): *O mais antigo mapa de Portugal*. Separata del *Boletim do Centro de Estudos Geográficos*, vol. II, 12-13: 1-67. FERREIRA, F. Rodrigues (coord.) (2002): *Guerra Civil de Espanha; memória de Barrancos*. Lisboa: Câmara Municipal de Lisboa.
- FIGUEIREDO, M.^a del C. (1957): *Monografia de Barrancos (Alentejo)*. Lisboa: ISSS (inédito).
- FONSECA, J. P. Casimiro de (1983): *Uma vila quase independente: Barrancos*. Lisboa: Universidad Nova de Lisboa (inédito). (Tesina en Antropología, Facultad de Ciencias Sociales y Humanas).
- FONTANELLA DE WEINBERG, M.^a-B. (1983): “Contactos lingüísticos del español americano”. *Cuadernos del Sur* 16: 27-49.
- FRAGO GRACIA, J. A. (1991): “Viejos y nuevos dialectos en la evolución lingüística: el caso del andaluz” en *Actas XVIII Congreso Internacional de Lingüística y Filología Románicas, 1986*. Tubinga: Max Niemeyer Verlag, vol. III: 22-32.
- (1993): *Historia de las hablas andaluzas*. Madrid: Arco/Libros.
- FRANCO, Norberto (2000): *O porquê de Barrancos: a cultura, a história, os toiros, o Direito*. Amareleja: Ed. del autor.
- FREIRE, A. Braamcamp (1906): “Povoação entre Tejo e Guadiana no XVI século. *Livro das Ordens*”. *Arquivo Histórico Português* 4: 330-363.

- FREIRE, D., E. ROVISCO & I. FONSECA (coords.) (2009): *Contrabando na fronteira luso-espanhola*. Lisboa: Edições Nelson de Matos.
- FUERTES ÁLVAREZ, D. (1964): “La lengua española en el Río Grande del Sur (Brasil)”, en *Presente y futuro de la lengua española*. Madrid: Ediciones de Cultura Hispánica: 361-366.
- FUSTES, J. M. (2008): “Bibliografía de las políticas lingüísticas en el Uruguay”, en <http://www.anep.edu.uy/documentos/CPLEPA4.pdf> [consulta en 08/04/2008].
- GALÁN RODRÍGUEZ, C. (1989): “Coplas lascivas y jocosas (Navalmoral de la Mata)”, en J. Marcos Arévalo & S. Rodríguez Becerra (coords.), *Antropología cultural en Extremadura*. Mérida: Editora Regional de Extremadura: 587-592.
- GALVES, Ch. (2001): “Do português clássico ao português europeu moderno. Uma análise minimalista”, en *Ensaio sobre as Gramáticas do Português*. Campinas S. P.: Editora da Unicamp: 213-236.
- GARCÍA, E. C. (1975): *The role of theory in linguistic analysis: the Spanish pronoun system*. Amsterdam: North Holland Linguistic Series, 19.
- GARCÍA, E. C. (1997): “‘Convusco’: a casuality of analogy, or of differential ‘(unfitness)’?”. *Linguistics* 35,1: 57-87.
- GARCIA, I. Serrão (1979): *O falar da Glória do Ribatejo*. Lisboa: Assembleia Distrital de Santarém. GARCIA, J.-C. (1983): *O Baixo Guadiana Medieval. Formação de uma fronteira*. Lisboa: Centro de Estudos Geográficos (inédito).
- (1986): *O espaço medieval da Reconquista no Sudoeste da Península Ibérica*. Lisboa: Instituto Nacional de Investigação Científica.
- GARCÍA GONZÁLEZ, F. (1999): “Lengua y dialecto”, en P. Carbonero Cano *et alii* (coords.), *Lengua y discurso. Estudios dedicados al profesor Vidal Lamíquiz*. Madrid: Arco/Libros: 349-365.
- GARCÍA MATOS, M. (1944): *Lírica popular de la Alta Extremadura*. Madrid: Unión Musical Española.
- GARCÍA MOUTON, P. (2000): *Cómo hablan las mujeres*. Madrid: Arco/Libros.
- (2006): “Mujer, dialecto y prestigio”, en M. I. Sancho Rodríguez, L. Ruiz Solves & F. Gutiérrez García (orgs.), *Estudios sobre lengua, literatura y mujer*. Jaén: Universidad de Jaén: 223-234.
- GARCÍA REDONDO, F. (1985): *Cancionero arroyano*. Cáceres.
- GARCÍA SENDÓN, M. & H. MONTEAGUDO (1988): *Língua galega*. Vigo: Xerais.
- GARCÍA DE DIEGO, V. (1984): *Elementos de gramática histórica gallega (Fonética - Morfología)*, 1909 (1.^a ed.). *Verba*, Anexo 23.
- GARGALLO, J.-E. (1999): *Las hablas de San Martín de Trevejo, Eljas y Valverde de Fresno. Trilogía de los tres lugares*. Mérida: Editorial Regional de Extremadura.

- (2004): “*España plurilingüe: la diversitat lingüística i la diversitat del lingüistes*”, en M.-Á. Pradilla Cardona (coord.), *Caleidoscopi lingüístic*. Barcelona: OCTAEDRO/ Ediciones Universitarias de Barcelona: 25-49.
- GARRIDO PALACIOS, M. (1990): “El romancerillo de Gamonal”. *Revista de Folklore* 114: 200-204.
- (2006): *Diccionario de palabras de andar por casa*. Palma de Mallorca: Calima Ediciones.
- GELLA ITURRIAGA, J. (1969): “Cantares de los reclutas o coplas de quintos”, en *Etnología y tradiciones populares*. Zaragoza: CSIC: 333-349.
- GILES, H. (ed.) (1984): *The dynamics of speech accommodation*. Berlín: Mouton.
- GILES, H. & Ph. SMITH (1979): “Accommodation theory: optimal levels of convergence”, en H. Giles & R. Clair (eds.), *Language and social psychology*. Oxford: Blackwell.
- GILI GAYA, S. (1970): *Curso superior de sintaxis española*. Barcelona: Bibliograf.
- GIMENO, F. (1990): *Dialectología y sociolingüística españolas*. Alicante: Universidad de Alicante.
- GIMENO, M.^a-V. & F. GIMENO (1996): “A propósito del anglicismo léxico: cambio de código y calco léxico”, en Arjona et al (eds.), en *Actas del X Congreso Internacional de la Asociación de Lingüística y Filología de la América Latina, 11 al 16 de abril de 1993*. México: Universidad Autónoma de México: 750-755.
- GIRÃO, A. (1956): “População rural e população urbana em Portugal”. *Boletim do Centro de Estudos Geográficos* 12-13: 67-76.
- GODINHO, P. (2005): “Media e festas de Barrancos: ciclo festivo, férias e um logro”. *Revista da Faculdade de Ciências Sociais e Humanas* 17: 33-48. Lisboa.
- GOEBL, H., P. NELDE, Z. STARÝ & W. WÖLCK (eds.) (1996-1997): *Kontaklinguistik: Ein internationales Handbuch zeitgenössischer Forschung*, 2 vols., Berlín: Mouton de Gruyter.
- GÓMEZ TORREGO, L. (1999): “Los verbos auxiliares. Las perífrasis verbales de infinitivo”, en I. Bosque & V. Demonte (dirs.), *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid: Espasa: 3323-3389.
- GONÇALVES, M. P. (1990): *A construção de uma gramática de português em Moçambique: Aspectos da estrutura argumental dos verbos*. Lisboa: Faculdade de Letras da Universidade de Lisboa (pol.).
- GONZÁLEZ, J. (1951): *Repertimiento de Sevilla*, 2 vols. Madrid: CSIC.
- GONZÁLEZ ARANDA, Y. (2003): “Recuento bibliográfico del léxico andaluz de los últimos veinticinco años”. *Revista de Filología* 21: 165-177.
- GONZÁLEZ-BLANCO GARCÍA, E. (2006): “La aspiración de la «s» implosiva en español. Su influencia en el andaluz”, en J. de D. Luque Durán (ed.), en *Actas del V Congreso Andaluz de Lingüística General. Homenaje al profesor José Andrés de Molina Redondo*. Granada: Granada Lingüística: 457-471.

- GONZÁLEZ JIMÉNEZ, M. (1986): "Conflictos fronterizos en la sierra de Aroche. El pleito de Barrancos (1943)", en J. Tornero Tinajero, J. Pérez-Embid & E. Rivero Galán (eds.), *Huelva en su historia: miscelánea histórica*. La Rábida: Servicio de Publicaciones del Colegio Universitario de La Rábida, vol. I: 193-200.
- (2005): "Conquista y repoblación de la banda gallega", en Pérez Macías, J. A. & J. L. Carriazo Rubio (eds.), *La banda gallega*. Huelva: Universidad de Huelva: 67-92.
- GONZÁLEZ SALGADO, J. A (2003): *Vocabulario tradicional de Extremadura. Léxico de la agricultura y ganadería*. Badajoz: Editora Regional de Extremadura.
- GORDÓN PERAL, M. D. (1993): "Voces de tipificación occidental en el léxico de las hablas de la Sierra Morena andaluza". *Revue de Linguistique Romane* 57: 337-346.
- GRANDA, G. (1994): *Español de América, español de África y hablas criollas hispánicas. Cambios, contactos y contextos*. Madrid: Gredos.
- GRANDE ENCICLOPÉDIA PORTUGUESA E BRASILEIRA. Lisboa/Río de Janeiro: Editorial Enciclopedia.
- GRAN ENCICLOPEDIA RIALP (1984). Madrid: RIALP.
- GRANGENT, C. H. (1952): *Introducción al latín vulgar*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas
- GREEN, J. (1993): "Representations of Romance: contact, bilingualism and diglossia", en Posner, R. & J. Green (eds.), "Bilingualism and linguistic conflict in Romance", en *Trends in Romance Linguistics and Philology*. Berlín: Mouton de Gruyter, vol. VII: 3-39.
- GUIMARÃES, G. (1900-1901): "Tradições populares do Sul". *Revista Lusitana* 6: 89-93.
- GUTIÉRREZ ARAUS, M. L. (1999): "Categorías verbales relevantes en el pretérito perfecto de indicativo del español", en P. Carbonero *et alii* (coords.), *Lengua y discurso. Estudios dedicados al profesor Vidal Lamíquiz*. Madrid: Arco/Libros: 455-465.
- GUTIÉRREZ MACÍAS, V. (1987): "Notas sobre Malpartida de Cáceres". *Revista de Folklore* 48: 211-216.
- GUY, G. R. (1981): *Linguistic variation in brasilian portuguese: Aspects of the phonology, syntax, and language history*. Pensilvania: University of Pennsylvania. Ann Arbor Microfilm.
- HADLICH, R. L. (1973): *Gramática transformativa del español*. Madrid: Gredos.
- HALL, R. A. (1966): *Pidgin and creole languages*. Ithaca: Cornell University.
- HAMMOND, R. M. (1973): *An experimental verification of the phonemic status of open and closed vowels in Spanish*. Florida: Universidad Atlantic de Florida (Tesis inédita).
- (1976): "Phonemic restructuring of voiced obstruents in Miami-Cuban Spanish", en F. Aid, M. Resnick & B. Saciuk (eds.), 1975 *Colloquium of Hispanic Linguistics*. Washington: Georgetown University Press.

- (1986): “En torno a una regla global en la fonología del español de Cuba”, en R. A. Núñez Cedeño, I. Páez Urdaneta & J. M. Guitart (comps.), *Estudios sobre la fonología del español del Caribe*. Venezuela: La Casa de Bello: 31-39.
- HAUGEN (1969): *The Norwegian language in America: a study in bilingual behaviour*. Bloomington: Indiana University Press.
- HEAP, D. (2002): “Segunda noticia histórica del *ALPI* (a los cuarenta años de la publicación de su primer tomo)”. *Revista de Filología Española* 82, 1-2: 5-19.
- HENSEY, F. (1972): *The sociolinguistics of the Brazilian-Uruguayan border*. La Haya: Mouton.
- HENSEY, F. (1982): “Uruguayan *fronterizo*: a linguistic sampler”. *Word* 33, 1-2: 193-198.
- (1982b): “Spanish, portuguese and fronteiriço: languages in contact in northern Uruguay”. *International Journal of the Sociology of Language* 34: 9-23.
- (1993): “Portuguese and/or ‘Fronterizo’ in northern Uruguay”, en Posner, R. & J. Green, (eds.), “Bilingualism and linguistic conflict in romance”, *Trends in Romance Linguistics and Philology*. Berlín: Mouton de Gruyter, vol. V: 433-452.
- HERCULANO, A. (1980): *História de Portugal*, vol. III. Amadora: Bertrand.
- HERNÁNDEZ GARCÍA, Á., A. NAVARRO MILLÁN, F. RAMOS MENA, P. FREIRE MAGARIÑOS & P. J. MARTÍN MILLÁN (2009) (dirs): *Los refugiados de Barrancos*. Llerena: Asociación Cultural Mórrimer. Documental.
- HERNÁNDEZ LEÓN, E. & Á. CASTAÑO MADROÑAL (1991): “Expresiones simbólicas y cultura de frontera en la Raya de Portugal (Provincia de Huelva)”. *Anuario Etnológico de Andalucía*: 123-126.
- (1996): “Una frontera, un espacio social cambiante: “La Raya de Portugal”, en P. A. Cantero (coord.), *Demófilo, Revista de cultura tradicional de Andalucía* 20. *Economía, espacio y símbolos en la provincia de Huelva*, Fundación Machado: 139-151.
- HERNÁNDEZ LEÓN, E., Á. CASTAÑO MADROÑAL, V. MORÓN QUINTEROS & R. FERIA CÁCERES (1999): *Fiesta y frontera. Transformaciones de las expresiones simbólicas en la franja fronteriza de Huelva*. Sevilla: Junta de Andalucía.
- HERNANZ, M.^a Ll. et al (1987): *La sintaxis*. Barcelona: Crítica.
- HINSKENS, F., P. AUER & P. KERSWILL (2005): “The study of dialect convergence and divergence: conceptual and methodological considerations”, en P. Auer et alii (eds.), *Dialect change*. Cambridge: Cambridge University Press: 1-48.
- HOLTUS, G., M. METZELTIN & Chr. SCHMITT (eds.) (1988): “Langues en contact, langues des migrants et langues artificielles. Analyses contrastives, classification y typologie des langues romanes”, en *Lexikon der Romanistischen Linguistik*. Tu-

- binga: Niemeyer, vol. VII. HUBER, J. (1986, 1933): *Gramática do Português Antigo*. Lisboa: Fundação Calouste Gulbenkian.
- HUNTINGTON, S. (2004): *¿Quiénes somos? Los desafíos a la identidad nacional estadounidense*. Barcelona: Paidós.
- HURTADO GONZÁLEZ, S. (1998): “El perfecto simple y el perfecto compuesto en el español actual: estado de la cuestión”. *Epos* 14: 51-69.
- HYMES, D. H (1971): *Pidginization and creolization of language*. Cambridge: CUP.
- JAMBRINA LEAL, A. (1982): “La gaita y el tamboril en las comunidades del antiguo Reino de León”. *Revista de Folklore* 2: 12-23.
- JAMBRINA LEAL, A. & J. R. CID CEBRIÁN (1989): *La gaita y el tamboril*. Salamanca: Centro Cultural Tradicional / Diputación de Salamanca.
- JAMBRINA LEAL, A. & C. PORRO (1997): “Pasado, presente y futuro de la flauta y el tamboril en Castilla y León”. *Txistularis* 172.
- IODAN, I. & M. MANOLIU (1972): *Manual de lingüística románica*. Madrid: Gredos.
- KAISER, G. A. (1999): “A evolução dos pronomes clíticos no português europeu em comparação com os pronomes clíticos em outras línguas românicas”, en *Actas del XI Congreso Internacional de la Asociación de Lingüística y Filología de la América Latina. Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, 22-27 de julio 1996*. Las Palmas de Gran Canaria. Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, vol. III: 1933-1943.
- KAVANAGH, W. (1994). Fronteras simbólicas y fronteras reales en los límites de España y Portugal. En Sanmatin, Arce (coord.). *Antropología sin fronteras*: 645-658.
- KERSWILL, P. & P. TRUDGILL (2005) : “The bird of new dialects”, en P. Auer *et alii* (eds.), *Dialect change*. Cambridge: Cambridge University Press: 196-220.
- KIPARSKY, P. (1972): “Explanation in phonology”, en Peters (ed.), *Goals in linguistic theory*. New Jersey: Prentice Hall: 189-225; trad. (1983), “La explicación en fonología”, *Los objetivos de la teoría lingüística*. Madrid: Gredos: 279-336.
- KLEE, C. A. & A. LYNCH (2009): *El español en contacto con otras lenguas*. Washington D.C. Georgetown University Press; cap. 5 “fronterizo”.
- LABOV, W. (1963): “The social motivation of a sound change”. *Word* 19: 273-309.
- (1966): *The social stratification of English in New York City*. Whashington: Center for Applied Linguistics.
- (1972): *Modelos sociolingüísticos*. Madrid: Cátedra. Trad. del ing.
- (1994): *Principles of linguistic change*, vol. I, *Internal factors*. Oxford: Blackwell.
- LADERO QUESADA, M.A. (1997): “La formación de la frontera portuguesa en los siglos xii y xiii y el tratado de Alcañices (1297)”. *Boletín de la Real Academia de la Historia* 194, 3: 426-457.

- LAFFORD, B. A. (1980): "El nuevo conservadurismo en el Caribe hispánico: el habla de Cartagena, Colombia". *Boletín de la Academia Puertorriqueña de la Lengua Española* 8: 72-90.
- LAFFORD, B. A. (1982), *Dynamic synchrony in the spanish of Cartagena, Colombia: the influences of linguistic, stylistic and social factors on the retention, aspiration and deletion of syllable and word final /s*. Cornell University: Ann Arbor Microfilm.
- (1986): "Valor diagnóstico-social del uso de ciertas variantes de /s/ en el español de Cartagena, Colombia", en R. A. Núñez Cedeño, I. Páez Urdaneta & J. M. Guitart (comps.), *Estudios sobre la fonología del español del Caribe*. Venezuela: La Casa de Bello: 53-74.
- LAPA, M. Rodrigues (1984): *Estilística da língua portuguesa*. Coimbra: Coimbra Editora.
- LAPESA, R. (1985): "El español y el andaluz de América", en *Estudios de historia lingüística española*. Madrid: Paraninfo: 267-282.
- (1986): *Historia de la lengua española*. Madrid: Gredos.
- (2000): *Estudios de morfosintaxis histórica del español*. Madrid: Gredos.
- LARA, L. F & K. ZIMMERMANN (1987-1988): "México", en U. Ammon, N. Dittmar & K. J. Maattheier (eds.), *Sociolinguistics: an international handbook of the science of language and society*. Berlín: Walter de Gruyter: 1341-1347.
- LAUTENSACH, H. (1931): "A individualidade geográfica de Portugal no conjunto da Península Ibérica". *Boletim da Sociedade de Geografia de Lisboa* 11-12: 362-409.
- LEDESMA, D. (1907): *Folk-lore o Cancionero salmantino*. Madrid: Impr. Alemana.
- LEHISTE, I. (1988): *Lectures on Language Contact*. Londres: The MIT Press.
- LLORENTE MALDONADO DE GUEVARA, A. (1959): "Importancia para la historia del español de la aspiración y otros rasgos fonéticos del salmantino noroccidental". *Revista de Filología Española* 42: 151-165.
- (1962): "Fonética y fonología andaluzas". *Revista de Filología Española* 45: 227-240.
- LLOYD, P. M. (1987): *From latin to spanish. I. Historical phonology and morphology of the spanish language*. Filadelfia: American Philosophical Society.
- LÓPEZ LÓPEZ, T. (2002): *Cancionero y tradiciones de Encinasola. (Puntos de encuentro con Barrancos)*. Huelva: Ayuntamiento de Encinasola / Diputación de Huelva / Hotel Rincón del Abade de Encinasola, ed. del autor.
- LÓPEZ MORALES, H. (1981): "Pluralidad nominal, elisión de -s/ y ambigüedad en los sociolectos de San Juan". *Boletín de Filología de la Universidad de Chile* 31: 851-863.
- (1989): *Sociolingüística*. Madrid: Gredos.
- LORENZO, A. (1976): *El habla de Los Silos*. Santa Cruz de Tenerife: Caja de Ahorros de Santa Cruz de Tenerife.

- LORENZO, R. (1975): "El rotacismo en las lenguas románicas". *Verba* 2: 119-136.
- LORENZO, R. (1975-1977): *La trducción gallega de la Crónica General y de la Crónica de Castilla*. Orense: Instituto de Estudios Orensanos "Padre Feijóo".
- Luzeiro (1959-). *Mensário Paroquial de Barrancos e Santo Aleixo da Restauração*, P. Agostinho dos Santos (dir.).
- MACHADO, F. Valente (1975): "Moura", en J. Serrão (dir.), *Dicionário da História de Portugal*, vol. IV: 349-350.
- MACHADO, J.-P. (1977): *Dicionário da Língua Portuguesa*. Lisboa: Horizonte.
- (1990): *Dicionário etimológico da língua portuguesa*. Lisboa: Livros Horizonte. 5 vols.
- MACKEY, W. (1976): *Bilinguisme et contact de langues*. París: Klincksieck.
- MADOZ, P. (1845-1850): *Diccionario geográfico estadístico histórico de España y sus posesiones de Ultramar*. Madrid, 16 vols.
- MAGALHÃES, A. (1932): «A fronteira hispano-portuguesa». *O Instituto* 70: 57-225.
- MAIA, Cl. de Azevedo (1975): *Os falares do Algarve (Inovação e Conservação)*. Coimbra.
- (1977): *Os falares fronteiriços do concelho do Sabugal e da vizinha região de Xalma e Alamedilha*. Coimbra: Facultad de Letras de la Universidad de Coimbra.
- (2000): "Os dialectos de Xalma: problemática e perspectivas de pesquisa", en J. M. Carrasco, A. Salvador Plans & M.^a D. García Oliva (eds.), *I Congreso "A Fala"*. Mérida: Junta de Extremadura: 75-91.
- MAJADA NEILA, P. (1984): *Cancionero de La Garganta (Cáceres)*. Cáceres: Diputación de Cáceres.
- MANZANO ALONSO, M. (1982): *Cancionero de folklore musical zamorano*. Madrid: Editorial Alpuerto.
- MARAVALL, J.-A. (1972): *Estado moderno y mentalidade social*. Madrid: Revista de Occidente.
- MARQUES, A. H. de Oliveira (1985): *História de Portugal*. Lisboa: Palas Editores.
- MARQUILHAS, R. (2000): *A Faculdade das Letras. Leitura e Escrita em Portugal no século XVII*. Lisboa: IN-CM.
- (2003): "Mudança analógica e elevação das vogais pretónicas", en I. Castro e I. Duarte (eds.), *Razões e Emoção: Miscelânea de estudos em Homenagem a Maria Helena Mateus*. Lisboa: Imprensa Nacional/Casa da Moeda, II: 7-18.
- MARRERO, V. (1990): "Estudio acústico de la aspiración en español". *Revista de Filología Española* 70: 345-397.
- MARTÍN CEBRIÁN, M. (1984): "Los quintos". *Revista de folklore* 4: 12-16.
- (1988): "Galanteo, rondas, enramadas, zancarronadas, esponsales y galas". *Revista de Folklore* 87: 98-108.

- MARTÍN DELGADO, F. (1989): “Vida y muerte del folklore y la gastronomía en la sierra de Huelva”, en *IV Jornadas del Patrimonio de la Sierra de Huelva*. Jabugo: Diputación Provincial de Huelva/Ayuntamiento de Jabugo/Delegación Provincial de Cultura y Medio Ambiente: 35-42.
- MARTÍN MARTÍN, J. L. (2003): “La tierra de las ‘Contiendas’: notas sobre la evolución de la Raya meridional en la Edad Media”. *Norba. Revista de Historia* 16 (1996-2003): 277-293.
- MARTÍN ZORRAQUINO, M. A. (1979): *Las construcciones pronominales en español. Paradigmas y desviaciones*. Madrid: Gredos.
- MARTINS, A.-M. (1985): *Elementos para um comentário linguístico do Testamento de Afonso II (1214)*. Lisboa: Facultad de Letras da Universidad de Lisboa (inédito).
- (1993): “Mudança sintáctica e história da língua portuguesa”, en AA.VV., *História da Língua e História da Gramática. Actas do Encontro*. Braga: Universidad del Miño: 251-297.
- (1995): “A evolução das vogais finais a, o, e no português”, en Pereira, C. & P. Pereira (orgs. y coords.), *Miscelânea de Estudos Linguísticos, Filológicos e Literários in Memoriam Celso Cunha*. Río de Janeiro: Nova Fronteira: 617-646.
- (2000): “A minimalist approach to clitic climbing”, en J. Costa (ed.), *Portuguese Syntax: New Comparative Studies*. Oxford/Nueva York: Oxford University Press: 169-190.
- (2003): “Deficient pronouns and linguistic change in Portuguese and Spanish”, en J. Quer, J. Schrotten, M. Scroretti, P. Sleeman & E. Verheugd (eds.), *Romance Language and Linguistic Theory 2001: Selected Papers from ‘Going to Romance’, Amsterdam, 6-8 December 2001*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins: 213-230.
- (2003-2006): “Para a história do vocalismo átono português: a propósito do Testamento de Afonso II de 1214”. *Revista Portuguesa de Filologia. Miscelânea de Estudos. In Memoriam José G. Herculano de Carvalho* 25, I: 295-319.
- MARTINS, A. M. & P. FERRÉ (orgs.) (1988): *Novos inquéritos. Romanceiro tradicional do Distrito de Beja*. Madrid/Santiago do Cacém: Universidad Complutense de Madrid/ Real Sociedade Arqueológica Lusitana.
- MARTINS, A. M. & J. SARAMAGO (1993): “As sibilantes em português: um estudo de geografia lingüística e de fonética experimental”, en *Actas do XIX Congresso Internacional de Lingüística e Filoloxía Románicas. Universidade de Santiago de Compostela, 1989*. A Coruña: Fundación Pedro Barrié de la Maza, Conde de Fenosa, vol. IV: 121-142.
- MARTINS, H. (2009): “Nótulas sobre a vida dos indivíduos em zonas fronteiriças e sobre o conceito de fronteira [e outras margens]”, en H. Cairo Carou, P. Godinho &

- X. Pereiro (coords.), *Portugal e Espanha. Entre discursos de centro e práticas de fronteira*. Lisboa: Colibri/IELT, Universidade Nova de Lisboa: 133-154.
- MASCARENHAS, J. M. (coord.) (2002): *Guerra civil de Espanha. Na memória de Barrancos*. Lisboa: Câmara Municipal de Lisboa.
- MATEUS, M.^a H. Mira *et al* (1990): *Gramática da língua portuguesa*. Coimbra: Almedina.
- MATIAS, M. F. Rezende (1984): *Bilinguismo e níveis sociolinguísticos numa região luso-espanhola*. Coimbra: Universidad de Coimbra.
- (2001): “A agonia do português em Olivença”. *Revista de Filología Románica* 18: 159-170.
- MEDEIROS, C.-A. (1991): *Geografia de Portugal. Ambiente natural e ocupação humana. Uma introdução*. Lisboa: Estampa.
- MEDINA GARCÍA, E. (2006): “Orígenes históricos y ambigüedad de la frontera hispano-lusa (La Raya)”. *Revista de Estudios Extremeños* 62 (mayo-agosto): 713-723. Versión electrónica http://www.dip-badajoz.es/publicaciones/reex/rcex_2_2006/estudios_11_rcex_2_2006.pdf [consulta 06/03/2011].
- (2009a): “El contrabando de posguerra en la frontera de España con Portugal”. *Noudar* n.º 0: 10-18. Versión electrónica http://www3.unileon.es/proyectos/wwwulefph/documentos/Publicaciones_investigadores/noudar_eusebio_2009.pdf [consulta 23/3/2011].
- (2009b): “De la Línea a la Raya. Comparando dos espacios de fronteras internacionales”, en E. Medina, J. Marcos, M. Gómez-Ullate & D. Lagunas (eds.), *Fronteras, patrimonio y etnicidad en Iberoamérica*. Sevilla: Signatura Demos: 65-106.
- MEDINA, J. (1997 y 2002): *Lenguas en contacto*. Madrid: Arco / Libros, S.A.
- MEIRELLES, V. (2009): “O português da fronteira Brasil-Uruguaí”, en A. M. Carvalho (org.), *Português em contato*. Madrid/Frankfurt am Main: Iberoamericana/Vervuert Verlag: 257-275.
- MEJÍA RUIZ, C. & M.^a-V. NAVAS SÁNCHEZ-ÉLEZ (2007): *El oriente maravilloso y exótico. Dos relatos de viajes*. Bucarest: Cartea Universitară.
- MELO, G. Chaves de (1946): *A língua do Brasil*. Río de Janeiro. Agir.
- (1978): *Gramática fundamental da língua portuguesa*. Río de Janeiro: Livro Técnico.
- MENDIKOETXEA, A. (1999): “Construcciones con *se*: Medias, pasivas e impersonales”, en I. Bosque & V. Demonte (dirs.), *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid: Espasa, vol. II: 1635-1667.
- MENDOZA ABREU, J. M.^a (1985): *Contribución al estudio del habla rural y marinera de Lepe (Huelva)*. Huelva: Diputación Provincial de Huelva.
- (1999): “Algunos portuguesismos en el suroeste onubense”, en P. Carbonero, M. Casado & P. Gómez (coords.), *Lengua y discurso. Estudios dedicados al profesor Vidal Lamíquiz*. Madrid: Arco/Libros: 559-669.

- MENDOZA ABREU, J. M.^a & M.^a R. RIVERA GONZÁLEZ (2009): “Voces de localización andaluza en el *Diccionario histórico*” en M.^a V. Camacho Taboada, J. J. Rodríguez Toro & J. Santana Marrero (eds.), *Estudios de lengua española. Descripción, variación y uso. Homenaje a Humberto López Morales*. Madrid: Iberoamericana: 519-546.
- MENÉNDEZ PIDAL, R. (1962). “Sevilla frente a Madrid”, en D. Catalán (ed.), *Miscelánea Homenaje a André Martinet. Estructuralismo e Historia*. La Laguna: Universidad de La Laguna, vol. III: 99-165.
- (1977): *Manual de gramática histórica española*. Madrid: Espasa Calpe, 15ª ed.
- (2005): *Historia de la lengua española*. Madrid: Fundación Ramón Areces/Real Academia Española.
- MEO ZILIO, G. (1993): “The adquisition of a second Romance language by immigrants in Latin America”, en Posner, R. & J. Green (eds.), *Trends in Romance Linguistics and Philology*. Berlín: Mouton de Gruyter, vol. VII: 559-590.
- MILROY, L. (1987): *Observing and Analysing Natural Language*. Oxford. Basil Blackwell.
- MILROY, L. & P. MUYSKEN (eds.) (1995): *One speaker, two languages. Cross-disciplinary perspectives on code-switching*. Cambridge: CUP.
- MOLINA REDONDO, J. A. (1974): *Usos de ‘se’*. Madrid: SGEL.
- MOLINER, M.^a (1986): *Diccionario de uso del español*. Madrid: Gredos.
- MOLICA, M. C. & C. A. GONÇALVES (1996): “Variacionismo e difusionismo em estudos sobre mudança lingüística”, en Mota & Rollemberg (orgs.), *Atas do I Congresso Internacional da Associação Brasileira de Lingüística, 11/16 Set. 1994*. Salvador: ABRALIN: 152-159, publicación informatizada.
- MONARETTO, V. de Oliveira (2000): “O apagamento da vibrante posvocálica nas capitais do Sul do Brasil”. *Letras de Hoje* 35, 1: 275-284.
- MONDÉJAR, J. (1979): “Diacronía y sincronía de las hablas andaluzas”. *Lingüística Española Actual* 1-2: 375-402.
- (1991): *Dialectología andaluza*. Granada: Don Quijote.
- MONGE, F. (1955): “Las frases pronominales de sentido impersonal en español”. *Archivo de Filología Aragonesa* 7: 7-102.
- MONTERO CURIEL, P. (1991): “Fonética extremeña en el *Atlas Lingüístico de la Península Ibérica*. *Anuario de Estudios Filológicos* 14: 317-334.
- MONTES, J.J. (1997): “Breves notas sobre el *se* y los verbos pronominales”, en M Almeida & J. Dorta (eds.), *Contribuciones al estudio de la lingüística hispánica*. Cabildo de Tenerife: Montesinos: 265-273.
- MORAIS DA SILVA, A. de (1949-1959): *Grande dicionário da língua portuguesa*. Lisboa: Confluência.

- (1988): *Novo dicionário compacto da língua portuguesa*. Mem Martins: Confluência, 10.^a ed.
- MORENO, A. C. (1897-1898): “Vocabulário trasmontano”. *Revista Lusitana* 5: 88-114.
- MORENO FERNÁNDEZ, F. (1996-1997): “La variación de /s/ implosiva en las hablas andaluzas: análisis cuantitativo”. *Anuario de Lingüística Hispánica. Studia Hispanica in Honorem Germán de Granda*, vol. II: 939-957.
- (1998): *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje*. Barcelona: Ariel.
- (2009): *La lengua española en su geografía*. Madrid: Arco/Libros.
- MOTA, M. A. & M. Fernanda BACELAR DO NASCIMENTO (2001): “Le portugais dans ses variétés”. *Revue Belge de Philologie et d’Histoire* 79: 931-952.
- MÜHLHÄUSLER, P. (1986): *Pidgin and creole linguistics*. Oxford: Blackwell.
- MULJAČIĆ, Ž. (1988): “Emergence et genese des langues romanes”, en *XVIII CILFR (Trier, 1986)*, vol. V, 1 : 186-193.
- MUÑOZ CORTÉS, M. (1958): *El español vulgar*. Madrid: Librería y Casa Editorial Hernando, S. A.
- MUYSKEN, P. (dir.) (1998): *Sociolingüística: lenguas en contacto*. Amsterdam: Rodopi.
- NARBONA, A., R. CANO & R. MORILLO (1998): *El español hablado en Andalucía*. Barcelona: Ariel.
- NASCENTES, A. (1953): *O linguajar carioca*. Río de Janeiro: Organização Simões.
- NAVARRO CARRASCO, A. I. (1985): “Occidentalismos en andaluz”. *Español Actual* 43: 69-88.
- NAVARRO TOMÁS, T. (1939): “Desdoblamiento de fonemas vocálicos”. *Revista de Filología Española* 1: 165-167.
- (2000): *Manual de Pronunciación Española*. Madrid: C.S.I.C (reed.).
- NAVAS SÁNCHEZ-ÉLEZ, M.^a-V. (1988): “La pérdida de las sibilantes en posición final en barranqueño: algunas cuestiones”, en *Encontro Regional da Associação Portuguesa de Linguística. Homenagem a Lindley Cintra, Lisboa, 1988* (en prensa en el *Boletim de Filologia*).
- (1992): “El barranqueño: un modelo de lenguas en contacto”. *Revista de Filología Románica* 9: 225-246.
- (1993): “El efecto del contexto lingüístico en la presencia, aspiración o elisión de la /s/ en barranqueño”, en *Actas do VIII Encontro da Associação Portuguesa de Linguística, Lisboa, 1992*. Lisboa: APL: 371-390.
- (1994a): “El barranqueño y el fronterizo en contraste”. *Anuario de Lingüística Hispánica* 10: 267-281.

- (1994b): “Canciones cantadas por los quintos de Barrancos. Un caso de contacto de lenguas”, en *Variação linguística no espaço, no tempo e na sociedade*. Lisboa: APL/ Colibri: 147-182.
- (1996): “Dos situaciones de contacto, dos realidades diferentes: el portugués y el español en Europa y América”, en Mota, J. & V. Rollemberg (orgs.), *Atas do I Congresso Internacional da Associação Brasileira de Lingüística Salvador, Bahia, 11 a 16 de setembro de 1994*. Salvador: ABRALIN/FINEP/UFBA, II; soporte informático.
- (1996b): “Importancia de los asentamientos humanos en la configuración de un área geográfica: el caso de la margen izquierda del Guadiana”, en Carrasco, J. M. & A. Viudas (eds.), *Actas del Congreso Internacional Luso-Español de Lengua y Cultura en la Frontera (Cáceres, 1 al 3 de diciembre de 1994)*. Cáceres: Universidad de Extremadura, II: 411-430.
- (1996c): “Español y portugués en la frontera luso-española. (Formas intransitivas acompañadas del pronombre reflexivo en barranqueño)”, en *Actas do I Congresso Internacional sobre o Português, Lisboa, 11 a 15 de Abril, 1994*. Lisboa: Colibri, vol. III: 453-480.
- (1996d): “El río Guadiana lazo de unión entre España y Portugal: el caso de su margen izquierda”, en *Actas de las 1^ª Jornadas Transfronterizas sobre la Contienda Hispano-Portuguesa, Aroche, 2-4 de junio de 1995*. Aroche (Huelva): Escuela Taller de la Contienda: 85-98.
- (1996e): “Transferencias morfológicas del castellano a un dialecto de base portuguesa, el barranqueño”. *Revista de Filología Románica* 13: 253-266.
- (1997): “Factores lingüísticos y extralingüísticos que determinan la alternancia de las variantes de -s/ en un dialecto luso-español, el barranqueño”. *Revista de Filología Románica* 14, 1: 391-410.
- NAVAS SÁNCHEZ-ÉLEZ, M.^a-V. (1997b): “Enunciados sentenciosos en la literatura oral de la frontera hispano-portuguesa: el ejemplo de Barrancos”, en *Actas del I Congreso Internacional de Paremiología. Madrid, 17-20 abril de 1996*. Paremia 6: 439-444.
- (1998): “La terminación barranqueña -EMOS, de presente de indicativo en verbos acabados en -AR, en relación con el español y el portugués”, en *Actas XXI Congresso Internazionale di Linguistica e Filologia Romanza. Palermo, 18-24 Settembre 1995*. Tubinga: Niemeyer, vol. II: 645-651.
- (1998a): “La frontera lingüística hispano-portuguesa: aproximación bibliográfica”. *Madrygal* 1: 81-86.
- (1999a): “La frontera lingüística hispano-portuguesa: aproximación bibliográfica (cont.)”. *Madrygal* 2: 115-116.

- (1999b): “O dialecto barrranquenho”. Beja: Associação dos Municípios do Distrito de Beja, *Projecto Além da Água*: 131-141.
- (1999c): “Lindley Cintra en Barrancos”, en I. Faria (ed.), *Lindley Cintra: Homenagem ao homem, ao mestre e ao cidadão*. Lisboa: Cosmos-FLUL: 597-607.
- (2000): “Procesos de creación de las lenguas fronterizas”. *Revista de Filología Románica* 17: 367-393.
- (2001): “Relaciones entre las hablas andaluzas y portuguesas meridionales próximas”. *Revista de Filología Románica* 18: 171-185.
- (2001b): “Canções cantadas pelos ‘quintos’ de Barrancos”. *Memória Alentejana* 2: 6. Lisboa: Centro de Estudos Documentais do Alentejo.
- (2002): *Romancero y Cancionero de Los Navalmorales (Toledo)*. Los Navalmorales (Toledo): Ayuntamiento de Los Navalmorales/Consejería de Cultura de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha.
- (2004): “El pronombre personal *con nós* en gallego y en barranqueño”, en R. Álvarez Blanco, F. Fernández Rei & A. Santamarina (eds.) *A Lingua Galega: Historia e Actualidade. Actas do I Congreso Internacional Santiago de Compostela, 16 ó 20 Setembro de 1996*. Santiago de Compostela: Consello da Cultura Galega/Instituto da Lingua Galega, vol. I: 525-533.
- (2006): “El léxico de las ocupaciones, influencia de dos áreas lingüísticas en contacto: Barrancos (Portugal) y Encinasola (Huelva)”, en Á. Iglesias Ovejero *et alii* (eds.), *Interferencias lingüísticas y culturales en El Rebollar y otras partes*. Orléans: Universidad de Orléans, vol. I: 149-171.
- (2007): “Algunos romances españoles tradicionales recogidos en Barrancos (Portugal) y su difusión en el mundo hispánico”, en Á. Marcos de Dios (ed.), *Aula Ibérica*. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca: 813-825.
- NAVAS SÁNCHEZ-ÉLEZ, M.^a V. (2011): “Isabel Hub Faria sí estuvo en Barrancos”, en Maria Armada Costa (org.), *Nada na linguagem lhe é estranho. Homenagem a Isabel Hub Faria*. Faculdade de Letras: Universidade de Lisboa (en prensa).
- NETO, S. da Silva (1986): *História da língua portuguesa*. Río de Janeiro: Presença.
- NEVES, M. O. Fernandes da Fonseca (2010): *Contos da minha infância*. Loulé, ed. de la autora.
- NOIA CAMPOS, C. (2010): *Catálogo tipolóxico do conto galego de tradición oral. Clasificación, antoloxía e bibliografía*. Vigo: Universidade de Vigo.
- NUEVO ZARRACINA, D. G. (1946): “Cancionero popular asturiano”. *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares* 2: 98-133.
- NUNES, J. J. (1928-29): “Contribuição para um dicionário da língua portuguesa arcaica”. *Revista Lusitana* 27: 5-79.
- (1951): *Gramática histórica portuguesa*. Oporto: Imprensa Portuguesa.

- NÚÑEZ CEDEÑO, R. A., I. PÁEZ URDANETA & J. M. GUITART (1988): *Estudios sobre la fonología del español del Caribe*. Caracas: La Casa de Bello.
- OKASAR, E. (1996): "The history of contact linguistics and discipline", en Goebel, H. *et alii* (eds.), vol. I: 1-12.
- OLIVEIRA, E. Veiga de (1966): *Instrumentos musicais populares portugueses*. Lisboa: Fundação Calouste Gulbenkian. Reed. 2000.
- OLIVEIRA, F. A. F. C. (2005): *O Natal em Barrancos*. Barrancos: Câmara Municipal de Barrancos.
- (2006): *O Carnaval em Barrancos. Histórias com graça*. Barrancos: Câmara Municipal de Barrancos.
- OLIVEIRA, S. M. (2002): "Discourses of Identity at the Spanish/Portuguese Border: Self-Identification Strategies of Centre and Periphery", *National Identities* 4, 3: 245-256.
- ORTA, José A. (1997): "O rito do fogo no Natal de Barrancos". *Arquivo de Beja*, 3.^a série, 6 (Dezembro): 11-20.
- ORTEGA OJEDA, G. (1987-88): "Las formas *cantemos y *cántemos en Canarias: ¿algo más que un simple vulgarismo analógico?". *Revista de Filología* 6-7: 347-356.
- OSUNA GARCÍA, F. (1979): "La forma SE en español. Posibilidad de considerarla como signo de construcción media". *Lingüística Española Actual* 1: 93-119.
- OYOLA FABIÁN, A. (2008): "Festejos taurinos en la raya: Barrancos (Baixo Alentejo) y Segura de León (Extremadura)", en *Iberismo. Las relaciones entre España y Portugal. Historia y tiempo actual: y otros estudios sobre Extremadura. VIII Jornadas de Historia en Llerena*. Llerena: Sociedad Extremeña de Historia: 225-240.
- PAÇO, A. do (1963): "A vida militar no cancioneiro popular português". *Revista de Etnografia* 1-2: 395-414.
- (1964): "A vida militar no cancioneiro popular português". *Revista de Etnografia* 2-2: 409-428.
- (1964): "A vida militar no cancioneiro popular português". *Revista de Etnografia* 3-1: 191-238.
- PAYÁN SOTOMAYOR, P. (1993): "Coincidencias de fenómenos fonético-fonológicos entre las hablas de Andalucía y otros territorios románicos", en R. Lorenzo (ed.), *Actas do XIX Congreso Internacional de Lingüística e Filoloxía Románicas, Universidade de Santiago de Compostela*. La Coruña: Fundación "Pedro Barrie de la Maza, Conde de Fenosa", vol. IV: 90-98.
- PAYRATÓ, LL. (1985): *La interferència lingüística (Comentaris i exemples català-castellà)*. Barcelona: Curial-Abadia de Montserrat.
- PEDRAZUELA FUENTES, M. (2005): "Nuevos documentos para la historia del AL-PP". *Revista de Filología Española* 85, 2: 271-293.

- PEDROSA, J. M. (1991): "El rondador sediento, un romance lírico hispánico en el folclore sefardí de oriente". *Revista de Folklore* 129: 75-81.
- (1992): "Quintanadiez de la Vega: la tradición folklórica en extinción de un pueblo palentino". *Revista de Folklore* 144: 183-195.
- PÉREZ-EMBED, F. (1975): *La frontera entre los reinos de Sevilla y Portugal*. Sevilla: Ayuntamiento de Sevilla.
- PÉREZ-EMBED WAMBA, J. (1995): *Aracena y su sierra. La formación histórica de una comunidad andaluza (siglos XIII-XVIII)*. Huelva: Diputación de Huelva.
- PÉREZ PASCUAL, J. I. (2007): "Los estudios de dialectología en el Centro de Estudios Históricos. La realización del *Atlas Lingüístico de la Península Ibérica*". *Moenia* 13: 401-430. PETERSEN, S. (dir.), *Pan-Hispanic Ballad Project*, Catálogo y Bibliografía *on-line*: Universidad de Washington, versión electrónica <http://www.cartah.washington.edu/romance> [consulta 21/12/2007].
- PhiloBiblon, Base de datos: <http://sunsit.berley.edu/PhiloBiblon/7BITAGAP/BIB/BIB10594.htm> [consulta 10/04/2008].
- PILLEUX, M. (1998): "La variable 'sexo' en el uso de actos del habla. Análisis sociolingüístico". *Anuario de Letras* 36: 343-352.
- PIMENTA-BUENO, M. (1979): "A proposal for a unified treatment of reflexive, reciprocal, intrinsic, and impersonal SE in portuguese", en J. P. Lantolf, F. W. Frank & J. M. Guitart (orgs.), *Colloquium on Spanish and Luso-Brazilian Linguistics*. Georgetown: Georgetown University Press: 92-123.
- PINTADO, A. & E. BARRENECHEA (1972): *La raya de Portugal: la frontera del subdesarrollo*. Madrid: Edicusa.
- PINTO-CORREIA, J. D. (2003): *Romanceiro oral da tradição portuguesa*. Lisboa: Edições Duarte Reis.
- PIÑERO, P. M., A.J. PÉREZ CASTELLANO, E. BALTANÁS, J. P. LÓPEZ & M. FERNÁNDEZ GAMERO (2004): *Romancero general de Andalucía. Romancero de la provincia de Huelva*. Sevilla: Diputación de Huelva/Fundación Antonio Machado.
- PIRES, A. Thomaz (1907): "Vocabulário Alentejano". *Revista Lusitana* 10: 238-255.
- POPLACK, S. (1979): *Function and process in a variable phonology*. Pensilvania: Universidad de Pensilvania (Tesis inédita).
- (1980a): "Deletion and disambiguation in Puerto Rican Spanish". *Language* 56, 2: 371-385.
- (1980b): "Sometimes I'll start a sentence in English y termino en español: towards a typology of code-switching". *Linguistics* 7-8: 581-618.

- (1981): “Mortal phonemes as plural morphemes”, en D. Sankoff & H. Cedergren (eds.), *Variation Omnibus*. Canadá: Linguistic Research Inc: 59-71.
- (1983): “Lenguas en contacto”, en H. López Morales (coord.), *Introducción a la lingüística actual*. Madrid: Playor: 183-207.
- (1986): “Acondicionamiento gramatical de la variación fonológica en un dialecto puertorriqueño”, en R. A. Núñez Cedeño, I. Páez Urdaneta & J. M. Guitart (comps.), *Estudios sobre la fonología del español del Caribe*. Venezuela: La Casa de Bello: 95-105.
- POSNER, R. (1993): “Language conflict in Romance: decline, death and survival”, en POSNER, R. & J. GREEN (eds.): en *Trends in Romance Linguistics and Philology*. Berlín: Mouton de Gruyter, vol. V: 41-75.
- POSNER, R. & J. GREEN (eds.) (1993): “Bilingualism and linguistic conflict in Romance”, en *Trends in Romance Linguistics and Philology*. Berlín: Mouton de Gruyter, vol. V.
- PRADO ARAGONÉS, J. (2009): “Dialectalismos en el léxico disponible de Huelva en relación con el centro de interés “Alimentos y bebidas”, en M^a V. Camacho Ta-boada, J. J. Rodríguez Toro & J. Santana Marrero (eds.), *Estudios de lengua española. Descripción, variación y uso. Homenaje a Humberto López Morales*. Madrid: Iberoamericana: 567-594.
- Questionário Lingüístico do Atlas Lingüístico-Etnográfico de Portugal e da Galiza* (1974). Lisboa: Instituto de Lingüística. 3 vols.
- RAMOS Y ORCAJO, M. (1891): *Dehesa de la Contienda: origen, historia y estado actual. Derechos de Aroche, Encinasola y Moura*. Lisboa: Typographia Franco-Portuguesa.
- Reed. 1990. Aroche: Asociación Cultural Senabra /Ayuntamiento de Aroche.
- RANSON, D. (1992): “Nominal number marking in andalusian Spanish in the wake of /s/ deletion”. *Hispanic Linguistics* 4, 2: 301-327.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (1983): *Esbozo de una nueva gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa-Calpe.
- (2004): *Diccionario de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe.
- REAL ACADEMIA GALEGA e INSTITUTO DA LINGUA GALEGA (1995): *Normas ortográficas e morfológicas do idioma galego*. Vigo.
- RECIO MOYA, R. (1989): “Bases para una antropología cultural de la Sierra de Aracena”, en *IV Jornadas del Patrimonio de la Sierra de Huelva*. Jabugo: Diputación de Huelva: 157-165.
- (1995): *Antropología de la Sierra de Huelva*. Huelva: Diputación de Huelva.
- (2004): *Diccionario de la Sierra. Etimológico, comparado y de uso (ámbito de la Sierra de Aracena y Picos de Aroche)*. Aracena: Grupo de Desarrollo Rural Sierra de Aracena y Picos de Aroche.

- REGO, M. (1994): “Investigações arqueológicas no Castelo de Noudar”, en J. M. Campos Carrasco *et alii* (coords.), *Arqueología en el entorno del Bajo Guadiana*. Huelva: Universidad de Huelva: 37-53.
- (1997): “Barrancos, Encinasola, um território de fronteira”, *XI Jornadas del Patrimonio de la Sierra de Huelva. Encinasola, marzo de 1996*. Huelva: 65-77.
- (coord.) (1999): *A Guerra Civil de Espanha na Raia portuguesa*. Barrancos: Câmara Municipal de Barrancos.
- (2001): “Noudar no contexto da margem esquerda do Guadiana em época islâmica”, en *Actas de las I Jornadas de Cultura Islámica*. Almonaster la Real: Ayuntamiento de Almonester la Real: 99-112.
- (2002): “Un pequeño apontamiento sobre a historia de Barrancos e Encinasola”, en T. López López, *Cancionero y tradiciones de Encinasola. (Puntos de encuentro con Barrancos)*. Jabugo: Diputación Provincial de Huelva/Ayuntamiento de Valverde del Camino/Hotel Rincón del Abade de Encinasola, 267-268. Antes ed. en *El Picón* 10, 2ª época, 2000.
- (2003): “A ocupação islâmica de Noudar”. *Arqueologia Medieval* 8: 69-82.
- REGO, M. & A. GUILLÉN (coords.) (2001): *A Guerra Civil de Espanha na Raia portuguesa*. Barrancos: Câmara Municipal de Barrancos.
- REGO, M. & C. VALENTE (2002): *A margem esquerda do Guadiana*. Serpa: Rota do Guadiana.
- REGO, M., C. TORRES, M. PIÇARRA, R. MATEUS, J. PAIVA, A. BATISTA, A. FERRAZ, A. TAVARES, L. GONZÁLEZ, C. AMANDI, R. SANTOS & J. SILVA (1993): *Encontros com Barrancos*. Barrancos: Câmara Municipal de Barrancos.
- REVEZ, J. & S. CASCALHEIRA (coords.) (2010): *Do saber ao contar. Memórias das tradições e ofícios dos concelhos de Almodôvar, Barrancos e Mértola*. Mértola: Associação de Defesa do Património de Mértola (ADPM).
- RIBEIRO, J.-D. (1930): “Linguagem popular de Turquel”. *Revista Lusitana* 28: 86-244.
- RIBEIRO, O. (1978): “Povoamento”, en J. Serrão (dir.), *Dicionário da História de Portugal*, VI: 466-485.
- RIBEIRO, O., H. LAUTENSACH & S. DAVEAU (1987-1991): *Geografia de Portugal*. Lisboa: João Sá da Costa.
- RICÓS VIDAL, A. (2007): “España, Portugal y el *ALPI*. Notas para una historia inacabada”, en *Relaciones lingüísticas y literarias entre Portugal y España desde los inicios del siglo XIX* (en prensa).
- RIDRUEJO, E. (1990): “Calcos, reanálisis y procesos analógicos en la sintaxis del español preclásico”, en J. Muñoz Garrigós (ed.) *Homenaje al Profesor Lapesa*. Murcia: Universidad de Murcia: 205-226.

- RIVAROLA, J. L. (1976): *Las conjunciones concesivas en el español medieval y clásico*. Tubinga.
- RODRÍGUEZ MARÍN, M. (1882, 1981 reed.): *Cantos populares españoles, recogidos, ordenados e ilustrados*. Madrid: Atlas.
- RODRÍGUEZ-CASTELLANO, L. & A. PALACIO (1948): “Contribución al dialecto andaluz. El habla de Cabra”. *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares* 4: 387-418.
- ROMÁN, D. (2010) (dir.): *Memoria de la frontera. Guerra civil española y posguerra en la frontera entre Portugal y Andalucía: refugio, exilio y contrabando*. Documental con el apoyo de la Asociación de Descendientes del Exilio Español.
- ROMERO VALIENTE, J. M. (1992): “El borde septentrional onubense: un espacio ‘a caballo’ entre Andalucía y Extremadura”. *Huelva en su historia* 4: 249-260.
- RONA, J.-P. (1963): “La frontera lingüística entre el portugués y el español en el norte del Uruguay”. *Veritas* 8: 201-221.
- (1965): *El dialecto ‘fronterizo’ de norte del Uruguay*. Montevideo: Lonaldis.
- ROSAS, F. (coord.) (1998): *Portugal e a guerra civil de Espanha*. Lisboa: Colibri.
- ROTAETXE, K. (1988): *Sociolingüística*. Madrid: Síntesis.
- ROUSSEAU, P. & D. SANKOFF (1978): “Advances in variable rule methodology”, en D. Sankoff (ed.), *Linguistic Variation: Models and Methods*. Nueva York: Academic Press: 57-69.
- SALA, M. (1998): *Lenguas en contacto*. Madrid: Gredos.
- SALVADOR, F. (1978): *La neutralización de /r/ explosivas agrupadas y su área andaluza*. Granada: Universidad de Granada.
- SALVADOR, G. (1957): “El habla de Cúllar-Baza”. *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares* 41-42: 161-252.
- (1964): *Presente y futuro de la lengua española. Actas de la Asamblea de Filología del I Congreso de Instituciones Hispánicas*. Madrid: OFINES, vol. II: 183-188.
- (1974): “Unidades fonológicas vocálicas en andaluz oriental”. *Revista Española de Lingüística* 7: 1-23, reed. (1987), en *Estudios dialectológicos*. Madrid: Paraninfo: 79-96.
- (1987): “La fonética andaluza y su propagación social y geográfica” en *Estudios dialectológicos*. Madrid: Paraninfo.
- SALVADOR PLANS, A. (1981): “¿Tres pueblos de habla extremeña en Andalucía?”. *Anuario de Estudios Filológicos* 4: 221-231.
- SAMPER PADILLA, J. A. (1990): *Estudio sociolingüístico del español en Las Palmas de Gran Canaria*. Las Palmas de Gran Canaria: La Caja de Canarias.
- SANKOFF, G. (1975): *VARBRUL* 2. Inédito.

- (1980): “Variation, pidgins and creoles”, en Valdaman, A. & A. Highfield (eds.), *Theoretical orientations in creole studies*. Nueva York: Academic Press: 139-164.
- SANFKOFF, D. & W. LABOV (1979): “On the uses of variable rules”. *Language in Society* 8, 2: 189-222.
- SANTA RITA, J.-G. (1938): “O problema das fronteiras”. *Revista da Faculdade de Letras* 5: 7-80.
- SANTOS, M. J. (1967): *Os falares fronteiriços de Trás-os-Montes*. Coimbra: Universidad de Coimbra.
- SANZ, I. (1985): “La fiesta de quintos en Otero de Herreros”. *Revista de Folklore* 49: 10-15.
- SARAMAGO, J. (2000): “A ‘DOP - Presunto de Barrancos’ como factor de desenvolvimento sócio-económico. Évora: Universidad de Évora (tesina inédita).
- (2006): “O *Atlas Lingüístico-Etnográfico de Portugal e da Galiza (ALEPG)*”. *Estudis Romànics* 28: 281-298.
- SCHERRE, M. M. Pereira (1978): *A regra de concordância de número no sintagma nominal em português*. Río de Janeiro: Universidad Pontificia (Tesis de Mestrado, inédita).
- SCHERRE, M. M. Pereira (1988): *Reanálise da concordância nominal em português*. Río de Janeiro: Universidad Federal de Río de Janeiro (Tesis de Doctorado inédita).
- SCHIFFRIN, D. (1981): “Tense variation in narrative”. *Language* 57, 1 : 45-62.
- SCHLIEBEN-LANGE, B. (1977): “L’origine des langues romanes: un cas de créolisation”, en J. M. Meisel (ed.), *Langues en contact pidgins-creoles*. Tubinga: Narr: 81-101.
- SCHMITT, B. (2003): “Contactos lingüísticos interrománicos en la Península Ibérica”, en G. Ernst et alii (ed.), *Histoire linguistique de la Romania. Manuel International d’histoire linguistique de la Romania*. Berlin-New York: Walter de Gruyter, vol. II: 1785-1801.
- SCHROTEN, J. (1972): *Concerning the deep surface of spanish reflexive sentences*. La Haya: Mouton.
- SEABRA, M. T. da Rocha Cunha de (1984): *Essai de classement des constructions verbales du portugais à partir des pronoms*. Aix-en-Provence. (Tesis doctoral inédita).
- SECO OROSA, A. (2001): “Determinación da fronteira lingüística entre o galego e o leonés nas provincias de León e Zamora”. *Revista de Filología Románica* 18: 73-102.
- SEGÃO, D. Fernandes (2000): “O Município de Barrancos nos Caminhos do Desenvolvimento Local”, Informe del 17.º C.A.A. Évora: Centro de Estudos e Formação Autárquica, Pólo de Évora.
- SEGUÍ, S. (1973): *Cancionero musical de la provincia de Albacete*. Alicante: Diputación Provincial de Alicante.

- SEISDEDOS ROMERO, J. M. & SERVETO AGUILÓ, P. (1989): “Artesanía en la Sierra de Huelva”, en *IV Jornadas del Patrimonio de la Sierra de Huelva*. Jabugo: Diputación Provincial de Huelva: 55-65.
- SEQUEIRA, G. de Matos (1909): *Noudar: Notícia histórica*. Lisboa: Tipografia da Casa da Moeda e Papel Selado. Separata del *Boletim da Associação dos Arquitectos Cívicos e Archeólogos Portugueses*.
- SERRADILLA CASTAÑO, A. (2002): “Aproximación al habla de Cumbres Mayores (Huelva): un caso evidente de habla de transición”, en *Actas del V Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*. Madrid: Gredos: 1621-1632.
- (2003): *Breve diccionario del habla de Cumbres Mayores*. Huelva: Diputación de Huelva.
- SERRÃO, J. Veríssimo (1975): “Casa de Cadaval” en J. Serrão (dir.), *Dicionário de História de Portugal*, vol. I: 425-427.
- SEVILLA MUÑOZ, J. (1993): “Las paremias españolas: clasificación, definición y correspondencia francesa”. *Paremia* 2: 15-20.
- SIGUÁN, M. (1994): *Conocimiento y uso de las lenguas de España*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- (2001): *Bilingüismo y lenguas en contacto*. Madrid: Alianza.
- SILVA, R. V. Mattos e (1989): *Estruturas trecentistas. Elementos para uma gramática do português arcaico*. Lisboa: IN-CM.
- (1994): *O português arcaico*. Bahía: Contexto.
- (1999): “A emergência do ‘tempo composto’ na história da língua portuguesa”, en *Actas del XI Congreso Internacional de la Asociación de Lingüística y Filología de la América Latina. Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, 22-27 de julio 1996*. Las Palmas de Gran Canaria. Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, vol. III: 2023-2032.
- (2008): *O português arcaico. Uma aproximação*. Lisboa: Imprensa Nacional-Casa da Moeda, 2 vols.
- SILVA-CORVALÁN, C. (1988): *Sociolingüística. Teoría y análisis*. Madrid: Alhambra.
- (2001): *Sociolingüística y pragmática del español*. Washington: Georgetown University Press.
- SILVEIRA, J. de (1937): “Toponimia portuguesa”. *Revista Lusitana* 35, 1-4: 50-140.
- SIMÕES, M. D. Antunes (2007): “Os refugiados da Guerra Civil de Espanha em Barrancos. A acção e o tempo do acontecimento”. *Revista de Estudos Extremenos* 63, 3: 1121-1150.
- (2008): “Fronteras estatales y relaciones sociales en la frontera hispano-portuguesa. El caso de Barrancos y Oliva de la Frontera”. *Gazeta de Antropología* 24, versión

- electrónica http://www.ugr.es/~pwlac/G24_52MariaDulce_Antunes_Simoes.html [consulta en 12/07/2009].
- (2008b): “Memórias da Guerra Civil de Espanha. O caso dos refugiados em Barrancos”. *Memória Alentejana* 23-24: 42-45. Lisboa: Centro de Estudos Documentais do Alentejo.
- (2008c): “O caso dos refugiados espanhóis em Barrancos; poderes e resistências”, en *Iberismo. Las relaciones entre España y Portugal. Historia y tiempo actual: y otros estudios sobre Extremadura*. Llerena: Sociedad Extremeña de Historia: 195-208.
- (2009): “O contrabando em Barrancos: memórias de um tempo de guerra”, en D. Freire, D., E. Rovisco & I. Fonseca (coords), *Contrabando na fronteira Luso-Espanhola. Práticas, memórias e patrimónios*. Lisboa: Edições Nelson de Matos: 165-195.
- (2009): “Ambiguidades e ambivalências na fronteira luso-espanhola: o caso dos refugiados da guerra civil de Espanha em Barrancos”, en H. Cairo Carou, P. Godinho & X. Pereiro (coords.), *Portugal e Espanha. Entre discursos de centro e práticas de fronteira*. Lisboa: Colibri/IELT, Universidade Nova de Lisboa: 215-235.
- SIMÕES, M. D. Antune *et alii* (2007): *Barrancos na encrucilhada da Guerra Civil de Espanha. Memórias e Testemunhos, 1936*. Barrancos: Câmara Municipal de Barrancos. Trad. (2008). Mérida: Editora Regional de Extremadura.
- SOLER, F. A. (1766): *Xácar. Villancico a 8 con violines al nacimiento de Cristo Nuestro Señor*. Madrid: Patrimonio Nacional y Universidad Autónoma de Madrid. Reed. 1988.
- SOUSA, J. M. Cordeiro de (1949): “Referência a algumas vilas do distrito de Beja na *Historia Eclesiástica de Badajoz*”. *Arquivo de Beja* V. Facs. III-IV: 342-345.
- STEFANOVA-GUEORGUIEV, I. (2000): *Español y portugués en la Península Ibérica y en América Latina*. Simon Fraser University, versión electrónica, <http://www.mioruro.com/libros/ensayos/otros/Irena%20Stefanova>.
- STRAUSS, E. (1998): *Concise dictionary of European proverbs*. Nueva York: Routledge.
- STURZA, E. R. (2004): “Fronteiras e práticas lingüísticas: um olhar sobre o portunhol”. *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana (RILI)*, 1, 3: 151-160.
- TABOADA, M. (1979): *El habla del Valle de Verín*, Anejo n.º 15 de *Verba*. Santiago de Compostela: Universidad de Santiago de Compostela.
- TAPADA PÉREZ, M. (1999): *Guerra y posguerra en Encinasola, Aroche, Cumbres Mayores, Cumbres de San Bartolomé y Barrancos*. Sevilla: Ed. del autor.
- TEIXEIRA, A. Tavares (1910): “Vocabulário transmontano”. *Revista Lusitana* 13: 110-126.
- TERRELL, T. (1979a): “Problemas de los estudios cuantitativos de procesos

- fonológicos variables: datos del Caribe hispánico”. *Boletín de la Academia Puertorriqueña de la Lengua Española* 7: 145-165.
- (1979b): “Final /S/ in Cuban Spanish”. *Hispania* 62: 599-612.
- (1986): “La desaparición de la /s/ posnuclear a nivel léxico en el habla dominicana”, en R. A. Núñez Cedeño, I. Páez Urdaneta & J. M. Guitart (comps.), *Estudios sobre la fonología del español del Caribe*. Venezuela: La Casa de Bello: 117-134.
- TEYSSIER, P. (1980, 1982): *História da Língua Portuguesa*. Lisboa: João Sá da Costa.
- THOMASON, S. G. & T. KAUFMAN (1988): *Language contact, creolization and genetic linguistics*. Berkeley: Universidad de California.
- THUN, H., C. E. FORTE & A. ELIZAINCÍN (1987): “El Atlas Lingüístico Diatópico y Diastrático del Uruguay (ADDU). Presentación de un proyecto”. *Ibero-romania* 30: 26-62.
- TORREBLANCA, M. (1989): “La /s/ implosiva en español: sobre las fechas de su aspiración”. *Thesaurus* 44, 2: 281-303.
- TORRES, C. (1992): “Povoamento antigo do Baixo Alentejo”. *Arqueologia medieval* 1: 189-202.
- TRUDGILL, P. (1986): *Dialects in contact*. Oxford: Blackwell.
- TRUJILLO, R. (1970): *Resultado de dos encuestas dialectales en Masca*. La Laguna: Instituto de Estudios Canarios.
- TULESKI, V. E. Ruviano (2001): *Touros de morte em Barrancos: uma tradição da fronteira luso-espanhola*. Lisboa: Instituto Superior de Ciências do Trabalho e da Empresa (inédito).
- VAANANEN, V. (1950): “A propos de l’s final dans les langues romanes”. *Boletim de Filologia* 11: 33-40.
- VALCUENDE DEL RÍO, J. M.^a (1998): *Fronteras, territorios e identificaciones colectivas, interacción social, discursos políticos y procesos identitarios en la frontera sur hispano-portuguesa*. Sevilla: Fundación Blas Infante.
- VALENCIANO, A. (1999): “El trasvase de romances en la frontera hispano-portuguesa”, en *Romancero ibérico*. Lisboa: Colibri, vol. I: 29-51.
- (2006): “La encuesta ‘Salamanca 2002’ del Proyecto ‘El Romancero panhispánico y la Balada Europea’”, en R. Santiago *et alii* (eds.) *Tradiciones discursivas. Edición de textos orales y escritos*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid: 101-114.
- VALENTE, L. M. Carvalho de Matos (1982): *Levantamento sócio-económico-cultural do Concelho de Barrancos*. Lisboa: Ministerio da Educação y Universidades/ Direcção General de Educação de Adultos/ Concejalía de Barrancos (inédito).
- VASCONCELOS, J. Leite de (1890): “Fonologia histórica portuguesa”. *Revista Lusitana* 2: 332-350.

- (1890-1892): “Notas filológicas”. *Revista Lusitana* 2: 339-350.
- (1896): “Dialectos alentejanos”. *Revista Lusitana* 4: 215-233.
- (1900-1901): *Estudos de philologia mirandesa*. Lisboa.
- (1901): “Note sur le parler de Barrancos”, en *Esquisse d'une dialectologie portugaise*. Lisboa: INIC. Facs. 1987³: 125-128.
- (1902): “Linguagens fronteiriças de Hespanha e Portugal”. *Revista Lusitana* 7: 133-145.
- (1903-1905): “Dialectos interamnenses”. *Revista Lusitana* 8: 51-62.
- (1929): Opúsculos. Volume IV – Filologia (Parte II). Coimbra: Universidade de Coimbra.
- (1933): “Português dialectal da região de Xalma (Hespanha)”. *Revista Lusitana* 31: 164-166.
- (1933-1967): *Etnografia portuguesa*. Lisboa: Imprensa Nacional de Lisboa.
- (1935): “Linguagens fronteiriças”. *Revista Lusitana* 33: 307-309.
- (1939): *Da fala de Barrancos*. Lisboa: Imprensa Nacional. Separata do *Boletim de Filologia* 6: 159-177.
- VASCONCELOS, J. Leite de (1955): *Filologia barranquenha. Aparentamentos para o seu estudo*. Lisboa: Imprensa Nacional de Lisboa; reed. facs. 1981.
- (1981): *Religiões da Lusitânia*. Lisboa: IN-CM, 3 vols.
- VÁZQUEZ CUESTA, P. & A. MENDES da LUZ (1971): *Gramática portuguesa*. Madrid: Gredos, 2 vols.
- VAZZATA-DIAS, J. Fialho (2000): “A concordância de número nos predicativos/participios passivos na fala do Sul do Brasil- motivações extralingüísticas”. *Letras de Hoje* 35, 1: 209-228.
- VENTURA, M. (1969): *Alentejo desencantado*. Lisboa: Ulisseia.
- VERDELHO, E. (1996): “Sobre a língua portuguesa do século XVII. Estudos realizados e trabalhos em curso”, en *Actas do XII Encontro da Associação Portuguesa de Lingüística. Braga-Guimarães*. Lisboa. APL, vol. II: 325-339.
- VILHENA, M. da C. (1965): *Falares de Herrera e Cedilho*. Lisboa: Universidad de Lisboa (Tese de Licenciatura). Publicada em 2000.
- (1996): “Herrera de Alcântara: um falar em vias de extinção”, *Actas del Congreso Internacional Luso-Español de Lengua y Cultura en la Frontera (Cáceres, 1 al 3 de diciembre de 1994)*. Cáceres: Universidad de Extremadura, vol. I: 309-331.
- VIUDAS CAMARASA, A. (1982): “Un habla de transición: el dialecto de San Martín de Trevejo”. *Lletres Asturianas* 4: 55-71.
- (1988): *Diccionario extremeño*. Cáceres: Universidad de Extremadura.
- WALSH, Th. J. (1985): “The historical origin of syllable - final aspirated /s/ in dialectal spanish”. *Journal of Hispanic Philology* 9, 3: 231-246.

- WARDHAUGH, R. (1986): *An Introduction to Sociolinguistics*. Oxford: Blackwell. Trad. al gall. 1992.
- WEINREICH, U. (1954): "Is a structural dialectology possible?", en J.A. Fishman (ed.) (1968), *Readings in the Sociology of Language*. La Haya: Mouton: 305-319.
- (1976): *Lenguas en contacto*. Venezuela: FCU. 1953 1.^a ed.
- WHINNOM, K. (1977): *Pidginization and creolization of languages*. Cambridge: Cambridge University Press.
- WILLIAMS, E. B. (1975): *Do latim ao português*. Río de Janeiro: Tempo Brasileiro.
- WOOLHISER, C. (2005): "Political borders and dialect divergence/convergence in Europe" en P. Auer *et alii* (eds.), *Dialect change*. Cambridge: Cambridge University Press: 236-262.
- YLLERA, A. (1980): *Sintaxis histórica del verbo español. Las perífrasis medievales*. Zaragoza: Universidad de Zaragoza.
- ZAMORA VICENTE, A. (1971): *Dialectología española*. Madrid: Gredos.
- ZIMMERMANN, K. (ed.) (1995): *Lenguas en contacto en Hispanoamérica*. Madrid-Frankfurt: Iberoamericana-Vervuert.

PÁGINAS VIRTUALES:

- Atlas Lingüístico de la Península Ibérica (ALPI)*, Laboratoire de Linguistique Théorique et Appliquée de la University of Western Ontario, David Heap (org.) <http://www.alpi.ca> [consulta 42/04/2009].
- Blog de Jacinto Saramago muy útil para todo lo referente a Barrancos, con muchos e interesantes enlaces: <http://www.estadodebarrancos.blogspot.com>.
- Café Portugal*, periódico digital, http://www.cafeportugal.net/pages/noticias_artigo.aspx?id=3038&utm_source [consulta 14/01/2011].
- Câmara Municipal de Barrancos*, www.cm-barrancos.pt [consulta 15/04/20010].
- Si Dios quiere y la vaca Pinta*, en *El Nuevo Diario* Managua (Nicaragua), <http://archivo.elnuevodiario.com.ni/2000/marzo> [consulta 05/04/2011].
- "Falares Fronteiriços", *Mestrado em Estudos Ibéricos*, Departamento de Lingüística y Literaturas, Universidad de Évora, <http://www.ensino.uevor.pt/mei> [consulta 07/10/2008].
- Flauta de Tamborileiro no Atentejo*, Associação PédeXumbo, <http://www.tamborileiros-noalentejo.com> y <http://www.tamborileirosnoalentejo.com/tamboril.php> [consulta 06/07/2010].
- Lely, artista popular barranqueño, en <http://estadodebarrancos.blogspot.com/search?q=leli> [consulta 30/03/2011].
- Língua e História na Fronteira Norte-Sul. Bibliografia / Lengua e Historia en la Frontera Norte-Sur. Bibliografía*. Mértola: Campo Arqueológico de Mértola, versión electrónica.

- ca, http://www.camertola.pt/media/livro-bibliografia_1.pdf [consulta 04/06/2010].
- Mubimêto du Povu Barranquenbu di Barrancú en Purtugá (MPB)*. <http://mbp.no.sapo.pt/index2.htm> [consulta 03/04/2011].
- Município de Barrancos, página institucional, <http://www.cm-barrancos.pt> [consulta 30/03/2011].
- Núcleo dos Amigos do Concelho de Barrancos*, nac.barrancos@iol.pt [consulta 20/10/2010].
- Parque de Natureza de Noudar, <http://www.parquenoudar.com/multimedia/nlpnn/cam-poferiasPNN.htm> [consulta 08/06/2009].
- Proyecto de Investigación “La Raya/A Raia Ibérica” <http://www3.unileon.es/proyectos/wwwulefph/bibliografia.htm> [consulta 23/3/2011].
- Revista Lusitana* <http://cvc.instituto-camoes.pt/bdc/etnologia/revistalusitana/index.html> [consulta 20/11/2010].
- Revista Noudar*, publicación transfronteriza, nº 1, junio 2010, editada en Badajoz, director José Luis Fernández, <http://revistanoudar.blogspot.com> [consulta 30/03/2011].

VI. ANEJOS

ANEJO I

CUESTIONARIO UTILIZADO. FICHA MODELO

Nome do entrevistado _____

Sexo: M ☐ H ☐ Idade: _____

Tempo de permanência em Barrancos: _____

Grau de instrução: _____

Ocupação: _____

TESTES REALIZADOS:

LEITURA/AUDIÇÃO DO SEGUINTE TEXTO³¹⁶:

A formiga e o João Ratão

Era uma vez uma formiguinha. Quando estava a varrer a sua casa encontrou cinco réis. Então foi a casa duma vizinha perguntar-lhe o que deveria fazer com aquel dinheiro.

-Compre fita e renda, arranje-se e ponha-se à janela.

Passou por ali um burro e diz-lhe:

-Comadre formiga, que bonita estás! Queres casar-te comigo?

Pergunta-lhe a formiga:

-Como fazes tu de noite?

E o burro começou a cantar: an ... an... an...

-Não, não me quero casar contigo que me espantas o sono.

Depois passou por ali um cão e diz-lhe:

-Ó comadre formiga, que bonita estás! Queres casar-te comigo?

Pergunta de novo a formiga:

-Como fazes tu de noite?

-ão ...ão... ão...

-Não, não me quero casar contigo que me espantas o sono.

316. A partir de la narración recogida en la villa por Leite de Vasconcelos (1955: 114-115). Se hizo un cuestionario más amplio que incluía, por ejemplo, conhecimento do vocabulário, que como no se analiza no se incluye ahora.

A seguir passaram um lobo, um gato e outros bichos, e a formiga a todos foi dizendo o mesmo. Por último passou um rato que lhe disse:

-Comadre formiga, que bonita estás! Queres casar-te comigo?

-Como fazes tu de noite?, perguntou a formiga.

-xiu, xiu, xiu...

-Sim, casamos.

E casaram-se.

No outro dia de pela manhã levantaram-se, prepararam o almoço e foram à missa. Quando já estavam na missa a formiga lembrou-se que se tinha esquecido do leque. Mandou o rato buscá-lo, e disse-lhe que não se chegasse à panela pois podia cair para dentro dela. Ele foi mas quando chegou à casa foi provar o almoço e caiu para dentro da panela. A formiga começou a ver que o seu marido demorava. Acabou a missa e veio para casa à procura dele; não o encontrando em sítio nenhum lembrou-se então que podia estar na panela. Foi destapá-la e viu que ele estava lá dentro. Desatou a chorar:

-Meu João Ratão

cozido e assado num caldeirão!

RECONTO DA ANTERIOR NARRAÇÃO:

LEITURAS DE FRASES COM TRAÇOS ESPECÍFICOS:

Alguns jovens entravam na escola sem terem ideia do que iriam fazer. Só depois de começarem a ler vêem que é bom ir à escola e ler livros.

Hão-de passar aqui os que vêem de Amaraleja. Se viessem bebem um copo de vinho connosco na discoteca na Talisca. Ou uma cerveja.

Ontem ouvi dizer na televisão que no próximo verão vai estar muito calor e as raparigas vestirão calções. Alguma dizem ter vergonha, outras não. Vão estar à venda nas barracas a preços baixos. Será uma experiência nova.

As asas do cesto estão partidas. Vou ter que as compor.

Às vezes as uvas não prestam e estragam-se.

Vens ter connosco às sete horas. Se trouxeres automóvel vamos a Espanha. Quero ir lá buscar cinco chapéus.

Os ricos quanto mais têm mais querem.

AS COMPRAS

2 pacotes de Presto
10 bolachas de chocolate
3 mãos cheias de feijões
2 sapatos de menina
8 cenouras
8 catalães
2 anzóis de rio
23 bolos fintos
2 abóboras pequenas
2 dentes de alho

3 caixas de fósforos
3 sacos de arroz
10 bananas
10 frangos
10 ananases
16 azeitonas
20 ovos
2 cebolas grandes
6 garrafas de vinho
2 amarguinhas

CONTAGEM DE 1 A 20:

LEITURA DE PARES DE PALAVRAS:

paz-pazes
malta-mata
visse-vissem
rapaz-rapazes
hóspede-hóspedes
avó-avós
alma-lama
uva-uvas
tem-têm
ele-eles
meu-meus
par-pás
beta-besta
levo-levou
sou-só
mês-meses
velho-venho
mirar-miraram
caio-saio
um-uma
seta-cesta
perdiz-perdizes

pai-pais
farto-falta
diz-dizem
jogo-jogos
avô-avós
lata-alta
lava-lavam
noite-noites
cor-cores
lhe-lhes
teu-teus
deve-devem
mito-misto
tome-tomei
mal-mar
café-cafés
pé-pés
isto-esta
per-perus
terei-tirei
festa-besta
pá-pás

par-pares
vive-bibe
visses-visse
mel-mal
nó-nos
cartão-cartões
cantaria-cantariam
vem-vêm
viver-beber
ela-elas
vasta-basta
queira-queria
amável-amáveis
ande-andei
lenha-telha
Janeiro-leite
tem-têm
este-estes
dóis-dois
cesto-sexto
és-é

ANEJO II

VARIABLES UTILIZADAS PARA EL ANÁLISIS DE -/s/

Variables lingüísticas contempladas

- (2) Estructura silábica de la palabra³¹⁷
 - (m) monosílaba
 - (p) polisílaba
- (3) Tonicidad de la sílaba
 - (o) oxítona
 - (n) no oxítona
- (4) Posición de la variable en la palabra
 - (i) interna
 - (f) final
- (5) Contexto fonológico siguiente
 - (p) ante pausa
 - (v) ante vocal
 - (w) ante vocal tónica
 - (g) ante consonante sonora
 - (c) ante consonante sorda
- (6) Función de la sibilante
 - (l) lexical
 - (p) parte de morfema verbal
 - (u) morfema de plural
- (7) Categoría gramatical
 - (v) desinencia verbal de 2.^a pers. del sing. o 1.^a pers. del plural
 - (w) otras formas verbales
 - (n) sustantivos y pronombres flexivos
 - (a) adjetivos lexicales
 - (c) cuantificadores flexivos
 - (q) cuantificadores no flexivos
 - (d) determinantes
 - (p) preposiciones
 - (A) adverbios y conjunciones

317. Coloco entre paréntesis el número y la letra correspondientes al cuadro de tablas en Anexo.

- (8) Categoría verbal
 - (2) 2.^a pers. del sing.
 - (4) 1.^a pers. del pl.
- (9) Presencia o ausencia del pronombre
 - (p) presencia del pron. sujeto
 - (a) ausencia del pron. sujeto
 - (r) pron. reflexivo
- (10) Estilo
 - (p) lista de palabras
 - (n) números y frases
 - (l) lectura
 - (N) narración
 - (c) conversación

Variables sociales analizadas

- (11) Grado de escolarización
 - (a) no alfabetizados
 - (b) con enseñanza básica
 - (c) con enseñanza secundaria
- (12) Edad
 - (1) menores de 6 años
 - (2) mayores de 45 años
 - (3) comprendidos entre 12 y 25 años
 - (4) comprendidos entre 25 y 45 años
- (13) Sexo
 - (m) masculino
 - (f) femenino
- (14) Variedades o lenguas habladas
 - (b) barranqueño
 - (d) portugués, barranqueño y español
 - (f) barranqueño y español
 - (g) portugués y español

(15) Variedades o lenguas habladas entre los padres del informante

(e) español

(b) barranqueño

(16) Variedades o lenguas en que se expresaban la madre y la abuela maternas del informante

(e) español

(b) barranqueño

ANEJO III

DISTRIBUCIÓN, EN PORCENTAJE, DE LA -/s/ EN BARRANQUEÑO

(2)

Grupos		s	h	ø	Total
m	N	4.191	1.547	688	6.426
	%	65	24	11	
p	N	9.584	1.841	2.865	14.290
	%	67	13	20	
Total	N	13.775	3.388	3.553	20.716
	%	66	16	17	

(3)

Grupos		s	h	ø	Total
o	N	3.440	1.035	118	4.993
	%	69	21	10	
n	N	10.335	2.553	3.035	15.723
	%	66	15	19	
Total	N	13.775	3.388	3.553	20.716
	%	66	16	17	

(4)

Grupos		s	h	ø	Total
f	N	10.338	2.397	3.529	16.264
	%	64	15	22	
i	N	3.437	991	24	4.452
	%	77	22	1	
Total	N	13.775	3.388	3.553	20.716
	%	66	16	17	

(5)

Grupos		s	h	ø	Total
w	N	732	79	145	956
	%	77	8	15	
c	N	5.518	1.823	560	7.901
	%	70	23	7	
p	N	3.014	201	1.505	4.720
	%	64	4	32	
g	N	2.687	1.107	769	4.563
	%	59	24	17	
v	N	1.824	178	574	2.576
	%	71	7	22	
Total	N	13.775	3.388	3.553	20.716
	%	66	16	17	

(6)

Grupos		s	h	ø	Total
l	N	6.853	1.927	903	9.683
	%	71	20	9	
u	N	5.385	1.285	1.978	8.648
	%	62	15	23	
p	N	1.537	176	672	2.385
	%	64	7	28	
Total	N	13.775	3.388	3.553	20.716
	%	66	16	17	

(7)

Grupos		s	h	ø	Total
n	N	5.998	1.029	2.093	9.120
	%	66	11	23	
w	N	1.500	387	45	1.932
	%	78	20	2	
v	N	915	123	302	1.340
	%	68	9	23	
A	N	1.629	488	401	2.518
	%	65	19	16	
c	N	261	109	93	463
	%	56	24	20	
a	N	853	140	338	1.331
	%	64	11	25	
q	N	1.230	400	204	1.834
	%	67	22	11	
d	N	1.379	701	75	2.155
	%	64	33	3	
p	N	10	11	2	23
	%	43	48	9	
Total	N	13.775	3.388	3.553	20.716
	%	66	16	17	

(8)

Grupos		s	h	ø	Total
2	N	509	70	72	651
	%	78	11	11	
4	N	406	53	230	689
	%	59	8	33	
l	N	915	123	302	1.340
	%	68	9	23	
Total	N	1.830	246	604	2.680
	%	68	9	23	

(9)

Grupos		s	h	ø	Total
a	N	646	101	220	967
	%	67	10	23	
p	N	193	13	56	262
	%	74	5	21	
r	N	76	9	26	111
	%	68	8	23	
Total	N	915	123	302	1.340
	%	68	9	23	

(10)

Grupos		s	h	ø	Total
l	N	670	23	29	722
	%	93	3	4	
p	N	1.043	9	13	1.065
	%	98	1	1	
n	N	1726	76	136	1.938
	%	89	4	7	
N	N	538	167	92	797
	%	68	21	12	
c	N	9.798	3.113	3.283	16.194
	%	61	19	20	
Total	N	13.775	3388	3553	20.716
	%	66	16	17	

(11)

Grupos		s	h	ø	Total
b	N	6.531	1.586	1.725	9.842
	%	66	16	18	
s	N	6.679	776	867	8.322
	%	80	9	10	
a	N	565	1.026	961	2.552
	%	22	40	38	
Total	N	13.775	3.388	3.553	20.716
	%	66	16	23	

(12)

Grupos		s	h	ø	Total
2	N	4.441	1.649	1.460	7.550
	%	59	22	19	
3	N	4.973	774	774	6.521
	%	76	12	12	
4	N	4.344	918	1.277	6.539
	%	66	14	20	
1	N	17	47	42	106
	%	16	44	40	
Total	N	13.775	3.388	3.553	20.716
	%	66	16	23	

(13)

Grupos		s	h	ø	Total
f	N	6.573	1.569	1.395	9.537
	%	69	16	15	
m	N	7.202	1.819	2.158	11.179
	%	64	16	19	
Total	N	13.775	3.388	3.553	20.716
	%	66	16	17	

(14)

Grupos		s	h	ø	Total
f	N	1.867	1.243	1.064	4.174
	%	45	30	25	
b	N	18	47	42	107
	%	17	44	39	
d	N	9.213	2.066	2.362	13.641
	%	68	15	17	
g	N	2.677	32	85	2794
	%	96	1	3	
Total	N	13775	3.388	3.553	20.716
	%	66	16	23	

(15)

Grupos		s	h	ø	Total
b	N	5.645	1.629	1.630	8.904
	%	63	18	18	
e	N	3.775	1.300	1.316	6.391
	%	64	20	21	
Total	N	9.420	2.929	2.946	15.295
	%	62	19	19	

(16)

Grupos		s	h	ø	Total
b	N	685	356	180	1.221
	%	56	29	15	
e	N	7.340	2.100	2.220	11.660
	%	63	18	19	
Total	N	8.025	2.456	2.400	12.881
	%	62	19	19	

ANEJO IV

VARIABLES UTILIZADAS PARA EL ANÁLISIS DEL SNs

POSICIÓN DE LA PALABRA MARCADA

- 1: *as perna toda*
- 2: *todas as cartas*
- 3: *as duas palavras*
- 4: *os meus quatro filhos*

TONICIDAD DE LA SÍLABA

- Oxítona
- No oxítona

SALIENCIA FÓNICA

- Plural regular
- Plural que altera la vocal tónica: *ovo / ovos*
- Plural que altera la terminación del singular: *canção / canções*
- Plural que altera la terminación del singular: *amável / amáveis*
- Plural que añade el morfema *-es* a palabras acabadas en *-s, -z*: *mes / meses; luz / luzes*
- Plural que añade el morfema *-es* a palabras acabadas en la vibrante *-r*: *mar / mares*

CONTEXTOS PRECEDENTES CON INFORMACIÓN PLURAL

- Numeral en la primera posición
- Ausencia de cualquiera información
- Plural marcado
- Casos de dobles plurales seguidos de numeral
- Plural marcado y primera posición no marcado
- Primera posición numeral
- Dos o más marcas de plural

ANEJO V

MUESTRA DEL HABLA BARRANQUEÑA³¹⁸

ENTREVISTA A UN INFORMANTE DE 55 AÑOS,

CON CINCO AÑOS DE ESCOLARIDAD

TRASCRIPTIÓN FONÉTICA

- 1 [ˈnã ˈnã ˈnãw __aˈkɪlu ˈʒa paˈresə kə__
- 2 aˈkɪlu aˈɣɔra ˈkõd__a saˈida ɖu ɖu maɾˈtiɲu i
- 3 u__i __e ˈse ˈla ˈtẽ aˈβiɖu ˈla ʊ __e
- 4 ˈnã ˈsej ˈew aˈtẽ mə ˈpẽsu taˈmẽj kju __kju
- 5 ʒəˈnal ˈjaˈneh ˈnãw ˈẽ __nãw ˈẽ ˈnẽj də ˈlõʒə
- 6 ˈuma __ʊ ˈomẽj kõ__kõ__kõ vukaˈsãw
- 7 puˈlitika ˈpa ˈnãw__nãw ˈpurkə ɾə ˈpara u
- 8 puˈlitiku é ɖam__a ɪprəˈsãw ˈsẽj kə ˈsẽj kə
- 9 ˈsẽ ˈk__ew hˈteʒa kõ isu mənɯhpɾeˈzãdu nĩˈgẽj
- 10 ˈnẽj ˈnẽj ˈnẽj ˈnẽj __ˈnẽj pɾokurãd__ofẽˈder
- 11 nĩˈgẽj ɾalˈmẽtẽ pur ˈβõ puˈlitikuh kə ˈpos__aˈkɪ
- 12 aˈve ˈnehtə pəˈih __maɥ mə paˈresə k__u
- 13 puˈlitiku ɾalˈmẽtə ˈẽ ˈmehmw__akele kj ˈẽ
- 14 ˈpɾõtu kõˈseɣi aˈki ɖəˈzer ˈk __ε βɾãku maz
- 15 aˈli majz a ˈfrẽtu ˈmezmu ˈβɾãku ˈtẽ kə ɖəˈzer
- 16 ˈk__ε ˈpɾetu i ˈɖiʒ ˈmezmu ˈnãw ˈẽ?
- 17 ˈj__esə aˈkaβa pur ˈser ʊ puˈlitiku kə triũfa
- 18 ˈnãw ˈẽ? __aˈɣɔra __aˈkɛla pəˈsoa ɾalˈmẽtə __
- 19 vəɾtiˈkal oˈnehtə i ˈtal i kə sə mǎˈtẽj ẽ ˈfi nɔ
- 20 sua __naɥ suaz opˈsõj __ˈvesə ˈmũjtu aˈflita
- 21 i ˈkɛɾ ɖəˈzer ˈnãw__nãw kõˈseɣə__i__i
- 22 __ew ˈpẽsu kə u__ˈkazu ɖu ˈjanə ˈẽ ʊ ˈɖesə
- 23 __u__ˈkazu ɖu ʒənəˈral ˈjanəz ˈẽ ʊ ˈɖesə]

318. El fragmento se transcribe según las normas fonéticas utilizadas por el Centro de Lingüística de la Universidad de Lisboa.

Não, não, não; aquilo já parece que aquilo agora quando a saída do Martinho e o... e eu sei lá, tem havido lá um... eu não, não sei, eu até me penso também que o, que o general Eanes não é, não é, nem de longe, uma ... um homem com, com, com, vocação política, pa; não, não; porque repara o político, eu dá-me a impressão, sem, sem que... sem, sem que... sem que eu esteja com isso menosprezando ninguém, nem, nem, nem, nem... nem procurando ofender ninguém, realmente, bons, bons políticos que possa aqui haver, neste país, mas, mas me parece que o político, realmente, é mesmo aquele que, que é, pronto, consegue aqui dizer que é branco mas ali mais à frente o mesmo branco tem que dizer que é preto e diz mesmo, não é?: e esse acaba por ser um político que triunfa; agora, aquela pessoa realmente vertical, honesta e tal, que se mantém, enfim, nas suas, opções, vê-se muito aflita e, quer dizer, não, não consegue e... e eu penso que o caso do Eanes é um desses, o caso do general Eanes é um desses.

El barranqueño. Un modelo de lenguas en contacto presenta de forma completa y sistemática el resultado de la investigación que María Victoria Navas (UCM) ha venido realizando dentro del *Projecto Diacronia e Sincronia: Linguagens Fronteiriças* del Centro de Lingüística de la Universidad de Lisboa.

En primer lugar se describe el marco histórico y geográfico que ha dado lugar al habla. A continuación se analiza el barranqueño como resultado del contacto lingüístico entre el portugués (variedad alentejana) y el español (variedades extremeña y andaluza).

Asimismo se estudia desde una perspectiva variacionista, mostrando la influencia que los factores lingüísticos y extralingüísticos tienen sobre la realización de determinadas variantes. Además, se contemplan los procesos de creación de las lenguas en contacto y se señalan las semejanzas y divergencias entre el barranqueño y *el fronterizo* de América del Sur.

Por último, la monografía ofrece destacados documentos relativos a la literatura oral y tradicional, así como ciertos elementos de folklore.